David Luján

CONOCE TU RESPIRACIÓN

David Luján

CONOCE TU RESPIRACIÓN

David Luján

CONOCE TU RESPIRACIÓN

Capítulo 1 La asignatura pendiente de la ciencia actual

No podemos negar que nuestro entendimiento actual del sistema respiratorio no dista mucho de la época de los romanos. Galeno de Pérgamo (130-210 d. C.) ya nos enseñó los movimientos del aire en los pulmones, los alveolos, realizando el intercambio gaseoso y otras muchas cosas que aún seguimos usando. Todo es correcto en cierto modo, pero ¿por qué no hemos añadido mucho más? Lo cierto es que nos encontramos, sin lugar a duda, en la etapa de la historia de la humanidad donde hemos avanzado de forma más vertiginosa. En los últimos cien años vemos que la transformación de la sociedad ha sido absolutamente fantástica. Jamás antes se había experimentado algo tan rápido y fulminante. ¿Cuál ha sido el motor principal de este cambio radical? La respuesta es clara ya que la mayoría de los grandes avances han venido de la mano de todo aquello que no se ve.

Nos referimos al mundo de las frecuencias de onda. Es por esto por lo que hemos acertado en llamarla la Era de la Comunicación, porque el entendimiento de las ondas nos ha facilitado la comunicación. La radio, la televisión, el mando a distancia, internet, los móviles, etc. Todo esto ha logrado revolucionar profundamente toda nuestra vida. Prácticamente todas las ciencias han dado un salto inmenso en estos últimos cien años. Hemos pasado de la mecánica de Newton a la mecánica cuántica y todo gracias al entendimiento de las ondas. De la exploración de la tierra y el átomo al universo más lejano, a los *quarks*, neutrinos, etc.

La pregunta es obligada una vez más: ¿por qué en biología estamos casi en la época de los romanos? Siendo justos, sí podemos decir que hemos avanzado en aparatos de diagnóstico e intervención. Ahora tenemos los rayos x, las ecografías, las intervenciones a través del láser, la topografía axial computerizada, etc. Como vemos, todos estos avances son igualmente gracias a las ondas. Pero hablamos de aparatos mientras que el entendimiento general de la biología sigue sin avanzar mucho.

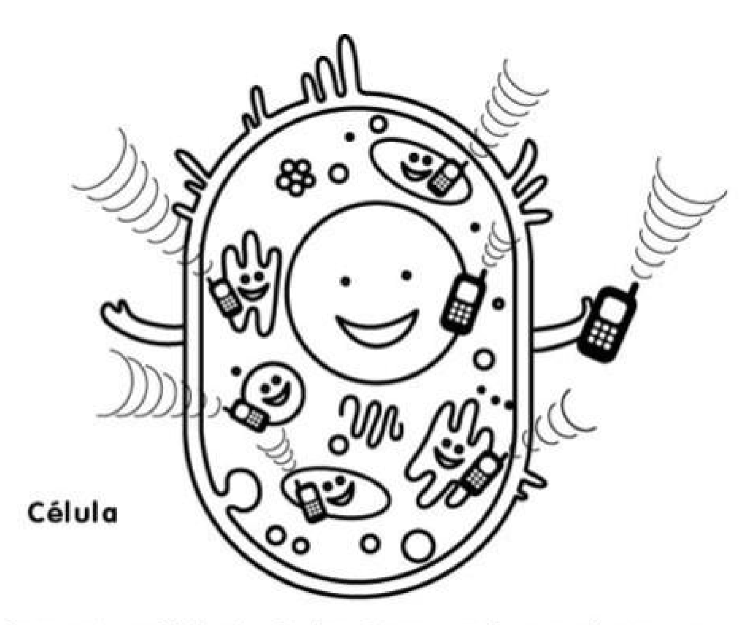
Parece claro que la asignatura pendiente de la biología para dar el salto al futuro es igualmente usar las ondas para entender. El problema es que las ondas no se ven con un microscopio. No se pueden tocar. Tal vez oír, pero a ciertas escalas nuestro oído no registra. Estamos frente a un mundo invisible del que solo podemos ver sus efectos. Ninguno vemos cómo le entran datos al móvil, pero sí vemos que llegan y que son útiles. Puedo llamar a un amigo, pedirle que levante una casa. A través de un mensaje invisible se transforma

la realidad física. ¿Harán lo mismo nuestras células? ¿Usan señales de frecuencias de ondas para comunicarse?

Comunicación celular

Hasta ahora, las formas de comunicación celular que reconocemos son las que se observan a través de intercambios químicos o eléctricos. Ni siquiera se les da mucha importancia a los impulsos eléctricos porque no podemos sacar mucha información de ellos. Se le llama comunicación nerviosa y básicamente se considera que es una especie de descarga como la que hace funcionar una lavadora. Es decir, que es electricidad para una acción motora, sin inteligencia, sin información, solo un impulso de acción.

Se han descrito infinidad de comunicadores químicos como la histamina, las citocinas, los factores de crecimiento, las neurotrofinas, prostaglandinas, tromboxanos, leucotrienos, etc. Por supuesto que no vamos a negar aquí su función, su participación en la comunicación celular y su importancia vital. Sin embargo, si solo existiera este tipo de comunicación entre las células necesitaríamos, aproximadamente, unos tres días para mover un dedo. Su velocidad es absolutamente lenta para la inmensa coordinación que se observa en nuestro cuerpo. Algunos intercambios químicos pueden durar segundos, pero lo normal es que duren minutos, y algunos horas, y días incluso. Tiene que haber algo más que no vemos. ¿Ondas?



Todas nuestras células (orgánulos, órganos, así como el cuerpo en su totalidad) utilizan teléfonos móviles para comunicarse entre sí

Por otro lado, los propios procesos químicos de los que hablamos tampoco tienen explicación. Parecen transformaciones mágicas (propiedades emergentes) que surgen más allá de la suma de las partes que los integran. Cuando por ejemplo una citocina entra en una célula, ¿por qué logra cambiarla? ¿Qué tiene la citocina? No podemos seguir dividiendo en químicos infinitamente. Llega un momento que debemos pensar que esos químicos traen un mensaje en forma de onda. Es algo totalmente admitido por los bioquímicos ya que se aprecian explosiones de moléculas que emiten radiación (ondas). ¿Explotan porque son tontas o tienen una intención comunicativa? ¿La radiación es solo energía de acción motora como la electricidad en una lavadora o hay intención, inteligencia y comunicación? ¿Son estos los verdaderos mensajes que guardan los químicos que tanto nos gustan? ¿Debemos entender entonces a los químicos como paquetes capaces que guardan información? Aquí sí comenzaríamos a entenderlo todo.

Es cierto que, aun sabiéndolo, nuestra medicina todavía no sabe producir mensajes radiantes. No podemos introducir información en un químico, aunque sí usar la que naturalmente traen. Nosotros solo tiramos botellas al mar, pero sin poder leer el mensaje que llevan dentro. Sí vemos que un tipo de botella, por su forma, color y demás aspectos morfológicos tiende a transportar un mensaje determinado. Es como si todas las botellas verdes hablaran de amor, las marrones de rescates y las rosadas de muertes. Eso es lo que hacemos con los químicos, intentar agruparlos por formas ya que dichas formas coinciden en muchos casos con reacciones similares en las células. Pero insistimos, el mensaje de dentro ni lo vemos ni somos aún capaces de reproducirlo. Sin duda es complicado, pero eso no significa que debamos negarlo.

También vemos células o químicos como las hormonas o los virus, capaces de cambiar radicalmente de comportamiento manteniendo su estructura aparentemente igual. ¿Reciben señales que no vemos? ¿Son además de almacenes, antenas que obedecen a señales? Entonces, ¿su información interna es dinámica y va cambiando constantemente? ¿Hay que alterar la forma de la antena para recibir ondas distintas?

Una onda puede viajar a velocidades cercanas a las de la luz (300.000 kilómetros por segundo). En un solo segundo la luz puede dar la vuelta a la Tierra siete veces. ¿Con esa velocidad podríamos pensar en sostener un organismo biológico? Incluso con menos de la cuarta parte de esa velocidad. No es necesario que las cosas vayan a casi la velocidad de la luz para comenzar a entender el funcionamiento biológico a través de ondas. Pero nos queda claro que

con ondas sí se puede pensar en una comunicación casi simultánea.

Como decimos, parece claro que la gran asignatura pendiente es lograr entender la comunicación entre células a través de la emisión y recepción de frecuencias de onda. Algo que podríamos llamar Bio-radiaciones, que es un término que ya existe, aunque no exactamente como aquí lo mencionamos. De momento, siendo justos, todo esto lleva la etiqueta de pseudociencia. Todo lo que no pueda demostrarse de manera tangible con causa-efecto no entra en nuestra etiqueta de ciencia. Ha de ser así para no volvernos locos. Conviene ser rigurosos y no aceptar cualquier cosa. Pero todos los avances importantes de la historia de la ciencia han llegado siempre con inicios locos.

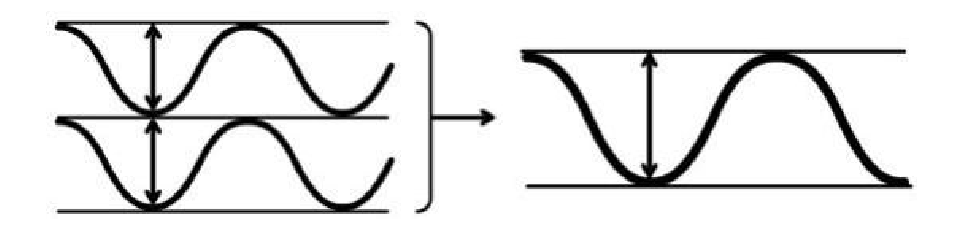
Es ya una tradición científica que te llamen loco al principio y genio al final. Esto nos enseña que no podemos detenernos aún a pesar de que de momento no se puede demostrar empíricamente. Llevamos mucho tiempo con esto de las ondas y, como decimos, están ya integradas en todas las ciencias. Ya no se puede contener mucho más porque cada día hay resultados que sin las ondas no tienen sentido. Además, si estamos en lo cierto, hay muchísimo potencial que ganar y si nos equivocamos absolutamente nada que perder.

Capítulo 2 Comunicación a través de radiaciones de ondas

Esta idea no es nueva, lleva miles de años interesando al ser humano. De momento, no hemos puesto los esfuerzos en esta dirección, aunque sí hay algo, pero no es suficiente. Lo que se ha intentado, y aunque algunos sí dan resultados positivos, normalmente fracasa. ¿Por qué cuando intentamos alterar nuestro organismo con ondas no suele funcionar? Parece que nuestro cuerpo precisamente está construido para no reaccionar fácilmente ante cualquier señal. Como iremos viendo, funciona confirmando las cosas mil veces antes de tomar una decisión, lo revisa y lo repasa, trabaja con simultaneidad, en vías paralelas, y además jugando con los tiempos. Hay lo que podríamos llamar un sistema inmunológico global encargado de seleccionar cada onda que llega y reaccionar o no en consecuencia. No es en absoluto fácil engañarlo.

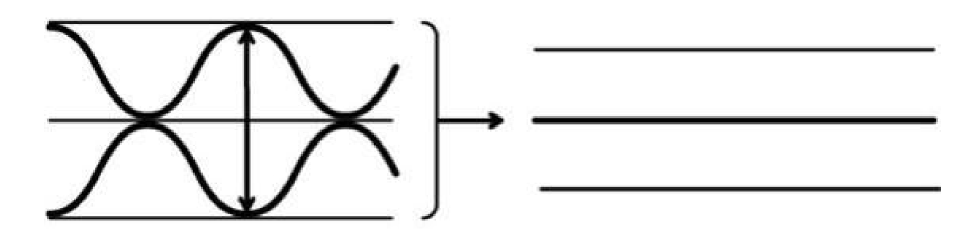
Para entenderlo, nos conviene repasar un poco lo que sabemos de las ondas. Lo primero es recordar el amplio espectro de ondas que existen y como entre ellas pueden cruzarse sin ningún choque o interferencia. Pueden compartir el mismo espacio sin problemas. ¿Cuántos tipos de ondas pueden existir correteando en un espacio-tiempo dado? Supongo que no exagero si digo que unos pocos de billones, o tal vez trillones. ¿Y el total de todas ellas en el cuerpo humano? Igualmente, una cifra relativamente alta para nosotros. Lo importante ahora es ver cómo reaccionan. Básicamente, lo que sabemos es que por lo general no se molestan en absoluto mientras que en otros casos sí hay interacción. Lo que vemos son amplificaciones, decaimiento o cancelación.

- Amplificación*:* Ondas con características distintas no se afectan en absoluto. Se amplifican cuando comparten una estrecha similitud en sus características fundamentales (longitud, amplitud y frecuencia). Para realizarlo necesita un gasto enérgico por lo que suponemos que si nuestro cuerpo amplifica una onda es que la encuentra útil. La información que contiene está en uso.



• Decaimiento: En cierto modo es muy sencillo que una onda decaiga por sí sola. Depende obviamente de la fuerza de lanzamiento, así como de la insistencia del emisor. Si el emisor no emite la onda, pronto decae. Si el emisor emite con gran fuerza la onda, dura por la inercia de dicho impulso inicial. Todo esto es fácil de entender, pero el gran misterio es la luz, que no sabemos si es una onda, pero de serlo, no decae nunca. Necesitamos pensar en emisores de incesantes disparos que sostengan las radiaciones sin decaimiento. Si algo no interesa simplemente se le ignora y decae por sí mismo sin esfuerzos extra. Un concepto que como veremos es fundamental, es el que llamaremos repetidores (R). Se necesita para que no decaiga que alguna estructura recoja la onda y la vuelva a emitir casi igual, aumentando su fuerza.

• Cancelaciones: Dos ondas se cancelan si coinciden perfectamente pero a la inversa (desfase perfecto), es decir, el valle de una mira al pico de la otra y viceversa. Entonces se produce una cancelación de la onda. Ambas desaparecen. Teóricamente, dos violines sonando igual pero perfectamente desfasados producirían silencio.



Esto es interesante no solo para deshacerse de información irrelevante que ensucie la red, sino que además el cuerpo necesita producir justo lo opuesto de lo que desea eliminar. De esta forma se logrará destruir información con facilidad y en el mismo sitio sin necesidad de trasportarla. ¿Usará algo así nuestro sistema inmunológico? Suponemos que así debe ser, pero lo iremos viendo con calma.

Para emitir ondas en «desfase perfecto» necesitamos de una alta complejidad. ¿Las células pueden invertir ondas? Todas las células y órganos han de disponer de estructuras capaces de invertir frecuencias de ondas. Aunque algunos órganos han de ser más especializados, sin duda el que aquí nos reúne, que es el pulmón, parece ser de los más responsables en este asunto. ¿Logra el pulmón emitir ondas en desfase perfecto para cancelar otras potencialmente dañinas para nuestro organismo?

El decaimiento es gratis, solo hay que dejarlo sin hacer nada, sin gasto de energía extra a que la onda caiga. El tiempo se encarga de hacerla decaer. En la medida de lo posible, nuestro cuerpo dejará que las cosas que no son necesarias decaigan. Solo si la fuente persiste y no decae hay que buscar cómo localizar y atacar al emisor que la está produciendo. Si no es posible, entonces hay que cancelar. Cancelar una onda que ya existe es un trabajo extra que sí requiere de un gasto enérgico. Si la onda es permanente, el gasto es permanente. Se ha de utilizar solo en el caso de no tener control sobre la fuente que está emitiendo. Si rompemos al emisor, la onda decae. Pero si no tenemos acceso a dicho emisor hay que pelear, produciendo un desfase perfecto.

Confirmaciones (C)

Como advertimos, parece esencial que por protección e inteligencia no ha de bastar con una sola fuente o célula introduciendo frecuencias. Para que algo llegue a producir una acción enérgica tiene que acumular ondas de cierta similitud. Así parece funcionar todo en el universo, si se hiciera caso a una única señal todo sería un caos. La energía está por todas partes y en último término es siempre en forma de frecuencia de onda. Se acumula (por ejemplo, formando materia) y eso te permite un aumento de energía útil que se puede trasformar en una acción.

Del mismo modo, las frecuencias de onda para que se hagan importantes en nuestro organismo requieren de amplificaciones constantes que suceden a través de lo que llamamos confirmaciones (C). Por otro lado, resulta un valor fundamental como defensa. Si nuestro cuerpo tomara decisiones al más mínimo mensaje que recibe sin confirmarlo una y otra vez, fácilmente cualquier cosa nos mataría. Primero se acumula y se filtra, se sopesa antes de producir una acción. Así, todas las acciones son inteligentes porque han sido previamente confirmadas, es decir analizadas y revalidadas. Por eso debemos hablar de un umbral de acción. No se tomarán decisiones (no se libera la energía) hasta que C alcance un acuerdo, una similitud y una intensidad o volumen significativo que ha de variar en cada caso.

- Confirmaciones positivas (C+): Se refiere a las que se producen gracias a las amplificaciones en las frecuencias de ondas. Gracias a esto se va construyendo la fuerza de las leyes, la toma de decisiones y reacciones. Y como veremos más adelante, supone la explicación del misterio de la electricidad que observamos en todos los organismos vivos. ¿La bio-electricidad se produce gracias a amplificaciones de onda? ¿El corazón palpita por acumulación de C+?

• Confirmaciones negativas (C-): Se refiere a las que se producen como consecuencia de las cancelaciones en las frecuencias de ondas. Un número de cancelaciones determinado es igualmente un indicativo importante. Algo que se está acatando con desfases perfectos indica que se trata de una amenaza. Si por ejemplo una célula percibe una guerra de ondas con muchas C-, inmediatamente cortará su sintonía con dichas ondas. Así supone igualmente parte del sistema inmune. Por otro lado, las cancelaciones o C- son algo para tener en cuenta para el aprendizaje. Pueden ayudar a la producción más precisa de futuras cancelaciones. ¿Es por lo que un vecino que se mude cerca de una antena se verá durante semanas más cansado que los que llevan ya años allí viviendo? ¿Sus cuerpos han aprendido la forma de cancelar dichas ondas molestas? ¿Es por esto que los móviles antes producían más daños cerebrales y ahora menos? Sin duda lo que se cancela deja una enseñanza a tener en cuenta para la producción precisa del ejército.

El vacío que no está tan vacío

Pensemos en una entidad individual que emite una onda. Ya el concepto de entidad individual es complicado dado que en nuestra escala de realidad todo es la suma compleja de muchas cosas. ¿Tal vez un *quark* sea una unidad individual? Ni siquiera lo sabemos pues además cada vez se descubren más divisiones. Por ejemplo, hay una fuerza que los une y que se llama gluón. Se dice que es una molécula porque siempre buscamos materia, pero no se ha visto. Es posible que esa fuerza que une a los *quarks* no sea otra materia sino solo ondas. Por cierto, en un átomo la distancia entre el núcleo y los electrones es el equivalente a unos 30 km si el núcleo tuviera 7 cm, como el tamaño de una pelota de tenis. ¿30 km de vacío que sin embargo sostiene a los electrones? Un átomo es en el 99% vacío. ¿Qué fuerzas hay ahí que lo ocupan casi todo y que se diría que son la clave? ¿Son también partículas diminutas como los supuestos gluones o realmente se tratan de ondas? ¿Hasta dónde vamos a seguir buscando materia? ¿Son los *quarks* o tal vez el famoso bosón de Higgs lo último y a partir de ahí solo hay ondas? Llegamos a pensar que el átomo era lo indivisible y ahora sabemos de muy distintas partes de un átomo. Nos tenemos que plantar en un punto donde termine la materia y comiencen las ondas.

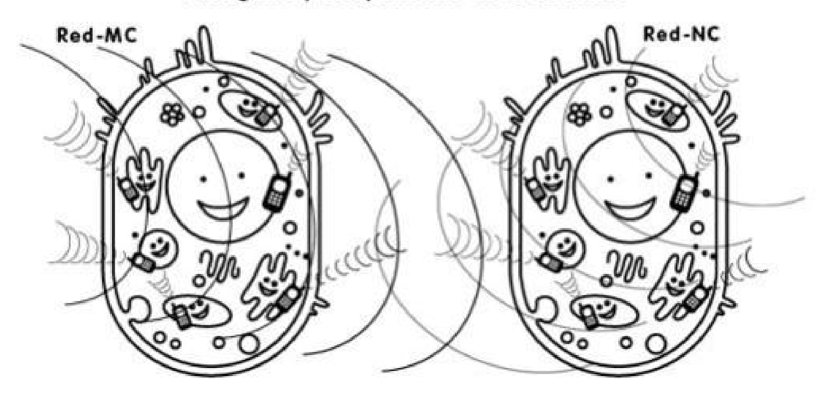
Si hablamos de una célula su construcción viene de infinidad de radiaciones individuales. Es cierto que debemos marcar una medida desde donde comenzar a hablar de entidad individual. Aun así, parece que todo en el universo es una mutua y absoluta interdependencia por lo cual no existe como tal lo individual, sino que todo depende de muchas más integrantes.

Cuando hablamos de la radiación que emite una célula nos enfrentamos a una señal que viene formándose desde dentro. Cada átomo emite ondas, incluso en el mundo subatómico (electrones, *quarks*, etc.) también se produce este juego de ondas y las que se amplifican llegan a ser emitidas por el átomo. Y todas ellas son un debate no personal o individual sino del medio al que pertenecen. Luego los debates entre átomos emiten a las moléculas que a su vez van formando células. Se trata de un juego de amplificaciones que cuando alcanza cierto nivel salta de escala «ascendiendo» a un plano más amplio y complejo.

Pirámide Radiante (PR)

Podríamos llamar a esas radiaciones emitidas desde el mundo subatómico Radiaciones Primarias Nivel 1 (RPN1). No sabemos cómo se origina la primera onda y ni siquiera si viene de lo pequeño a lo grande o viceversa. Suponemos que igualmente se trata de una interdependencia y los átomos sujetan galaxias con sus ondas, así como las galaxias sujetan átomos. Al menos en lo pequeño desde nuestra observación para tenerlo más claro. Los estudios de mecánica cuántica nos advierten de la posibilidad de que la realidad esté construida solo de ondas. Insistimos que deben ser el resultado de la energía propia de un ecosistema o entorno, así nada es del todo individual. Y de ser esto cierto no hay otra forma que no sea a través de sumas de frecuencias de ondas que llegan desde abajo a arriba y de arriba a abajo. ¿Se suman saltando escalas de espacio-tiempo? ¿Es así como se logra la fuerza en un punto dado? ¿Es una molécula el resultado de infinidad de ondas que llegan de otras escalas más pequeñas? Imaginemos lo más ínfimo y desde ahí se va ascendiendo saltando escalas cada vez más amplias y complejas. Así pasamos de la RPN1 a la RPN2, a la RPN3, etc.

Luego saltamos a las secundarias (PSN). Tampoco sabemos a qué nivel se encuentra la radiación que emite una célula, tal vez ande por el RPN1000.000.000.000.000 o una RSN300. Depende por supuesto de cómo se mida.



Incesante flujo de disparos consecutivos

Dada la absoluta interdependencia para formar algo en otra escala o nivel de realidad se requieren muchos acuerdos. Los niveles inferiores han de coordinarse, sufrir muchas amplificaciones o confirmaciones (C) incesantes que sostengan la nueva estructura de nivel superior. Requerimos de incesantes disparos para que no decaiga. Como decimos, probablemente la propia materia no sea más que un conjunto de ondas ordenadas sostenidas por incesantes disparos. Si estos desaparecen, la materia desaparece, al igual que el agua de una fuente cae cuando se apaga el interruptor.

Pero esto haría una realidad muy inestable que al mínimo fallo colapsaría la cadena. No vemos una realidad que fácilmente se desmorona sino todo lo contrario. Es por lo que necesitamos una estructura que trabaje con confirmaciones (C) y, como veremos más adelante, ministerios (M). Nada es imprescindible sino el todo como globalidad y ese es el mejor «sistema inmune» de la realidad. De ahí que una emisión o PR es el resultado de todo un ecosistema de ondas que lo crean y lo sostienen con incesantes flujos de disparos consecutivos.

Capítulo 3 Paquetes de información

Sin duda, y por seguridad general, todos los procesos han de tomar decisiones utilizando múltiples confirmaciones (amplificaciones o cancelaciones de ondas). No van a reaccionar con un solo mensaje porque estaríamos llenos de errores. Esperamos que haya muchos errores a cada segundo pero que algo los sostenga sin respuesta para que la cadena o pirámide no se caiga. Una respuesta encadenada de errores nos llevaría a una muerte segura. La mejor y tal vez única forma de evitar esto es usar paquetes de información. A estos paquetes de materia que guardan información en su interior Max Planck, junto con su amigo Einstein, los llamaron cuantos. Incluso la luz dijeron que era un paquete con información radioactiva en su interior.

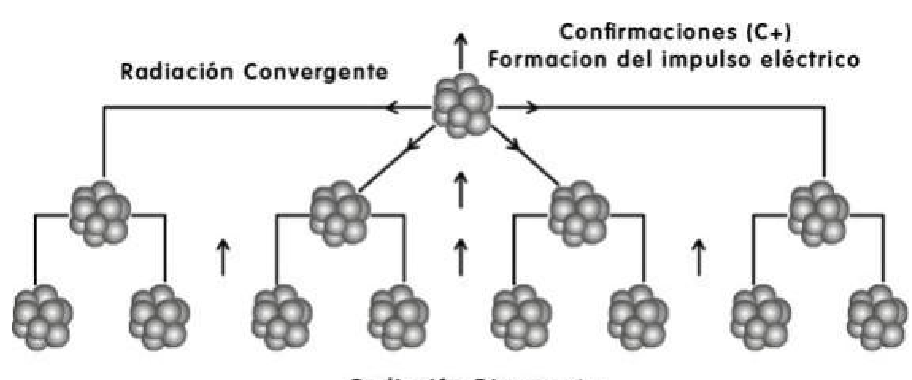
Nosotros aquí los llamaremos ministerios (M), ya que además de materia pueden ser inmateriales, como iremos viendo.

En realidad, es similar a nuestra sociedad humana que dicho de paso si la hemos construido así es tal vez porque lo llevamos dentro (no se pueda dar nada que no se tenga). Si un ciudadano quiere cambiar una ley en su país no le resultará sencillo. Primero tiene que escribir su mensaje y enviarlo al ministerio de su ciudad. En dicho ministerio este mensaje se registra como confirmación 1 (C+). Por ejemplo, está pidiendo que en los colegios se añada la bio-radiación como asignatura obligatoria. Su carta se archiva, pero no hay respuesta por parte de su ministerio local. Si no llega ninguna confirmación (C) más se destruirá y caerá en el olvido. Pero si aparece otro ciudadano con un mensaje similar se le llama confirmación 2 (C2+) y reactiva un poco la C1+. Para que este ministerio tenga en consideración dicha petición necesitará una mayoría relativa a su población. Al menos un 51% de ciudadanos pidiendo lo mismo. A partir de ahí se comienza a plantear una posible reacción. Entonces pasa a otro ministerio de mayor envergadura dentro del país. Si resulta que allí tenía la misma petición de otras regiones cercanas pasa a la capital. Si en la capital reciben cientos o miles de confirmaciones de los muy distintos ministerios de todo el país entonces se emite en enunciado una nueva ley que afectará a todos los ciudadanos. Así funcionamos nosotros, no podemos cambiar todo por un solo mensaje, sino que necesitamos una gran parte de la población emitiendo la misma petición. Esto asegura respuestas inteligentes, necesarias para todos, globales y requeridas para el mejor funcionamiento de todos. ¿Hará lo mismo nuestro cuerpo? ¿Tienen las reacciones celulares un límite de C a partir del cual responden? Lo vemos todo el rato. Si yo emito un láser a una célula tal vez no le pase nada. Pero si incremento

progresivamente la fuerza y/o el tiempo, se termina quemando. Parece claro que todo tiene un umbral de resistencia y del mismo modo de acción. Si mi amigo me pide ayuda con la voz baja igual no hago caso, pero si me grita alarmado salto corriendo. Cada ministerio (M) ha de tener su umbral de reacción sobre la base de las distintas acumulaciones de información. Como veremos, esto nos obliga a medir los distintos umbrales de reacción de cada componente, que obviamente cambian según el tiempo de información o frecuencia de onda.

Madurez de la información (Md)

Los ministerios (M) debaten internamente y producen, pero necesitan madurar la información. Para ello dicha información a modo de frecuencias de ondas tiene que viajar, vivir experiencias, aventuras e ir formándose. Es por lo que se envía dicha producción a distintas vías (radiación divergente). El mismo mensaje pasando por distintos caminos captura impresiones distintas. Luego todo eso vuelve a reunirse (radiación convergente). Se ve muy claramente en el cerebro donde se observa que una corriente que sale de una neurona puede dividirse y llegar a muchas otras (divergencias sinápticas). Pero también una neurona puede ser el centro de reunión de muchas señales eléctricas (convergencia sináptica).



La información viaja, madura y cuando regresa al mismo ministerio (M) del que salió sirve de confirmación (C). También si a un ministerio (M) llega información que lleva tiempo viajando y madurando en distintos debates le supone una confirmación (C) distinta. A estas confirmaciones las podemos llamar confirmaciones de madurez 1 (C+Md1) si ha pasado ya por un debate. Si se lleva ya un largo camino, tal vez con dos millones de maduraciones (C +Md2.000.000). ¿Realmente los ministerios (M) son capaces de

identificar el número de experiencias que cada frecuencia de ondas trae? No lo sabemos, pero parece esencial si queremos que funcione todo de forma bien ordenada e inteligente. Como vemos, las confirmaciones (C) no son exactamente iguales todas, sino que unas son más prioritarias que otras para los ministerios (M).

Tipos de ministerios (M)

Comencemos dividiéndolos en estáticos y móviles. Sin embargo, todo esto depende de cómo se mire ya que un órgano es estático, pero si vamos caminando o en un tren ya se está moviendo. El sol es un ministerio estático pero visto desde otro punto de vista se desplaza por la vía láctea. Dicho de otra forma, todo se mueve y las cosas son estáticas siempre de forma relativa. Aun así, nos ayuda esta división.

• M-Estáticos: Estos son por ejemplo los órganos. Claro que relativamente porque nosotros sí nos movemos y nuestros órganos con nosotros. Nada es estrictamente estático en el universo. Pero pensemos desde un punto de visto interno, como si todo viajara en el mismo tren que es nuestro cuerpo. Ahí dentro los órganos son M-Estáticos y también algunas células, los músculos, tendones, los nódulos linfáticos, etc.

• M-Móviles: Desde el punto de visto de nuestro cuerpo interno serían las células viajeras como por ejemplo los glóbulos rojos o los blancos. También integran información y tal vez por eso tienen forma de bolsa.

También los podemos dividir en tangibles e intangibles que parece que igualmente es algo relativo al punto de vista.

• M-Tangibles*:* Son todos aquellos que portan materia al menos desde nuestro punto de vista. Por ejemplo, todas las células y los propios órganos son en sí mismos ministerios. Nosotros mismos y la tierra y las estrellas. Desde nuestra visión horizontal se ven y podemos interactuar físicamente con ellos.

• M-Intangibles: Aquí es donde comienza la polémica ya que no se ven. Claro que la ciencia ya reconoce radiaciones evidentes que sueltan energía y que no son intangibles e invisibles. Es más que evidente la existencia de zonas de reunión de frecuencias de ondas que no tienen soporte físico o que no lo vemos así desde nuestra visión horizontal. Por ejemplo, el plexo solar. Allí todos sentimos sobrecargas emocionales y, sin embargo, no hay ninguna estructura física. ¿Qué son las emociones sino efectos intangibles que no podemos negar de

su existencia porque condicionan toda nuestra vida y trabajo, transformaciones físicas de la realidad tangible? También se han encontrado en muchas partes del planeta centros de mayor carga enérgica. Incluso cuantificables con distintos aparatos modernos. A estos centros se les llama puntos telúricos o corrientes telúricas. Son por eso ministerios (M) donde se reúne la información para debatir amplificaciones y cancelaciones. Nosotros los usamos sin darnos cuenta y disponemos de muchos en nuestro cuerpo. No obstante, sabemos de su presencia en la naturaleza por distintas reacciones de los animales y plantas. ¿Hay por ejemplo dentro de una célula reuniones de ondas que no vemos por no tener estructura física? ¿Existe en el vacío de un átomo, que resulta ser el 99%, puntos de reuniones de ondas?

A su vez pueden ser estáticos o móviles e ir cambiando de ubicación cada cierto tiempo. Suponemos que la mayoría son en cierto modo las dos cosas porque permanecen durante un tiempo, puede que cinco segundos o trescientos años, y luego migran.

Los ministerios (M) también los podemos ordenar por sus funciones.

- M-Repectores: Son aquellos que solo reciben radiaciones, pero no las procesan, no las juzgan, sino que intentan conservarlas tal y como son. Ayudan por lo tanto a conservar información genuina por un periodo determinado de tiempo. Las energías, si no las haces circular, desaparecen, así que tienen que especializarse con copiar el mensaje y sin cambio alguno repetirlo una y otra vez. Su trabajo es intentar no contaminarlo con otra información hasta que sea reclamada. Una vez entra el reclamo pasan a ser M-Emisores.

- M-Emisores: Son aquellos que sueltan radiaciones. Puede que no produzcan así que son más bien repetidores. Una entidad puede ser un M-Receptor durante un periodo de tiempo, mientras guarda la información y pasar a ser un M-Emisor. En todo el proceso se le intenta no añadir nada a la información. Su función es el cuidado, la conservación y la defensa.

- M- Productores: Son aquellos ministerios (M) donde se produce en su interior un debate y unas conclusiones. Será esta conclusión la que se emitirá. En esta categoría entran todos los órganos y probablemente la mayoría de las células. Por eso, cuando nos referimos a un M estamos hablando de M-Productores. Para que todo funcione, lo más importante y común ha de ser que los individuos tengan opinión, que produzcan, pero al mismo tiempo siempre

guiados por señales globales. Se trata de trabajar en una dirección y no confundir mucho. Por eso la idea de las confirmaciones (C) y los ministerios (M).

También los podemos dividir en función de sus reacciones o resistencia a las confirmaciones. A esto lo llamaremos nivel de resistencia a una confirmación concreta (NR-C).

• M-Muy resistentes: Estos son capaces de acumular muchas C y por lo tanto liberar una gran cantidad de energía. Como veremos, en el mundo de las células la molécula llamada ATP parece tener un NR-C muy alto.

• M-Resistentes: Estos serían la media que se encuentra dentro de un nivel de realidad. Podemos pensar en infinidad de grados de resistencia que bien se pueden marcar como NR-C1, NR-C2, NR-C3, etc.

• M-Poco resistentes: Reaccionan con muy pocas C por lo que tendrían un NR-C muy bajo. Esto es útil, por ejemplo, para pasar un mensaje de forma rápida, sin juzgarlo mucho, sin aportar, que llegue de manera limpia y rápida. Es más propio de los ministerios que podemos catalogar como repetidores. No producen ni emiten mucha energía, solo la señal concreta para la que son empleados. También ayudan a no causar interferencias en el medio. Como veremos, es a veces mejor gastar en un mayor número de M-Poco resistentes para no confundir las distintas frecuencias de ondas que están en un mismo medio.

También los podemos dividir por su grado de especialización a la hora de recibir y enviar confirmaciones (C).

• M-Muy especializados: Aquellos que solo reciben un tipo concreto de información e ignoran el resto. Esto sirve, por ejemplo, para mensajes que no se quieren cambiar y por eso no conviene mezclarlos con otras radiaciones.

• M-Generales: Podíamos pensar que son la mayoría de los ministerios (M) ya que no solo reciben un tipo de información o frecuencia de onda sino muchas. Al reunir en un mismo espacio muchas radiaciones se producen debates incluso en paralelo y en distintos niveles. Como dijimos depende de la frecuencia de onda. Estos debates son aportes, de tal forma que la información por el camino va sufriendo un aprendizaje, un aumento de su inteligencia como onda para adaptarse a una situación concreta.

• M-Globales: Aquellos que solo reciben una considerable

cantidad de información muy diversa y que por lo tanto sostienen un debate importante. Estos son el cerebro de la zona, donde se producen las emisiones más elaboradas, que todos respetarán al tratarse de una emisión de un M-Global.

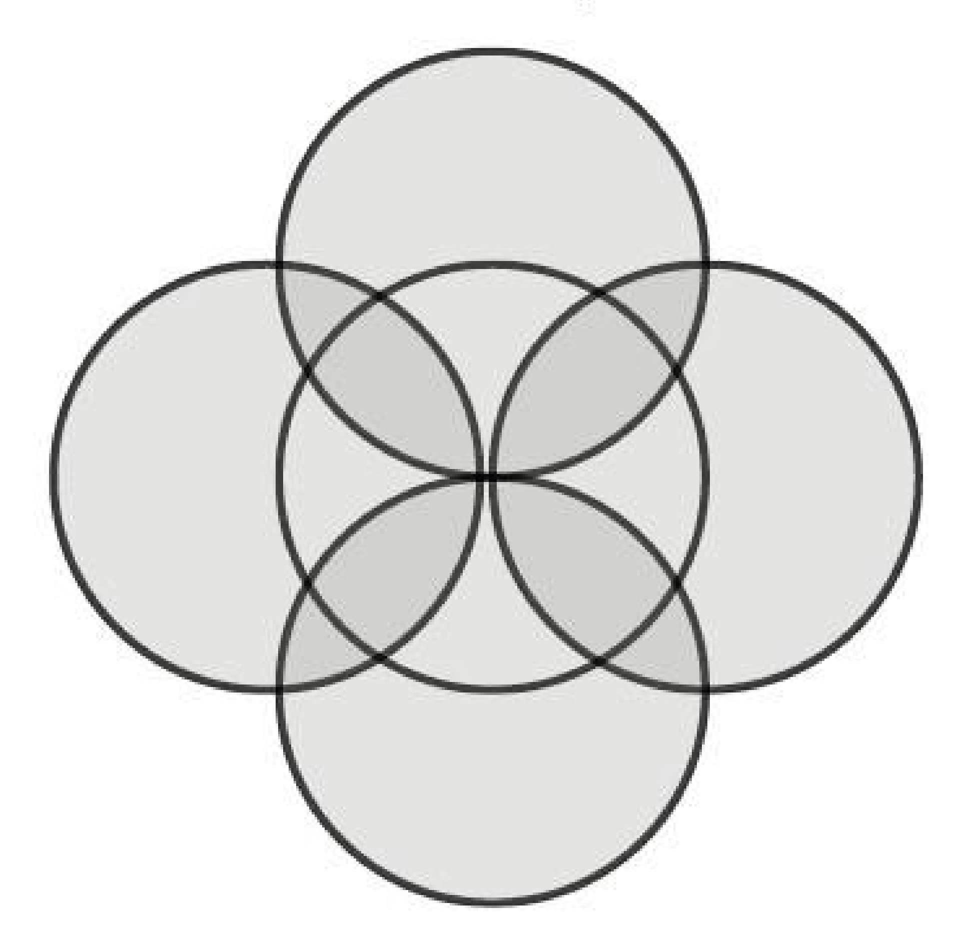
Otro tipo de división a tener en cuenta sería según su momento de absorción o de emisión de ondas. Lo más normal, dada la complejidad y cantidad de frecuencias de ondas, así como la velocidad, es que un ministerio (M) solo se sostenga si hace todo al mismo tiempo, de forma simultánea o controlando los tiempos. De forma paralela trabaja emitiendo y recibiendo, producción. También es específico en algunos actos y el mismo ministerio (M) global en otros. Resistente y sensible. Al mismo tiempo es tangible e intangible (si bien la mayoría serían únicamente intangibles). Sin embargo, habrá momentos donde la prioridad sea más la emisión y en otros la recepción. Al menos según los paquetes de información.

Solapamiento tridimensional de los Ministerios (M)

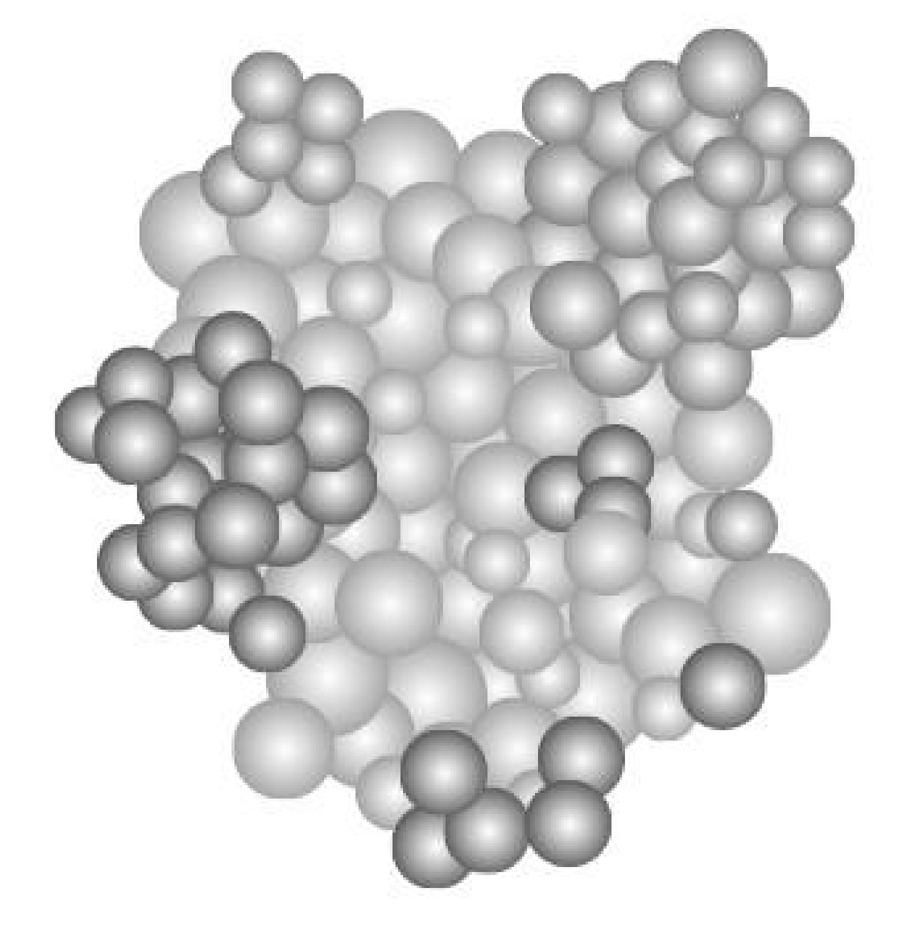
No podemos imaginarnos a estas bolas de reunión de ondas en dos dimensiones. Ni siquiera gozando de distancia entre ellos, como si solo les rodeara un campo de ondas o carreteras bien definidas. Lo más natural es que se pisen en tres dimensiones como esferas solapadas. Un mismo ministerio (M) puede contener miles o tal vez millones de ellos más pequeños, y al mismo tiempo compartir trozos con otros de tamaño similar. Y al mismo tiempo ser una parte de tal vez cientos de ministerios más grandes. Esta imagen es más como burbujas de muy distintos tamaños pisándose y compartiendo partes. Además, es importante añadirle dinámica, movimiento, que a nuestra escala de observación será frenético.

Esta imagen está más acorde con las observaciones de la mecánica cuántica que habla de espuma cuántica para referirse al caldo dinámico de dimensiones que se solapan en constante cambio y actividad.

Absoluta Interdependencia



Como vemos en esta representación de la absoluta interdependencia, la figura de en medio no existe sin las otras cuatro que al unirse entre sí la forman. La existencia es de cualquier cosa en el universo, es un juego de interdependencias. Esperemos que estas esferas de reuniones de ondas a las que hemos llamado ministerios (M) igualmente disfruten de este modelo.



Si lo ponemos en 3D nos quedaría una representación parecida a la que se usa tanto en mecánica cuántica. Solo hay que imaginar que dentro de cada esfera hay otra formación similar. Todo al estilo de los fractales, donde según vamos subiendo de escala, los dibujos se repiten. Hasta llegar cercana a la nuestra donde nuestro punto de vista nos muestra un mundo más construido. A cada solapamiento o región compartida la podemos llamar departamento (P). Todo ministerio (M) está formado por departamentos (P) que al mismo tiempo son en sí mismos ministerios (M). Depende de cómo se cuantifique, todo es relativo. Parece que no existe ningún ministerio (M) sin departamentos, o dicho de otra forma, toda estructura es la consecuencia de varios compartidos. Nada queda sin ser la suma de varias influencias y eso precisamente le da el ser. La esencia de cualquier cosa es la suma de sus influencias.

También tenemos, al igual que se ve por ejemplo con las neuronas, ministerios (M) agrupados. A estas agrupaciones, que como salen en la representación comparten un color distinto y a su vez

forma estructuras (no suelen ser esféricas sino líneas curvas, ramificaciones o filamentos), las llamamos filamentos (F). Los filamentos (F) son cadenas de ministerios (M) que comparten algunas funciones. Al igual que las neuronas, un único ministerio (M) puede formar parte de varios filamentos (F) al igual que los seres humanos tenemos distintos grupos de pertenencia.

Auto-Regulación de los Campos Radiantes (Auto-RCR)

Todo este sistema aquí definido, estas guerras entre frecuencias de ondas, son en realidad autónomas en el sentido de autorregularse a sí mismas. Se autorregulan de forma vertical para sostener la PR (pirámide radiante) o flujos de disparos entre escalas de realidad. Esto nos deja el dibujo de un universo autosuficiente que se sostiene a sí mismo gracias a un complejo entramado de ondas y juegos entre escalas. Es indudable que vemos inteligencia por todas partes. Antes pensábamos que era una exclusividad nuestra pero cada vez encontramos que todo tiene una inteligencia asombrosa. ¿Es el universo una entidad autocontenida o hay más universos que lo alimentan? Si hay más universos seguimos en el mismo problema, ¿quién sostiene el total de todos? Parece que lo que nos rodea repite las mismas leyes, vemos una absoluta interdependencia, pero al mismo tiempo entidades que se sostienen por sí mismas (por ejemplo, nosotros mismos).

Esto concepto de la Auto-RCR es crucial para poder entender la bio-radiación, e incluye las amplificaciones/cancelaciones, las confirmaciones (C) de distinta madurez (Md), los ministerios (M) como emisores/receptores. Todo este complejo rodando por sí mismo supone dicha autorregulación sin necesidad de un director externo o central. Puede suceder en los canales, por ejemplo, en el líquido extracelular, o en las propias vías linfáticas, o en el flujo sanguíneo. Y también puede suceder dentro de alguna estructura. Por ejemplo, en cada orgánulo de una célula. O en la propia célula. O en órganos más grandes como los riñones, los intestinos o el hígado. La magia de la autorregulación es que los disparos no se detienen nunca y para eso hay que hacer ministerios de muy distintos tamaños, ecosistemas que sostengan a los individuos que a su vez juntos formen dicho ecosistema. ¿Vivimos dentro de dios? ¿Somos también parte activa de ese dios? ¿Es por eso por lo que la inteligencia que creíamos nuestra en realidad está en todas partes? ¿Cómo es posible que el universo produzca ecosistemas de autorregulación?

Pirámide de prioridades

Como vimos, desde una simple onda que se va asociando y comunicando tenemos ministerios cada vez más complejos y amplios hasta que aparece la materia. A partir de aquí son ministerios tangibles que igualmente van amplificando y ganando complejidad. Y todo se sostiene por retroalimentación de constantes disparos de la PRA y la PRD. De abajo a arriba y de arriba a abajo.

Entre ambas fuerzas construyen una pirámide de prioridades en cuanto a la cantidad de energía invertida, que depende de su complejidad y su gran medida de su tamaño. Es como una empresa que invierte recursos y energía. Su prioridad siempre estará en los proyectos más caros que potencialmente pueden generar más beneficios. Si hay que despedir un proyecto siempre se elegirán los menos rentables. Dicho de otra forma, es más barato para el universo deshacerse de una célula que de un individuo, o eliminar a un individuo antes que a todo un grupo, a una especie antes que a un planeta. ¿Quiere esto decir que este Auto-RCR es capaz de matar si un elemento está dificultando la labor de algo más complejo y amplio? Así parece ser y lo vemos en nuestras células todo el tiempo. ¿Por qué no lo iba a hacer también con nosotros? Si una célula o grupo celular está impidiendo el trabajo de algo superior nuestro sistema inmune las aniquila o directamente ellas lo entienden y cometen lo que parece ser un suicidio (apoptosis). Tal vez no se suicidan, pero se les retira la información, ondas o energía, para que puedan continuar. En mi libro, *Cáncer: una llama de alerta*, intento justificar esta enfermedad como una solución del total para regular grupos eliminando miembros que impiden el trabajo más amplio. ¿Será este el misterio que explica esta enfermedad tan desoladora que se está convirtiendo en la plaga de nuestra era? ¿Qué hace mal el paciente con cáncer como para estar dificultando a sus grupos de pertenencia?

PIRÁMIDE DE PRIORIDADES

La Totalidad

Galaxias
Estrellas
Planetas
Especies
Individuos
Órganos
Células
Moléculas
Electrones

miles de milenios
milenios
milenios
siglos
años
horas
minutos
segundos
nanosegundos

de lo complejo a lo simple
de lo amplio a lo reducido

Aquí vemos una representación de esta pirámide de prioridades que parece ser intrínseca a la autorregulación de los campos resonantes (Auto-RCR). Como decimos, lo importante son los proyectos más amplios y complejos porque generan más energía. El universo parece ser una batalla, o mejor decir un juego, entre el tiempo y la energía. La energía se hace más compleja, se divide e invierte para resistir al tiempo. Sin embargo, es paradójico porque al hacerlo es cuando aparece el tiempo. Por eso decimos que más parece un juego. Además, como vemos en el gráfico, a medida que el universo se va haciendo más amplio y complejo el tiempo se cuenta en unidades más grandes. Mientras los electrones viven en escalas de tiempo de nanosegundos, las galaxias lo hacen en escalas de tiempo de miles de millones de años. El tiempo es relativo a cada escala de realidad en función de su complejidad y tamaño. Por eso nosotros, que vivimos dentro de la escala de minutos, horas, semanas y años, no podemos entender bien ni a los electrones ni a las galaxias. Las frecuencias de ondas se hacen tan cortas o tan largas que se salen de nuestras mediciones y entonces nos parecen fuerzas invisibles.

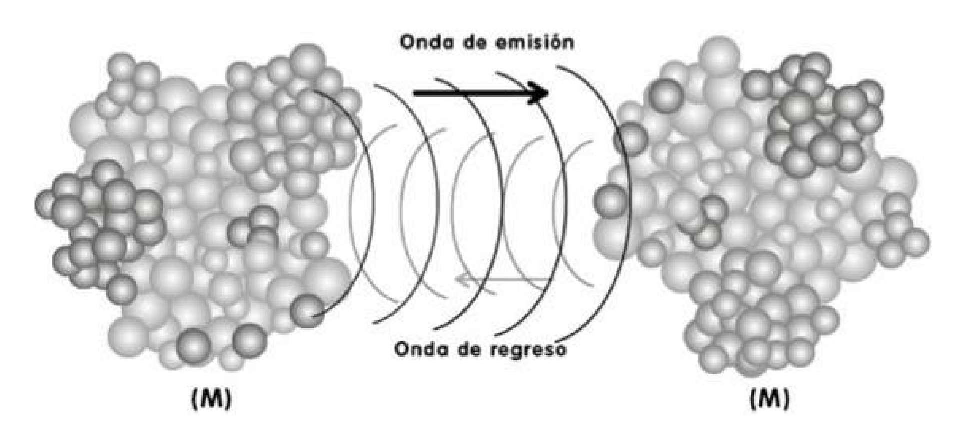


Aquí vemos otra pirámide más próxima a nuestras escalas de medición. Es interesante entender que el universo siempre fallará a favor de mi árbol genealógico antes de mí como individuo que lo forma. Soy una célula en el organismo que es mi árbol y que se maneja en una escala de tiempo superior. Tal vez cada árbol trabaja organizando unos quinientos años sino más. Para nosotros, cinco o diez años ya es todo un reto. Y así vemos lo que parecen ser soluciones del árbol genealógico que a veces sueltan individuos con rasgos peculiares como puede ser el síndrome de Down, al autismo, o con enfermedades incluso como el cáncer. ¿Son soluciones del árbol que pretende compensar frecuencias desvirtuadas en pasadas generaciones? Nos cuesta entenderlo porque nuestra mirada es mucho más corta. No nos llegan esas ondas como para comprender, al igual que nuestro cerebro no alcanza a pensar en miles de años, o ni siquiera visualizar un millón pelotitas, por ejemplo. Incluso más de cien nos cuesta. Parece que pensar en amplio, aunque nos cueste, puede ser la solución a muchos de los enigmas que aún trabajamos.

En cualquier caso, nos quedamos con que las frecuencias de ondas van amplificando en complejidad y tamaño mientras se van creando escalas de espacio-tiempo. En cada una de ellas, que no se sabe cuándo empiezan o terminan dado que todo es progresivo (solo es cuestión de ordenar límites), las leyes son distintas, como si fueran universos paralelos.

Capítulo 4 Sistema de Identificación por Radiaciones (SIR)

Antes de seguir avanzando nos interesa detenernos e intentar desarrollar un sistema de identificación sin el cual no puede haber comunicación entre ministerios (M). ¿Cómo logran interactuar los distintos sistemas entre sí utilizando frecuencias de ondas? Como veremos, el pulmón parece ser uno de los órganos más importantes a la hora de comunicar el interior con el exterior y viceversa. Para la comunicación hay que poder emitir y recibir mensajes de forma selectiva y especializada. Estos mensajes son ondas invisibles que, como en nuestros móviles, transmiten información precisa. A estas vías de comunicación las llamaremos SIR (Sistemas de Identificación por Resonancias).



En esta representación vemos a dos ministerios (M) identificándose entre sí. Hay varias formas posibles pero lo más sencillo es que uno emite una onda y el eco de su propia onda le aporte información al menos de su ubicación. Es lo que usan los murciélagos o radares de los barcos para mapear las profundidades. Tenemos que pensar que un ministerio (M), al menos en las escalas que nosotros nos manejamos, es en realidad un racimo de muchos otros más pequeños. No podemos representarlo, pero imaginemos infinidad de ondas distintas circulando entre ellos. Algunas más particulares y otras más globales. No se trata solo de identificar ubicación sino una gran cantidad de información que tal vez ni podamos imaginar.

Identificación

Mientras todo vaya normal no hay alertas. ¿Qué es lo normal? Esto ya es un problema porque debemos suponer que cada ministerio (M) sostiene un flujo de frecuencias constantes que le hacen ser. Eso es lo normal, pero claro, en cada momento concreto es relativamente distinto. Aun así, imaginemos que hay una normalidad o estabilidad más o menos regular a lo largo del tiempo. Todo lo que rompa esa regularidad será motivo de atención.

1 - Identificación por Desfases (ID): Comencemos con aquello que rompe lo esperado o habitual en un momento dado. Lo podemos subdividir en:

- **Alerta por Excesos (ID-E)**: Las radiaciones normales están bien solo que exceden en su expresión. Como una persona que habla de algo normal, pero lo dice a gritos. Por ejemplo, el caso de poblaciones bacterianas normales que sin embargo están demasiado crecidas en número. Juntas emiten una radiación excesiva (volumen) que llama la atención de los agentes del sistema inmune. También un linfocito detecta dicha señal demasiado fuerte y la ataca para regular su población. O puede que se trate de una célula normal que sin embargo está en exceso. La ataca y la elimina como a un ciudadano que se ha vuelto excesivo en su expresión. En otras palabras, cuando las confirmaciones (C) de distinta madurez (Md) llegan a un rango concreto. Por ejemplo, una C2000 puede activar a un receptor mientras que para otro no es nada. Si alcanza una C2001 entonces sí se activa también este segundo receptor. Cuando atienden a frecuencias de ondas que llegan a un volumen determinado de amplificación (C+).

Un amigo enfadado puede ser una forma de comunicación necesaria, pero si su enfado es exagerado y comienza a dañar, debemos frenarlo. Todos detectamos excesos de energía ya que conocemos los niveles medios de cada cosa. Es algo en gran medida subconsciente. Si por ejemplo la tele tiene un volumen muy alto, no puedo leer. Si una luz brilla demasiado iré a ver qué es eso. Si un movimiento es demasiado rápido igual me acerco a entender la causa de tal exceso.

Identificación Exceso por Tiempos (ID-ET): No podemos ignorar que, tanto en una emisión desfasada como en una ausente, el tiempo puede ser determinante. Un grito corto puede que no nos llame la atención, pero si se prolonga unas horas la conclusión es muy distinta. A esto lo llamamos desfase temporal positivo (ID-E+). Mientras que si se trata de un desfase demasiado corto para lo normal, por ejemplo,

una freidora que cuando alcanza calor se apaga, no logra sostenerse el tiempo necesario para que el desfase sea significativo. Entonces decimos que es un desfase temporal negativo (ID-E-).

- **Alerta por Ausencia (ID-A):** Las radiaciones normales están bien solo que carecen de la suficiente fuerza. Cuando atienden a frecuencias de ondas que llegan a un volumen determinado de cancelaciones (C-). Por ejemplo, su ves a tu amigo con un tono de voz caído, con los movimientos inusualmente lentos, te llamará la atención por defecto. Esta información por defecto puede indicarte muchas cosas y despierta tus reacciones. Puede que con tu amigo tu actitud sea más de escuchar, motivación, etc. Hay un cambio de acción a causa de una alerta por defecto.

Igualmente, todos nuestros sentidos están diseñados y han aprendido ciertos grados de intensidad en los estímulos que nos rodean. Una luz demasiado tenue puede indicar una intención. O la falta de presión en una situación nos está pidiendo una acción. De nuevo esto ayuda a la supervivencia porque si mis radares de detección del fuego, por ejemplo, se encuentran en defecto, puede que no perciba un incendio en la cocina hasta que es demasiado tarde. Si toda una sociedad está cancelando la idea de revolución bien puedes luchar para avivarla o unirte a dichas cancelaciones y ceder.

Identificación Ausencia por tiempos (ID-AT): Al igual que lo anterior, algo que falta un rato puede no ser importante, pero si su ausencia se extiende en el tiempo entonces es motivo de alerta. Por ejemplo, un gato que no se mueve durante una hora puede ser normal, pero si no lo hace en tres días es extraño. Cuando algo excede el tiempo esperado lo llamamos defecto temporal positivo (ID-A+). Mientras que si se trata de una ausencia demasiado corta dentro de lo normal, por ejemplo, a un niño que le crecen los dientes a los tres años, resulta preocupante. La ausencia de estos debería ser más larga. Entonces decimos que es una ausencia temporal negativa (ID-A-).

2 - Identificación por Rareza (IR): Otra posibilidad es que no es que lo normal está en exceso o en defecto, sino que se produzca la presencia de una radiación extraña. Si de la voz de nuestro amigo sale de repente un sonido de rana nos extrañará la rareza. Eso produce una identificación. Puede ser:

- **Rareza por Presencia (IR-P):** Cuando algo produce una radiación rara que se sale de lo normal. Es como si un policía urbano viera a un transeúnte de color verde y con antenas. Si pensamos, por ejemplo, en nuestro sistema inmunológico cuando entra un antígeno

en el cuerpo, los linfocitos o los macrófagos lo encuentran anejo y lo atacan. Para eso necesitamos que estos linfocitos estudien muy bien qué es lo esperable en cada caso. De nuevo una neurona en un dedo puede ser extraña, pero en el cerebro algo normal. Es el ecosistema el que indica la rareza.

Rareza por Presencia temporal (IR-PT): Al igual que lo anterior hay que diferenciar una presencia extraña según el tiempo. En cualquier caso, llama la atención, pero no es lo mismo si algo extraño está un rato que si se queda más tiempo. Cambia el mensaje. Por ejemplo, encontrarse un anillo en un plato de comida no es común. Pero si me encuentro uno en cada bocado es algo más extraño aún. También podemos pensar literalmente en tiempo. Por ejemplo, si veo un fantasma en mi habitación durante unos segundos puedo pensar que son alucinaciones mías. Pero si el fantasma no se va el mensaje será otro. Un tiempo demasiado extenso termina con la rareza y lo convierte en normal.

Cuando la radiación extraña excede el tiempo esperado lo llamamos presencia temporal positiva (IR-P+). Mientras que, si se trata de una extrañeza demasiado corta dentro de lo normal, decimos que es una presencia rara temporal negativa (IR-P-).

• **Rareza por Ausencia (IR-A):** Cuando algo deja de producir una radiación que hasta ahora ha sido normal. Es como una madre que vigila a sus hijos mientras juegan. Mientras los ruidos de los niños sean los habituales puede incluso estar leyendo un libro sin prestar atención a sus hijos. Pero si desaparecen los sonidos normales, por ejemplo, se hace un silencio repentino donde jamás antes había sucedido, entonces esta ausencia llama la atención del vigilante. Las cadencias de sonidos tienen que llevar un orden. Un sonido corto tal vez no suponga nada, pero si es muy largo sí despierta las alertas.

Rareza por Ausencia temporal (IR-AT): Al igual que lo anterior hay que diferenciar una ausencia extraña según el tiempo. A una chica que se le retrase el periodo dos días o quince días. El mensaje de nuevo es muy distinto.

Cuando la radiación extraña excede su ausencia en el tiempo lo llamamos ausencia temporal positiva (IR-A+). Mientras que si se trata de una ausencia extraña demasiado corta dentro de lo normal decimos que es una ausencia rara temporal negativa (IR-A-).

3 - Identificación Especializada (IE): Se trata de desarrollar una recepción específica para reconocer un tipo concreto de frecuencias de

ondas. Al igual que hace cualquier radio sintonizada exclusivamente para un tipo de emisora. Una madre murciélago entra en la cueva donde hay unas tres mil crías chillando y sabe reconocer el sonido de su propia cría por la inteligencia global de todo el ecosistema. Está naturalmente especializada para ese sonido único.

Podemos pensar que la materia, como decimos, es la concentración de ministerios (M) en una escala de tiempos dada, es en sí misma una antena especializada. La forma de algo ya implica una especialización. Así, un protón no parece muy especializado pero las cosas más complejas incluso un átomo, sí. Y mientras más se asocian ministerios (M) más especializada. Una molécula como sabemos es algo muy concreto. Y una célula es algo totalmente único, un individuo genuino.

• **Especialización por Presencia (IE-P):** Se especializa en detectar la presencia. Como una abeja reconoce las flores. Este es el caso de algunas enzimas digestivas que reconocen el nutriente al que deben asociarse (catálisis). Las formas determinan la sintonía.

Como vimos antes puede ser por tiempo positivo (Y+) o tiempo negativo (T-).

• **Especialización por Ausencia (IE-A):** Se especializa en detectar ausencia. Si un sonido concreto deja de emitirse entonces es cuando saltan las alarmas.

Igualmente puede ser por tiempo positivo (Y+) o tiempo negativo (T-).

• **Especialización por Decaimiento (IE-D):** Se especializa en detectar las cosas que decaen, las que no tiene fuerza porque están siendo poco alimentadas o son viejas. Por ejemplo, todos los días nuestro cuerpo destruye glóbulos por ser considerados en decaimiento.

Tipos de receptores/emisores

Los podemos diferenciar según su capacidad para identificar.

1 - Receptores por diseño exclusivo (Rp-X): Los nacidos para captar un tipo de onda específica (IE). Podemos decir que en realidad todos son exclusivos porque no existe el receptor capaz de tener en cuenta la infinidad de ondas que existen. Siempre hay una delimitación. Entonces debemos pensar en diseños más exclusivos y otros más generales en función del rango de onda al que reaccionen. Los hay muy exclusivos para unas frecuencias muy concretas o más

amplias. Por ejemplo, el oído humano es capaz de percibir sonido comprendido entre los 20 Hz y 20.000 Hz. Y esto no es nada comparado con la amplitud de los perros cuyo alcance auditivo es de 10.000 a 50.000 Hz y pueden escuchar a una distancia cuatro veces superior a la de los hombres. Los delfines pueden escuchar hasta siete veces más que los humanos, desde 20 Hz a 150 kHz. Pero el campeón es la polilla de la cera. Según investigadores de la Universidad de Strathclyde, en Reino Unido, la polilla de la cera es capaz de oír hasta los 300 kHz.

Nuestras células se manejan en otro mundo con frecuencias muy por debajo de lo que nosotros podemos apreciar incluso con aparatos de alta tecnología. Cada ecosistema tiene su rango de acción. Todos utilizamos unos rangos de frecuencias de onda o canal por donde comunicarnos sin molestar o atraer la atención de otros.

- **Coordinación emisión/recepción:** La mayoría de estas recepciones o identificaciones de ondas están obviamente coordinadas con las emisiones. Lo que cada especie es capaz de oír es justo el sonido que dicha especie puede emitir. De todos los sonidos que el ser humano puede captar, la voz humana es la que más le gusta y más fácil le resulta.

- **Ampliación emisión/recepción:** Todas las especies, además, también muestran un rango amplio de sonidos que sí pueden identificar pero no emitir. Estas recepciones de sonidos no propios tienen dos funciones básicas:

Huida: Recibir las emisiones de potenciales enemigos permite escapar. Todos percibimos el sonido de la serpiente de cascabel pero no podemos hacerlo con la boca.

No siempre es para salvar la vida, también puede ser para no gastar energía inútil en una posición que no ofrece ventajas.

Ataque: Recibir las emisiones de potenciales presas permite conseguir comida. Los grillos emiten un sonido que también es identificado por los murciélagos.

Tampoco aquí es siempre para salvar la vida, sino que puede ser para proteger una posición ventajosa.

- **Supervivencia relativa de los ecosistemas:** Este juego entre huida y ataque, que es fundamental en el mantenimiento de un ecosistema, no tiene la misma moral que nosotros podemos atribuirle. En principio nos parece cruel que una serpiente devore a un ratoncito.

Mirado desde arriba, desde una posición alta de la pirámide, es solo un intercambio y ajuste del equilibrio enérgico de dicho ministerio. Miles de células están muriendo en nuestro cuerpo cada minuto y esto es esencial para sostener el equilibro global. Se trata solo de una migración de los distintos ministerios (M) para sostener el total. Como sabemos, el universo es un juego entre el tiempo y la energía y uno de los trucos fundamentales de la energía es precisamente el movimiento o migración para establecer vínculos complejos. Los ministerios (M) que están más desfavorecidos conviene reciclarlos en otros que están de moda. Así, una serpiente devora a un ratoncito para que su energía tenga más opciones. La moral se la ponemos nosotros con una mirada de víctima (pobre ratón) o de triunfador (que poderosa serpiente). Depende el punto de vista desde la escala de tiempo en que se mira. Pero una mirada alta nos revela que se trata solo de una migración de energía manejada por todo el ecosistema. No hay diferencia entre un bosque y, por ejemplo, nuestros pulmones. En ambos casos hay huidas y ataques, muertes y nacimientos.

2 - Receptores adaptativos (Rp-A): Son aquellos que cambian su cuerpo con facilidad para adaptarse mejor a la recepción de una frecuencia de onda concreta. Posiblemente sucede en todos los ministerios (M) en todas las escalas. De nuevo, desde nuestro punto de vista, es complicado ver dichos cambios morfológicos. Solo lo vemos con claridad en escalas inferiores con una dimensión del tiempo mucho más rápida o corta que la nuestra. Por ejemplo, apreciamos que la mayoría de las células son capaces de alterar con cierta facilidad su forma. Probablemente captan algo de la señal y se modifican a sí mismas para mejorar su sintonía. ¿Lo hacen sobre la base de distintas recepciones de ondas?

• **Tipos de recepción/emisión según el tipo de recepción de ondas***:* También podemos diferenciar los ministerios (M) sobre la base de tipo de recepción. Todos ellos, como hemos visto, son al mismo tiempo receptores exclusivos (Rp-X) y adaptados (Rp-A).

Recepción directa: El receptor capta una señal que está ahí fuera y que ha sido emitida por otra entidad.

Recepción directa propia (Rp-DP): Cuando un emisor a propósito suelta un mensaje para su recepción concreta y lo recibe. Es como una carta personalizada que llega solo a tu buzón.

Recepción directa colectiva (Rp-DC): Es cuando una señal es para un grupo amplio de individuos. No es como una carta en tu buzón sino más como un anuncio en el telediario para toda la población.

Recepción directa ajena (Rp-DA): Se trata de un mensaje que es para el vecino pero que aporta información relevante. No hay reacción directa y por eso sabemos que no es propio, pero sí puede usarse con el tiempo para cambiar decisiones. Si la policía se lleva al vecino por destilar alcohol en casa, tú dejarás también de hacerlo. O si la policía le trae un regalo por destilar alcohol, tú aumentarás tu producción. Es una señal ajena pero muy capaz de producir cambios propios.

Recepción directa robada (Rp-DR): Se trata de una señal que no debería recibirse y sin embargo se roba. Como pinchar la emisora del enemigo para enterarte de los planes. Cuando un pájaro canta para atraer a una hembra corre el peligro de ser oído también por un depredador. Esta estrategia es muy común y existen muchas formas de defensa ya que las interferencias son un precio a pagar para un mensaje claro.

- **Recepción por reflexión (Rp-F):** El receptor capta su propia señal previamente emitida y rebotada. Con esto nos referimos al sistema de radares que usan los barcos para mapear el fondo del mar, o las radiaciones magnéticas que usamos en los hospitales, o lo que hacen los murciélagos. La entidad emite una onda y el rebote de esta es una recepción por reflexión.

Recepción por reflexión propia (Rp-FP): Cuando el emisor capta el rebote o reflexión de la propia onda que emitió. Como decimos los murciélagos o los radares.

Recepción por reflexión colectiva (Rp-FC): Cuando se capta el rebote o reflexión de una onda emitida por un colectivo al que se pertenece. Es como si yo grito junto con todos mis amigos y luego yo uso el eco de esas voces para guiarme. El efecto colectivo es una información distinta a la propia.

Recepción por reflexión ajena (Rp-FA): Es cuando el receptor usa el rebote o reflexión de una onda emitida por otra entidad. Por ejemplo, la cría de una madre murciélago que aprende a guiarse por el eco de lo que emite su madre.

Recepción por reflexión robada (Rp-FR): Cuando se captura el rebote o reflexión de las ondas emitidas por un rival o enemigo. El aleteo de un insecto puede producir una onda de rebote que indique la salida para su rival de tal forma que la usa para escapar.

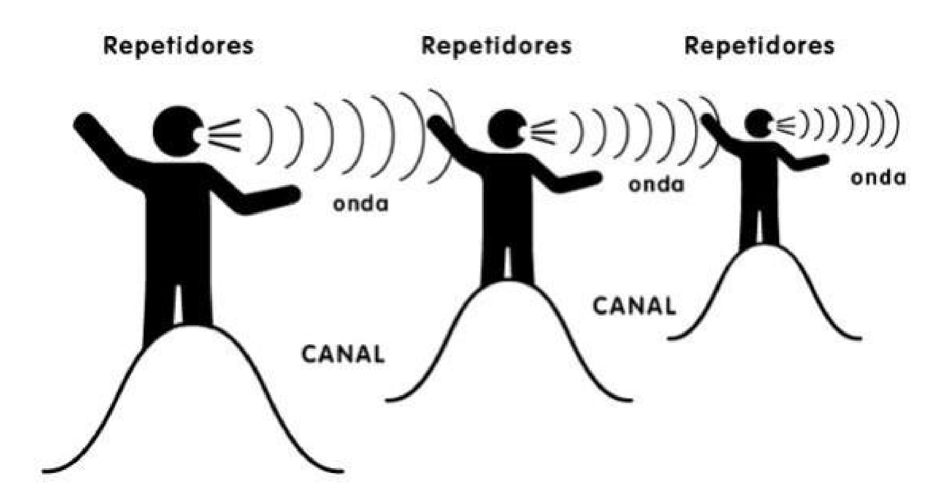
Resumiendo: Parece esencial, y no solo en biología, sino en todo el universo, el sistema de identificación por radiaciones (SIR). Sin algo

así no hay forma de construir un universo inteligente de absoluta interdependencia. Con el SIR sentamos las bases fundamentales para continuar con el desarrollo de las bio-radiaciones.

Capítulo 5 Memoria e inteligencia por radiación de ondas

Repetidores

Como mencionamos, para sostener una señal y que no decaiga, naturalmente necesitamos un receptor que repita dicha señal. Para recibir ya lo hemos visto, pero para repetir la señal necesita un gasto energético importante. Imaginemos, como se hacía antes, que en una montaña colocamos a distintos voceros. Se le da un mensaje al primero y lo grita al segundo ubicado en la siguiente colina. Así sucesivamente van gritando dicho mensaje que puede viajar tantos kilómetros como voceros (repetidores) haya. Se trata de una reacción en cadena que puede cubrir muy largas distancias y mucho tiempo sin perder el mensaje original.



Antes de existir la radio, la televisión o los móviles era una de las formas comunes de enviar información a largas distancias. Con un sencillo relevo de repetidores de señal. Actualmente hacemos lo mismo solo que no son humanos sino máquinas de repetición de frecuencias de ondas.

Memoria por Repetidores Internos (MRI)

Para lograr que nuestro organismo genere y mantenga señales sin que decaigan necesitamos repetidores (R). Y lo llamamos memoria porque como todos sabemos nuestro cuerpo tiene recuerdos. Por ejemplo, es muy claro verlo en el sistema inmunológico que es capaz de retener lo que nos pasa y aprender constantemente. Para realizar algo así necesitamos señales que se sostengan a lo largo del tiempo.

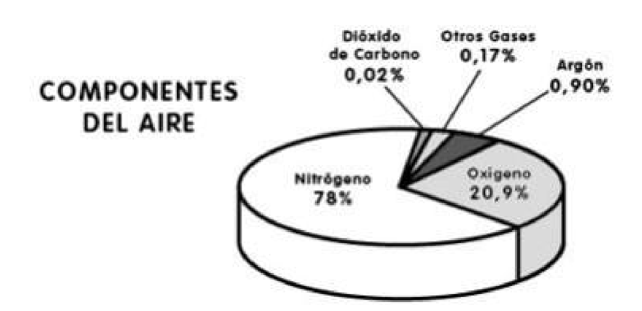
¿Qué produce la energía suficiente para producir estas repeticiones?

Sabemos que nuestro cuerpo produce energía acumulando fuerza a través de confirmaciones (C). A este proceso de acumular le llamamos anabolismo (reacciones endergónicas) que como decimos para nosotros es reunir en un ministerio (M) confirmaciones (C+). Así se juntan muchas frecuencias de onda en un ministerio (M) al que podemos llamar molécula, y luego se rompe dejando escapar radiación (ondas). Es como inflar un globo para luego explotarlo liberando mucha energía. A los procesos de liberación de energía biológicos se les llama catabolismo (reacciones exergónicas). Por ejemplo, al comer, las enzimas cortan (hidroliza) los nutrientes hasta pedazos muy pequeños, moléculas e incluso electrones. ¿Recogen nuestro cuerpo esas radiaciones para enviarlas por todo el cuerpo usando repetidores (R)? ¿Dónde están esos repetidores? Cada célula ha de tener uno y sospechamos que se encuentran en la mitocondria. Allí vemos que entre otras cosas logran sintetizar una molécula llamada ATP (adenosín trifosfato) que parece ser una especie de combustible de alto rendimiento. No es ni mucho menos la única, tiene que haber por todas partes. Sí es la más estudiada y conocida junto con el FADH (flavín adenín dinucleótido) y NADH (nicotinamida adenina dinucleótido) que son aún más enérgicas que el ATP. Cuando la intensidad ya es alta y se libera, estas moléculas quedan desactivadas, han perdido una parte.

En el caso del ATP, que son tres fosfatos, se queda solo en dos y se le llama ADP. En el caso del FADH y el NADH lo que explota es el H (hidrógeno), por eso se dice que se oxida y pasa a llamarse FAD y NAD, respectivamente. Luego hay que volver a formarlo todo de nuevo una y otra vez. Es como cargar con una bala una pistola. El

tercer fosfato que se reconstruye y que luego será disparado. ¿Es a través de estos disparos de radiación como nuestro cuerpo sostiene su inteligencia o lo que aquí llamamos MRI?

- **Memoria de Repetición Externa (MRX):** Si nos metemos en este terreno nos salimos más de lo que actualmente se considera coherencia científica. Nos gustaría no tener que hacerlo para no ser tachados de pseudociencia, pero no nos queda otra posibilidad si queremos entender el funcionamiento completo. Ya advertimos que las moléculas son cuantos, paquetes de información, ministerios (M), cápsulas que sostienen radiación, que la procesan, que la reciben y la sueltan. ¿Por qué solo las que están dentro iban a funcionar así y las que están fuera no? ¿Es posible que también existan moléculas en el exterior a modo de repetidores (R)? Avancemos sin miedos. Ya mencionamos que estamos aquí para eso y que hay mucho que ganar y muy poco que perder. Lo normal es pensar que todas las moléculas del aire trabajan llevando mensajes. Pero si bien todas han de tomar parte en distintos procesos parece que las moléculas con más posibilidades para esta tarea son las formadas por el agua (oxígeno e hidrógeno).



El oxígeno está formado por átomos que tienen ocho electrones que como todos giran sin cesar (en el agua dos pares quedan libres). Pero sus neutrones no son siempre iguales. Tienen hasta tres neutrones distintos. Esto hace que se estén cambiando constantemente. Se le llaman isótopos estables a los que duran más sin cambiar, e inestables a los que cambian más rápido. ¿Por qué hacen esto las moléculas? La mayoría de los elementos químicos tienen más de un isótopo (o cambio en sus neutrones). Solamente ocho elementos (por ejemplo, berilio o sodio) poseen un solo isótopo natural. El urano, famoso por su peligrosidad ya que se hacen bombas atómicas con él, cuando realiza los cambios en sus neutrones, libera una fuerte cantidad de energía radioactiva que podemos medir. ¿Todos los isótopos de cualquier molécula sueltan radiaciones? Sí, aunque algunas debe ser tan mínimas que no las podemos medir. En contraste, el estaño es el

elemento con más isótopos estables. No podemos hacer bombas con estaño porque no cambian ni sueltan mucha radiación.

Conocemos catorce radioisótopos, es decir cambios en los neutrones del núcleo del átomo que visiblemente sueltan radiaciones. Los más estables son el ^{15}O con un periodo de semidesintegración de 70,606 segundos. Todos los restantes isótopos radiactivos tienen periodos de semidesintegración inferiores a veintisiete segundos y la mayor parte de estos, inferiores a 83 milisegundos. Si hablamos de la molécula del oxígeno vemos que tiene tres isótopos estables (^{16}O, ^{17}O y ^{18}O), es decir, duran relativamente mucho tiempo antes de cambiar. Cuando lo hacen liberan algo de radiación (radiaciones) que tal vez puede captura otra molécula vecina de oxígeno. Esto bien puede servir de repetidores al igual que hace nuestro organismo con las moléculas de ATP. El isótopo ^{16}O es con diferencia el más abundante (99,762 % de abundancia natural). ¿Será este cambio el que nos ayude en el exterior al estilo del ATP interno? No lo sabemos y sospechamos que no basta con un solo proceso, sino que ha de tratarse de una serie compleja. Pero de momento nos quedamos con la idea de ondas en el aire transmitiendo mensajes. ¿Quién emite? El repetidor (R) del ser humano no es otro que el propio ser humano. Parece que tenemos tres vías de emisión principales: ondas cerebrales (Delta, Theta, Alfa, Beta y Gamma), ondas emocionales (estas no están estudiadas, pero sí se han vistos cambios térmicos relacionados) y las ondas que puedan enviar nuestras propias células con sus explosiones de ATP. La combinación de estas tres emisiones que todos realizamos son capturadas por otro ser humano que hace las veces de repetidor (R) emitiendo a su vez el mensaje a modo de frecuencias de onda. ¿Realmente entre todos formamos una red de señales que creamos y sostenemos entre nosotros a través de frecuencias de ondas?

- **Memoria de Repetidores Mixtos (MR-Mix)**: Lo más normal, como siempre, ya que todo es una suma de factores en paralelo, es que nuestra memoria sea mixta sumando tanto la MRI como la MRX. Esta suma a través de ministerios (M) y confirmaciones (C) ha de producir la red de ondas que finalmente terminan dominando nuestras funciones biológicas.

Combinaciones y porcentajes

Sabiendo que se mezclan en muchos momentos podemos hablar de preferencias. Por ejemplo, durante el estrés ligero poseemos una MRI de preferencia al 80%, lo que indica que casi todo lo sacamos de dentro y no tenemos intuición a causa de una pobre 20% de MRX. Si el estrés no es ligero sino muy acusado, entonces hablamos de una

MRI de preferencia al casi 100% donde no nos llega nada del exterior. Por el contrario, si estamos relajados y alertas con el entorno del momento, de repente hablamos y nuestros conocimientos son de una MRI de preferencia del 20% mientras que logramos capturar mucha información sintonizada del exterior (MRX). Nos vemos inspirados y logramos encajar cosas que no sabíamos y que no hemos vivido en primera persona. Esto es una experiencia muy común en momentos de gran tranquilidad y confianza con los amigos adecuados.

Red-MC

¿Existe realmente una red de frecuencias de ondas en el aire que cada especie utiliza para comunicarse a nivel celular y subconsciente? No solo explicaría muchas cosas sino que, además, resulta imposible pensar en el funcionamiento de todo sin dicha red. De nuevo sin miedos vamos a jugar con la posibilidad de que sí exista realmente. Vamos a llamarlo red de radiaciones de memoria colectivas (Red-MC). Esta supuesta red, que va por el aire, ha de ser autosostenida, es decir, que las ondas entre sí van debatiendo a través de los ministerios (M) tangibles o intangibles.

Rupert Sheldrake, un bioquímico y biólogo que ha escrito e investigado mucho sobre las ondas propuso el término de campos mórficos. Con ellos se refiere a una red de radiaciones que comparten más directamente cada especie y que forman un ecosistema. Una comunicación invisible y esto es lo que lo hace polémico. Pero evidentemente sus hipótesis son muy semejantes a las que aquí estamos manejando y nos ayudan. También tenemos al famoso Carl Jung y su inconsciente colectivo, el cual defendía algo muy similar. ¿Realmente estaban en lo cierto? ¿Se puede explicar el mundo y la naturaleza humana con todos sus sorprendentes misterios sin una red de ondas en el exterior (Red-MC)? Todo lo que observamos en este universo son sistemas que dan y reciben frecuencias de ondas. ¿Cómo es posible pensar en un sistema que solo emita y no reciba? Aunque no vemos estas ondas parece evidente pensar que sin su existencia nada podría funcionarnos a nivel celular y colectivo.

Tal vez todo comenzó con los experimentos del Dr. William McDogall en 1920. Expuso a una serie de ratas a laberintos para encontrar comida. Las más listas fueron separadas de las más torpes. En las siguientes generaciones, tanto los descendientes de las listas como de las torpes mostraron una mejor capacidad de resolución dentro del laberinto. Con esto se plantea que ese aprendizaje no llegó vía genes sino de otra forma. ¿Tal vez por transmisión de campos mórficos? ¿Se genera una serie de frecuencias de ondas una vez

logrado un éxito y un fracaso que queda para el aprendizaje de los demás? Así parece ser. Y lo más sorprendente es que el experimento se realizó con ratas en Nueva York y otras en Londres. Lo que habían aprendido las ratas en Nueva York parece que se había transmitido a las de Londres. ¿Cómo es esto posible? ¿Realmente existe una red de radiaciones colectivas (Re-RC) a disposición de cada especie?

Otro ejemplo famoso lo encontramos en los monos de la isla de Koshima cerca de Japón. Estos monos comían batatas sin lavar. Un buen día, una de las hembras encontró que lavándolas se quitaba la arena y estaban más sabrosas. En poco tiempo todos los monos de la isla de Koshima se imitaban entre sí y lavaban las batatas. Pero lo curioso de este caso es que en poco tiempo todos los monos del continente, sin contacto alguno con la isla de Koshima, comenzaron a lavar las batatas. ¿Cómo les llegó esa información? ¿Por qué se sincroniza la menstruación de las mujeres que viven juntas? De momento hemos visto que las plantas lo hacen todo el tiempo. Se envían información a muy largas distancias. Pero ahí sí hemos encontrado un soporte físico ya que usan las raíces y los brazos largos (micelios) de los hongos. ¿Realmente existen en el aire campos mórficos o lo que aquí llamamos Re-RC?

Capítulo 6 Radiaciones en el aire

Emisiones a la Red-MC en la exhalación

Incluso sin hablar, en todas las exhalaciones estamos soltando nuestra aportación a la Red-MC. Incluso durante el sueño. O, mejor dicho, sobre todo durante el sueño, mientras respiramos. Toda exhalación, ya sea el habla, un silbido, hacer sonar una flauta o sencillamente exhalar sin más… todo está soltando lo que llevamos dentro para ver si podemos aportar a la Red-MC. A lo que nuestro pulmón suelta al aire, en forma mayormente de dióxido de carbono pero que supone una contribución a la Red-MC, lo llamamos aporte personal a la red de radiaciones colectivas (AP). Nuestra aportación diaria al volumen de CO2 en la atmósfera es de unos 1.100 gramos (poco más de un kilo), como el que emite un coche al recorrer cinco kilómetros. Teniendo en cuenta que inspiramos y espiramos entre cinco y seis litros de aire por minuto, eso arroja una cifra que oscila entre los 7.200 y 8.600 litros cada veinticuatro horas. Pero las plantas y los océanos retiran de la circulación cerca del 50% del CO2 emitido por las actividades humanas. ¿Estamos en guerra con las demás especies en la Red-MC? Cada especie hace por sobrevivir y hay muchas formas. ¿Se explica así la extinción de algunas especies y la aparición repentina de otras? ¿Realmente el ADN recibe de la Red-MC?

Este aporte personal (AP) que sale en la exhalación no siempre contribuye con algo nuevo. Imaginemos que dada la batalla ahí fuera de las radiaciones, la mayor parte de las veces están intentando sostener algo que le interesa. Envía confirmaciones (C) que apoyan intereses personales. Es como defender lo que otro está diciendo. Para saberlo exactamente están las inhalaciones, las capturas del exterior, y de ahí, en el árbol bronquial, se elabora lo que se quiere apoyar, ignorar o incluso cancelar. Esto sucede de forma automática sin que seamos conscientes, pero es la mejor forma de sostener la Red-MC. En realidad, si nos preguntan sí sabemos qué cosas estamos apoyando, cuáles nos dan igual y las que cancelamos. Es un esfuerzo automatizado de nuestro pulmón que sin embargo involucra a todas nuestras células por lo que obviamente conocemos muy bien.

Los apoyos siempre van en la dirección de la economía de energía que es la ley fundamental en todo el universo. Si algo me da energía lo apoyaré, y si me la quita o potencialmente puede hacerlo, lo ignoraré o incluso gastaré energía en intentar cancelarlo. Hay como vemos una lucha por la supervivencia en la Red-MC que sostenemos entre todos.

Así, puede que una persona nos caiga mal incluso sin que diga nada porque advertimos en su respiración robos que perjudican nuestras campañas. ¿Seríamos capaces de estar a gusto en una habitación con cien personas con intereses opuestos? Sin verlos, sin tocarlos ni hablar, tan solo porque en su exhalación salen al aire de la habitación.

No obstante, nuestro pulmón en la mayoría de las ocasiones debe estar no aportando sino defendiendo. Gran parte de lo que soltamos ha de ser para sostener nuestras afinidades. Aquellas frecuencias que están ya ahí y que nos favorecen. Como dijimos, nosotros somos los repetidores de nuestras propias señales. Gracias a este trabajo de nuestro pulmón la Red-MC especifica que nuestra especie existe, se sostiene y se actualiza. ¿Es por lo que el ADN recibe distintos mensajes según está la sociedad y así salen generaciones con habilidades y características distintas? Al aumentar la población en todo el mundo, hemos pasado en un siglo de emitir 278 partes por millón (ppm) de dióxido de carbono que hay en el aire a 400 ppm. Ahora hay muchas más. ¿Es la razón por la que los niños actuales parecen salir con un don para las nuevas tecnologías?



En todo momento nuestro cuerpo automáticamente busca cómo contribuir o pertenecer a lo que cada entorno está emitiendo en un momento dado. La capacidad de adaptación es muy rápida y esencial. Si lo que exhalamos de nuestro interior decae, nuestro cuerpo lo cambia en busca de algo que sí triunfe. Ministerios (M) ahí fuera trabajando en la misma dirección. Si cada uno soltara (AP) cosas distintas no se podría construir nada por ausencia de confirmaciones (C). Estamos aportando sobre lo que hay. Si no nos gusta nuestro instinto, a través del pulmón, nos indicará que nos vayamos de allí. Como vemos, incluso los movimientos o decisiones de ubicación están asociados al pulmón. El pulmón es nuestro «alma animal» en el sentido de guiarnos automáticamente en nuestros movimientos y

lugares de estancia. Y lo hace a través de estas capturas o comunicación con el exterior en cuanto a la oferta y demanda de las radiaciones. Si no puedes o no interesa contribuir con lo que hay, es mejor moverse. Si lo que hay sí interesa es mejor quedarse para que entre y aprender. Todos lo hacemos y casi siempre es de manera no consciente. ¿Nos está guiando el pulmón (y su socio la piel) gracias a lo que exhala e inhala del exterior?

El sentido radiante externo

En ciertos animales es muy evidente. Tal vez el más famoso es el de las arañas por el personaje de ficción Spiderman y su «sentido arácnido». El equipo de Gil Menda, de la Universidad de Cornell, reveló que cuando las arañas reciben frecuencias bajas (entre 80 y 400 Hz), como las que se encuentran en pequeños zumbidos o aleteos de insectos, no se mueven. Pero si algo se mueve de forma distinta emite un tipo de frecuencia de ondas que las alerta y escapan. De hecho, este sensor que parece estar en los pelos de su cuerpo es capaz de capturar frecuencias hasta cinco metros de distancia. ¿Tenemos nosotros un «sentido arácnido»? ¿Se conectan nuestros pelos con la piel y de ahí al pulmón? Esta sería una explicación del porqué existe pelo en el cuerpo y del porqué los seres humanos tenemos muy poco. ¿Somos mucho menos sensitivos con el exterior? Tal vez no nos hace falta porque nuestra forma de defensa es más la inteligencia. Pero necesitamos entornos seguros. Imaginemos que sí lo tenemos (como vimos al hablar del SIR) pero que no es tan reactivo o conectado con nuestros músculos de ataque o huida. Es más bien para elaborar precisamente la inteligencia. Supone un aporte al conjunto de ministerios (M) de nuestro organismo en su elaboración de respuestas, pensamientos y como el AP que soltamos en la exhalación.

Normalmente, tendemos a pensar que tenemos solo cinco sentidos. En realidad, se reconocen más de veinte. Por ejemplo, el sentido del equilibrio, el sentido cinestésico (coordinación motriz) o el sentido de la propiocepción, que nos permite saber dónde se encuentra cualquier parte de nuestro cuerpo en todo momento y sin necesidad de estar viéndola; también la termocepción, que es la encargada de distinguir entre frío y calor; la nocicepción, que es la encargada de registrar los impulsos que nos provocan dolor; el sentido de ecolocalización, que nos permite saber dónde se encuentran los objetos a nuestro alrededor; el sentido de alerta, que se encuentra en la corteza cingulada anterior de nuestro cerebro y se encarga de mantenernos alerta en una situación extraña o diferente ayudándonos a tomar decisiones de una manera más rápida; también el sentido mecánico, químico, luminoso que son respuestas a estos

condicionantes; o el sentido de la vigilia, del sueño, de las enfermedades, etc. Son muchos los sentidos y todos han de coordinarse. ¿Ayuda lo que aquí hemos definido como sentido radiante externo en la construcción de todos los demás sentidos? Como decimos, no es tan reactivo como el de una araña, pero sin duda los ministerios (M) de nuestro cuerpo usan esa información para construir muchas cosas, entre ellas la entrega o el AP que se entrega al aire a través del dióxido de carbono. Sale por la exhalación y la piel (sobre todo el plexo solar) pero entra, como decimos, igualmente a través de la piel (los pelos ayudan) y a través de la inhalación.

El pulmón y el aprendizaje

Realmente nuestro cuerpo está captando todo el tiempo sobre la base de lo que aporta en la exhalación, es decir, que lo que da viene condicionado con lo que recibe, como un juego de ajustes entre lo que das y recibes. De nuevo se parece a un murciélago que emite y espera el reflejo de su emisión para tomar decisiones. Así hasta que logra emitir la señal que realmente se ajuste con el exterior para sus propósitos. Es una retroalimentación entre ministerios (M). Un circuito de ida y vuelta. ¿Realmente esto causa un aprendizaje? Parece evidente que logramos aprender por observación, imitando movimientos o escuchando las cadencias o ritmos de los sonidos. Y esto es algo que compartimos con los animales. Si escuchamos una canción nuestro cuerpo comienza a moverse siguiendo esas cadencias. Si alguien nos habla despacio nos relaja y respondemos igualmente despacio. Si el ritmo de las olas del mar es suave nuestro pensamiento lleva una dirección suave. Si por el contrario es revuelto y violento nuestro pensamiento de altera. Si el viento es suave lo mismo y si es caótico nuestra mente enloquece. Una exposición a estos fenómenos durante mucho tiempo causará un efecto en las tomas de decisiones, la personalidad, reacciones y carácter. Sí que parece que hay aprendizaje de nuevo al estilo de lo que hemos llamado «alma animal» donde contribuye el sentido de radiación externo o capturas, sobre todo el respirar de la Red-MC.

La suma de todos los movimientos que ofrece un entorno en un momento dado producen una frecuencia de onda concreta. Fuera de nuestro cuerpo, en el universo, también todo funciona por ministerios (M) que debaten, se imitan y recopilan una unión. Sentado mirando el mar todo lleva un ritmo suave y pronto yo funciono igual. Además, esto sirve, como vimos al hablar del SIR y el sentido de radiación externa, para las alertas. Si algo se mueve en ese contexto fuera de la media que están produciendo otros, salta la alerta y mis sentidos lo persiguen. Una pelota a gran velocidad en una playa tranquila supone

una atención automática. Pero una pelota a gran velocidad en un estadio lleno de pelotas y movimientos a gran velocidad no captura nuestra atención. Tal vez nos llamaría la atención algo demasiado lento.

Todas estas percepciones que compartimos con los animales dependen del pulmón. Si una pelota se acerca a nosotros, ¿es posible que nuestra piel y pulmón capturen alguna frecuencia de ondas y nos avisen? Así parece ser, pero como decimos, nuestros sentidos no son tan avanzados como en muchos animales. El ser humano es sobre todo visual. Es el sentido de la vista el que manda sobre el resto en la mayoría de las ocasiones y en el cual nuestro cuerpo recoge las confirmaciones (C) más importantes. En muchos animales, lo que recoge el oído o el olfato tiene una prioridad mayor pero no así nosotros que somos visuales. Si falla en ciertos momentos es porque hubiera necesitado más confirmaciones (C) de distintos sentidos. Pero es frecuente que, aunque no acertemos y nos caiga el problema, tenemos después la sensación de que lo sabíamos de alguna forma. ¿Indica esto que sí había confirmaciones (C) avisando pero que no llegaron a ser suficientes como para causarme una reacción?

Como vemos, incluso sin ser conscientes, nuestro cuerpo está capturando las frecuencias que el entorno produce con sus movimientos. Y esto termina entrando en nuestro pulmón, y de ahí al corazón hasta entrar en la sangre y generar parte del «nuevo yo». ¿Es así como aprenden los niños y los animales? Ciertamente vemos animales con una gran capacidad de aprendizaje, pero necesitan observar, vivir e imitar. Un perro no puede aprender igual con un dueño que emita por un monitor. Necesita recibir no solo las frecuencias de su voz sino las que salen de su cuerpo.

Aprendizaje por secuencias radiantes (ASR)

Nuestro sistema de identificación por radiaciones (SIR) aprende a registrar cadencias de movimientos de cierta similitud. No es necesario que sean exactamente iguales, pero si se encadenan secuencias parecidas es en muchos casos suficiente. Existe por lo tanto este aprendizaje que asocia secuencias de movimientos. Primero un tipo de onda, al que le sigue otro con una característica determinada, y luego otro. A esto lo llamamos aprendizaje por secuencias radiantes (ASR) y está muy relacionado con las habilidades del pulmón. El pulmón, al llevar el baile que es la exhalación e inhalación, con sus ritmos, cadencias, pausas y movimientos, y siendo además el responsable de la captura de las frecuencias del exterior (MRX), es el perfecto encargado del ASR. Esto a su vez le hace el responsable de las

reacciones y movimientos, reflejos y actos involuntarios de aproximación o huida. Es así el «cazador». La reacción que busca aumentar ganancias ya sea comida u otra forma de energía. ¿Dónde se queda el registro de todos estos aprendizajes secuenciados?

De nuevo es lógico suponer que no se trata de una sola zona o estructura orgánica sino la suma de muchos ministerios (M) trabajando en línea al estilo de filamentos (F). Esos 700 millones de alvéolos tienen obviamente células con ATP. ¿Acuerdan entre ellas sostener el ASR utilizando disparos incesantes a modo de repetidores? Es muy posible pero además requerimos que estos disparos mantengan siempre las mismas secuencias. Esto nos lleva a pensar que no basta con emisiones de ATP por parte de cada célula, sino que además han de estar coordinadas. ¿Cómo se coordinan para lograr una memoria de secuencias milimétricamente bien coordinadas? Estamos hablando de música. Frecuencias de ondas coordinadas en el tiempo siguiendo secuencias de pausas y presencia es música. Lo único que necesitamos son músicos que reaccionen cuando les llega el «pie», es decir, el paso del músico anterior. No solo nuestro cuerpo, el pulmón o la memoria sino todo en el universo, ha de sostenerse con disparos bien secuenciados. Esta habilidad es genuina en todas partes y esencial para sostener cualquier cosa. Así, el aprendizaje de cada célula (y se aplica a cada átomo) pasa por una señal que activa su emisión. Si enviamos a una célula una serie de frecuencias no reaccionará, pero si le llega justo para la cual ha aprendido, entonces reacciona y suelta. Esto produce una reacción en cadena que conduce secuencias ordenadas de frecuencias de ondas produciendo literalmente música.

Sin querer aparece una especie de reloj natural que marca los tiempos y que todos tienen para seguir. ¿Funcionan así las células de nuestro cuerpo, las de los alvéolos o los mismos alvéolos? No parece haber otra posibilidad. Ahora nos preguntamos: ¿quién comienza este baile? ¿Cuándo se detiene? ¿Cómo se almacena o aprenden estas secuencias de cadenas reactivas? Es difícil saber cuál es el inicio. Si pensamos en nuestro organismo y más concretamente el pulmón, parece que la mayoría de las veces todo se iniciará a través de una señal del exterior. Una secuencia que desencadene las reacciones internas. Esto es aprendizaje unido a reacciones incluso motoras. Para aprender de nuevo no se captura una frecuencia de onda aislada sino secuencias ordenadas en el tiempo. Dónde comienzan y dónde terminan es una decisión interna de nuestro pulmón. Algo marca la atención para comenzar a observar y algo la desactiva. Principalmente ha de estar relacionado con la supervivencia o también en la necesidad de confirmaciones (C+). Como sabemos, para que los ministerios (M) logren las amplificaciones que necesitan (umbral de

acción) buscan más de lo mismo, frecuencias de ondas similares. Esta búsqueda se va pasando de un ministerio (M) a otro hasta formar prioridades en la percepción (SRI). Si de repente algo en el exterior nos ofrece una frecuencia de onda que encaja con lo que se está construyendo entonces ahí comenzará la atención y el principio de las secuencias.

Es por eso por lo que a cada uno nos atrapa la atención distintos estímulos del exterior. A medida que nos hacemos más expertos en una actividad, más quedamos atrapados con sus cadencias. Si alguien se especializa en tenis, todo lo que esté relacionado marcará su inicio de recogida de datos. Alguien que no es experto o que ni siquiera lo conoce, todo le pasará desapercibido. Cada cual aprende a recoger las confirmaciones (C+) que sus ministerios (M) esperan. ¿Y cuando termina la atención? Todos podemos responder a esta pregunta porque desatendemos cuando aparece algo que llamamos aburrimiento. El aburrimiento son secuencias que ya conocemos o secuencias que no nos encajan. Por ejemplo, un amante del ajedrez observa un nuevo movimiento que desconocía. Su atención queda atrapada hasta que reconoce movimientos que ya sabes. Entonces se aburre. O bien las secuencias que quiere atender dejan de estar ahí por cualquier motivo. ¿Funcionarían igual los disparos de ATP en nuestras células?

Como vemos, está la supervivencia para todos, pero también tenemos internamente un preparado construido por ministerios (M) que esperan o buscan confirmaciones (C). Esto causa las alertas automáticas de nuestra atención. Pero no podemos olvidarnos de algo más. Somos una especie extremadamente social así que nos ayudamos los unos a los otros. Cuando una madre le dice a su hijo «escucha» le está dando un inicio para que comience ahí a captar las secuencias. Ahí comienza todo, sencillamente porque otra persona me lo ha dicho. Aprendemos los unos de los otros. Si mi profesor de pin-pon me dice «presta atención a esto», me está indicando un orden secuencial. Mis células lo registran así y a partir de ese momento se sincronizarán para producir dichas secuencias en el mismo orden. El aprendizaje es ordenar y reordenar secuencias en un reloj. De ahí que la mejor forma de aprender algo a través del pulmón es la belleza y el divertimento. Si nuestros sentidos lo encuentran hermoso y entretenido es más sencillo de aprender. La pasión por lo que se observa, la admiración de los movimientos y sus detalles, la belleza de cada instante es sin duda la mejor forma de integrar el exterior en el interior.

Por eso, todos mostramos asociación de estímulo-respuesta, acción-reacción, circunstancias-reflejos, y hay además un proceso de simbolización. Por eso en parte nos resulta tan sencillo engañar a los

animales. Podemos imitar los movimientos de un ratón con un palo y el gato salta irrefrenablemente. Al meneo de un gusano con una cuerda y el pez se lanza. Si hay una serie de movimientos encadenados que se repiten, no importa el objeto en sí, se simboliza para reaccionar. Esto es esencial para la supervivencia. Si mi padre siempre antes de gritarme se colocaba el bigote y movía el cuello, durante toda mi vida, cuando vea un movimiento similar, mis alarmas saltarán. Por ejemplo, algo tan fuera de situación como un gato que se toca el bigote y mueve el cuello. Sin saber la razón no nos gusta y le tenemos miedo.

Pero esto es un ejemplo de trauma, en la mayoría de los casos se trata de una función muy útil y acertada. Si el hijo ve cómo se mueve su padre y logra éxito, el niño repetirá esas cadencias de movimiento e igualmente le traerán éxito. Aquí somos como animales aprendiendo por imitación o modelaje (sobre todo los mamíferos).

Animismo, espiritualidad y felicidad

El animismo es la capacidad de atribuir sentimientos, intenciones, deseos y otros rasgos humanos u objetos que en principio están inanimados, o que sí lo están pero que nos los imaginamos a nuestra manera. Es sencillamente lo que hacen los niños cuando juegan con sus juguetes. Un trozo de papel, o un palo en las manos de un niño, puede ser cualquier cosa, y puede volar, o reír, o sufrir dolor, o un deseo de amor; un niño está vivo y esto es el animismo. ¿Acaso esto no es causar en nosotros mismos cadencias de movimiento para aprender de ellas? Los seres humanos podemos idear nuestra historia y esto es una forma de aprendizaje absolutamente fascinante que nos permite dar el salto en relación con otras especies.

En los niños, el animismo es algo natural, pero también lo es en los adultos ya que en todas las culturas y en todos los momentos de la historia, siempre ha habido animismo. Es propio del ser humano. El animismo en la edad adulta se lleva más a la espiritualidad, a los dioses, a los que se les atribuyen pensamientos, deseos. Puede ser la lluvia, que un día se enfada y nos inunda. O puede ser un trozo de piedra tallada que si no le entregamos lo que necesite nos traerá mala suerte. O puede ser una imagen, que encierra una historia detrás; al observarla no solo vemos la imagen sino su historia que nos sirve de inspiración y apoyo. Y no solo es con objetos o elementos de la naturaleza, también animamos animales cuando les atribuimos emociones o intenciones humanas. Un dueño hablando con su perro está disfrutando del animismo. También la interpretación de los sueños y el sentido que le damos es parte del animismo. Seguir sus

consejos es una atribución de intenciones, sentimientos y deseos humanos. Algo muy positivo que da sentido a nuestros actos. También el atribuir mensajes en el tiempo, como si una fuerza superior nos guiara. La interpretación de señales vitales es también animismo y es crucial para la felicidad y el entendimiento de la vida. Además, animismo también es la relación con la muerte siempre y cuando atribuyamos vida más allá. Los fantasmas son animismo, pero también lo es una persona hablando en su cuarto con su difunto marido. Y de nuevo, como cualquier tipo de animismo, es muy sano y recomendable para la felicidad y estabilidad. Las historias que hay más allá de la muerte, lo que viviremos o lo que están viviendo nuestros difuntos es igualmente animismo. Nos enseña a controlar nuestros miedos, nuestras emociones y a comportarnos en la vida.

Circuito de retrospección radiante (CRR)

¿Qué relación tiene nuestra capacidad del animismo con el pulmón? Algo así solo es posible si pensamos en tragar lo que estamos emitiendo. Ciertamente parte del propio dióxido de carbono que emitimos vuelve a entrar. Si no directamente sí el oxígeno y el carbono que porta dicho dióxido de carbono exhalado. Es parecido a la lengua de las serpientes que cuando exhalan remueven el aire para capturar señales. Es decir, emiten y revuelven su propia emisión con lo que el aire trae para luego en cierto modo tragárselo. Dada la velocidad de la respiración el aire que recogemos está impregnado del aire que acabamos de soltar. Claro que las frecuencias de ondas como sabemos son extremadamente rápidas. En una fracción de segundo puede estar ya a kilómetros habiendo recorrido infinidad de ministerios (M). Sin embargo, esto es posible pero arriesgado y muy caro. Para el ahorro de la energía, es decir, lo que se acaba de emitir, lo más inteligente es que en lugar de ir lejos se quede gran parte recubriendo nuestro cuerpo. Así aprende de lo que nos rodea y regresa dentro para informar. ¿Causan las frecuencias de ondas que emitimos al exhalar una especie de aura que nos recubre? La información que sale almacenada en las moléculas del dióxido de carbono rápidamente abandona dichas moléculas y pasa al oxígeno del aire. Pero con una tendencia centrípeta regresa. ¿Qué puede hacer que estas frecuencias no se extiendan, sino que regresen? Imaginemos la propia similitud, ya que la piel como sabemos también está emitiendo. Por similitud de ondas lo que exhalamos y lo que emite nuestra piel se encuentra y amplifica gracias a las confirmaciones (C). Con esto la energía se conserva mejor, gana fuerza y se asegura el éxito antes de recorrer viajes largos. A esta capacidad la llamamos circuito retrospectivo radiante (CRR) y es capaz de explicar, entre otras muchas cosas, el fenómeno del animismo. ¿Es por eso que no tenemos pelo? Los

animales recubiertos de pelo al emitir aprenderán menos de sí mismos. ¿Están mucho más sintonizados con el exterior, pero no tanto consigo mismos y por eso su capacidad de autoaprendizaje es menor que la nuestra?

Como vemos, la memoria de radiación mixta (MR-Mix) no sucede solo en el interior de nuestro organismo sino también en el exterior. A pocos centímetros de la piel. Ahí se produce esta integración de lo que hay dentro, de lo que hay fuera y de lo que resuene del exterior con lo que se emite y se recoge. Si estoy emitiendo, ya sea por pensamiento, por exhalación sonora verbal, por emociones desde el plexo, o por la piel, algo relacionado con gatos. Las frecuencias de onda que estén en el exterior a ese respecto se pegarán a las que emito por similitud. Quedan capturadas y se sostienen cerca de la piel hasta terminar entrando. De ahí van camino al MC para darnos amplificaciones y ayudarnos a pensar. De ser esto cierto del CRR, en una clínica de gatos que lleva funcionando treinta años, nuestra conversación resultará más sencilla y acertada. Allí hay frecuencias en el aire que apoyan lo que pensamos, decimos o sentimos de los gatos. ¿Puede esto manejar incluso nuestro pensamiento? En una calle llena de tiendas de animales desde hace un siglo, un domingo donde todo está cerrado y no se ve nada, ¿aunque pasáramos distraídos y no supiéramos nada, nuestro pensamiento se inclinaría en pensar de animales aun sin ver nada?

La cámara de Semyon Kirlian

Esta cámara recoge el efecto del gas ionizado que desprende la humedad de los objetos. Como vimos, la humedad tiene oxígeno e hidrógeno que son las moléculas que presumiblemente transportan el Red-MC. ¿Qué son esas cargas de iones que salen de todos los objetos vivos o inertes? ¿Se trata de llegadas o de salidas de frecuencias de ondas? ¿O acaso es la suma de ambos como lo que aquí llamamos circuito retrospectivo radiante (CRR)?



Aquí vemos dichas emisiones en una mano. Kirlian cuenta que cambian según el estado de ánimo, con la edad o si hay un corte o herida. Un efecto famoso es el que se obtiene fotografiando una hoja. Luego se le corta un trozo y se le vuelve a fotografiar. Entonces se ve el trozo cortado que aún continúa irradiando esos colores. ¿Qué es ese objeto fantasma? ¿Duran los ministerios (M) intangibles trabajando? Nadie lo sabe con seguridad. El caso es que duran mucho; si son iones y no tuvieran nada que los mantenga, deberían decaer rápidamente. Si están ahí es que algo los está sosteniendo. ¿Realmente muestra la suma de lo que emitimos y lo que capturamos principalmente de las moléculas de oxígeno?

Guerra Aura

Llamamos así a ese espacio de no más de tres cm que rodea nuestra piel por fuera y tal vez por dentro, donde se produce el CRR.

Es una guerra porque se producen muchos encuentros de distintos bandos.

1 - Exhalación propia (Ex-P): Aquí tenemos lo que nuestro pulmón ha emitido al aire en forma principalmente de dióxido de carbono. Nuestra nariz, probablemente no por casualidad, apunta a nuestro plexo solar. Nuestra respiración es como un chorro de aire que baja justo al centro del plexo solar. ¿Tiene esto algún motivo o es una casualidad? En el resto de los animales no es así a excepción de los monos, pero solo cuando se sientan ya que durante el movimiento el chorro de su exhalación cae al suelo. Podemos pensar que nosotros siempre llevamos ahí una tela, algo de ropa, más aún en invierno si nos ponemos varias capas, y un abrigo grueso. Pero no hablamos de moléculas sino de transferencia entre ellas de frecuencias de ondas. Las ondas cruzan sin problemas casi todo lo que encuentran. Tal vez un abrigo de cuero sí dificultaría algo. Pero no es exactamente las moléculas que soltamos por la nariz las que llegarán a nuestra piel. Por el camino de salida el dióxido de carbono emite lo que lleva dentro y otras moléculas interesadas lo adquieren o rescatan. Incluso puede tratarse de iones o electrones que se enlacen (enlace covalente) y en ese acto llevan la información a otros átomos y, consecuentemente, a moléculas. En cualquier caso, en el aire se realiza ese intercambio. Así, una molécula de oxígeno que esté en las proximidades de nuestra piel (tal vez en el plexo solar), capturará por interés lo que traen los electrones de las moléculas del dióxido de carbono emitidas por nuestra nariz/boca. Lo que llega son las frecuencias de ondas que entre moléculas se van transfiriendo. Así podemos dividir esta exhalación propia en dos:

- Ex-P de moléculas directas: El dióxido de carbono que sale de nuestra nariz/boca llega a nuestra piel y participa en la guerra aura.

- Ex-P de moléculas indirectas: El dióxido de carbono que sale de nuestra nariz/boca transfiere su información (frecuencias de ondas) y son estas las que llegan a participar en la guerra aura.

2 - Exhalación ajena (Ex-A): Aquí hablamos del dióxido de carbono que emiten otros seres humanos. Igualmente lo podemos dividir en dos:

- Ex-A de moléculas directas: Son las que emiten los demás y que llegan a nuestra piel. Pueden ser a su vez directas (su dióxido de carbono toca nuestra piel) o indirectas (la información de su dióxido de carbono transfiere su información a otras moléculas que llegan a tocar nuestra piel). Para esto necesitamos cierta proximidad con la

persona en cuestión. Así solo sucede cuando nos encontramos en una interacción física y cercana con alguien. ¿Es por eso que en la proximidad con alguien resulta mucho más fácil empatizar con su vida y emociones? Sin necesidad de hablar es posible sentir mucho si alguien nos respira cerca. Podemos ver a un niño africano muriendo y tomarle una foto desde lejos con cierto dolor, en cierto modo ajeno. Pero si nos acercamos y nos respira encima (sin decir nada) nuestra frialdad se dará la vuelta en seguida para cambiarlo todo e intentar salvarle.

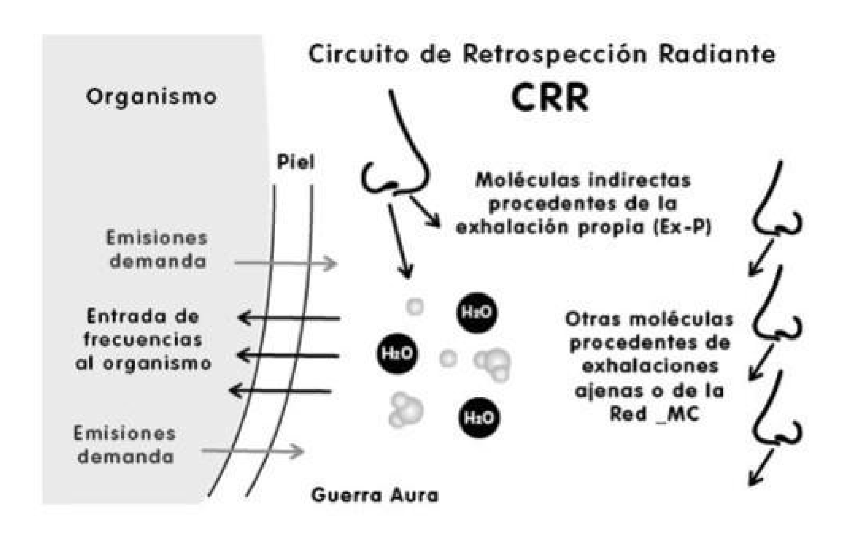
• Ex-A de moléculas indirectas: Son las que alguien que no está presente necesariamente ha soltado en sus exhalaciones. Podemos pensar que son de exhalación de tiempo corto, es decir, que no hace mucho que las emitió y están aún en el aire. O de exhalación de tiempo largo. Hace mucho que las emitió, pero han sobrevivido por amplificaciones y aún siguen ahí. No se han mezclado demasiado porque se pueden considerar propias de un individuo concreto. Si esto sucede es que en cierto modo es un triunfador y sus emisiones perduran en ese entorno. Pueden ser minutos o pueden ser horas. Todo depende de la afinidad de lo emitido con el entorno.

¿En ocasiones sentimos empatía con alguien aun a pesar de estar muy lejos? Si nos sentamos en la misma mesa donde hace pocos minutos había alguien, en ocasiones podemos empatizar con su vida. Le miramos cómo se aleja y nos da la sensación de conocerlo. Incluso si pasa por ahí de nuevo unos minutos o incluso horas después, aún sentimos esa empatía. Pero si lo vemos tres días después, lo más probable es que no nos quede nada. Todo dependerá de si lo que hemos recibido resuena o no con lo nuestro. Si lo hace se queda tiempo, si no se desvanece rápido. Imaginemos que esa persona es de un país para nosotros extraño. Aún al ocupar la silla donde estuvo hace unos minutos, logramos empatizar con él, pero pronto todo se nos va. Si ahora es alguien de nuestro barrio esa empatía que sentimos se quedará más tiempo. Aún si lo vemos días después, puede que nos acordemos y sintamos de nuevo esa empatía. Si incluso nos atrae es que nos enseñó algo, nuestro cuerpo utilizó las frecuencias que dejó para algo útil y busca más confirmaciones (C).

Como vemos en todo momento, si nos movemos por zonas donde están pasando seres humanos, tenemos en el aire una guerra de frecuencias de ondas que han sido emitidas por distintas personas a través de sus exhalaciones. Un exceso, como puede suceder en un ascensor o en un vagón del metro, nos puede llevar a una actitud defensiva. Nuestro pulmón en todo momento ha de estar alerta en cuanto a capturas o defensas. El aire es casi siempre muy rico en

información de otras personas. Algunos pueden producir confusión y tras ayudar a nuestras propias amplificaciones (C+). ¿Será por eso que nuestra actitud en el vagón de un metro es cerrada?

3 - Contenido de la Red-MC: Obviamente, y como ya hemos dicho, en el aire se encuentra lo que hemos llamado red de memoria colectiva (Red-MC). Son frecuencias de onda (información) que se encuentran en las moléculas principalmente de oxígeno (sin descartar muchas otras). Con esto resumimos todo tipo de frecuencias de muy distintas fuentes. De la tierra, de los animales, plantas, etc. ¿Cuáles le interesan más a la guerra aura que recubre nuestra piel? Es de esperar que las prioridades se establezcan por las necesidades de nuestros propios ministerios (M) en sumar confirmaciones (C+). Esa es la prioridad, y al ser humano, muchas de ellas serán de la emisión de otras personas en lo que podemos llamar Red-MC de emisión humana a través de las exhalaciones, o también de lo que emite la propia piel, el habla o las ondas cerebrales. Claro que todo depende de lo que nuestro organismo demande. El cúmulo de ministerios (M) y sus necesidades momentáneas de amplificación de frecuencias.



Emisiones de petición (EP)

Con esto nos referimos a lo que sale de nuestra piel para batallar en la guerra aura. Estas emisiones son el resultado de muy distintas peticiones por parte de nuestro organismo. Como siempre, se resume en la demanda de los ministerios (M) para lograr sus amplificaciones (C+) y llegar al umbral de acción que necesitan. Las podemos dividir en:

• EP de los ministerios propios: Lo que cualquier célula puede necesitar en un momento dado y que tal vez se encuentre en el exterior. Puede ser una información humana tipo Ex-A o algo que esté en la Red-MC.

• EP para la amplificación de lo que se está capturando: Precisamente lo llamamos circuito retrospectivo radiante porque se produce un círculo de emisiones que se recapturan de nuevo. Sin embargo, en ese relativamente corto viaje que realizan ahí en el exterior, desde que salen de la nariz/boca hasta regresar el organismo a través de la piel, sufren aventuras de guerra. Adquieren información del exterior y la traen al interior. Es como enviar a un periodista o emisario para que regrese con informes de la situación externa. Esto es esencial para elaborar las siguientes emisiones de petición (EP) con mayor inteligencia y acierto.

Emisiones defensivas (ED)

No todo lo que ha de salir para batallar en la guerra aura son emisiones de petición (EP). También hemos de pensar en la defensa. Como sabemos, hay varias formas de defensas en lo relativo a las frecuencias de onda.

• ED por cancelaciones: Para cancelar una onda enemiga hay que gastar más energía. La elaboración de estas frecuencias de ondas defensivas es un proceso largo que ha de desempeñar todo el organismo en su conjunto. Se trata del trabajo de lo que llamamos sistema inmunológico y parte desde cada célula hasta ir sumando información de ministerio (M) a ministerio (M) hasta alcanzar el pulmón y la piel. Parece que un órgano importante que ayuda al pulmón en su elaboración de la ED por cancelación es el intestino grueso. Es allí donde llega lo que nuestro organismo rechaza y esas frecuencias de rechazo serán recicladas como defensa. Se envían al pulmón para que fabrique el escudo que enviará a la piel. ¿Cómo se construyen frecuencias de ondas defensivas? Emitiendo en desfase perfecto todo lo que el sistema inmunológico ha aprendido a lo largo de los años que puede ser potencialmente peligroso. Recordemos que una emisión en desfase perfecto se hace invirtiendo la onda enemiga, hay que darle la vuelta y dejarla igual invertida. Si dos ondas así se cruzan, se cancelan. Suponemos que al pulmón le llegan ondas ya invertidas y otras que él mismo invierte. Incluso es posible que en la piel se inviertan algunas. Al final, lo que sale por la piel ha de ser estar todo en desfase perfecto conforme al aprendizaje arduo de nuestro sistema inmunológico. Con un escudo así logramos rechazar agentes peligrosos incluso antes de que se acerquen físicamente. Pero

al ser un gasto, si hay que emitirlas durante mucho tiempo producirá desgastes, cansancio en las células e incluso en el individuo.

- ED escudo: Lo más barato es dejar que las ondas no amigas decaigan por sí solas, o que se marchen a otro lado. Para ello se requiere de un escudo. ¿Cómo se construye un escudo de ondas? Muy similar a lo anterior porque no se puede dejar de emitir. La diferencia es que no es necesario tanta precisión. Para rechazar una emisión de ondas no se necesita emitir en desfase perfecto. Una densidad de ondas similares a las potencialmente peligrosas logra producir un escucho. Por eso el efecto escucha se logra mejor a mayor número de ondas similares que emita nuestra piel. Un sistema inmunológico activo es en sí mismo un escudo. Parece buena idea dar ciertos problemas al sistema inmune de muy distintas índoles para que por defecto produzcan un buen escudo. Si nuestro sistema inmune se especializa puede lograr una buena inteligencia de ED de cancelación, pero no tendrá un buen escudo en general. El esfuerzo producirá a la persona cansancio y una defensa muy concreta para entornos que no cambian. Un cambio, un viaje, pueden producirle problemas.

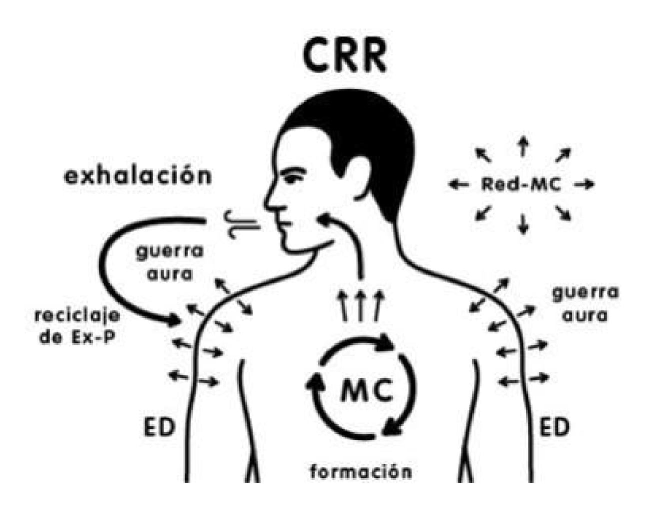
Resumiendo: Nosotros siempre nos estamos oliendo a nosotros mismos y a veces, por ejemplo, nos llevamos las manos a la nariz. Esto produce una entrada de lo que se está emitiendo. Gracias a esto el circuito continúa. Se pueden elaborar las defensas con mayor inteligencia ya que hay cartas del frente informando de la guerra aura.

Pero además el pulmón utiliza lo que el MC (pericardio y corazón) rechaza. No lo que no deja entrar porque no es relevante en un momento dado. Eso no es para ser reciclado, tan solo es cuestión de circunstancias. Hablamos de las que rechaza el pericardio seroso, ya sea decisión propia o lo que saca del corazón. Eso es lo que nuestro cuerpo ha identificado como negativo y por lo tanto se convierte en una información valiosa para nuestro pulmón. Eso suma y ayuda a las amplificaciones (C+) que han de formar las emisiones defensivas (ED). Por eso el MC tiene una participación directa. El resto de las plantas de la Torre (MTC) son, como veremos, las que rellenan a la MC por lo que la participación es crucial pero indirecta.

La formación de la ED se construye gracias al trabajo del pulmón el cual, como ministerio (M), recibe de varias vías: por un lado, llegan de los ministerios de la Torre al ministerio central (MC) formado por el pericardio y corazón (que lo veremos en detalle más adelante). Lo que el ministerio central (MC) rechaza va a los alvéolos. Por otro lado, lo que recoge nuestra inhalación del exterior igualmente llega a los alvéolos. También los alimentos que entran por la boca dejan

información para el pulmón. Luego tenemos al CRR es decir las propias emisiones o las ajenas que todos soltamos al exhalar. Una retroalimentación para el pulmón entre lo que emite, lo que recoge del exterior y su regreso a través de la piel o de la propia inhalación. La propia Red-MC que siempre está ahí contribuye en la guerra aura en las proximidades de la piel para aportar sus frecuencias que terminan llegándole al pulmón.

En este gráfico podemos ver el reciclaje constante que realiza el pulmón entre el interior y el exterior. Es un proceso complejo de elaboración, emisiones y recepciones que no paran de circular sin un principio o un final.



El área de influencia

Para que una onda se desplace por el aire sabemos que necesita de las moléculas. Una reacción en cadena de captura y emisiones va haciendo desplazar dicha onda. Llamamos área de influencia al espacio por donde una onda tiene más facilidad para desplazarse. ¿De qué depende? ¿Por qué a veces un mensaje prospera y otras no? Todo ministerio (M) es un cúmulo de trabajo y como tal tiene sus prioridades. Debemos definir al menos siete prioridades (Pri).

- **Pri-1 Temperatura:** Antes vimos que nuestro sistema respiratorio calienta al aire antes de dejarlo entrar. También emite aire caliente a través de la exhalación. ¿Por qué lo hace? El calor indica una intensa actividad de recepciones y emisiones entre ministerios (M). El frío indica actividad interna, debates sin conclusión y sin querer recibir mucho por parte de los ministerios (M). También un debate interno o frío puede indicar necesidad de

conservación. Una espera que intenta no cambiar nada hasta que llegue el momento preciso.

Ministerios abiertos = Calor (dar/recibir)

Ministerios cerrados = Frío (debates/conserva)

Para que las frecuencias que soltamos (por ejemplo, en la exhalación) prosperen y se amplifiquen, necesitamos un clima adecuado. Un calor extremo o mucho frío no ayudan. ¿Será por eso por lo que el ser humano no puede vivir en climas extremos? Los pueblos que habitan en zonas extremas del planeta ya sean de calor o frío, se muestran un tanto aislados del resto del devenir. Incluso hoy en día donde sí le llegan ondas como internet, TV, radio, etc. ¿Allí lo que se emite decae con más facilidad? Es posible.

En un clima frío cuesta más soltar nuevas ideas y más sencillo asentar las que ya hay. En un clima de calor lo que cuesta es asentar lo que hay ya que en seguida entran nuevas ideas. ¿Acaso no es así en relación a los países calientes y fríos? Por eso todo es relativo a nuestra emisión. Si dicha emisión es algo que ya está en el «aire» prosperará en climas más fríos. Es fácil porque ayuda a amplificar lo que ya hay.

Se pueden añadir cosas nuevas pero mínimas y muy en la dirección ya existente. Para una emisión totalmente nueva hay que causar una brusca revolución, una ruptura de ministerios (M) que causará calor. Estos cambios del frío al calor son los que en gran medida producen el viento o corrientes o filamentos (F).

El viento son los movimientos de corrientes que se mueven de acuerdo a las prioridades y afinidades. Si un tipo de emisión o frecuencia de onda es emitida en un área de influencia que no encaja, se la dejará decaer. Pero si hay una zona vecina donde sí la reclaman por semejanza entonces, como si de una guerra se tratara, tendrá que escapar hasta lograr cruzar al otro lado. El viento ayuda a que esto pase. Necesitará aliados. Si está solo no lo logrará. Así que las emisiones de onda, como ya dijimos, se buscan entre sí para amplificarse y ganar fuerza. Buscan naturalmente aliados. Con ellos puede cruzar a una zona donde le acepten, o amplificarse para formar energía que incluso alcance el mundo físico.

Como vemos, nuestro comportamiento como humanos y como sociedad no dista mucho de estas batallas invisibles en los ministerios (M). ¿Calienta nuestro sistema respiratorio en la inhalación el aire

para extraer la información de las moléculas? ¿Lo calienta en la exhalación por el mismo motivo aumentando así las posibilidades de éxito en el «área de influencia»?

- **Pri-2 Amplificaciones:** Primero alcanzar un número respetable de amplificaciones. Para esto han de llegar ondas con la misma intención desde muy distintos departamentos (D) y filamentos (F), así como de muchos otros ministerios (M). Esto es prioritario porque hay que producir energía y la energía se logra con la concentración de frecuencias de ondas de un mismo sentido. Las amplificaciones son energía potencial así que hay que cuidarlas hasta lograr la explosión o emisión enérgica.

- **Pri-3 Demandas:** Como vimos, los ministerios (M) cuando están llegando a un número de amplificaciones comienzan a reclamar más de lo mismo. Los filamentos (F), ministerios (M) o departamentos (D) piden y absorben. Si hay muchas demandas de lo que se está produciendo, al igual que cualquier negocio, se tomará como prioridad. Los ministerios (M) se cuidan entre ellos para producir energía, por eso se escuchan y ceden unos a otros en un intercambio interesado. Un ministerio (M) débil puede ser absorbido por otro más grande. Hay un sacrificio de una empresa que no produce para ayudar a otra que sí.

- **Pri-4 Normas:** Todos los ministerios (M), como sabemos, son parte integrante de grupos mayores a los que hemos llamado filamentos (F) o ministerios (M) más grandes. Eso hace una jerarquía que como todas se gobierna a través de normas. Estas normas o leyes son para sostener el bien colectivo y amplio lo cual hace que se conviertan en imposiciones para los miembros. Al igual que en una sociedad, tenemos que respetar muchas normas para un bien común y más amplio. Incluso cuando a veces nos perjudique directamente. Es así como los ministerios (M) igualmente a veces tienen prioridades porque han de respetar normas que le llegan de estructuras más globales. Por ejemplo, les pueden pedir para el beneficio de todos que guarden, que no suelten lo que tienen o que no dejen entrar a nada más. Si tienen esta orden las emisiones en esa dirección no serán atendidas.

- **Pri-5 Estrés:** Un ministerio (M) que se ve saturado ya sea de normas a veces contrapuestas o que él mismo no encuentre prioridades a las que atender, se cerrará. Es justo lo que nos pasa a nosotros, que como sabemos somos igualmente a un ministerio (M) o un cúmulo ordenado de ellos. Si todo está sin resolver, no podemos atender cosas nuevas.

- **Pri-6 Defensas:** Imaginemos ahora que un tipo de emisión, con su frecuencia, amplitud y longitud de onda, quiere avanzar por una zona donde lo que hay son ondas muy distintas. Entonces dicha emisión fracasará (decae). O incluso son opuestas y es atacada para ser cancelada. La emisión no prospera por dicho ambiente. Otra prioridad para el desplazamiento de una onda sobre ministerios (M) se alza sobre la base de la inteligencia. Todo necesita una defensa y por eso decimos que el sistema inmunológico está en todas partes. Inteligencia en el sentido de defender lo propio para que prospere sin que otras influencias lo destruyan o corrompan. Esta inteligencia está intrínseca en todas partes y parte de los propios ministerios (M). ¿Cómo defienden las ondas lo suyo? De manera natural, una vez que un ministerio (M) se ha formado con un tipo de frecuencia de onda, longitud y amplitud, entonces eso ya es una defensa. La amplificación de una serie de propiedades causa un escudo contra todo aquello que no alcance dichas propiedades. Si se acercan ondas de otras características serán ignoradas, rechazadas o en último término canceladas (si se consideran agresoras). Al igual que el aceite y el agua no se mezclan. Vemos en la naturaleza cosas que conectan y se pueden mezclar y otras que no. Algunas incluso si las fuerzas explotan o se convierten en venenos, ácidos agresivos, etc. Conocemos infinidad de reacciones químicas. Todo esto se inicia desde el mundo invisible de las ondas las cuales, entre ellas, sufren estas atracciones y rechazos. Lógicamente si están construyendo algo se forman necesidades para sostener dicha construcción. Todo lo que ayude es bienvenido y lo que no ignorado, mientras que lo que potencialmente lo puede destruir será rechazado o destruido. Ya advertimos lo sencillo que es para las ondas ignorarse si no coinciden en características, amplificarse si hay cierta similitud o el desfase perfecto donde se producen cancelaciones.

- **Pri-7 Absorciones:** También hemos hablado de la importancia de un ministerio (M) a la hora de atraer aquello que sí necesita para lograr un máximo en sus amplificaciones. Cuando las ondas están aumentando emiten una capa externa de atracción o búsqueda de similares. Esta capa externa puede ser pequeña o muy grande en alcance. Dependerá de la fuerza de emisión. Tal vez oscila entre unos pocos milímetros o incluso kilómetros. ¿Puede un ministerio (M) emitir peticiones a tan larga distancia? Como sabemos, las ondas no atienden igual que nosotros el espacio y el tiempo. Su velocidad es muy alta y su capacidad de alcance igual. Aunque hablamos de un ministerio (M) microscópico puede sin problemas emitir una onda de kilómetros siempre y cuando dicha onda se propague por una zona de influencia aceptada.

Si una onda a kilómetros está a punto de decaer (la energía de

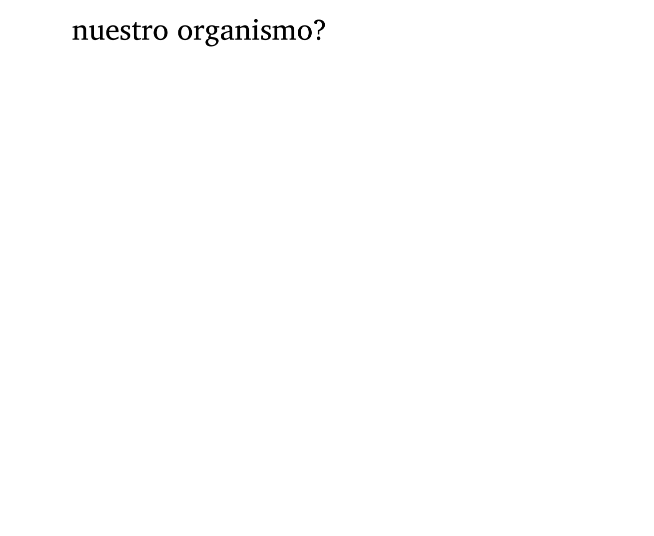
emisión se agota) pero encuentra una señal similar, entonces, allí, a kilómetros, será amplificada y atraída hacía la fuente de absorción. Es como estar perdido y moribundo y de repente que te encuentren para ofrecerte una carretera por donde avanzar con energía.

Desplazamiento

Como vemos, el área de influencia que toda onda alcanza no depende de su avance natural de la energía. Ha de funcionar por prioridades según un área tenga o no sus ministerios (M) dispuestos a aceptar dicha emisión. Hay una inteligencia que permite estos desplazamientos haciendo posible que cada ministerio (M) defienda o adquiera lo que tiene como prioridad en un momento dado. Esta distribución inteligente es lo que permite que el universo esté en pie.

Resumiendo: De momento no hay forma de saber si estamos o no en lo cierto. Faltan estudios y aparatos de medición más precisos. Como advertimos, lo único que se pueden ver son los efectos, así como los famosos agujeros negros que no se van, pero lo que les rodea cambia. Creo que nos viene bien ahora recordar el estudio de salud y longevidad que realizó la Universidad de Harvard, tal vez es más extenso que jamás se ha hecho. Comenzó en 1938 siguiendo la vida de 724 niños durante 75 años. Se tuvieron en cuenta infinidad de valores como la nutrición, hábitos de todo tipo. Se realizaron exámenes psicológicos a ellos y sus familias, análisis de sangre, orina, escáneres, etc. La conclusión final sorprendió a todos porque el factor más determinante no era tangible sino intangible, emocional o psicológico, y, sobre todo y lo más importante, no individual sino colectivo. Resulta que lo que más afecta, de acuerdo con este estudio, en la salud y longevidad de las personas, es la calidad de las relaciones humanas que logre sostener a lo largo de su vida. ¿Hay algo ahí que no vemos y que solo logramos medir a largo plazo que produce estas diferencias? No es nada físico, tangible, las relaciones humanas son capaces de alterar profundamente nuestros patrones internos, nuestro metabolismo y reloj biológico. También afecta al comportamiento de nuestras hormonas y sistema inmunológico. ¿Y no se ve? ¿Algo mueve a las células de nuestro cuerpo que no está solo dentro sino fuera y no lo vemos? Ya hay infinidad de estudios que muestran cómo las alteraciones emocionales producen una amplia cascada de hormonas, impulsos eléctricos, cambios químicos de todo tipo. Y eso pasa en el exterior. No puede ser otra cosa que ondas. El hecho de que no las veamos y que no podamos medirlas no nos puede frenar ante tal cantidad de evidencias. ¿Todo nuestra salud y funcionamiento dependen en gran medida del trabajo que realiza el CRR? ¿La inteligencia que se logra en este CRR es clave para todas las células de

nuestro organismo?



Capítulo 7 La Torre de la Comunicación

Para trazar un modelo de respiración que nos permita un buen diagnóstico de las actitudes, emociones y comportamiento del paciente, utilizaremos dos herramientas. La primera es lo que llamamos la Torre de la Comunicación (TC), y en el siguiente capítulo ampliaremos con el modelo al que llamamos la Rueda de la Salud y el Equilibrio (RSE). Ambos modelos no solo nos ayudarán a entender mejor cómo se elabora el CRR y sus matices sutiles y profundos, sino que también nos da ideas para elaborar patrones de personalidad, comportamiento, salud y enfermedad.

Lo primero es entender que estos modelos no utilizan estructuras orgánicas con soportes físicos. Seguimos necesitando más ondas para entender el mundo de las frecuencias de ondas que manejan nuestro organismo. El mundo de las radiaciones. De nuevo debemos pensar en una serie encadenada de ministerios (M) intangibles (filamentos) que distribuyen la información por todo el cuerpo tanto del interior como del exterior a través del CRR. Como decíamos, solo sabemos de su existencia no porque lo veamos sino por los efectos que causa. La gran torre de la comunicación es lo que hemos llamado un filamento (F) más o menos vertical que comienza en la parte baja del ombligo y llega hasta la garganta. Lo podemos comparar con el eje imaginario de la Tierra. No lo vemos, no tiene una estructura física y, sin embargo, condiciona todo en la Tierra permitiendo las estaciones y con ellas la vida. Sería un planeta yermo sin el eje imaginario. Del mismo modo la GTC no podemos tocarla, pero parece condicionar todo lo que le sucede a nuestro organismo y en parte a nuestra vida.

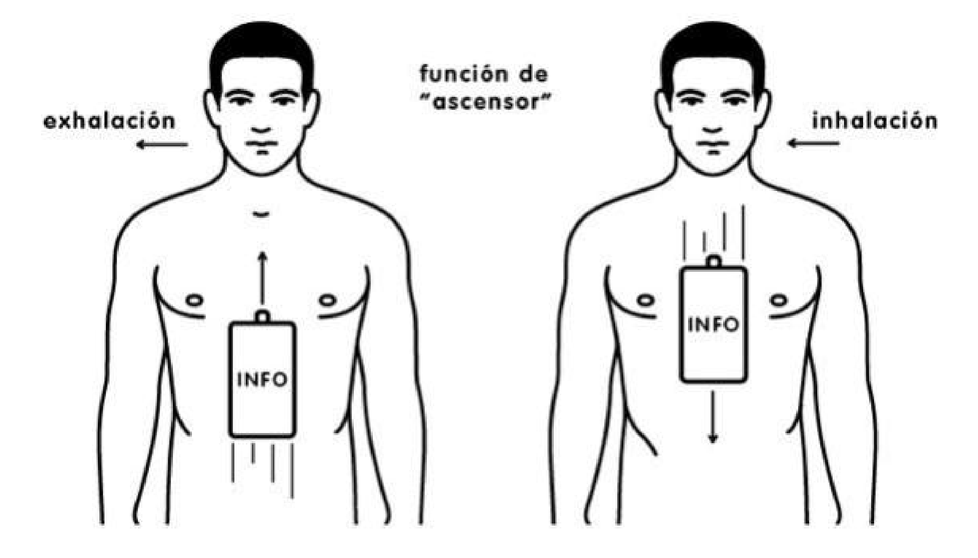
El viaje de la bio-comunicación

Imaginemos que una pequeña célula en el pie emite un mensaje. Lo hace como sabemos haciendo explotar su molécula de ATP. Esta señal obviamente no puede ir a la Torre, al corazón o el cerebro. Por eso ni siquiera entra en el flujo sanguíneo donde se encuentran las radiaciones aprobadas, las leyes o normas estatales. Llamaremos radiaciones legales (RL) a las que fluyen por la sangre porque ya han pasado por todos los ministerios (M) y se han amplificado como para llegar a ser. Por cierto, necesitamos hacer un breve inciso para indicar que el cableado de estas RL no es únicamente el flujo sanguíneo. Parece bastante más útil el sistema linfático. Prácticamente es agua en un 90 %. El resto son proteínas en un 7 % y en tan solo un 3 % grasa, glucosa, vitaminas, hormonas, oxígeno, dióxido de carbono, ácido úrico, sales y urea. Los relacionados con el sistema digestivo además

muestran triglicéridos, pero igualmente en muy pocas cantidades. Así que casi todo es agua salina. Si lanzamos ondas por ahí les resultará sencillo acelerarse y sostenerse sin ser estorbados por otras interferencias. El flujo sanguíneo debe ir muy cargado de información, así su recorrido de radiaciones es corto ya que enseguida se ven alteradas entre sí. Por el sistema linfático se pueden lanzar señales y que en pocos segundos recorran todo el cuerpo sin sufrir interferencias. ¿Será esta la verdadera utilidad de la existencia del sistema linfático? Además, deberíamos añadir en este cableado para las radiaciones la fascia, el intersticio o las meninges. Estas estructuras están conectadas y recorren todo el organismo.

Siguiendo nuestra historia, la célula en el pie envía sus señales, pero no entran en ninguno de estos cables. Antes han de ser legalizados. Para tal fin esta radiación llega al ministerio local más cercano. Podemos imaginar que se encuentra en una articulación. Digamos, un metatarso. Allí es un buen lugar para reunir frecuencias de onda. Nuestra célula supone para este ministerio (M) local una confirmación (C+). Si no hay más células con mensajes similares decaerá rápidamente. Solo si otras envían algo similar comenzará la amplificación. De alcanzar C+ un número importante, el ministerio local llega a una fuerza tal que decide emitir este mensaje a un ministerio superior. Todas las células suponen ahora una señal única. Podemos pensar que del metatarso pasa al tobillo y allí sucede lo mismo. Se produce un debate y se espera a recibir señales similares. Si las amplificaciones llegan a un umbral de acción se emite una señal unificada al siguiente ministerio superior. Tal vez el tobillo. Y así hasta llegar a uno de los ministerios (M) de la Torre a los que llamamos Ministerios de la Torre de la Comunicación (MTC).

Como vemos, este proceso es similar a nuestra sociedad y resulta fundamental para no tomar decisiones precipitadas, para evitar errores, intrusos, ataques potenciales, etc. En definitiva, es un sistema perfecto de seguridad y defensa. Al mismo tiempo resulta fundamental para alcanzar un valor importante de inteligencia en cada acción. No hay otra forma mejor de coordinar acciones para ir aumentado su complejidad. Veamos ahora qué sucede cuando las frecuencias de ondas triunfadoras llegan a la MTC. Aún siguen sin estar en la sangre, sistema linfático, fascia o intersticio. En otras palabras, aún no son una radiación legal (RL).



Ministerios de la Torre de la Comunicación (MTC)

Se trata de los ministerios de gran tamaño donde se recibe toda la información recogida de todo el cuerpo. Dada su importancia y densidad de frecuencias de ondas necesitamos el ejercicio del pulmón para movilizarlo. En este sentido el pulmón realiza el movimiento de ascensión similar a un ascensor en una gran torre de edificios. En la exhalación el «ascensor» baja, recoge información y en la inhalación sube para repartirla. ¿A dónde la lleva? Al ministerio central (MC) formado por el pericardio y corazón que son los que en último término juzgan todo para enviarlo o no al flujo sanguíneo. Así llegan a ser radiaciones legales (RL). Y del flujo sanguíneo se distribuyen según sea su naturaleza para pasar al sistema linfático, fascio, intersticio o cualquier otra estructura. De ahí al órgano o la célula diana.

No podemos olvidar que la Torre no solo recoge información del interior o lo que hemos llamado MRI sino también del exterior (MRX) gracias al trabajo del CRR. Incluso antes de pasar a la sangre (RL) hay que juntar frecuencias de ondas del interior y del exterior y producir una conclusión de radiación mixta (MR-Mix). El pulmón es uno de los órganos encargados de este trabajo de poner en contacto el interior con el exterior y viceversa. Poco a poco iremos viendo cómo lo hace.

Diafragma: El segundo corazón

El corazón bombea la sangre por todo el cuerpo. Pero el bombeo de las radiaciones (no de la sangre) de todo el cuerpo se realiza en lo que llamamos el segundo corazón. Los impulsos eléctricos de los músculos del diafragma son los encargados de este bombeo del aire.

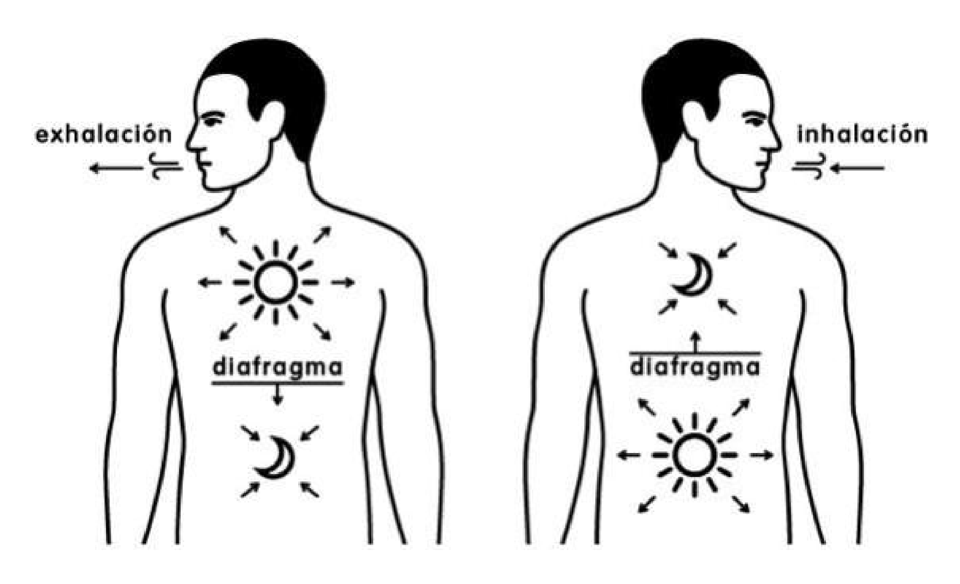
Sus músculos son muy fuertes. Tienen forma de paracaídas porque se dejan un hueco en el medio. Se internan en las costillas para separarlas con fuerza. El diafragma en la inspiración abre los pulmones para dejar espacio entre ellos. Se trata de un espacio que va desde el 4º espacio intercostal posterior y pasa por el plexo solar hasta el tercio anterior del hemidiafragma correspondiente. Cuando se tensa y crece abre el hueco entre los pulmones, y cuando se relaja y mengua el hueco, se cierra ejerciendo así de bomba al igual que el corazón.

En el diafragma apoyan gran parte de los órganos importantes (pericardio, hígado, bazo, estómago, colon, pulmones). Suponemos que las radiaciones que captura el diafragma se contrastan con las del pulmón (pleura) y el pericardio para producir una media justa. No es casualidad que nuestro eje imaginario pase justo partiendo el diafragma, mientras que el corazón se inclina un poco para evitarlo. Y lo evita porque las radiaciones que ha de producir deben ser algo independientes o indirectas a la fuerza del eje imaginario. Pero el diafragma sí depende y necesita de la fuerza directa del eje imaginario para producir su onda madre. Claro que el corazón sí termina bien informado, pero no directamente, es más independiente, ha de tener también en cuenta las radiaciones del cuerpo. Recibe a través de lo que capturan las bolsas que lo rodean: mediastino, pleura y pericardio. Sobre todo, el pericardio es su filtro, el que juzga lo que el corazón ha de hacer. Entre todos hacen que la energía no se escape y reflexiona, aprende de sí mismo antes de dar el chispazo eléctrico.

El plexo solar

La palabra plexo solar es muy antigua. Nadie entiende su significado y la procedencia no está muy clara. Pero si nos fijamos en su epistemología nos está diciendo: lugar donde se pliega el sol. Es decir, el horizonte que divide el día y la noche. Al igual que la Tierra, el día y la noche suceden al mismo tiempo, solo que en distintos hemisferios. Cuando es de día en Japón, en Europa es de noche. Del mismo modo sucede al respirar. Cuando exhalamos, el diafragma se relaja y sale el sol en el hemisferio inferior, mientras que en el superior es de noche. Al inhalar sucede lo contrario, el diafragma se tensa y se expande, el sol sale en el hemisferio superior y la noche aparece en el inferior. El sol es la actitud de entrega, el momento donde la información se suelta para que el «ascensor» recoja. En la exhalación se recoge de la parte inferior, mientras la superior se cierra. La actitud de la noche es la de recibir, es la actitud de conservar lo que se tiene. En la inhalación se recoge de la parte superior mientras que la inferior recibe.

Es un ciclo dinámico que no se detiene, al igual que el día y la noche, incluso se cruzan. Hay un momento donde los dos están sucediendo al mismo tiempo que sería cuando estamos a la mitad de la exhalación (bajando), y de nuevo cuando estamos a la mitad de la inhalación (subiendo). En ese momento se da y se recibe al mismo tiempo que también es necesario para contrastar información. Y esto sucede en el plexo solar, en la línea del horizonte donde se cruzan el día y la noche.



Exhalación

Durante la exhalación el diafragma se relaja y asciende para volver a su posición entre las costillas bajas. En ese momento el estómago se recoge porque se estira al tener más espacio. Los ministerios (M) de abajo entran en la «noche» y el «frío». El «ascensor» baja para comenzar a recoger. Esta es su fase de recepción y recogida de nuevas radiaciones. Los ministerios (M) más grandes reciben de todas partes. Se producen así los debates de amplificaciones, decaimiento o cancelación de ondas en estos ministerios de abajo de la Torre. Se prepara todo para cuando llegue la siguiente fase y haya que soltar lo producido.

En el otro hemisferio, durante la exhalación, entran en el «día» y el «calor». El «ascensor» está bajando. Es aquí donde se encuentra el ministerio central (MC) gobernado por el pericardio y corazón. Ellos son los que integran todo para tomar la decisión y dejar pasar o no la información a la sangre. Así es el momento de soltar en el ministerio central (MC). Pero además se trata de una emisión que sale por

distintas vías y no solo la boca o la nariz, también por la piel formando el CRR. Además, va hacía el cerebro para ayudarle a construir sus ondas cerebrales que también son parte del CRR. También emite el propio plexo solar hacía el exterior. Sin olvidarnos de lo que se emite al flujo sanguíneo (RL). Todo el último término participa en la formación del CRR.

Inhalación

Durante la inhalación el diafragma se tensa y baja para empujar las costillas. El estómago sube al verse lleno con los músculos diafragmáticos. En ese momento los ministerios (M) de abajo entra en el «calor» del «día» y comienzan a soltar (emisión). El «ascensor» asciende recogiendo todo lo que sueltan estos ministerios de abajo. Mientras que los ministerios de arriba entran en el «frío» de la «noche» y pasan a reclutar (recepción). Es el momento de conservar y debatir para producir la siguiente conclusión o emisión. Es aquí donde se encuentra el ministerio central (MC) gobernado por el pericardio y corazón. Por eso se detiene la fuerza de emisión a la sangre. También al cerebro, lo que nos indica que en la inhalación escuchamos mejor, es el momento de organizar rápidamente lo que se piensa decir. En la exhalación es cuando hablamos que es una emisión. Se pueden hacer ambas cosas en ambas fases, pero parece claro que existe una tendencia a hablar cuando exhalamos y escuchar cuando inhalamos. Y así es en lo relativo al intercambio de frecuencias de ondas. Aquí en la inhalación el plexo solar no emite tanto, está escuchando y por lo tanto recibiendo información del exterior.

Estamos frente a lo que podemos calificar como la sístole y la diástole del segundo corazón o bomba pulmonar. La exhalación es la sístole que empuja y emite con más fuerza. La inhalación es la diástole que atrae y recibe. El plexo solar es la línea del horizonte donde el «día» y la «noche» intercambian sus caras. Su función es vital dado que en ese encuentro se han de producir importantes debates. El choque frontal y rápido causa una guerra donde aparecen amplificaciones o cancelaciones. Es como juntar dos ejércitos que llevan años formando a sus soldados para hacerlos confrontar en el campo de batalla que es el plexo solar. La victoria deja a unos ganadores que pasan a la parte de arriba y que, posteriormente, formarán en parte el CRR, y a unos perdedores que tendrán que seguir debatiendo y pasan a la parte de abajo. Los ganadores al «sol» y el «calor. Los perdedores a la «noche» y el «frío». Respiramos entre 23.000 y 35.000 veces al día. Así afirmamos que tenemos en un día entre 23.000 y 35.000 días y noches en ambos lados del cuerpo. Si lo comparamos con la velocidad de nuestro planeta cambiamos de día

más de 30.000 veces más rápido. A esa velocidad la tierra emitiría frecuencias de ondas mucho más cortas y fuertes.

Calor y frío

Puede parecernos imposible pero actualmente nadie sabe con certeza qué es el frío y el calor. Sí sabemos producirlos con cierta facilidad, pero no hay una base teórica que los pueda definir. Gran aparte de los milagros de las propiedades emergentes están asociadas a cambios de temperatura. El agua puede ser vapor si se calienta o hielo si se enfría. Se trata de propiedades emergentes que no son la suma de las partes iniciales y que han surgido como un elemento nuevo con la aplicación de la temperatura.

Lo único que se observa es que las moléculas de los objetos que se calientan se mueven alocadamente en todas direcciones. Mientras que las que se enfrían reducen sus movimientos o incluso se detienen por completo. Así, para calentar algo se pueden enviar ondas que muevan las moléculas y aparecerá el calor. Esto es precisamente lo que hace un microondas. ¿Pero por qué se mueven las moléculas? ¿Qué las hace moverse? En el caso de un microondas está muy claro, pero es gracias a una emisión concreta de ondas. ¿Acaso el calor y el frío no son más que juegos entre ondas? El calor parece ser el campo de batalla cuando las ondas están interactuando rápidamente con muchas bajas (cancelaciones) y altas (amplificaciones). La ausencia de calor lo llamamos frío y sería un medio o campo de batalla donde las ondas no están peleando. El frío corta la batalla y aparece una propiedad emergente. El calor activa o crea la batalla y surge una propiedad emergente que es el resultado de las nuevas políticas después del conflicto. Calientas un grano de maíz y surge una palomita que es algo totalmente nuevo a lo que teníamos. Este milagro solo se entiende si pensamos en juegos entre ondas.

Como vemos, da la impresión de que el calor indica una intensa actividad de recepciones y emisiones entre ministerios (M). El frío indica actividad interna, debates sin conclusión y sin querer recibir mucho por parte de los ministerios (M). También un debate interno o frío puede indicar necesidad de conservación. Una espera que intenta no cambiar nada hasta que llegue el momento preciso.

Ministerios abiertos = Calor (dar/recibir)

Ministerios cerrados = Frío (debates/conserva)

Para que las frecuencias que soltamos prosperen y se amplifiquen

necesitamos un clima adecuado. Un calor extremo o mucho frío no ayudan. ¿Será por eso que el ser humano no puede vivir en climas extremos?

El plexo solar y la MRX

Antes dijimos que los seres humanos emitimos señales de onda haciendo las veces de repetidores para sostener lo que hemos llamado memoria de repetidores externos. ¿Es el plexo solar un centro de emisión? ¿Es tal vez la zona central del trabajo que realiza por toda la piel el CRR? Se trataría de la emisión emocional para que viajara por la Red-MC. Las otras que mencionamos es la propia exhalación que suelta el pulmón, también las ondas cerebrales y las que emiten el conjunto de las células a través de una coordinación en los disparos del ATP. ¿Acaso la ubicación del plexo solar nos indica que lo que el pulmón prepara también sale, aparte de por la exhalación (boca y nariz), por el plexo solar?

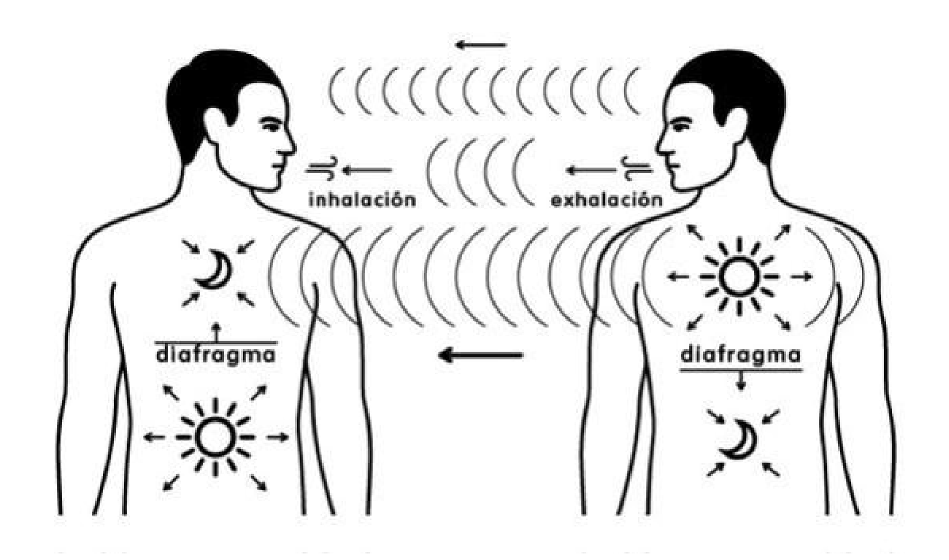
Es posible entonces que esta guerra que confronta la «noche» y el «día» y que tiene como campo de batalla al plexo solar, causa además una emisión externa. ¿Es por eso que se prepara un choque tan fuerte entre lo recopilado por los ministerios de abajo y los de arriba? ¿Es esta guerra un impacto a propósito para dicha emisión al exterior? A este choque debemos añadirle la posibilidad de otro ejército que venga del exterior. No solo emite sino que recibe. Todos hemos sido testigos alguna vez de un desamor, un grave insulto, un desastre económico o la muerte de un ser querido. En caso de fuertes emociones se nos comprime el plexo solar. Puede que incluso llegue a dolernos. Sentimos allí una presión. ¿A qué se debe esto? No nos molesta el corazón, es un poco más abajo, justo en el plexo solar y viene de una noticia del exterior. Como veremos, no solo emitimos sino que además parece que recibimos. Es normal que las ondas que se sueltan a su vez sean capaces de devolver impresiones captadas en el exterior. Es algo así como los murciélagos que emiten una onda y reciben el eco de la misma a través de la cual «ven» el mundo exterior.

En el capítulo que hemos dedicado al SIR hablamos de las distintas posibilidades que nos dejan las ondas para identificarse entre sí y reaccionar en consecuencia. Da la impresión de que no nos queda otra opción que considerar este tipo de ejercicio en todas las cosas del universo, incluyéndonos a nosotros. Todo ministerio (M) es capaz de emitir y recibir conforme a lo que acaba de emitir. Esto hace posible la inteligencia ya que es un diálogo, un filtro o una selección especializada de lo que en cada caso se quiere recibir. ¿Emitimos algo que se puede llamar emociones a través del plexo solar para luego

recibir ondas reflejas (CRR)? ¿Es así como valoramos las situaciones? ¿Es así como juzgamos a las personas? ¿Es esto una señal que nos guía en nuestro comportamiento automático? Lo cierto es que esto explicaría en gran medida muchos de los misterios que llevamos años buscando.

Así, tenemos una guerra en el plexo solar donde se reúnen tres ejércitos principales. Están formados por el reclutamiento de muchos otros que se han ido sumando a lo largo de una larga cadena que parte de lo más pequeño a lo más grande. Como ir sumando gente de casa en casa, de aldea en aldea, de ciudad en ciudad. Así llegan los soldados que son frecuencias de ondas que han pasado un filtro, una selección gracias a las amplificaciones logradas por confirmación (C +). Uno de los ejércitos es lo que se ha reclutado de los ministerios (M) de la parte baja del cuerpo (lo veremos más adelante). El otro ejército supone el reclutamiento de los ministerios (M) de la parte alta. Y el tercero es el que llega desde el exterior. Es también un reclutamiento selectivo ya que se construye a través de lo que se envía. Digamos que el resultado de la guerra entre los ejércitos de abajo y de arriba produce una onda que es la que se emite. De esa emisión llega otro ejército que depende directamente de dicha emisión. Por eso, aunque todo el mundo esté por ejemplo triste, emitiendo tristeza, si no sintonizamos no la recibiremos. Las ondas están en el aire pero no nos llegan. En cuanto nos cuentan la historia, especialmente si tiene alguna relación con nuestro interior, sintonizamos y de repente la tristeza que todos emiten nos entra como un puñal al plexo solar.

Aquí representamos las emisiones de un individuo que está exhalando a través de las tres vías principales (emocional-plexo solar, verbal-aparto fonador, mental-cerebro). En ese momento el «calor» y el «sol» están en la parte alta de la Torre mientras que la parte baja está en fase de debate. Por otro lado, el que recibe se encuentra inhalando y eso le facilita la recepción de estas tres vías principales. Escucha mejor. Su pensamiento está más receptivo y su plexo solar atiende para recoger las emociones que le están intentando transmitir. Pero es importante no olvidar que un ministerio (M) no captura todo ni tampoco lo que le envían. Más bien captura solo aquello que le interesa, para lo cual está en ese momento debatiendo. Si el debate es de gatos sí aceptará conversaciones a ese respecto, tanto del exterior como de su propio interior. Pero si lo que le envías no va de eso las frecuencias de ondas no le llegarán. Es una experiencia cotidiana que todos sabemos reconocer. Lo que se recibe es relativo a lo que se emite. Lo que se escucha es lo que se espera oír. De lo que se expone solo llega aquello que los oyentes quieren oír.



Divisiones de la Torre de la Comunicación

Antes de entrar en detalle y definir cada planta de la Torre podemos diferenciar tres tractos:

1 - Tracto Producción: Lo llamamos así porque es la zona donde los distintos ministerios (M) de abajo envían su información. Y son los importantes a la hora de producir algo nuevo, refinar, crear y dar órdenes. El «ascensor» de la Torre ha de bajar (en la exhalación) a recoger lo que los productores elaboran.

- **Localización:** Desde la parte baja del ombligo (a unos 20 cm) hasta el plexo solar justo donde comienza el esternón.

- **Órganos importantes:** Riñones, hígado, bazo, páncreas, vejiga, vesícula biliar, estómago, intestinos, aparato reproductor.

- **Frecuencia:** Para una salud equilibrada debemos respirar usando el «tracto producción» entre un 70% y un 80% del total de nuestras respiraciones diarias. Dependiendo siempre de nuestro ritmo de vida y de las necesidades del exterior. Al hacerlo nos llega a la sangre la información fundamental para tomar decisiones de forma subconsciente o automática. Si no lo hacemos comienzan a aparecer errores en la toma de decisiones. Resulta fundamental la respiración lo más baja posible.

2 - Tracto Conductor: Lo llamamos así porque es la zona que ha de quedar despejada, sin atascos, sin añadidos, para que lo que el ascensor recoge pueda llegar al MC. Aquí el problema son los atascos

que ensucien los mensajes. Como veremos, esto es motivo de problemas y enfermedades. Su función es además recopilar residuos para acumularlos en forma de defensa en lo que llamamos radiaciones de defensa (RD).

- **Localización:** Aquí hay dos puntos ya que nos saltamos la zona del corazón. Por debajo desde que comienza el esternón hasta la 5ª costilla (unos pocos centímetros). Luego saltamos el corazón (que es el tracto proyector) y vuelve más o menos la 3ª costilla hasta la parte alta de la garganta (laringe).

- **Órganos importantes:** Pulmón e intestino grueso.

- **Frecuencia:** Para una salud equilibrada debemos mantener esta zona con muy poco uso. Es solo de paso así que daremos un 5% o un 10% pero en periodos muy cortos de tiempo. De estar más tiempo aparece la sobrecarga emocional o el estrés.

3 - Tracto Proyector: Lo llamamos así porque allí es donde la información recopilada por la Torre entra en el MC (corazón y pericardio) y pasa a ser proyectada a la sangre. Además, como vimos, es una zona de emisión directa al exterior. Lo que el pulmón prepara sale por la boca y nariz, pero también por el plexo solar hacía el exterior para contribuir con la MRX.

- **Localización:** Es la zona del corazón entre la 5ª y la 3ª costilla.

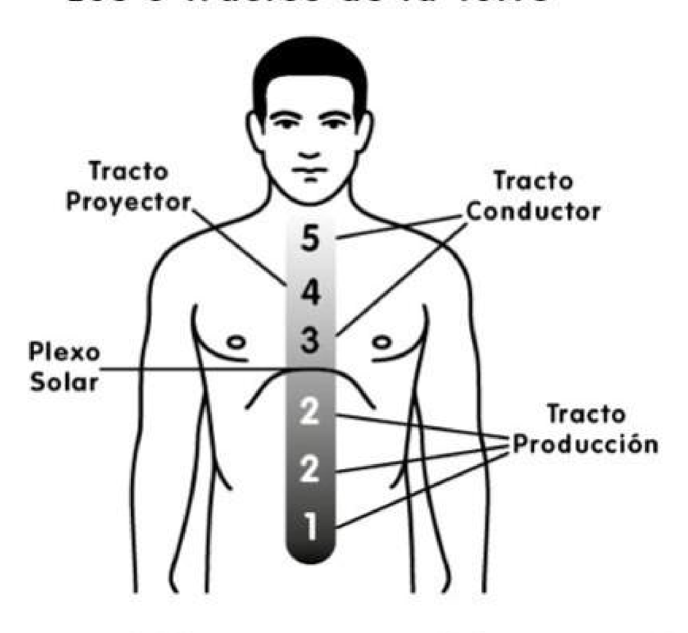
- **Órganos importantes:** Corazón, pericardio e intestino delgado.

- **Frecuencia:** Igualmente, aquí todo ha de ser muy rápido. No conviene quedarse demasiado tiempo. Le daremos igualmente un 5% o 10% que es lo que se tarda en que el «ascensor» realice su descarga.

Funciones básicas de los MTC

De lo que hasta ahora hemos encontrado se desprende una serie de funciones de los ministerios (M) de la Torre de la Comunicación.

Los 3 tractos de la Torre



1 - Receptores/Emisores: Todos los ministerios (M) son multifuncionales con la capacidad tanto de recibir como de emitir.

2 - Filtro: Los ministerios (M) no recogen todo, sino que seleccionan en función de las demandas y necesidades del momento. Le llegan órdenes de lo que es relevante y lo que no lo es, lo que ha de recoger y lo que ha de dejar para más tarde. Es por eso también un filtro.

3 - Productores: Todos los ministerios (M), una vez que la información llega a su interior, son en sí mismos un sistema de debate y ajustes. No solo reciben y sueltan selectivamente, sino que con todas las frecuencias de ondas se produce un confrontamiento para amplificar (C+), dejar decaer o cancelar. El resultado de estos debates internos darán el siguiente emitido que saldrá de dicho ministerio (M) camino al siguiente.

4 - Transportador: por otro lado, es un transportador de información si todo va bien. No siempre alteran o añaden, sino que puede que sus debates solo sean para aprobar. Entones han de ser neutros y objetivos, justos y parciales, no añadir juicios en lo que observa. Tan solo lo amplifican y lo reenvían sin añadidos.

5 - Distribuidor: Una vez recogida la información y realizada la larga aventura de la transportación, se ha de realizar la entrega. Para

ello hay que saber el destino de cada cosa, lo que cada uno necesita y lo que no. Por eso es también un juez distribuidor. Algunas frecuencias de ondas irán hacía arriba en la Torre. Otras hacía abajo para volver a ser revisadas o ser utilizadas como confirmaciones (C+) para amplificar. Otras serán enviadas hacía fuera para formar parte de lo que hemos llamado MRX. Tal vez otras salen de la Torre y se envían a estructuras relacionadas.

Así, tenemos un «ascensor» que sube y baja pasando por los ministerios de la Torre de la Comunicación (MTC) mientras realiza sus funciones de recepción/emisión, filtro, producción, trasporte y distribución. Sí hay diferencias entre ellos en cuanto el porcentaje o tendencia de cada uno. De forma general el tracto producción, como indica su nombre, es más un productor, un filtro y distribuidor. El tracto conductor es más un transportador sin dejar de ser todo lo demás. Pero se espera de él que no añada mucho. El tracto proyector es más un distribuidor de nuevo sin dejar de hacer todo lo demás.

Ritmo y armonía

Como podemos entender, para que la Torre logre realizar todas sus funciones y participar en la construcción del CRR necesita un ritmo que no rompa las frecuencias de ondas, es decir un ritmo respiratorio suave. Esto no se puede forzar, pero sí nos sirve de diagnóstico ya que el ritmo respiratorio nos dará información del estado por el que una persona está pasando. Un ritmo rápido indica que está rompiendo gran parte de lo que el «ascensor» recoge. Al hacerlo no llega a la sangre la información como debería. De producirse durante un periodo largo de tiempo la persona comienza a tomar malas decisiones, se aleja de su destino y va sufriendo retrasos en su madurez.

La respiración adecuada ha de ser suave, lenta y poética o armónica. Si esto está sucediendo y además es baja, es decir, el diafragma se mueve ampliamente, podemos concluir que la persona está sacando información de sí misma. Sus decisiones subconscientes están bien guiadas, está en su destino y avanza con madurez.

A lo largo de la vida vamos cambiando la frecuencia de los ciclos respiratorios. Un adulto normal oscila entre las doce y las veinte respiraciones por minuto. De niños es más rápida ya que la cantidad de información que nuestro cuerpo tiene que manejar es mucho mayor. Un bebé incluso respira unas cuarenta y cuatro veces por minuto. Al cumplir años vamos bajando, la información a manejar es mejor así que respiramos entre doce y treinta veces por minuto. Un

meditante es capaz de reducir mucho el manejar de la información y respirar dos o cuatro veces por minuto. Al hacer ejercicio y aumentar la velocidad, entra más información y nuestra respiración se acelera. Un deportista adulto puede llegar a respirar setenta veces por minuto.

Hay que tener en cuenta la siguiente tabla:

Respiraciones por minuto en las distintas etapas de la vida

Recién nacidos: Alrededor de 44

Niños (de 1 a 7 años): 18-30

Pre-adolescentes: 20-30

Adolescentes: 18-26

Adultos: 12-20

Ancianos mayores de 65 años: 12-28

Ancianos mayores de 80 años: 10-30

Adultos a ejercicios moderados: 35-45

Atletas: 60-70

Capítulo 8 El sistema respiratorio radiante

Antes de entrar en detalle en cada planta de la Torre, creo que nos vendrá bien adentrarnos en las diferentes estructuras del sistema respiratorio ya que cada una de ellas realiza su trabajo para la formación del CRR. Aunque son estructuras tangibles no podemos olvidar que cada una de ellas supone un ministerio (M) que a su vez envía y participa con los ministerios (MCT) de la Torre. Como veremos, algunas de sus contribuciones resultan fundamentales. Recordemos que la información es el resultado de la mezcla (MR-Mix) entre lo que llega del exterior (MRX) y lo interior (MRI). Existen por lo tanto varias estructuras que ayudan en este proceso de mezcla. Vimos la posibilidad de que la información viaje en reacciones en cadena a través de las distintas moléculas del aire. Ahora nos preguntamos: una vez que estas radiaciones llegan a nuestro cuerpo, ¿cómo se asimilan? Dicho de otra forma, ¿cómo la MRX entra en nuestro cuerpo para mezclarse con la MRI y formar la MR-Mix? Tenemos tres posibles vías principales: la piel, la respiración y las ingestas.

1 - La piel*:* Ya hemos hablado de la piel como el principal comunicador a modo de antena entre el exterior y nuestro cuerpo. Imaginemos entonces a una molécula transportadora (repetidor) que llega hasta las proximidades de nuestro cuerpo. Allí emite como siempre su repetición o señal a través de una emisión de frecuencias de onda. Si una molécula, tal vez de oxígeno e hidrógeno, suelta una onda a cierta distancia de la piel, digamos unos pocos centímetros, dicha onda llega a la epidermis (la primera capa de la piel). Tiene cinco capas y la primera de ellas es la capa córnea donde, sobre todo, hay moléculas de oxígeno. ¿Se trasmite por similitud? Las células de esta capa primera son los queratinocitos (80%-90%). No tiene citoplasma, lo cual nos indica que no son para emitir (no disponen de mucho ATP) sino más bien para recibir. ¿Es a través de estas moléculas, por similitud, donde el oxígeno del aire envía sus radiaciones al interior de nuestro cuerpo? Aquí se sintetiza una proteína llamada queratina que curiosamente no está solo en la piel, sino que aparece en abundancia también en el pelo, uñas, plumas, cuernos, pico de las aves y pezuñas. Resulta interesante que se encuentre en estas estructuras que a simple vista se dirían importantes para la entrada de información. ¿Son sensores orgánicos de las frecuencias del exterior? Normalmente, y dada la simplicidad de esta primera capa, la queratina se construye en capas más internas de la epidermis (sobre todo en la capa granulosa) y se desplaza hacia la superficie. Si solo son receptores de las radiaciones, sobre todo del

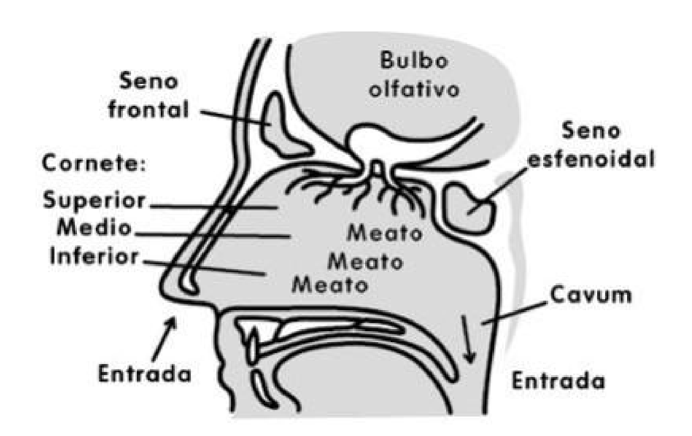
oxígeno, es mejor que no tengan citoplasma para desprenderlas sin mucho gasto. No envían, solo reciben. Todos sabemos que la piel se va desprendiendo constantemente.

Una vez dentro del cuerpo es fácil pensar que van pasando de ministerio (M) en ministerio (M) avanzando conforme juzgue nuestro cuerpo y llegando a convertirse en MR-Mix. No llegan directamente al flujo sanguíneo sino que, como todos, han de pasar por sus correspondientes ministerios (M) antes de llegar al MC. Muchas de estas frecuencias de onda llegarán antes a los Ministerios de la Torre (MCT) para ascender a través de la respiración. En la piel, igualmente, se ha de seguir el proceso de exhalación e inhalación soltando y recibiendo respectivamente. ¿Suelta también la piel? Así debe ser si bien cada zona tiene importancias distintas. Si hemos dicho que el plexo solar es por donde más se liberan nuestras radiaciones, así también por las manos o la cabeza. Todo nuestro cuerpo es al mismo tiempo una antena receptora y una emisora. ¿Tiene la piel realmente esta función tan primordial en el CRR?

2- Sistema respiratorio: Otra entrada del exterior (MRX o Red-MC) ha de suceder directamente introduciendo las moléculas del aire que contienen la información dentro de nuestro organismo. Para tal fin tenemos al sistema respiratorio. En la respiración, las moléculas de oxígeno, hidrógeno y nitrógeno principalmente entran por las vías respiratorias. Lo primero que se encuentra son dos entradas. La nariz o la boca. Lo que entra por la nariz topa con las vellosidades mucosas. Es como un bosque con árboles pegajosos que atrapan moléculas. ¿Para qué sirve esto? Estas mucosidades son parte el sistema inmunológico. Como veremos, todo lo que se considera peligroso por experiencias se le da la vuelta en desfase perfecto y es enviado a las zonas de defensa como las vellosidades de la nariz. Aquí si una radiación potencialmente peligrosa quiere entrar será cancelado por desfase perfecto. Para ello la molécula de oxígeno, hidrógeno o nitrógeno que porte al sospechoso será atrapada en dichas mucosas para ser desactivada. Principalmente las que no interesan son las de nitrógeno y las de hidrógeno. El oxígeno es el más aceptado, aunque también puede traer alguna información innecesaria. A la nariz se envían todas esas radiaciones que, como veremos en su conjunto, llamamos radiación defensiva y que sostienen parte importante de la inteligencia bien elaborada del CRR. Es un largo proceso muy complejo pero su conclusión final se envía a las zonas de riesgo como son en este caso la nariz. Allí, estas R-Defensivas son retenidas por las moléculas de las mucosidades. Imaginemos que principalmente las de oxígeno, hidrógeno y nitrógeno para que por similitud tengo una revisión y ataque más preciso con las que entran.

Cornetes

La presencia de estas estructuras resulta intrigante. Son las encargadas de producir las mucosidades de las que hablamos. Suponemos entonces que es allí donde nuestro cuerpo envía la R-Defensiva. Aparte, es allí donde se refina y ajusta con mayor precisión. Son ministerios (M) o puntos de reunión de la R-Defensiva cuyos debates y conclusiones forman el CRR.



Los cornetes son cavidades de huesos esponjosos con una muy alta irrigación sanguínea. La presencia de abundante y constante sangre indica que necesita de una actualización rápida y constante. Además, la sangre no solo lleva el R-Defensivo, sino que supone la primera confirmación (C) de la MRX para ir preparando. La sangre al marchase de allí lleva la C_1 al flujo sanguíneo. Tiene una estructura casi similar a un instrumento de viento, como un gran órgano de esos de las catedrales. Los huecos curvados que dejan los cornetes se les llaman meatos. Aunque no vemos las radiaciones parece claro que pretenden armonizar las ondas que están entrando. Los cornetes son un claro ejemplo no solo de la importancia de armonizar radiaciones sino de las confirmaciones (C). Hay tres cavidades que terminan juntándose en el cavum o epifaringe. ¿Acaso la información no se pasa igualmente por las tres para ver si encaja la conclusión final de todas ellas?

Añadir esencia

Cuando el aire entra del exterior se puede apreciar que se humedece y se calienta, también cuando sale, pero ya con el dióxido de carbono. De momento, en la entrada, estas estructuras como son los cornetes ayudan a humidificar y calentar el aire. Como sabemos, el concepto de calor para nosotros supone ministerios (M) abriéndose

para intercambiar. Una mayor actividad en los intercambios de dar y recibir. La humidificación indica que a lo que entra se le añade lo que hay. Es en cierto modo una defensa y al mismo tiempo un ahorro de energía para que no haya confusiones en el interior.

Además, la humedad logra atrapar y retener la extrema velocidad que de forma natural traen las frecuencias de ondas. Es una forma de almacenamiento y por eso está por todo el cuerpo. De esta forma se puede trabajar el mensaje con más tranquilidad. La humedad llega desde dentro y eso indica que es un añadido. Nuestro cuerpo envía radiaciones a esta zona en moléculas de agua que como sabemos tienen dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno. Lo que hemos llamado la información central y sus dos jueces universales. Así se juzga lo que entra.

Esto sirve de sistema inmune pero también es una especie de decodificación de lo que entra en un idioma que nuestro cuerpo entienda. Se alteran las ondas lo justo para que formen parte de algo que llamamos esencia. La esencia de cada uno es la suma del contenido radiante global que todo cuerpo tiene. Podemos decir que es nuestro tipo de frecuencia de onda o código con la que todo funciona. Es como ponerle un poco de «yo» a lo que está entrando para que al entrar se integre rápido y sea útil. La esencia o código personalizado es también muy útil para la defensa. Si algo que trae ese código se identifica como intruso, todo lo que entra por la vía que sea ha de ser bañado con esencia.

Si el aire que entra no lleva estos filtros y entra seco y frío, resulta dañino, cortante, e incluso nos asfixiamos.

Senos nasales

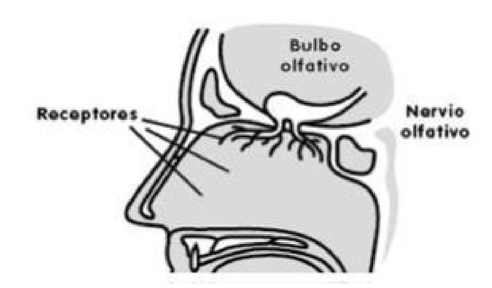
Tampoco sabemos muy bien la utilidad de estas estructuras. Solo vemos que también ayudan a humedecer y calentar el aire que respiramos en su paso al interior. Esto hace sospechar que son bolsas donde retener la esencia. Desde ahí se van dosificando. Su ubicación nos indica que además recibe información de todo lo que entra. Como buen ministerio (M) recibe y pondera lo que le llega como esencia y lo que llega del exterior (tal vez MRX).

No hay uno sino cuatro grupos (frontales, etmoidales, esfenoidales y los maxilares). De nuevo nos indica la importancia de la confirmación (C) para tomar decisiones evitando errores. Sí que esperamos diferencias. A cada uno le llegan radiaciones algo distintas según su ubicación. Los frontales del cerebro. Los etmoidales y

esfenoidales más de la respiración. Los maxilares más de las ingestas. Cuando comemos, lo veremos más adelante, sucede más de lo mismo. Las radiaciones que se sacan pasan desde el paladar, las glándulas salivales y los senos maxilares donde se acumula dicha información. Esto es igualmente esencia. Lo que capturan los senos viene tanto de dentro en forma de esencia, como de los alimentos que comemos o como lo que respiramos.

Bulbo olfativo

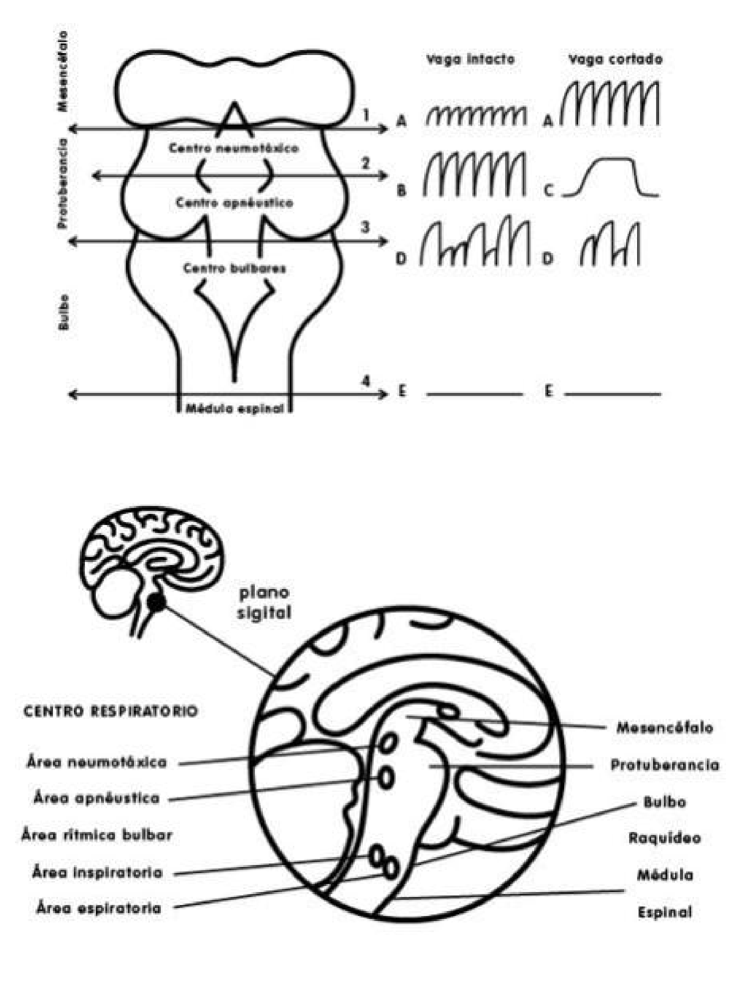
¿Qué hace ahí en lo más alto de nuestro órgano de catedral un árbol que captura para el cerebro olfativo? No sabemos qué son los olores. Normalmente se cree que son partículas flotando en el aire, pero ahora sabemos que más bien son ondas. Esas ondas son traducidas por el cerebro para producir la experiencia del olor. También sabemos que el olor y el sabor van muy unidos. El bulbo olfativo está arriba para recibir una conclusión elaborada por los cornetes. ¿Por qué tiene forma de bulbo o ramificaciones arbóreas? Una estructura así nos indica la importancia de acumular muchas confirmaciones (C+) antes de pasar al interior. Estas ramas lo que hacen es enviarse entre sí una y otra vez lo que capturan. Ayuda a sacar rápidamente conclusiones. Es como un ministerio (M) con muchos departamentos dedicados casi a lo mismo. Allí al estilo del viento se enredan las radiaciones como el aire en un bosque. Esta velocidad minimizando errores es esencial para decidir si el cerebro indica una huida (por ejemplo, si huele a gas) o una expulsión de lo ingerido (si hay un tóxico). Como es cuestión de supervivencia necesita evitar errores y para eso acumula tal vez varios miles de confirmaciones (C) en pocos segundos.



Control voluntario vs automático

Como todos sabemos, la respiración pasa fácilmente de ser automática a poder controlarla nosotros. Se ha estudiado mucho este cambio y lo único que sabemos es que entran en juego distintas vías y zonas cerebrales. Para el control voluntario se aprecian impulsos

eléctricos que van por neuronas motoras a la corteza cerebral (vías corticoespinales). Para los movimientos automáticos el bulbo raquídeo parece ser el principal director de orquesta. Está situado en el segmento más bajo del tronco del encéfalo. Es parte de lo que llamamos cerebro reptiliano ya que lo compartimos con muchas especies. Es interesante cómo en cada uno de sus distintos centros de acción o ministerios (M) conocidos, se aprecian distintas frecuencias de ondas. Por todo el cuerpo tenemos muestras del distinto trabajo que cada ministerio (M) realiza y cómo cada uno emplea un tipo de frecuencia de onda. Todo lo que recoge el aparato respiratorio y en su acción el CRR viaja a estos centros del bulbo raquídeo y desde allí se gestionan las ordenes que de nuevo se envían de regreso.



Cavum

Esta cavidad es muy interesante porque se encuentra al final

donde ya entra la conclusión final enviada por los cornetes. Es la primera parte de la faringe (llamada nasofaringe o cavum) justo detrás de la nariz y el paladar blando. Supone por lo tanto un centro de reunión, un ministerio (M) importante donde conjugan muchas conclusiones. Tiene una mucosidad o esencia y además es la única parte de la faringe donde le llega el aire directamente desde la boca o la nariz. Por esto también tiene una imagen directa del aire del exterior que le ayuda a confirmar las conclusiones que le envían los cornetes. Allí se reúnen muchas confirmaciones (C) de distinta madurez (Md).

Otra peculiaridad es que estas conclusiones se envían a través de una cavidad (trompa de Eustaquio) que conecta directamente con el oído medio. ¿Por qué se comunica con el sistema auditivo? ¿Qué tiene que ver el olfato y el gusto con la audición? Todo le interesa al bulbo raquídeo para aumentar confirmación (C+) de diferentes fuentes y poder tomar una decisión. Esto también nos indica que lo que escuchamos guarda relación con lo que respiramos o ingerimos. Bien pensado, es una gran ayuda ya que los sentidos trabajan con redundancias o filtros selectivos. Redundan lo que no interesa. Hay millones de estímulos ahí fuera en todo momento, pero nosotros captamos una muy mínima porción bien seleccionada. Para realizar esta selección nuestro cuerpo utiliza confirmaciones (C) procedentes de muy distintas vías. Un último ministerio (M), presumiblemente en nuestro cerebro, es el que elige aquello que se debe capturar en cada momento. Si hablamos del olfato se seleccionarán aquellos estímulos que guardan una relación directa con lo que estamos respirando. La MRX ha de ser sin duda una de las vías importantes para esta selección. Si estamos más conectados con un tipo de MRX nuestro olfato se mostrará más receptivo a los estímulos relacionados.

Por poner un ejemplo simple. Un cazador de conejos experto será mucho más eficaz en su tarea; además de cazarlos, también se los come, los huele, los toca y los admira. Se conoce su historia, dónde viven, cómo se alimentan y se reproducen, lo que les gusta y lo que no. Todas estas acciones suponen un gran flujo de confirmaciones (C +) que en último término ayudarán a seleccionar estímulos del entorno. Este cazador dedicado, en el momento de salir al campo a cazar, mostrará gran sensibilidad en su olfato, siendo capaz de oler estímulos que nadie más captura. Su olfato por ejemplo le dirá que cerca orinó un conejo e incluso podrá determinar el tiempo que hace y la dirección más probable que tomó. Su empatía con estos animales le llevará incluso a capturar algo de sus MRX. Sin ser consciente nuestro cazador será capaz de intuir sus movimientos, anticiparse y acertar de forma casi mágica. ¿Es posible, si se coordinan y aprenden nuestros

sentidos, sintonizar con otras de otras especies?

Si ahora pensamos en un cazador de conejos que ni los come, ni le gusta tocarlos ni cómo huelen, ni saber de su vida, parece evidente que en el momento de la caza no será tan perceptivo con sus sentidos. Ni la vista ni el olfato. Está bloqueando tanto que se aleja de la posibilidad de capturar algo de las MRX de los conejos. Eso le lleva a ser un cazador torpe, que no anticipa y que se le escapa. Casi parece que los conejos se burlan de él.

Robo de radiaciones ajenas

Como vemos, posiblemente el trabajo colectivo de la piel, el sistema respiratorio, digestivo, auditivo, etc., se coordine con el propósito de sintonizar más allá de lo propio. ¿Podemos ser ladrones de otras frecuencias no propias? Imaginemos que sí. Pero también los demás animales. Aquellos que mejor nos conocen son capaces de manipularnos o burlarse de nosotros. Más bien parece que esta posibilidad de robar sintonías (MRX) de otras personas o especies, es habitual y muy importante para la supervivencia. Por eso lo llamaremos «robo de radiaciones ajenas». No es literalmente un robo. O sí. ¿Existen luchas para la defensa de las radiaciones? ¿Acaso no es este uno de los trabajos del CRR?

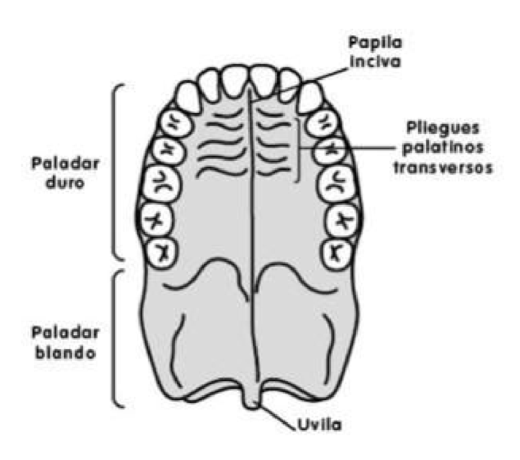
Si lo pensamos bien, en todas las guerras el espionaje ha sido esencial. Intentar decodificar los mensajes que el enemigo se manda entre sí. El que lo logre puede anticipar sus reacciones y sorprender. En la Segunda Guerra Mundial ambos cambiaban casi a diario el tipo de frecuencia de onda con la que emitían. ¿Existen estas guerras en la realidad de nuestra red de frecuencias de ondas ahí en el aire (Red-MC)? ¿Mientras el cazador de conejos sintoniza con ellos los conejos hacen lo posible por usar esas frecuencias y engañarlo? Creo que nuestro experto cazador no dudaría en darnos la razón aquí.

Todo esto es muy buen ejemplo para entender la razón de la confirmación (C) que se va pasando de un ministerio (M) a otro hasta reunir todo en uno central desde donde emitir órdenes el resto.

El paladar

Todos nos podemos tocar con la lengua el cielo del paladar y notar unas rugosidades. ¿Qué hacen allí? ¿Para qué sirven? No lo sabemos. Se llaman pliegues palatinos transversos y se dice que para ayudar a la comida a pasar para dentro. Esta explicación es algo débil. Ni siquiera la comida normalmente toca esa zona. Aunque no

estuvieran pasaría igual. ¿Tendrá algo que ver con las radiaciones? Es cierto que esas formas onduladas dan la impresión de receptores casi como los cornetes. Parece que buscan confirmaciones (C) y contrastes, facilitar los debates entre ministerios (M) para dar una respuesta rápida bien elaborada. ¿Serán así para enviarse ondas entre ellos y ajustar una media?



Ahora sabemos que sacar energía es cortar moléculas. Cuando se cortan liberan una radiación que es aprovechada por las células. Eso sí lo sabemos y parece claro. Al masticar nuestros dientes están cortando moléculas. Al menos separándolas. Y también las enzimas, al catalizar, en ocasiones cortan moléculas y producen igualmente una liberación de energía. Esa energía se extiende en todas direcciones, por eso interesa poner los receptores en la bóveda. Como veremos, es igual que en el estómago donde los receptores también se encuentran en la bóveda. Lo que reciben lo plantean rápidamente a debate entre ellos, reenviándose las frecuencias de onda hasta que la conclusión final asciende. Allí se encuentra con los ministerios (M) de la nariz.

Sabemos que la gente que no puede oler tampoco puede diferenciar sabores. Sin embargo, no se ve ninguna vía física importante que conecte estos dos sentidos. ¿Se conectan sencillamente a través del envío de frecuencias de onda? Si hay una atrofia en el gusto no hay ministerio (M) que haya recogido previamente, las ondas extraídas por el paladar duro y enviadas hacia arriba, al no encontrar las amplificaciones esperadas, decaen. No se produce la señal del sabor en el cerebro.

La yugular

En la boca han de suceder infinidad de cosas. Se trata de uno de

los ministerios (M) más importantes en lo relativo a la entrada y salida de información. Es sin duda una puerta del interior/exterior y viceversa. Poco a poco iremos intentando desvelar sus funciones y secretos. Hemos mencionado la parte de la faringe, nariz y paladar. Ahora, debajo de la lengua encontramos varias venas que terminan convergiendo en la vena yugular. Esta vena baja directamente el corazón (cava superior). Como veremos, al conjunto del pericardio y el corazón lo llamamos ministerio central (MC) por su importancia a la hora de reunir a los demás ministerios (M) del cuerpo y tomar decisiones que se envían a la sangre.

Parece que la lengua, igualmente un receptor/emisor, logra dividir las radiaciones dejando algunas para el paladar (arriba) y otras para la yugular (debajo). ¿Cuál puede ser esta diferenciación? El paladar sabemos que es para unirse a las recogidas por el bulbo olfativo, los cornetes e incluso el oído medio. Es más para los sentidos, que son mecanismos de percepción interdependientes entre sí. Lo que se envía debajo de la lengua no parece ser tanto para los sentidos o la percepción. Imaginemos que tiene una relación más directa con la digestión. El corazón y pericardio (ministerio central MC) quieren una vía directa de lo que entra en la boca sin demasiados añadidos y debates. Con esa información se producirán muchas reacciones. Entre las más importantes para nosotros es lo que llamamos radiación nutricional (RN). Es la serie de frecuencias de ondas que el ministerio central (MC) suelta a la sangre para más adelante ayudar en todo el proceso de asimilación de nutrientes. Todo esto lo veremos más adelante en detalle.

Sí parece que el sentido del gusto ha de tener relación con estos envíos. Tanto lo que capturan las ramificaciones de la yugular desde la lengua como lo que reciben. Es decir, igualmente el MC ha de enviar a la lengua señales que producen el gusto. Es una especie de aprobación o rechazo. Por eso todos sabemos que el gusto a los alimentos es algo que se aprende. Viene desde dentro. Por eso nos produce más sensaciones la comida de mamá. Es la que nuestro MC ha aprendido a reconocer como positiva y envía señales de aprobación a nuestra lengua donde están las papilas gustativas. Y no solo de la comida. Podemos degustar el sabor del oxígeno lo cual nos indica que la MRX también puede estar llevando a través de esta vía. De prácticamente todo lo que pasa el cerebro y el MC han de estar bien informados.

Aprendizaje y MRX

No se nos puede olvidar que en todo el proceso los muy distintos ministerios (M) se terminan conectando y van filtrando todo a gran

velocidad. Como estamos defendiendo la MRX va entrando por muy distintas vías para luego mezclarse en busca de una conclusión que a su vez produzca la construcción de una antena. ¿También nos entra en la inhalación la MRX por la boca? Imaginemos que por varias vías, como decimos, y la boca ha de ser una de las importantes. En toda esa captación de frecuencias de ondas se van construyendo las antenas para sintonizar con más detalle en cada caso. En otros casos se construyen nuevas antenas para acceder a un tipo de importación que, aunque estaba ahí, no la sintonizábamos. Como un pez que se muerde la cola, mientras más sintonizamos más llega. Esto es aprender que desde este marco explicativo significa literalmente sacar del aire lo que ya hay. ¿Están las notas musicales en la red de frecuencias del aire y un músico solo tiene que sintonizar y reproducir? ¿Están las palabras de un orador en el aire y solo tiene que sintonizar y reproducir? En cierto modo así es, pero no del todo ya que para producir hablamos de la MR-Mix. No solo cuenta lo que se captura en el aire a través de construir antenas específicas, sino que dentro del cuerpo de cada uno hay ministerios (M) trabajando. Así, hay que mezclar todo lo que se capta del exterior con el interior.

Orofaringe

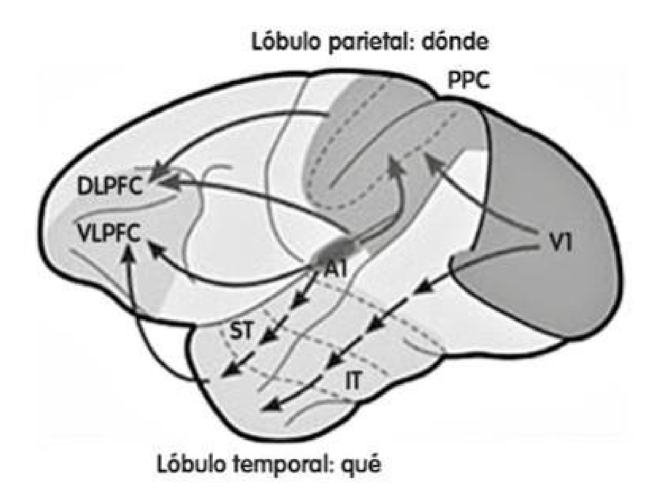
Seguimos bajando por la faringe y aquí de nuevo encontramos algo muy peculiar y hermoso. Estamos donde se juntan las radiaciones de la respiración, olfativas y gustativas con la voz. ¿También lo que hablamos forma parte de las frecuencias de onda? La propia voz humana es producto de una perturbación del aire, es decir, son igualmente ondas. Ni siquiera sabemos cómo se producen realmente. En un espacio sin oxígeno no se pueden producir sonidos. ¿Acaso el oxígeno también ayuda a amplificar la voz humana siguiendo el mismo sistema de reacciones en cadena? Para poder hablar no bastan intercambios químicos. Y más a esa velocidad con la que lo hacemos, donde en muchas ocasiones los primeros sorprendidos somos nosotros. Está claro que son ondas pero solo a través de ondas se puede elaborar desde el interior. ¿Solo desde el interior? ¿Es posible que la capacidad de hablar sea también una MR-Mix?

El aparato fonador

Para emitir un sonido vocal inteligente hay muchas estructuras que entran en juego. Las que aquí hemos mencionado hasta ahora también forman parte. Los cornetes, los senos, la lengua, laringe, etc. Necesitamos, como iremos viendo, todo el sistema de respiración que es el que en último término impulsa en la exhalación el aire que hace vibrar las cuerdas vocales. Como todo, se trata de un juego complejo

entre ministerios (M) de muy distintas zonas sumando fuerzas y debatiendo para producir una conclusión final. Incluso el bulbo olfativo y sobre todo el sistema auditivo. También entra en este juego el MC (corazón y pericardio) y el cerebro. En el cerebro ya sabemos que se producen vías de impulsos eléctricos más o menos reconocibles. Esto nos indica que efectivamente se van pasando por ministerios (M). Se recopilan a gran velocidad debates y conclusiones hasta pulir una respuesta de entendimiento auditivo y producción verbal.

Un experimento con primates realizado por Josef Rausechecker, de la Universidad de Georgetown, junto con su colaboradora Sophie Scott, del University College London, nos muestra estas interacciones eléctricas. Solo pudieron estudiar el «qué» y el «dónde». La primera tiene la misión de reconocer las señales auditivas complejas, incluidos los ruidos comunicacionales y su significado (semántica), y la segunda está relacionada con los aspectos espaciales del sonido (localización y movimiento) y en proporcionar retroalimentación durante el acto de hablar.



Esta es la imagen que publicaron donde se aprecian esas carreteras o vías de impulsos eléctricos que el cerebro de los primates envía frente al «qué» o el «dónde». Como vemos, recorren muchas áreas cerebrales casi cubriendo todo. Pero es interesante porque cada pregunta lleva un recorrido distinto. El recorrido del «qué» se proyecta hacia abajo y adelante recorriendo el lóbulo temporal. Por el contrario, la vía del «dónde» parte en dirección ascendente hacia el lóbulo parietal. También vieron que las neuronas se disponen de forma jerarquizada, desde las que realizan tareas más sencillas hasta las más complejas. No hay nada, ninguna decisión en todo el cuerpo,

que se produzca desde una única región. Todo está infinidad de veces contrastado a través de confirmaciones (C+) que se van pasando a ministerios (M) cada vez más complejos. ¿Qué están haciendo ahí esas señales eléctricas que parecen visitar siempre las mismas áreas concretas? ¿Será cierto que van recogiendo confirmaciones (C+) y ajustando sus ondas según debates?

Pero antes de que eso llegue al cerebro tenemos que hablar del MC. Imaginamos que principalmente la respuesta se produce en el corazón y pericardio (MC) para luego pasar al cerebro. Si bien el propio cerebro también envía al MC produciendo respuestas entre ambos a gran velocidad. Imaginamos que en ocasiones ni siquiera pasa por el cerebro sino de la MC a las cuerdas vocales. Para hacerlas vibrar necesitamos del aire que sale del interior de los pulmones en el momento de la exhalación.

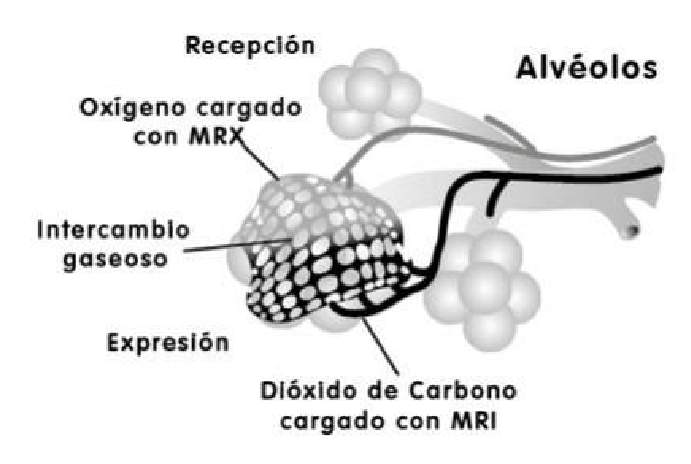
Alvéolos

Entremos ya directamente por la tráquea pasando por sus anillos cartilaginosos. Allí hay gran cantidad de esencia (mucosidad) que como sabemos realiza su función de integración y de defensa. Se pensaba que esos anillos servían solo para ayudar a empujar la comida para dentro. No obstante, en los conductos donde no pasa comida sino solamente aire, también están ahí. ¿Para qué sirven realmente? ¿Por qué están anillados? Al igual que cuando hablamos del paladar parece que esas estructuras rugosas o anilladas ayudan a realizar el filtro de las radiaciones. Al ondularlas es más fácil perturbarlas de tal forma que se hace un proceso de refinamiento separando unas de otras. Y así sigue por los bronquios y bronquiolos.

Pero lleguemos a donde se produce el intercambio gaseoso que es en los alvéolos. Primero no podemos dejar de admirarnos con la estructura que forman todos juntos similar a un árbol. O más bien un gran bosque porque tenemos unos setecientos millones de alvéolos entre los dos pulmones. ¿Esto es relevante para algo? Al igual que mencionamos al hablar del bulbo raquídeo estas arquitecturas arbóreas, parecen ser muy útiles para reconfirmar una y otra vez de forma rápida y segura. Lo que allí entra desde el exterior no se puede integrar sin revisarlo todo muy bien. La seguridad es fundamental y no solo eso sino la función de filtro y distribuidor. Hay que cancelar cosas, otras dejarlas decaer, otras enviarlas al departamento correspondiente. Al hacer todo esto se produce lo que hemos llamado MR-Mix. La mezcla de lo que nuestro cuerpo tiene con lo que llega del exterior gracias al trabajo del CRR. Químicamente se ve muy claro porque suceden intercambios químicos entre el oxígeno y el dióxido

de carbono (hematosis). ¿Sucede también pero no solo con químicos sino con frecuencias de ondas?

Como hemos visto, muchos ministerios (M) en la boca y la nariz dan la entrada a esas radiaciones del exterior (MRX). Pasan por sus debates, amplificaciones y distribución hasta llegar ya refinados a los alvéolos. Lo que traen es la MRX algo ya refinada retenida principalmente en las moléculas de oxígeno. Y allí se encuentra con la otra entrega que es la que traen los vasos sanguíneos. Viene del interior, principalmente en las moléculas del dióxido de carbono, así que la podemos llamar MRI pero al estar dentro es más MR-Mix. Como vemos, el oxígeno recibe del exterior y el dióxido de carbono parece ser el que expresa o emite al exterior.



Dióxido de carbono

Hasta ahora hemos tratado muy mal al dióxido de carbono culpándolo de ser un desecho, un tóxico emitido por todas las células. Si bien es cierto que las células lo sueltan en su proceso de combustión nada en este universo es un desecho sino que todo es relativo. A esta molécula se le carga con las frecuencias de ondas que nuestro organismo quiera dejar en la Red-MC.

El dióxido de carbono está compuesto de un átomo de carbono unido con enlaces covalentes (compartiendo electrones) dobles y dos átomos de oxígeno. Como vemos, tiene moléculas de oxígeno que como sabemos son las principales transportadoras en las radiaciones en cadena que forman la Red-MC. ¿Realmente estamos soltando no tóxicos sino mensajes al aire?

La presencia del carbono resulta bastante reveladora. Se trata de la molécula tal vez más asociada a la vida. Nuestro cuerpo lo usa de

muy distintas formas para sintetizar infinidad de distintas proteínas. Como molécula dispone de cuatro electrones que fácilmente interactúan con otras moléculas. Obviamente, al igual que el oxígeno tiene isótopos (cambios en sus núcleos). Concretamente tiene tres isótopos que se producen de forma natural, los estables (^{12}C y ^{13}C) y uno inestable (^{14}C). Este es famoso porque se usa para datar fechas. La razón es que es más radioactivo y decae de una forma muy rítmica, como un reloj. Su vida media es de unos 5.730 años. No es el más duradero de los isótopos inestables, por ejemplo, el urano y el potasio son más resistentes. Como vimos, hay isótopos que parecen eternos (estables) y otros que decaen (inestables) en pocos segundos o incluso fracciones de segundo. ¿Cómo puede haber diferencias tan apabullantes entre ellos? Para nosotros, lo interesante son los inestables porque son más radioactivos (emiten claramente radiaciones) y esto nos indica que pueden ser emisores de la memoria colectiva. Pero el carbono se encuentra en la atmósfera en una proporción muy baja. Donde sí está más presente es dentro de los organismos vivos. ¿Acaso no se trata más de un repetidor de la MRI que cuando sale fuera entrega su información al oxígeno para formar la Red-MC?

No parece ningún tóxico o un desecho. Con esto no queremos decir que nuestro cuerpo no suelte a través del dióxido de carbono sustancias y radiaciones que no necesita. Pero sí aprovecha para transformar todo eso en un mensaje colectivo que ayude a formar esa red de frecuencias de onda que alimenta a cada especie desde fuera. ¿Es el ADN en realidad una antera que se activa con las ondas que le llegan del exterior? ¿Porta el dióxido de carbono que exhalamos la información necesaria para sostener entre todos la inteligencia del ADN?

No solo es lo que emitimos los seres humanos sino todos los seres vivos. Los organismos fotosintetizadores, plantas, algunos protistas y ciertas bacterias, usando la luz transforman lo inerte en algo de carbono. Unos 100.000 millones de toneladas de carbono cada año. Es el segundo elemento más abundante en el cuerpo humano en masa (aproximadamente el 18,5%) después del oxígeno ¿Entre todos los órganos vivos y gracias a la luz se forma esa red de frecuencias de onda de la cual se nutre el ADN?

El genoma humano contiene entre 80.000 y 100.000 genes. Cada célula del organismo contiene todo el genoma completo. ¿Cómo puede haber tanta información en algo que es casi trescientas veces más pequeño que la punta de un alfiler? Un cuerpo biológico como el del ser humano es extremadamente complejo, y no solo de construir sino

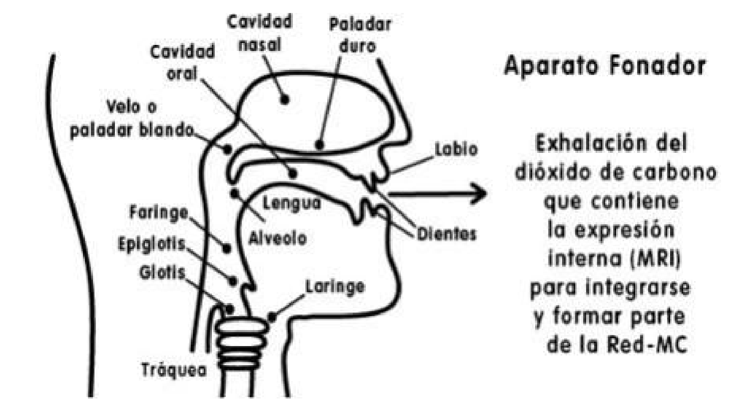
de sostener. Si toda esa información estuviera realmente almacenada en el interior del ADN como un cajón cerrado, necesitaríamos genes del tamaño de una montaña. ¿100.000 montañas en nuestra cabeza? Y además la similitud con una mosca común es de un 99%. ¿Toda esa información de diferencia obvia es el 1% del código genético?

La única solución a todo esto es que eso tan pequeño, el ADN, no lleve información en su interior, no tenga una información inalterable durante toda la vida del individuo, sino que interactúa con el entorno hasta tal punto que sea como un receptor radiofónico. Aunque pequeño es capaz de tocar millones de canciones.

Si observamos los mensajes que salen de una emisora de radio pensaríamos que dicho aparato es muy inteligente. Sin embargo, es solo un grupo de cables sin más. La inteligencia viene del que está emitiendo al otro lado de las ondas. ¿Realmente el ADN es solo una radio y por eso no es muy distinto de la mosca común o de un chimpancé?

El habla y la exhalación

Una vez la sangre ha soltado el dióxido de carbono a los alvéolos, sucede el recorrido inverso. Pasan a los bronquiolos, bronquios y a la tráquea pasando de nuevo por todos esos anillos cartilaginosos que ayudan a refinar y distribuir radiaciones. El aparato fonador está formado por numerosas estructuras. Se trata de un conjunto de ministerios (M) que milagrosamente se coordinan para producir un mensaje con una frecuencia de ondas precisa. Participa todo el sistema respiratorio, una alteración de alguno cambiaría el timbre de la voz. También participan las cuerdas vocales y resonadores (nasal, bucal y faríngeo), así como el paladar, la lengua, los dientes, los labios y la glotis. Todos modulan sus frecuencias de ondas hasta unir una serie de ondas precisas en cada caso. Pero todas estas estructuras para funcionar utilizan el empuje de la exhalación y el aire lleno de dióxido de carbono que sube desde los alvéolos.



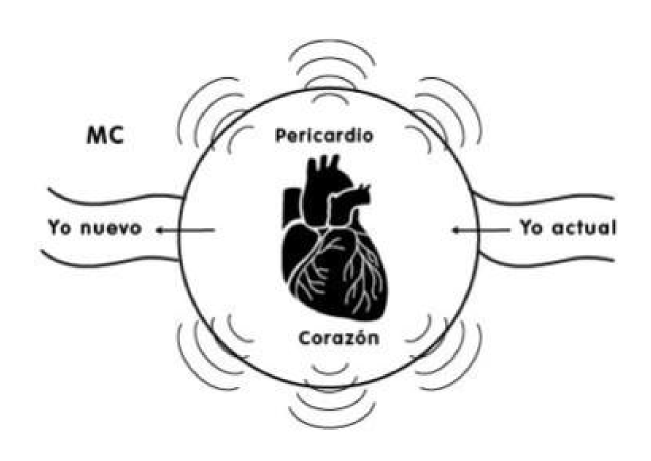
No tenemos que olvidarnos que el aparato fonador contiene la inteligencia de todo el organismo, reflejando además lo que acaba de recoger del exterior (MRX). Sí, sabemos que el cerebro también participa. Más concretamente se observa una fuerte actividad en el área de Broca. Pero sobre todo lo sabemos porque unas lesiones de esta región impiden la producción o la creación de oraciones complejas desde el punto de vista gramatical (afasia de broca). El habla no es productiva y generalmente contiene muy pocas palabras y muchas repeticiones y muletillas. ¿Cómo entra en juego el cerebro? Como dijimos, parece que los Ministerios de la Torre (MTC), principalmente el MC gobernado por el corazón y pericardio, envían sus resultados finales al cerebro. Allí, en la llamada área de Broca, se produce la reunión más general y el permiso último. No se trata del productor del habla, pero sí del último en dar la aprobación final. De ahí que si se daña los envíos no llegan a ser aprobados, ni los permisos. La persona afectada siente que puede expresarse, su inteligencia y pensamientos están bien, lo cual indica que esto no se produce en el área de Broca. Pero no puede expresarlos de forma verbal. Sí pueden por ejemplo hacer sonar una flauta o una trompeta. El aire que sale de los pulmones es inteligente y normal, pero no así el habla.

El habla y el MC

Parece que la magia del habla se produce en el MC (ministerio central). Como venimos diciendo, es aquí donde llegan las frecuencias de ondas refinadas por los ministerios (M) más importantes, incluyendo los de la Torre. Parece que el pericardio es fundamental. Primero, cuando una frecuencia de onda se acerca al MC se enfrenta al filtro del llamado pericardio fibroso. Esta es una primera capa inteligente que selecciona lo que puede entrar o lo que debe ser rechazado. El criterio de este pericardio fibroso viene dado por el interior del MC. Allí se encuentra el llamado pericardio seroso o

acuoso. En él se acumulan las frecuencias de ondas a modo de gran ministerio (M) y entonces sucede lo que ya conocemos: amplificaciones a través de C+, cancelaciones a través de C-, o decaimiento por falta de apoyos. Estos debates en el pericardio seroso suponen el filtro final ya que al salir exitoso de aquí las frecuencias de ondas entran directamente al flujo sanguíneo para pertenecer a todo el cuerpo.

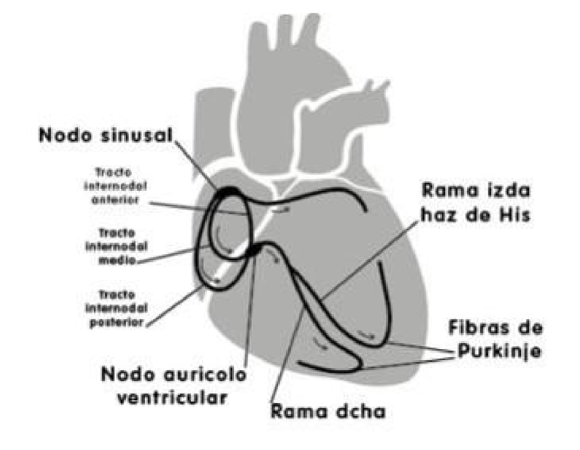
Además, las amplificaciones a través de C+ no son solo importantes, sino que resultan ser las más potentes del cuerpo. Su grado de intensidad es tal que logran el chispazo eléctrico cardíaco que es extraordinariamente potente comparado con el resto de la actividad eléctrica del cuerpo. Así, el pericardio seroso acumula aumentando la tensión, sumando un gran número de amplificaciones hasta soltar todo súbitamente en el corazón. ¿Es así como se realiza realmente el latido cardíaco? Esta descarga eléctrica cambia lo que entra en las cámaras del corazón. No es lo mismo dar una descarga eléctrica a una mesa de hierro que a una mesa de madera. Con esto, lo que queremos decir, es que la sangre ya trae su propia inteligencia y cada chispazo la altera de forma distinta en relación a lo que ya traiga. Las frecuencias de onda que están en un momento dado circulando por la sangre (sistema linfático, fascia, intersticio, meninges, etc.) lo podemos llamar «yo actual». Una vez recibe el chispazo cardíaco algunas de estas frecuencias permanecerán igual, otras se amplificarán y otras serán canceladas. A esta actualización la podemos llamar «yo nuevo». Como vemos, este es el trabajo del ministerio central (MC) para lo cual requiere de la información filtrada y bien trabajada de todo el organismo. Es el punto de reunión o destino final de la mayoría de las frecuencias de todo el cuerpo. En la Torre lo llamamos, precisamente por esa función, el tracto proyector (y supone la planta 4).



El chispazo cardíaco

Es curioso pero este impulso eléctrico siempre sigue una especie de carretera (nódulo sinoauricular); luego dicho impulso se extiende al resto de células motoras del corazón. Es como si para ganar más fuerza concentraran todas las amplificaciones en unas pocas células que luego rápidamente contagian o trasmiten el mensaje. Como vemos de nuevo, hablamos de ministerios (M) que forman un filamento (F). Esto no necesariamente indica que las frecuencias de onda que van a cambiar la sangre viajen por estos filamentos. Lo más normal es que solo se trate del motor que da la fuerza y otras células tengan el mensaje que, sin embargo, es estimulado por este impulso eléctrico. Es como poner un sello de tinta. Es el sello en sí el que tiene el mensaje, pero es el golpe el que lo transmite al papel.

Normalmente, para producir un impulso eléctrico fuerte una membrana acumula iones de polaridades opuestas. En un lado de la membrana, positivos, y en el otro, negativos. Suelen ser de sodio primero y potasio después. Sin embargo, en el corazón no es del todo así. Lo curioso es que no es necesario esperar a que esto suceda, sino que pasa de todas formas con un ritmo concreto de sesenta a cien veces por minuto. ¿Cómo es posible que suceda esa acumulación de iones? ¿Acaso sucede algo que no vemos? No puede ser de otra forma que a través de frecuencias de ondas invisibles para nosotros. Además, la repolarización (es decir, una vez suelta la descarga ha de recuperarse para lograr otra vez potencia) en seguida asciende hasta llegar a los -40 milivoltios (ausencia de fase de reposo). Y luego se observa que la entrada de iones de sodio en las células no es tan rápida como en las demás células cardiacas. El cambio de potencial tiene una velocidad de 1-2 voltios/segundo, frente a los 100-200 voltios/segundo en otras células (baja velocidad en la fase de excitación). ¿Si no hay suficientes iones de dónde sale esa extraordinaria fuerza eléctrica? Es un misterio que como decimos solo se resuelve pensando en frecuencias de ondas recogidas de todas partes de nuestro cuerpo.



No hace mucho se han publicado sorprendentes resultados sobre estos ritmos cardiacos. Por ejemplo, los del instituto HeartMath de California, una empresa independiente que funciona desde 1991. Sus descubrimientos han revolucionado la forma que teníamos de entender nuestro cuerpo. Lo primero que sorprendió a todos es que una revisión detallada de un electrocardiograma revela que jamás hay un pulso igual a otro. Cada latido cardíaco resulta ser único. No solo a lo largo de toda nuestra vida, sino que además cada uno es personal y único, no se repite igual entre ningún otro ser humano. Resulta que es un espectro siempre único. ¿Cómo es posible? ¿Nos está indicando que se forma de manera acumulativa, es decir, gracias a la suma única de la información de todas nuestras células? ¿Ayuda el latido del corazón a sostener y sincronizar el ecosistema que hemos llamado Re-MC?

Nuestro corazón late alrededor de unos 2.000 millones de veces a lo largo de nuestra vida. Y si en cada ser humano es distinto, eso significa que lo produce el entorno concreto, la situación particular de cada momento. ¿Es la suma de algo complejo lo que produce cada latido cardíaco? ¿Se trata de un director de orquesta que escucha a sus músicos y se dirige según las necesidades generales de todos ellos?

El aporte de la Torre en la construcción de latido cardíaco

Su importancia es vital ya que la respiración logra movilizar rápidamente un gran número de frecuencias de los ministerios (M) más importantes. Usando lo que hemos llamado el «ascensor» trae constantemente frecuencias al tracto proyector (MC) para que tenga la potencia suficiente. Sin la respiración el corazón se quedaría sin fuerza. Es por esto, entre otras cosas, que no podemos detener la respiración por mucho tiempo. Al hacerlo estamos deteniendo momentáneamente la actualización del «yo nuevo».

Por otro lado, no solo entrega al MC lo que los ministerios (M) internos han construido, sino que también trae cosas de fuera el CRR (MRX). En la exhalación llega al MC una mayor presencia del interior (MR-Mix) y en la inspiración llega una mayor presencia del exterior (MRX). Dicho de otra forma, al espirar aportamos a la elaboración del «yo nuevo» de nosotros mismo y al inspirar del exterior.

La vena pulmonar es la vía por donde llega al corazón gran parte de lo que el plumón produce. Y produce usando lo que captura del exterior a través del CRR así como lo que él mismo elabora como un ministerio (M). También el propio corazón a través de la artería pulmonar le envía la sangre menos oxigenada o «yo antiguo»: ese árbol bronquial con setecientos millones de alvéolos trabajando con las frecuencias del exterior y las del interior. Todo ese resultado llega al corazón cargado en las moléculas de oxígeno. El corazón las altera o no y pasan directamente al flujo sanguíneo para formar el «yo nuevo».

El habla

Ahora estamos en disposición de entender más en conjunto cómo se produce el habla y como resulta casi una función más del CRR. Es un evento complejo con muchas vías, pero todo se resume como siempre con ministerios (M) debatiendo internamente y pasándose confirmaciones (C) mientras aumenta la complejidad. Para lograr esa velocidad espontánea, casi simultánea y en ocasiones hasta adelantada, se necesita anticipar y reclutar a gran velocidad. Las ondas, como sabemos, se pueden mover a muy altas velocidades. Primero hay que pensar en el debate en «suspensión». Lo llamamos así porque se encuentra en ese momento como suspendido en el aire o activado mientras dure su suerte. ¿Quién decide lo que está en «suspensión»? Lo más normal es que sea la suma de las circunstancias. Es decir que, si estoy cambiando una rueda por necesidad, mi comunicación mental y verbal interna han de estar centradas en eso. Si un amigo propone un tema, esa se convierte en mi «suspensión» mientras a ambos nos dure. Además de las circunstancias externas tenemos las internas. Problemas o preocupaciones de la vida que no son más que ministerios (M) debatiendo para encontrar una solución. Lo mismo que hacen nuestras células o cualquier ministerio (M) lo hacemos nosotros porque en último término somos lo mismo: otro ministerio (M) relativamente complejo. Y si estamos durmiendo la «suspensión» de un momento dado está determinada por la necesidad de reajustar o reordenar todo aquello que nuestros ministerios (M) consideren sin encajar.

Una vez tememos el debate en cuestión hay que pensar que eso se

encuentra como punto de reunión en el pericardio seroso. En el líquido que forma esa finita capa que rodea al corazón. Allí están las frecuencias de ondas acumuladas. Imaginemos entonces que el debate por petición de todos es de flores. La persona está hablando de flores con un amigo. Esto causa una demanda interna en busca de frecuencias que puedan aportar. Así, el pericardio seroso instruye al pericardio fibroso para que deje pasar todo aquello que pueda tener una relación. De la infinidad de frecuencias de onda que se encuentran rodeando al pericardio fibroso solo se filtrarán aquellas que demanda. De lo contrario el pericardio fibroso no las dejará pasar y serán rechazadas, tal vez decaerán. Las que pasan llegan al debate del pericardio seroso y allí contribuyen en amplificar. También pueden ser expulsadas o abandonadas para decaer. Las que si suman causan rápidamente el chispazo cardíaco que entra en la sangre y sube al cerebro. Ahora todo el cuerpo sabe de qué estamos hablando con nuestro amigo. Al entrar en sangre hay una petición a todas las células, una demanda que hace que el ATP de cada célula libere justo aquello que se está pidiendo. Todo llega rápidamente al pericardio fibroso que lo deja pasar inmediatamente. ¿Es así realmente cómo se produce el recuerdo? Ahora vemos que jamás nuestra memoria de algo es igual, siempre hay cosas nuevas, incluso cosas que no estaban antes, y que parecen llegar por ciencia infusa. ¿Es esto lo que de forma automática recoge nuestro cuerpo como MRX? Si repentinamente cambiamos de conversación y dejamos el tema de las flores porque hemos visto un accidente, rápidamente nuestro pericardio seroso deja de construir el chispazo cardíaco con esas frecuencias y pide otras relacionadas con la situación. Para poder anticipar necesitamos la llegada a la piel y al pulmón de información MRX que avisa de lo que está pasando. Es así como podemos pensar en los reflejos. Antes de que seamos conscientes ya nuestro cuerpo está capturando lo que el entorno emite. ¿Es así como somos capaces de anticipar reacciones, conversaciones o incluso pensamientos? De repente nos sorprendemos a nosotros mismos porque lo que estábamos anticipando sucede. ¿Cómo lo sabíamos? Nuestro cuerpo ya lo estaba recogiendo a través de la piel y el pulmón para pasarlo rápidamente a nuestro pericardio, corazón y en última instancia al cerebro. Solo utilizando ondas podemos pensar en algo así.

Obviamente, los procesos químicos, como advertimos al inicio, son extremadamente lentos para todas las capacidades que observamos. ¿Nos entra por la nariz al inspirar lo que está emitiendo el entorno? Y si alguien está pensando en robarme, ¿lo puede sentir antes de que suceda por las emisiones que su cuerpo causa a través principalmente de su plexo solar? Está claro que captamos intenciones de los demás. Que esto es una guerra entre lo que emito, lo que logro engañar u ocultar, y lo que el otro puede capturar más allá de mis intenciones.

Capítulo 9 El cerebro: ministerio imperial (MI)

Tal vez el cerebro sea la evidencia más clara de la idea de frecuencias de ondas dominando la comunicación celular. La actividad eléctrica entre las neuronas es más evidente, más frenética y mucho más compleja que en el resto del cuerpo. Se le denomina potencial de acción y más o menos varía entre los -65 milivoltios y los +40 milivoltios. A gran velocidad vemos que entran y salen distintos iones de las membranas. Además, siempre llevan una dirección concreta que avanza con suma precisión. Desde nuestra escala de percepción no es una gran diferencia, pero desde el punto de vista de su pequeño mundo resulta una barbaridad eléctrica. ¿Qué está pasando? ¿Qué señales son esas? Este es el gran misterio. Vemos acción, pero no sabemos para qué sirven ni qué mensajes se están enviando.

Los datos son impresionantes ya que hay alrededor de cien mil millones de neuronas (o células nerviosas) y muchas más neuroglias (o células gliales) que sirven para apoyar y proteger a las neuronas. Cada neurona puede estar conectada hasta a 10.000 neuronas, transmitiéndose señales entre sí a través de hasta 1.000 billones de conexiones sinápticas. Hay más sinapsis en nuestro encéfalo que estrellas en la Vía Láctea. ¿Cómo se pueden producir tantos impulsos eléctricos?

Como vimos anteriormente, desde nuestro marco explicativo para producir bio-electricidad, necesitas acumular confirmaciones (C+) de frecuencias de ondas que al alcanzar un umbral de acción se liberan en forma de electricidad. Y se observan que una corriente que sale de una neurona puede dividirse y llegar a muchas otras (divergencias sinápticas). Pero también una neurona puede ser el centro de reunión de muchas señales eléctricas (convergencia sináptica).

Pero lo interesante en el cerebro es que hay demasiada actividad eléctrica, lo cual nos hace sospechar que el resto del cuerpo trabaja para enviar sus resultados en forma de frecuencias de ondas al cerebro. Dicho de otro modo, que no gasta mucho más de lo que es capaz de producir así que le llega de otras partes. Y son tantas que ni siquiera cuadra la idea de frecuencias únicamente de nuestro cuerpo. ¿Acaso también le llegan frecuencias de ondas del exterior? Si queremos encajar números y cantidades no podemos más que pensar que efectivamente también acumula confirmaciones (C+) procedentes de ondas del exterior. Imaginamos que una gran parte de ellas es lo que aquí hemos llamado Red-MC o MRX, que son el aporte para la construcción del CRR. Pero aún con estas sigue siendo poco. Parece

que el cerebro es capaz de recibir ondas de todos los objetos que nos rodean en un momento dado. Seas conscientes o no está registrando todo. O casi todo.

La mecánica cuántica nos advierte de que la materia es una forma de vibración. Todos los objetos vibran, sueltan ondas y estas llegan a nuestro cerebro para ser utilizadas en muchos casos para sumarlas en las amplificaciones que necesita y crear electricidad. ¿Es el cerebro el gran punto de reunión de todos los ministerios (M) tanto de dentro como de fuera? Y es la razón de que le llamemos el ministerio imperial (MI).

Recepciones del cerebro: Podemos dividirlas en:

1 - RI vía MI: Del interior de nuestro cuerpo, lo que todas nuestras células como ministerios (M) van elaborando. Las llamamos radiaciones internas vía ministerio imperial (RI vía MI). De aquí hay infinidad de posibles subdivisiones. Una de ellas es lo que hemos llamado memoria de radiaciones internas (MRI vía MI). La otra, y es la que veremos a continuación, son las frecuencias filtradas que le llegan a través de la Torre (MTC-MI). Además, tenemos otra subdivisión si consideramos las que envía el ministerio central (MC vía MI) que parecen ser de vital importancia para el cerebro.

2 - RX vía MI: Con esto nos referimos a todas las frecuencias de ondas que están en el exterior y que son capturadas por nuestro cerebro para ser usadas. Igualmente se puede subdividir en infinidad de categorías. Una de ellas sería lo que aquí hemos llamado memoria radiante externa (MRX vía MI). También podemos pensar en las frecuencias que emite el entorno que podemos llamar ministerios externos (MX vía MI). Que puede llegar de objetos inanimados, de plantas, animales, etc. Incluso algunos estudios sugieren que las emisiones de los astros también nos llegan. En cualquier caso, nuestro cerebro es una máquina de capturar frecuencias de onda tanto de interior del cuerpo como del exterior.

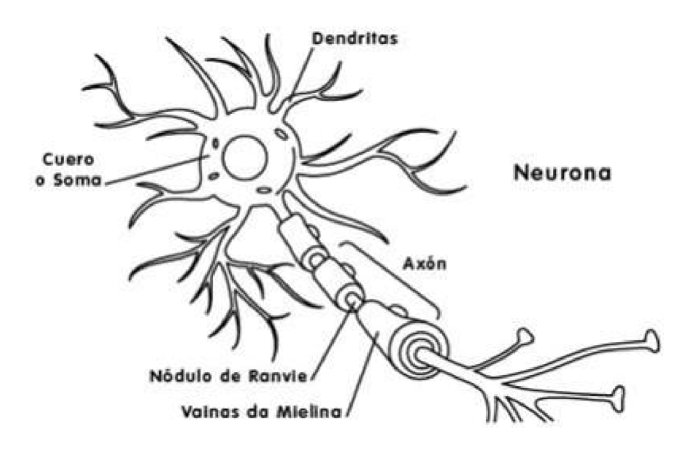
Funciones del cerebro

¿Para qué recibe todas esas frecuencias de ondas y qué hace con ellas? Por una parte, necesita producir electricidad para sus emisiones. Recibe para amplificar las señales que le interesa emitir. No siempre lo que captura lo usa como es, sino que lo transforma en fuerza cinética para su utilización personal. A estas frecuencias las llamamos radiaciones sacrificadas (RS). Pierden su información y se sacrifican para ser utilizadas como energía. Pueden venir de cualquier parte,

pero imaginamos que en su mayoría se capturan del exterior. Lo que viene del interior está muy bien elaborado y tiene un uso concreto. Pero lo que viene de fuera no siempre. Nos puede llamar la atención algo y en realidad lo único que busca nuestro cerebro de esa observación son radiaciones sacrificadas (RS) para producir energía para otras funciones. También se sacrifican frecuencias de ondas (info) del interior que, aunque han sido elaboradas con mucha inteligencia, se han cruzado intereses y ya no sirve. Entonces se reciclan convirtiéndolas en RS.

Luego debemos pensar en la captura de frecuencias de onda que sí se utilizan tal y como vienen. Incluso las que generan un nuevo ministerio (M). Por ejemplo, voy caminando y algo brillante me llama la atención. No estoy seguro que es, así que sigo mirando y mientras lo hago infinidad de frecuencias están intentando acumularse para detectar. Me acerco, lo toco y en todo ese proceso mi cerebro ha tomado el control y quiere sacar de ahí una conclusión. Ha formado un nuevo ministerio (M), tal vez intangible, que una vez resuelto elegirá si lo abandona por completo, si lo deja un rato por si algo más similar aparece o si lo materializa porque es importante. De todo esto dependerá nuestra memoria. Si se hace un nuevo ministerio (M) ya tenemos memoria para rato. A estas frecuencias de onda que el cerebro busca intencionadamente las llamamos radiaciones de atención (RA). Y puede ser conscientes (RAC) o la gran mayoría subconscientes (RAS). Los neurólogos han descubierto que nuestro cerebro atiende a una gran cantidad de estímulos del exterior sin ser nosotros conscientes. Entre el 85 y 90% de lo que atiende es subconsciente. No nos informa. Salvo emergencias repentinas, cuando ya nos informa, el cerebro llevaba tiempo trabajando en ello. Son sorpresas relativas pero nuestro cerebro lo sabía, es solo que no informó hasta ahora. ¿Qué es la conciencia? Para nosotros un ministerio (M) más, o mejor dicho una amalgama de ellos o filamento (F). Es un ministerio (M) que intenta capturar detalles concretos del exterior/interior. Sus capturas son usadas igualmente para amplificar a través de confirmaciones (C) las frecuencias de MI. No obstante, podemos decir que se trata de un foco que produce con más frecuencia que otras en el cerebro ministerios (M) nuevos. Construye un ministerio (M) nuevo y luego el cerebro subconsciente lo cuida y lo hace parte de todo intentando amplificarlo. Esta es otra forma de aprendizaje que entra por la consciencia y va pasando al resto del cuerpo. Ahora sabemos que cuando hay aprendizaje en los axones de las neuronas construye un aislante. Se le llama vainas de mielina y recubren dichos axones. Cuando aprendemos se aumenta su tamaño. Son, como decimos, aislantes para que las conexiones eléctricas que

van por el interior del axón no se pierdan. Es como un recubrimiento que se pone cuando una frecuencia de onda se considera de importancia duradera. Luego hay unos espacios entre estas vainas de mielina que se llaman nódulos de Ranvier. ¿Por qué dichos recubrimientos dejan huecos en lugar de cubrirlo todo? Estos nódulos son además muy simétricos, ordenados a lo largo del axón como formando un instrumento por el cual las ondas causarán una música determinada. Tal vez ayudan a dar el ritmo adecuado a la frecuencia que se intenta preservar. Esto nos deja la posibilidad de que no sean señales concretas, sino que se produzcan al pasar por dichos axones. Así como el aire al pasar por una flauta. Claro que, además, estos espacios también parecen desagües. ¿Es por ahí por donde se sueltan las radiaciones de reciclaje para tal vez transformarlas en radiaciones sacrificadas (RS)? Sabemos que hay una pérdida de electricidad por estos nódulos que van al líquido extracelular. ¿Se está refinando la señal? ¿O es tal vez también como una flauta que emite el «sonido» creado?



Otra función, como todos sabemos, es precisamente la de dar órdenes. Las frecuencias de ondas procedentes del MI han de ser reconocidas por todos ya que son prioridad. Dicha prioridad es precisamente porque se consideran las más refinadas, las que más filtro han sufrido antes de llegar y, por lo tanto, las más precisas e inteligentes para el global del cuerpo. Algunas de estas órdenes nacen del mismo cerebro (gracias a la consciencia, por ejemplo) y otras son una respuesta a peticiones. Por ejemplo, el tacto registra algo y lo envía al cerebro el cual le responde para desencadenar una reacción.

Los filtros antes de entrar en palacio

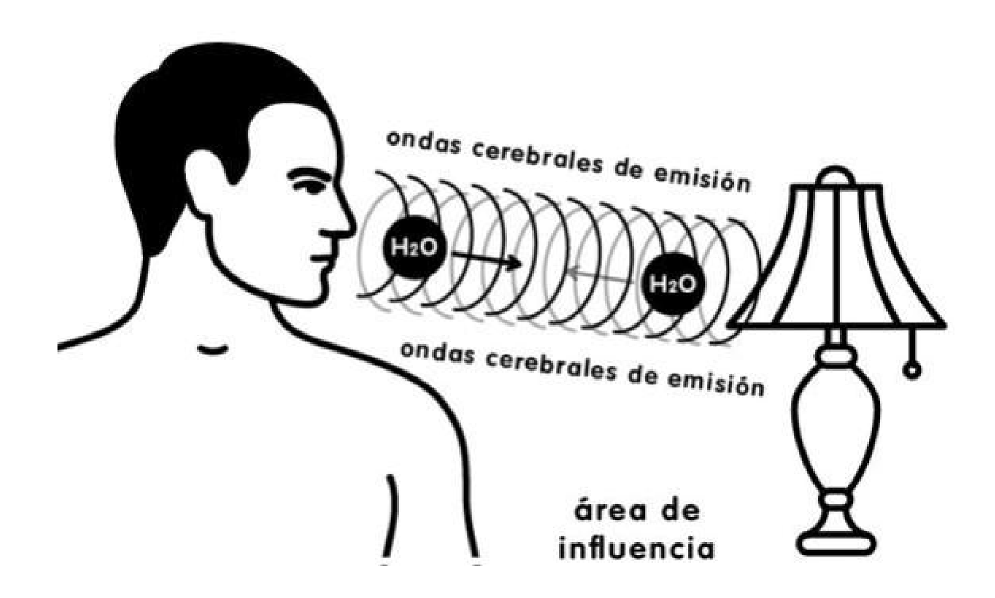
A diferencia de lo que se creía antes, a nuestro cerebro no le

llegan todas las señales internas (RI vía MI). Nuestro cuerpo prepara meticulosamente las señales que luego enviará al cerebro. Hay cosas que no son relevantes y otras que interesa que no se sepan. En cierta medida son los ministerios de la Torre (MTC) los encargados de determinar lo que ha de llegar y lo que no al cerebro. No decimos que sea su único trabajo ni tampoco es la única fuente de información por donde recibe el cerebro. Pero sí una gran parte se filtra a través de ellos. Si todos llegan y envían al cerebro parece ser el ministerio central (MC), formado por el pericardio y corazón, el que se encarga de recopilar todo para enviar al cerebro una señal unificada, un resumen preciso y bien filtrado. Así lo vimos al hablar de los estudios realizador por el instituto HeartMath de California, el chispazo cardíaco que resulta ser único en cada ocasión, se repite igual fracciones de segundo después en el cerebro. Evidentemente, muchas otras señales le llegan del interior a través de la médula espinal. Ascienden hasta el tallo encefálico y de ahí al cerebelo. El cerebelo sigue siendo un importante filtro y no todo lo deja pasar al cerebro. Como un ministerio (M) importante también toma sus propias decisiones. También llegan por la sangre, la fascia, etc. Como decimos, nunca hay una misma vía ya que interesa por seguridad producir confirmaciones (C).

Ondas cerebrales

Hace mucho que los neurólogos descubrieron que nuestro cerebro emite frecuencias de ondas. El primero fue el propio inventor del electroencefalograma Hans Berge, en 1924. Pero no hace tanto que se aceptó la idea de que el cerebro no es un almacén sino además un emisor. Según la neurología moderna, lo que emite el cerebro son expectativas, adivinanzas sobre cómo se han de encontrar las cosas ahí fuera (también por dentro). Tenemos el foco de atención que es la conciencia y que emite menos del 10% de estas expectativas, y luego el resto, ese 90% de expectativas que son no-conscientes. Sin darnos cuenta, nuestro cerebro espera que al pisar el suelo esté firme como siempre. Espera que al tocar un vaso con humo haya calor. Todo eso lo procesa de forma subconsciente porque tiene ya ministerios (M) previamente creados que emiten al exterior sin ocupar nuestro foco de la consciencia. El cerebro envía unos pocos de millones de expectativas coordinadas casi simultáneamente en una música precisa que sale al exterior. ¿Cómo lo hace? Aun nuestros aparatos no son tan precisos para identificarlo. Solo se han definido las llamadas ondas cerebrales Delta (1 a 3 Hz), Theta (3,5 a 8 Hz), Alfa (8 a 13 Hz), Beta (12 a 33 Hz) y Gamma (25 a 100 Hz). Pero no podemos saber su alcance. ¿Hasta dónde llegan? A partir de los 8 Hz (Alfa), más o menos, ya estamos despiertos y nuestro cerebro comienza a revisar

todo el entorno circundante. El foco de atención de la consciencia más despierta aparece entre los 12 y 50 Hz. A partir de los 50 Hz o 80 Hz estamos en un estado de emergencia cerebral que casi el cerebro deja de usar la conciencia y reacciona por impulsos de supervivencia. ¿Realiza el cerebro algo similar a lo que aquí hemos llamado circuito de retrospección radiante (CRR)? No queda más remedio que pensar en un envío de ondas cerebrales que a modo de murciélago recoge el eco de donde impacta. ¿Es realmente esta la razón de las emisiones cerebrales? No tiene sentido pensar en emisiones de ondas que suponen un gasto para que se pierdan sin más sentido. Hasta ahora hemos pensado que era el resultado de una actividad interna y nada más. Pero esas emisiones, si están ahí es porque son útiles ya que se puede tener actividad sin soltar nada al exterior. No son residuos porque están muy bien coordinadas. ¿Realmente funcionamos como murciélagos? Ya advertimos que no solamente nuestro cerebro sino todo nuestro cuerpo emite ondas internas y otras que salen fuera. En el SIR (sistema de identificación por radiaciones), que vimos en capítulos anteriores, nos muestra la necesidad de ondas que regresan al estilo de los murciélagos o los barcos de pesca. Claro que hay que tener en cuenta que las emisiones de nuestro cerebro, así como las de un objeto normal, son de muy corto alcance. Esas ondas Alfa o Beta salen de nuestra cabeza a menos de tres cm. De nuevo necesitamos a las moléculas del aire para pasar el mensaje en una reacción en cadena. ¿En un hipotético espacio vacío sin molécula alguna tendríamos consciente? ¿Se podrían identificar objetos? ¿Existiría el pensamiento?



Si estamos relajados, con frecuencia, nuestro foco de atención nos mueve la mirada con suma precisión a aquello que rompe lo esperado. Más aún si se trata de un peligro potencial. De todos los estímulos que nos rodean justo acertamos a focalizar algo muy concreto. Nuestro cerebro ya lo había identificado, pero no así la consciencia. Entonces nos arrastra. ¿Cómo lo hace? Para algo así solo podemos pensar en ondas reflejadas de los objetos después de envíos por parte de nuestro cerebro, cuyas reacciones en cadena viajan por las moléculas del aire.

Bien es cierto que todo ahí fuera emite por sí solo, no es necesario que nuestro cerebro emita y recoja el eco de dicha emisión. Imaginemos entonces que utiliza estos dos mecanismos. Por un lado, recibe las ondas del exterior como si fuera una antena sin más (a esto lo llamamos recepción cerebral pasiva). Y por otro, suelta como un murciélago en espera del eco de su propia emisión (recepción cerebral activa). Si nos vamos al interior sucedería algo muy similar. Al cerebro le llegan frecuencias, ya sea de la Torre o de cualquier otra parte, y las utiliza para los debates de sus ministerios (M). Por otro lado, también sabemos que emite (al menos electricidad a través de los impulsos nerviosos), y luego esa emisión generaría una reacción que de nuevo le llega al cerebro. Es una recepción cerebral activa en este caso interna.

Como vemos, el cerebro requiere de lo que hemos llamado Red-MC para poder realizar esos sorprendentes milagros que aún no comprendemos. Al igual que en todas partes del universo, hay ministerios (M) o centros de reunión de frecuencias de ondas. Algunos tangibles y otros intangibles. Necesitamos inteligencia y comunicación entre ellos para lo que se necesita un sistema de identificación de radiaciones al que hemos llamado SRI. Como vemos, funciona todo del mismo modo solo que algunos grupos o filamentos son más complejos que otros.

Resumiendo: El cerebro es un ministerio (MI) asombroso y lleno de capacidades. Pero como veremos, los distintos ministerios de la Torre (MTC) igualmente realizan funciones similares a nuestro cerebro siendo un aporte más al CRR. No solo de decisiones sino incluso de pensamiento subconsciente y consciente. Llamamos sistema nervioso autónomo al conjunto de todas estas respuestas que son igualmente inteligentes. La inteligencia, al contrario de lo que se pensaba, no es exclusividad del cerebro. Está por todas partes de nuestro cuerpo, pero también fuera de él. La inteligencia es la matriz central de todo el universo y así todo se rige mediante criterios complejos.

Capítulo 10 Las cinco plantas de la Torre de la Comunicación

Ahora que tenemos un marco explicativo podemos adentrarnos en la Torre. La definimos con cinco plantas que, como el eje imaginario de la tierra, dividen condicionando gran parte de lo que sucede en nuestro organismo. Son cinco ministerios (M) que al unirse forma un filamento (F) al que llamamos Torre de la Comunicación. Recordemos que la función del pulmón en la exhalación es bajar a las plantas de abajo a recopilar la información que han elaborado. En la inhalación, y como un «ascensor», sube para seguir recogiendo a su paso hasta llegar a la planta 3 donde se encuentra el MC (pericardio y corazón), donde lo suelta. El MC es el tracto proyector donde le envía a la sangre o al exterior principalmente a través del plexo solar. También el pulmón desde la planta 4 envía parte de esta información a la piel para producir el circuito de retrospección radiación (CRR).

Es importante tener en cuenta que todos estos ministerios (M), al igual que vimos al hablar del MC y así todos ellos, tienen una primera capa selectiva a modo de membrana. En este caso hablamos de ministerios (M) intangibles y dicha membrana no es física. ¿Cómo construir un filtro o membrana selectiva solo usando frecuencias de onda?

Debemos imaginar estas plantas de la Torre como una especie de círculos más bien ovalados. Son en realidad el resultado de la amalgama o racimo de pequeños ministerios (M). Su ubicación es aproximada porque entre otras cosas, no son totalmente estáticos como lo pueda ser un órgano. A pesar de ser un óvalo con una membrana o borde diferencial no ha de haber límites muy definidos. Dichos bordes son difusos en ocasiones y otras algo más claros. Los ministerios intangibles se enredan entre ellos e incluso se mueven según el momento. En ciertos momentos los podemos tener más grandes o más pequeños, un poco más arriba o más abajo. Girado a la derecha o a la izquierda. Con un eje de inclinación similar al de la tierra (23. 5°) o tal vez un poco más o menos. Si pudiéramos ver colores, igualmente encontraríamos cambios. Los colores son reflejos de distintas frecuencias de ondas de la luz proyectada. Los más cercanos al azul o al violeta serían ondas más cortas e intensas. Los más cercanos al rojo ondas más largas y menos fuertes. Pero imaginemos que las frecuencias de ondas que manejan, al no poder detectarlas nosotros, se escapan a estas franjas de medición que logramos observar. ¿Qué colores mostrarían estos ministerios (M)?

Por otro lado, la velocidad de cambio también nos indicaría algo.

Esperamos que según vamos cumpliendo años, y al igual que nuestro cuerpo, se produzcan cambios naturales y sanos. El rimo de estos cambios ha de ser relativamente lento, suave y progresivo sin grandes saltos. Pero sí en momentos cruciales de la vida, donde sentimos madurar repentinamente, ahí sí podría haber cambios sanos más bruscos. Lo que nos llevaría a pensar en un problema serían cambios demasiado rápidos que sin embargo regresan sobre sí mismos sin un avance. O cambios demasiado lentos donde un ministerio (M) muestra la misma forma y color aun a pesar de los años. Esto sería en cierto modo un retraso madurativo. Una visión más cercana nos mostraría cambios rápidos en momentos de nervios, miedos o tensiones relacionadas con cada ministerio (M). Y luego una vez las circunstancias ser corrigen, cómo vuelve todo a su orden. El tiempo de recuperación ante los incidentes de la vida, ¿se recupera con facilidad o le cuesta? ¿El trauma se queda o se borra con facilidad? ¿Hay tendencias a repetir esa alteración o se ha quedado como algo pasajero?

Este constante movimiento no es arbitrario, sigue patrones relacionados con nuestra vida, actitud, comportamiento, deseos, etc. O dicho de otro modo, sus movimientos condicionan nuestra vida, actitudes, comportamientos, deseos, etc. Obviamente, hay diferencias individuales al igual que la anatomía de cada uno. No todos los tenemos iguales, pero sí hay una estructura casi de nacimiento que tiende a permanecer en cada persona. Habría que saber la forma más común de cada uno de nosotros, o la media en la que se suele encontrar, para poder sacar conclusiones. Alguien puede nacer con el ministerio (M) de la planta 1 más inclinado hacía el hígado y eso ya es un condicionante para su vida. O la planta 3 más grande que el resto de las demás. Toda estructura original y propia indica un tipo de destino, personalidad y desempeños en la vida.

Claro que hablamos de una arquitectura formada por ondas y las ondas son invisibles. No podemos ver estas plantas. No vemos hacía donde se inclinan, su tamaño, el límite abierto o cerrado de sus bordes, si están o no solapados. No lo vemos así que nos queda dibujarlos según los efectos que causan en nuestra vida. Al igual que se hace con los agujeros negros, que no los vemos pero sí vemos el efecto que producen a los objetos masivos de su alrededor. Solo nos queda sacar conclusiones usando este método.

Además, partiendo de esta estructura destino con la que todos nacemos, como la altura o la cara, también los ministerios (M) cambian según tratemos la vida. Las circunstancias no pueden cambiar mucho nuestros rostros (tal vez más de lo que creemos) pero sí lo

hacen con facilidad contra los ministerios de la Torre (MTC). Una vida sin sociedad puede aumentar el tamaño de la planta 2 superior, por ejemplo. Todo depende del destino o constitución con la que han venido a desempeñar sus funciones.

Con todo esto nos debemos imaginar a estos ministerios intangibles de la Torre (MTC) -así como a cualquier otro- más como una especie de óvalos bailarines, que cambian de forma, color y tamaño siguiendo (y marcando) el ritmo de nuestro mundo interno/externo. Son consecuencia y directores de orquesta al mismo tiempo de todo lo que nos pasa.

Tipos de ministerios (M) según su estado

Podemos definir cinco episodios fundamentales. El primero es el equilibro. Pero los otros cuatro los podemos agrupar en dos. El grupo de los sádicos y el de los masoquistas. Como podemos entender se asocian causando una relación patógena de mutua dependencia difícil de romper.

1 - Salud y equilibro: Un ministerio (M) está bien cuando reacciona con los cambios del interior/exterior a un ritmo similar a los mismos. La capacidad de reacción y adaptación es sin duda un signo de salud. Su tamaño ha de ser proporcional a las estructuras orgánicas circundantes respetando espacio sin invadir y saber rellenar. Su color suave, con brillo, pero sin intensidad. Y sus movimientos armónicos con cambios progresivos sin muchos retrocesos. Aquí el SRI funciona con normalidad.

2a - Sádico escondido: Se trata de un ministerio (M) con complejo de inferioridad que hace lo posible para ocultarlo. Esto le lleva a descuidar sus funciones escondiendo sus carencias. Por ese complejo las sabotea, las altera y corrompe. Al cortar la cadena de trabajo causa a los demás la necesidad de esforzarse más para que las cosas salgan. Por todo esto busca y causa masoquistas evidentes.

Su actividad es alta, tensa y sin embargo pasiva. A pesar de no realizar sus funciones se encuentra en constante lucha interna.

Aquí el SRI se muestra muy específico recibiendo solo aquellas frecuencias que le obsesionan. Muestra una gran diferencia entre las amplificaciones rápidas y fuertes de aquello que le obsesiona y todo lo demás débil y sin presencia.

2b - Sádico presente: Tiene igualmente un complejo de inferioridad que, sin embargo, no esconde sino que constantemente

declara. Trabaja bien pero sin excepciones ni excelencias.

Su actividad es reactiva y depende directamente de las circunstancias internas/externas. Cuando todo se complica se altera con facilidad sin poder dar respuestas coherentes sino, por lo general, exageradas y dramáticas.

Aquí el SRI no sabe ignorar lo que le perjudica sino que en su lugar lo amplifica.

3a - Masoquista evidente: Muestra un complejo de insuficiencia. Todo lo que hace le parece insuficiente así que siempre está activo robando tareas a los demás. Sus reacciones siempre aplican más trabajo y esfuerzos pero, aunque resuelve, también complica. Hace todo por la vía más dura y compleja, más enredada, que con frecuencia produce más problemas a las cuales se lanza con placer. Casi causa desastres por la necesidad de tener tareas a resolver. Estos robos causan sádicos escondidos.

Su actividad es evidentemente alta y se refleja en el mundo. No obstante, internamente se encuentra agotado, aunque no se lo permite.

Aquí en SIR no sabe diferenciar entre lo relevante y atiende a todo casi por igual saturando así los ministerios (M).

3b - Masoquista ausente: Sostiene un complejo de impotencia que le viene de una etapa de esfuerzos sin resultados. Toma la actitud de no participar.

Su actividad es baja, mostrándose indiferente ante las llamadas del interior/exterior. No reacciona o lo hace con pesadez y pereza. Sin embargo, sus respuestas son lentas pero inteligentes demostrando que sí entiende las situaciones, es solo que no quiere participar. Ha llegado a la conclusión de que nada tiene sentido. No le importan los resultados del total.

Aquí el SRI ignora casi todo, lo cual produce una falta de amplificaciones (energía) general. También puede haber esfuerzos de cancelación. En este caso habría poca energía, apatía, pero con tendencia al enfado.

Planta 1 Ministerio de la Respiración Plena o Espiritual - Tracto Producción -

Ubicación: Va desde unos 2 cm por debajo del comienzo del vello púbico hasta la línea media del ombligo. El ombligo se comparte

con la planta 1 y la 2 inferior. Su centro está a unos 10 o 15 cm por debajo del ombligo.

Pertenencia: Tracto Producción. Inteligencia ancestral (subconsciente: no pertenece el Eje Mental salvo el pensamiento amplio de camino y destino).

Postura social: Familia. Religiosos. Guías espirituales. Chamanes.

Momento respiratorio: Es en apnea cuando el pulmón ha soltado todo el aire tras la exhalación. Lo llamamos pausa 1. El diafragma ya relajado comprime el estómago. Es el momento donde la «noche» está cambiada al «día». El «ascensor» se encuentra justo ahí abajo recogiendo esta transición. Del debate, la preservación con el «frío», a la emisión que se suelta al «ascensor» gracias al «calor» para ser ascendido el tracto proyector.

Acción: La quietud. Es ahí donde resulta más fácil descender a la planta 1. También aparece en los momentos importantes de la vida (bodas, funerales, etc.). Normalmente relacionado con los giros del árbol genealógico.

Movimientos: Lentos pero firmes, graduales y progresivos en un claro desarrollo interno: madurez. Solo se pueden observar cuando pasan los años y miramos atrás.

Sonido: Los sonidos graves. O nuestro propio silencio donde parece más sencillo descender hasta esta planta 1. Es así el sueño y la noche.

Percepción del tiempo: Cuando logramos bajar la respiración a la planta 1, hacemos ascender sensaciones que podemos llamar de eterno presente. El presente parece encerrarlo todo sin ataduras con ningún pasado o futuro. Se encuentra limpio en sí mismo sin preguntas, sin inquietudes.

Medición del tiempo: Las secuencias temporales se cuentan en años y se van cerrando circularmente en un constante retorno. Es por la intervención del corazón y cerebro; a pesar de todo se aprecia un avance del tiempo en línea recta. Pero si no sumáramos más que la planta 1 el tiempo es circular y eterno. Se mueve en dicho círculo profundizando, lo que nos deja una espiral.

Percepción del entorno: Cuando logramos bajar la respiración a la planta 1 hacemos ascender la percepción que aparece tridimensional. Se percibe la totalidad del espacio que nos rodea. No

de manera consciente o concreta pero sí global.

Etapa vital simbólica: La muerte. Entendida como el momento de mayor conexión con lo global, la espiritualidad. Es también el momento de mayor unión y entendimiento universal.

Órganos: Principalmente por los riñones, pero llega información de todos los productores, hígado, bazo/páncreas y sin olvidar los órganos reproductores, la vejiga y parte del sistema digestivo.

Frecuencia de onda: Todas las plantas de la Torre (MTC) son ministerios (M) complejos así que las frecuencias de ondas se solapan entre 3D como las burbujas de una bañera. Pero aquí todas son ondas de gran amplitud que varían entre 1 a 8 Hz. Llamamos ondas Delta a las que van desde 1 a 3 Hz. Sabemos que aparecen en el sueño profundo y por eso esta planta 1 trabaja con información muy amplia. Curiosamente, estas ondas Delta son muy habituales en los bebés y en los niños más pequeños, los cuales tienen muchas más respiraciones de la planta 1. De ahí que no está asociado a la consciencia sino a su desaparición para la entrada de información más amplia, que nuestra consciencia no puede asimilar. También aquí podemos incluir las ondas Theta (de 3 a 8 Hz) que siguen siendo muy amplias, aunque algo menos. Se relacionan con la imaginación y estados emocionales profundos.

Recepción de ondas: Aquí llegan frecuencias de ondas amplias de la parte inferior del cuerpo, desde las piernas hasta los órganos reproductores, sistema reproductivo y parte del sistema digestivo. Allí se reúnen para sufrir un debate y ser o no elevados por el «ascensor» a través de la inhalación.

• El árbol: Parece que además llegan las frecuencias de ondas que han dejado nuestros ancestros a través de los repetidores. Puede que nos transmita nuestra madre (repetidor) pero son frecuencias que comenzaron tal vez hace generaciones. También llega todo tipo de información relativa al árbol genealógico. Estructuras de jerarquía y poder de los miembros familiares. Los actos realizados por los miembros de nuestro árbol nos llegan directamente aquí. No es tanto lo que hacen sino cómo afectan dichos actos al total de la familia (incluidos los que no están).

• Virtudes naturales: Por otro lado, la planta 1 está atenta a recibir todas aquellas frecuencias que puedan amplificar las virtudes naturales que todos traemos. Estas virtudes son igualmente una serie de frecuencias de ondas que se han ido elaborando a lo largo de la

vida de nuestro árbol genealógico. Generalmente, dichas virtudes naturales persiguen el propósito colectivo de equilibrar nuestro árbol. Puede ser también, en árboles más sanos, que el propósito sea ayudar al «bosque», es decir, a más familias o al global de la sociedad. Incluso en árboles algo dañados se lanzan miembros con virtudes muy ajenas para que se marchen y se desarrollen lejos de dicho daño. Como decíamos, la mejor forma (en términos de ahorro enérgico) es dejar que las frecuencias potencialmente dañinas decaigan. Intentar cancelarlas es costoso y no siempre da buen resultado porque se pueden amplificar otras.

A pesar de que todo, eso llega a través de los repetidores del árbol a nuestra planta 1 (mensajes directos o indirectos de nuestros padres, abuelos y otros familiares), luego hay que buscar amplificarlo. Para tal fin, a lo largo de la vida nos llamarán la atención todas aquellas cosas o acciones que generen frecuencias de ondas similares. De ahí que nos sintamos atraídos por determinadas cosas, actos o ejercicios. Nuestra función es aproximarnos para amplificar lo que nuestro árbol nos ha dado. Esta es una de las funciones vitales de destino para todo ser humano.

- Historia y sociedad: También en la planta 1 son recibidas las frecuencias relacionadas por eventos sociales que nos puedan afectar a todos. Grandes acontecimientos que escriben la historia o no tan grandes pero que pueden marcan un antes y un después en nuestros grupos de pertenencia. Sabemos que lo que afecta a la gran mayoría se queda como emisión y en último término llegará a nuestra planta 1. Por eso nos interesa para discernir si hay o no que producir una defensa. Nos puede interesar para nuestras propias amplificaciones o preferimos preparar emisiones de cancelación. A la planta 1 llegan las emociones (a modo de frecuencias de onda) que desde dentro emite nuestro cerebro (y otros órganos) cuando vemos un telediario, o una película histórica, o los resultados de nuestros grupos de pertenencia (equipos deportivos, personajes con los que nos identificamos, catástrofes globales o acontecimientos amplios de aquellas cosas afines que son o que se han convertido en nuestras virtudes naturales).

- Misterios, naturaleza y universo: Por el mismo motivo y aunque no sea una afinidad o virtud natural, los eventos globales de la naturaleza igualmente llegan a esta planta 1. Observar el movimiento de las hormigas, el volar de los pájaros, el fluir del mar, el revuelo del viento, la insolencia del sol, la inmensidad de las estrellas, etc. Todo esto es recibido en este MTC con mayor o menor fuerza dependiendo de si hay o no necesidad de amplificar. Pero si nos llegan estas frecuencias nos producen sensaciones amplias de conocimientos

científicos, misteriosos y espirituales. Todo esto son potenciales condicionantes a nuestro destino y por lo tanto interesan a la planta 1. Al llevar la carga de información más amplia, cuando esto llega a otros ministerios (M) se entiende con dificultad. Por esto producen sensaciones poéticas. En los conceptos amplios del espacio y del tiempo igualmente se reciben aquí como un círculo incesante que siempre regresa sobre sí mismo, aunque siempre es nuevo.

- Espiritualidad: Aquí se recibe todo aquello relacionado con la amplitud del tiempo, las generaciones, los ciclos extensos de repetición. Pero como vimos, además, necesitamos el animismo que en parte se produce en la planta 4 (pulmón). Ambos se conectan e intercambian frecuencias para producir las sensaciones de espiritualidad.

- Moral universal: Aquí se reciben también todos aquellos eventos que han de ser juzgados desde un punto de vista amplio de la especie. Un asesinato, un robo, un abuso, etc. Todo esto resuena con la planta 1 para emitir una reacción que ayude a conservar la especie como totalidad.

Emisión de ondas: Las frecuencias de ondas que salen de la planta 1 coordinan los músculos y células que mueven nuestras piernas. A lo largo de los años podemos ver que la suma de los movimientos de nuestros pies nos han ido llevando a destinos que guardan una relación y una inteligencia amplia. Dichos caminos se relacionan estrechamente con nuestro árbol genealógico, y como hemos mencionado, buscan en gran parte frecuencias de ondas que amplifiquen las virtudes naturales. También intentan defender nuestras afinidades, aficiones, personajes con los que nos identificamos, etc.

- Árbol: Aquí podemos incluir, si pensamos en los repetidores generacionales (frecuencias que se han estado repitiendo de generación en generación) destinos que otros miembros de nuestro árbol iniciaron y que nosotros estamos siguiendo y cumpliendo. Con frecuencia nos sorprendemos, aun sin saberlo, de actos que nuestros parientes realizaron igual, o lo desearon profundamente, o no lo completaron del todo. En esta planta 1 se emiten a las piernas todas esas frecuencias y condicionan nuestras decisiones al caminar, al tomar decisiones amplias como el trabajo, el amor, los hijos, etc. A veces, sin ser conscientes, nos encontramos en circunstancias y no sabemos cómo nuestros pies nos han llevado hasta allí. Una visión amplia del árbol genealógico revela una intención que no es propia sino colectiva. Por esto mismo, en la planta 1 es donde se emiten

frecuencias de onda a nuestros miembros del árbol genealógico. Igualmente, no les llegan a la consciencia sino directamente a su planta 1 para ser procesadas y entrar en debate. Esta planta 1 es la que nos hace estar en contacto con el todo, ser amplios y colectivos y no individuales.

- Sociedad: También desde aquí emitimos frecuencias para repetir eventos sociales que aprobamos o desaprobamos. Este juicio lo haremos sobre la base de los intereses internos de nuestros ministerios (M) en sus amplificaciones, o de los intereses de nuestros grupos de pertenencia. Apoyamos todo aquello que aumenta las frecuencias de nuestros ministerios (M) o el de los nuestros.

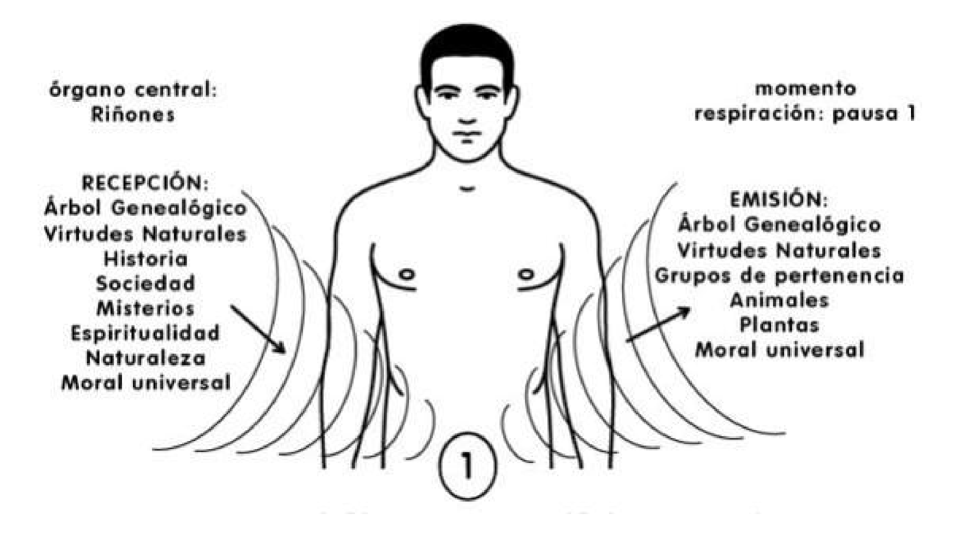
- Historia: Desde aquí se emiten también los impulsos o deseos que nos llevan a marcar la historia. La fuerza para realizar actos heroicos que ayuden a los demás. Ya sean miembros de nuestra familia o de algún otro grupo de pertenencia. Y se hace sin ego (esto es de la planta 2 superior) sino con el impuso de la moral universal por el bien colectivo.

- Animales: Desde aquí emitimos para comunicarnos con los animales. Si se trata de animales domésticos más empáticos con el ser humano (perros, gatos) entonces también entra en juego la planta 2.

- Plantas: Desde aquí emitimos para comunicarnos con las plantas.

- Moral universal: Las frecuencias que aquí llegan son juzgadas por lo que podemos llamar moral universal de nuestra especie. No tiene influencia con el tiempo sociocultural e histórico en el que vivimos. Siempre ha sido igual y seguirá siendo; por ejemplo, no se puede matar o robar a otros. El respeto a las personas, animales o cosas como entidades igualitarias sale de aquí.

Planta 1
Respiración Plena o Espiritual



Percepción propia: Si logramos meter en la sangre la información que contiene la planta 1 con una frecuencia alta, nos llegan sensaciones amplias de serenidad, tranquilidad, conocimiento, sinceridad, equilibrio, entendimiento, amplitud, perspectiva, profundidad. Al ser amplias no son concretas, no son verbales como para poder hablar de ellas con objetividad. Es más subconsciente y tan genérico que el solo hecho de intentar expresarlo se pierde. Es incluso mejor no hablar de ello ya que en ocasiones si se verbaliza pierde su fuerza. Hay por lo tanto una sensación de que algo está en proceso de construcción, que es importante pero que no está claro aún pues además cambia. No puede ser traída a la consciencia para no estropearlo.

Percepción ajena: En este estado lo que emitimos a los demás es muy similar a lo que sentimos internamente. Nos perciben como serenos, tranquilos, algo enigmáticos o misteriosos, íntimos e introspectivos. Les entran ganas de respetar, y a pesar de tener muchas preguntas no las hacen. Nos admiran sin saber bien la razón. Pero les están llegando frecuencias que sus ministerios (M) reconocen como importantes y usan. Por eso la gente busca estar más tiempo ante nuestra presencia. Se encuentran cómodos porque su cuerpo se beneficia de frecuencias positivas y se aprecia porque se les baja la respiración. Para poder entender y sacar más partido los que reciben también tienen que estar respirando cerca de la planta 1 o 2 inferior.

Sincronía entre la percepción ajena y propia: Alta. Los

problemas llegarán en las plantas superiores, aquí es muy similar lo que sentimos y lo que proyectamos.

Frecuencia diurna: (veces que el «ascensor» llega hasta la planta 1 para recoger). Mientras más frecuencia de uso mejor sin límites o restricciones. Idealmente una persona dedicada a la meditación o espiritualidad, con tiempo y dedicación a la planta 1, podrá llegar a estar varias horas al día produciendo respiraciones muy bajas. Normalmente es complicado realizar muchas de forma seguida, se produce una y la otra tarda en llegar. Son como bocanadas de información y ha de ser así en parte para dar tiempo a asimilar lo que se desprende. En una persona normal con ritmo de vida tranquilo, automáticamente producirá bajadas a la planta 1 entre 10 y 30 veces al día. Todo depende de lo que se esté haciendo y lo que se está debatiendo. Si estamos en un funeral se multiplican, o en una boda, o en una reunión familiar emotiva o a punto de comenzar el trabajo de nuestra vida. Las personas con fuerte depresión y tendencia al suicidio muestran una gran frecuencia de tiempo en la planta 1. Casi podemos decir que se trata de un exceso.

Para una persona con estrés y otros problemas de salud, es incluso posible no bajar a la planta 1 en todo un día, realizando una frecuencia de 3 o 4 veces por semanas forzadas automáticamente.

Frecuencia nocturna: Durante el sueño la frecuencia aumenta considerablemente. Incluso en pacientes con estrés que durante el día respiran muy alto, al dormir les baja también la respiración alcanzando la planta 1. Solo en pacientes con traumas fuertes relativos a la familia, el destino o el camino, incluso durante el sueño tampoco llegan a la planta 1.

Práctica y uso: Para lograr bajar a la planta 1 no podemos forzarlo mecánicamente usando el control voluntario de los músculos. No son ejercicios motores voluntarios. Ha de suceder automáticamente. Lo conseguiremos desempeñando correctamente las funciones anteriormente mencionadas.

Planta 2 Inferior Respiración Laboral - Tracto Producción-

Ubicación: Desde la línea media del ombligo hasta la línea inferior de las últimas costillas. Más o menos unos 5 u 8 cm por encima del ombligo El ombligo se comparte con la planta 1 y la 2 inferior.

Pertenencia: Tracto Producción. Inteligencia colectiva manual.

(Subconsciente: No pertenece al eje Mental salvo el pensamiento instrumental motor).

Postura social: Trabajadores. Campesinos. Cocineros. Soldados.

Momento respiratorio: Es la pausa 2 cuando el pulmón acaba de inspirar y se encuentra lleno de aire antes de comenzar la exhalación. El diafragma está alto y tenso apretando las costillas. Es el momento donde el «día» está arriba radiando. El «ascensor» se encuentra justo en el tracto proyector emitiendo tanto a la sangre como al exterior. Nuestro plexo solar se encuentra activo y radiando.

Acción: Movimiento físico.

Movimientos: Acción muscular productora.

Sonido: El canto, el silbido y todas esas frecuencias de ondas que nos unen al grupo o nos hacen sumergirnos en las tareas.

Percepción del tiempo: El presente. Cuando logramos bajar la respiración a la planta 2 inferior hacemos ascender sensaciones que nos pegan en la observación meticulosa de los cambios secuenciados de cada actividad.

Medición del tiempo: Las secuencias temporales se registran dependiendo de la cantidad de cambios durante el movimiento. Si estamos sumergidos en una tarea cuyos cambios son lentos mediremos el tiempo según dichos cambios. Si aceleran y se ponen más frenéticos igualmente nos aceleraremos. En esta planta 2 inferior el tiempo depende de las cadencias que cada trabajo demande. Nosotros podemos acelerar conscientemente eso y lograr una medición temporal más acelerada o más pausada. Pero esta consciencia es una orden que no es de la planta 2 inferior sino del llamado eje mental (hígado, corazón, cerebro).

Percepción del entorno: Cuando logramos bajar la respiración a la planta 2 inferior, la visión es un poco más amplia que lo que nos permite ver el rabillo del ojo. Somos capaces de ejecutar acciones aun cuando no están en nuestro marco de visión.

Etapa vital simbólica: La edad adulta donde la responsabilidad colectiva gobierna nuestro día a día.

Órganos: Principalmente el bazo y páncreas, así como el estómago. Son los órganos encargados del sistema digestivo. Guardan una estrecha relación con el hígado el cual se muestra como su jefe o

director. Si el sistema digestivo son los trabajadores el hígado es el patrón.

Frecuencia de onda: De nuevo hay un solapamiento de ondas en 3D como las burbujas de una bañera. Aquí encontramos ondas Theta en sus frecuencias de ondas menos amplias. Tal vez entre 7 y 3 Hz, donde ya es posible la actividad y aparece la imaginación creativa. También las ondas Alfa (de 8 a 13 Hz) cuando estamos realizando una actividad muy cómodos y lo hacemos intuitivamente, con facilidad, pericia. Incluso en esta planta 2 también podemos llegar a ondas menos amplias como las Beta (de 12 a 33 Hz) pero solo en sus inicios tal vez hasta los 20 Hz donde hay acción consciente, velocidad y eficacia, pero sin ansiedad.

Recepción: Aquí llegan frecuencias de ondas amplias de la parte abdominal principalmente del sistema digestivo. Allí se reúnen para sufrir un debate y ser o no elevados por el «ascensor» a través de la inhalación.

- Grupo de trabajo: Se van secuenciando las frecuencias de ondas que se generan entre todos en el desempeño de una tarea. Así se registran los objetivos colectivos, las intenciones y los roles que cada uno ha de desempeñar. Esto da una visión amplia de la tarea y cómo organizarla para un mejor resultado.

- Evaluación de la tarea: Al establecer el objetivo de trabajo colectivo (o propio) se generan en esta planta una serie de frecuencias de onda. Esto sirve para evaluar dicho proceso. Si algo amplifica se acepta. Si algo no lo hace se juzga. O si algo cancela, se intenta evitar o revaluar el total. Constantemente estamos corrigiendo, así que es sano que no exista mucha rigidez.

- Experiencia: Este ministerio (M) de la planta 2 inferior guarda una memoria para cada trabajo que además va actualizando. Para realizar algo así necesitamos que aquí lleguen los envíos de los disparos que realiza el ATP de cada célula. Pero las células emiten para muy distintas funciones (tal vez millones). En cierto modo, podemos pensar que nuestro cuerpo como organismo complejo e inteligente diferencia cada señal y la reparte. Pero también imaginamos que todo se envía a la sangre (sistema linfático, fascia, intersticio, meninges, etc.) y por similitud cada ministerio (M), en este caso la planta 2 inferior de la Torre, captura lo que necesita en cada momento. La memoria, como dijimos, está en las células que la sostienen con repetidores realizando un circuito constante. Cuando nos enfrentamos a una tarea nueva no hay estructuras creadas en

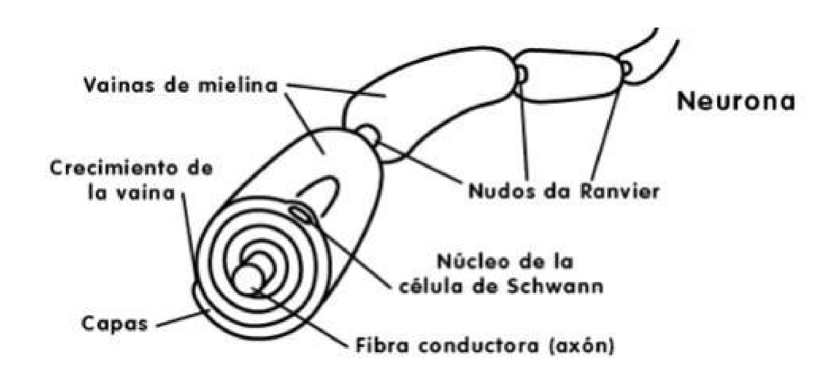
nuestra «sangre» y cerebro. Para crearlas necesitamos experiencia.

Primero la planta 2 inferior reúne una serie de frecuencias que se le asemejen lo más posible. Se enfrenta con ella, pero con la etiqueta de flexibles para ir rápidamente ajustando y aprendido. Aquí, este ministerio (M) se encontraría abierto a corregir. Si nos enfrentamos a una tarea para la cual sí tenemos mucha experiencia, rápidamente se construye la serie de frecuencias de ondas ya conocidas. Así se van siguiendo las cadencias de la tarea conforme dicha experiencia. Su flexibilidad para cambiar es menor y los detalles capaces de agregarse son más minuciosos, menos globales. Los añadidos para la experiencia se realizan sobre las dificultades en la memoria anterior. Por eso aquí se está atento en recibir frecuencias del exterior y del interior que puedan aportar para una mejor eficacia.

- Aprendizaje motor: Se recibe también en esta planta 2 inferior todo aquello que muestra resultados (causa/efecto). Pero no es tanto la observación que se queda poco amplificada sino la realización. Se observa un resultado y hay que hacerlo para aprender las secuencias y pasarlas a la «sangre». Ahora sabemos que el aprendizaje causa cambios visibles en nuestro cuerpo. Concretamente en las neuronas que como dijimos están formadas por tubos (axones) por donde viaja la información. Allí se forman las vainas de mielina y esos espacios entre ellas que parece darle musicalidad a las ondas que por ahí pasan (nudo de Ranvier). Resulta que cuando aprendemos, dichas vainas de mielina se ponen más gruesa como queriendo aislar la información para que no se pierda. En el proceso de aprendizaje hay cambios en los axones, pero una vez algo se quiere preservar, dichos axones se recubren bien. Se hacen menos cambiantes. Recordemos que no tenemos neuronas solo en el cerebro como se creía antes. En el sistema digestivo hay miles de millones de neuronas y así en todo el sistema nervioso.

No obstante, el sistema digestivo es quien produce y convierte grasas. La mielina es un lipoproteico que se va enrollando sobre el axón. ¿Qué hacen ahí los neurolemocitos? En cada vaina de mielina hay una célula extraña que se le llama células de Schwann o neurolemocitos. Nadie lo sabe con certeza, pero se diría que ministerios (M) para supervisar, añadir y, sobre todo, poner en sincronía las señales. Para entenderlo necesitamos de nuevo pensar en frecuencias de ondas y no únicamente en señales químicas. Por similitud, estas estructuras se comunican entre sí usando el «móvil» y ayudan a unificar los mensajes de las neuronas. Dicho de otra forma, están ahí para mejorar las confirmaciones (C+) lo cual produce inteligencia y energía. ¿Es por eso que se encuentra en el exterior de

las capaz de mielina? ¿Recoge para emitir? Especialmente cuando el aprendizaje es bueno y las capas lipoproteicas son muchas y gruesas.



Las experiencias motoras son recibidas en esta planta 2 inferior para generar las órdenes de aprendizaje (y aumento de las capas de mielina en las neuronas).

• Memoria: Como vimos, depende de todas las células del cuerpo que a través de repetidores (probablemente ATP y similares) sostienen las frecuencias de ondas activas sin decaer. Pero dado que la planta 2 inferior es un ministerio (M) para las tareas manuales, los músculos y el aprendizaje tienen una gran importancia en la memoria general del cuerpo. Respirar adecuadamente desde esta planta favorece la memoria en general y en particular la memoria de trabajo, coordinación, habilidades y desempeño muscular.

• Espíritu colectivo: También en la planta 2 inferior somos capaces de detectar el ánimo del grupo en una tarea concreta. Si lo que hay resuena con lo que cada uno emite, se producen entre todos amplificaciones que las percibimos como motivación. Si el grupo no emite lo mismo aquí, no llegan amplificaciones y se decae causando desmotivación.

• Rutinas: Las emisiones ya conocidas aunque no aporten nada se aceptan porque en esta planta se entiende que hay que repetir actos para producir. Las repeticiones rutinarias amplifican sin ser rechazadas.

Emisión: Las frecuencias de ondas que salen de la planta 2 inferior coordinan los músculos y células que mueven nuestro cuerpo durante una tarea manual.

• Grupo de trabajo: Se emiten frecuencias de ondas para el

desempeño de tareas grupales.

• Objetos: Desde aquí emitimos para comunicarnos con los objetos a desempeñar entre todos. En muchas ocasiones no es necesario hablarlo y se sabe.

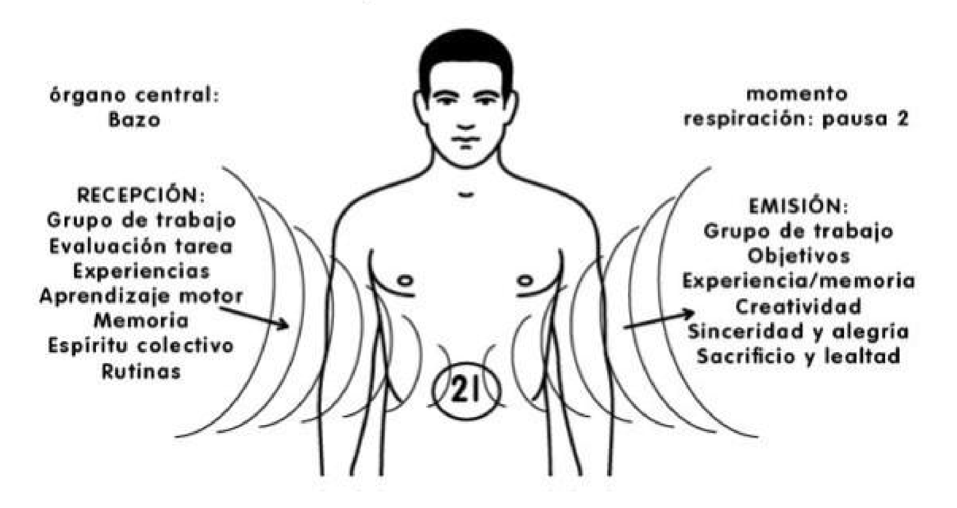
• Evaluación de la tarea: Al establecer el objetivo de trabajo colectivo (o propio) se generan en esta planta una serie de frecuencias de onda. Esto sirve para evaluar dicho proceso. Si algo amplifica se acepta. Si algo no lo hace se juzga. O si algo cancela se intenta evitar o revaluar el total. Constantemente estamos corrigiendo así que es sano que no exista mucha rigidez.

• Experiencia y memoria: Se emiten ondas para contrastar lo que está sucediendo con lo que se tienen aprendido.

• Creatividad: Se emiten frecuencias para ayudar a resolver problemas en las tareas cotidianas. Lo llamamos creatividad porque se basa en asociaciones. Lo que se ha aprendido en una tarea se aplica en otra distinta por asociación causa/efecto. En realidad, podemos tener unos pocos mecanismos y aplicarlos con éxito en muy distintas tareas. Pero si no se está respirando adecuadamente desde esta planta, cuando se realizan tareas cotidianas nuestra resolución o creatividad no saltará en el momento necesario.

• Sinceridad y alegría: Se emiten sensaciones positivas para sostener el grupo hermanado, unido y en un mismo objetivo de bien comunal.

• Sacrificio y lealtad: También se emiten desde esta planta 2 inferior frecuencias de onda para el sacrificio en la tarea. Se aguantan las rutinas, el esfuerzo pesado, las horas de dedicación, etc. Desde aquí se emiten frecuencias que además de garantizar lealtad y fidelidad al objetivo a compartir, son también una amenaza. Si se rompe el pacto habrá problemas, que de resolverse solo desde esta planta serían de agresividad física sin mucha lógica.



Percepción propia: cuando logramos bajar la respiración a la planta 1 nos llegan sensaciones de agilidad, eficacia, pragmatismo, seguridad, acierto, control, dinamismo. Nos sentimos bien por todas esas sensaciones y logramos realmente ser efectivos en la tarea. También nos sentimos parte de un colectivo, un trabajo comunal. Estamos envueltos por el espíritu de equipo.

Percepción ajena: En este estado la percepción que otros tienen de nosotros es muy similar a la que sentimos internamente. Nos perciben como parte del grupo, eficaces y alertas a ayudar.

Sincronía entre la percepción ajena y propia: Alta. Lo que emitimos se entiende de forma literal sin dobles sentidos.

Frecuencia diurna: Es una respiración adecuada cuya frecuencia dependerá de nuestras actividades cotidianas. Para una vida sana ha de oscilar entre el 60% y 80% de todas las respiraciones a lo largo del día. Si el trabajo es más intelectual que motriz subirá a la planta 2 superior pero, aun así, al menos un 60% es recomendable para esta planta. Su frecuencia ayuda a relajar el cuerpo, a mejorar la memoria, descansar y dar inteligencia a los músculos y sus coordinaciones. También favorece la creatividad de acción y la felicidad procedente de la unión y el compañerismo.

Frecuencia nocturna: Durante el sueño la frecuencia aumenta considerablemente. Una respiración adecuada durante la noche debe fluctuar suavemente entre la planta 1 y la planta 2 inferior. De esta forma, la recuperación es mucho mejor. Depende de la profundidad de

cada persona, pero normalmente en esta planta se pasa más tiempo que en la planta 1. Cerca del 80% o 90%.

Práctica y uso: Para lograr bajar a la planta 2 inferior no podemos forzarlo mecánicamente usando el control voluntario de los músculos. No son ejercicios motores voluntarios. Ha de suceder automáticamente. Lo conseguiremos desempeñando correctamente las funciones anteriormente mencionadas. Por lo que realizar trabajos manuales ayuda. También el deporte o simplemente compartir con amigos de forma relajada.

Planta 2 Superior Respiración Eje Mental - Tracto Producción-

Ubicación: Más o menos unos 5 u 8 cm por encima del ombligo hasta el inicio del esternón.

Pertenencia: Tracto Producción. Inteligencia creativa social. (subconsciente en parte, pero con la capacidad de llegar a la consciencia. Es el inicio del Eje Mental siendo además responsable de dar fondo a los pensamientos lógicos).

Postura social: Gran general. Coordinador. Jefe.

Momento respiratorio: Es la pausa 2, justo después de la respiración laboral, cuando el pulmón acaba de inspirar y se encuentra lleno de aire antes de comenzar la exhalación. El diafragma está alto y tenso apretando las costillas. Es el momento donde el «día» está arriba radiando. El «ascensor» se encuentra justo en el tracto proyector emitiendo tanto a la sangre como al exterior. Nuestro plexo solar se encuentra activo y radiando.

Acción: Estrategias sociales mentales/emocionales.

Movimientos: Sociedad.

Sonido: La emoción que persigue comunicarse con los demás.

Percepción del tiempo: Organización del presente. Cuando respiramos por la respiración a la planta 2 superior hacemos ascender un pensamiento de organización de las secuencias temporales que están sucediendo en un momento dado. Pero para una estrategia bien elaborada se requieren también emisiones de pasados y posibles futuros.

Dado su gran tamaño mientras más baja sea la respiración (cercana a la planta 2 inferior) más relación con el presente. Mientras

más alta, más trabajo entre pasados, presentes y futuros.

Medición del tiempo: Aquí el tiempo no importa. Se puede guardar algo indefinidamente (incluso generaciones por transmisión del árbol genealógico) siempre y cuando se considere útil para uno mismo o para el grupo. Lo que el hígado retiene son traumas que son atemporales. Los podemos dividir en buenos (aquellos que se integran en nuestra estructura de traumas para el uso propio y de ayuda al grupo). Los traumas malos son los que no se integran. Pasados muchos años siguen dando las mismas conclusiones.

Percepción del entorno: Cuando respiramos en la planta 2 superior hacemos ascender la percepción visual. Pero no aquella que está en el rabillo del ojo sino la que es nítida enfrente nuestra. Es como si pusiéramos nuestras dos manos a una distancia de entre 20 y 25 cm desde el centro de la nariz. El ángulo de visión que te permite ver eso es el que utiliza la planta 2 superior. Desde ahí se recopilan datos para la estrategia.

Etapa vital simbólica: El nacimiento ya que se encarga de la producción de ideas nuevas o soluciones creativas.

Órganos: Principalmente el hígado el cual tiene una relación estrecha; Por un lado con el bazo, páncreas y en general el sistema digestivo. Este es una relación de mandato, control y órdenes. Se trata del gran general coordinando a los trabajadores. Por otro lado, es el inicio del Eje Mental comprendido por el hígado, pericardio/corazón y cerebro. Comenzamos ciertos pensamientos utilizando las emociones. Las emociones no tienen secuencias lineales sino más bien espirales de apariencia caótica. Luego pasan a MC para ordenarse en línea recta y de ahí al cerebro donde llegan ya secuenciadas.

Dado su gran tamaño mientras más baja sea la respiración (cercana a la planta 2 inferior) más relación con el interior y el sistema digestivo. Mientras más alta más Eje Mental, pensamientos y procesos lógicos.

Frecuencia de onda: Aquí hay un amplio espectro de ondas que se solapan entre sí. Desde las ondas amplias Theta (3 y 8 Hz) y Alfa (8 a 13Hz) hasta algunas más rápidas como las Beta (de 12 a 33 Hz) y Gamma (25 a 100 Hz). Tal vez una media razonable sería entre un solapamiento entre ondas amplias de 5 a 10 Hz donde hay emociones profundas, y otras sucediendo al mismo tiempo de ondas más rápidas, tal vez entre 15 a 50 Hz donde sí hay consciencia, reflexiones, pero solapadas con dichas emociones profundas. Hay una inteligencia

intuitiva, un razonamiento arropado por emociones.

Recepción: Aquí llegan frecuencias de ondas del interior (sistema digestivo y eje mental) y del exterior (vida social).

• Estrategias sociales: Todo aquello que envíen las demás personas y que pueda suponer un ataque a los intereses propios o de cualquier grupo de pertenencia. Se trata de una guerra inteligente ya que los datos y detalles pueden ser muy sutiles, de doble sentido. Es decir, lo que los demás envían también sale de esta planta y por lo tanto trae una estrategia inteligente que hay que descodificar. La ironía, el sarcasmo, los dobles sentidos, las mentiras, los engaños, etc. Todo esto son estrategias que emiten una serie de ondas que interesan a la planta 2 superior para procesarlas y devolver un contraataque o defensa.

Mientras más baja sea la respiración (cercana a la planta 2 inferior) más tranquilidad social, confianza con los que nos rodean y seguridad emocional. Menos pensamientos. Mientras más alta más desconfianza, paranoias sociales, manías persecutorias, inseguridad. Más pensamientos.

• Cerebro: Su trabajo es recibir los pensamientos lógicos que salen del cerebro e intentar darles una emoción. De esta forma dicha lógica gana sentido, inteligencia y utilidad más amplia.

• Traumas: Todo aquello que puede ser útil para la supervivencia se registra aquí. Ya sea para uno mismo o como historia, consejo, advertencia para los demás. Tanto los traumas buenos como los malos (la decisión del atasco en los malos es también del hígado).

• Prestigio y liderazgo: Recibe todo aquello que le puede ayudar a tener mayor reputación social, capacidad de mando y control sobre sí mismo y los demás. Se busca la reputación social porque eso facilita la tarea. El respeto del grupo da energía, ahorra tiempos y favorece la realización de las propuestas e ideas.

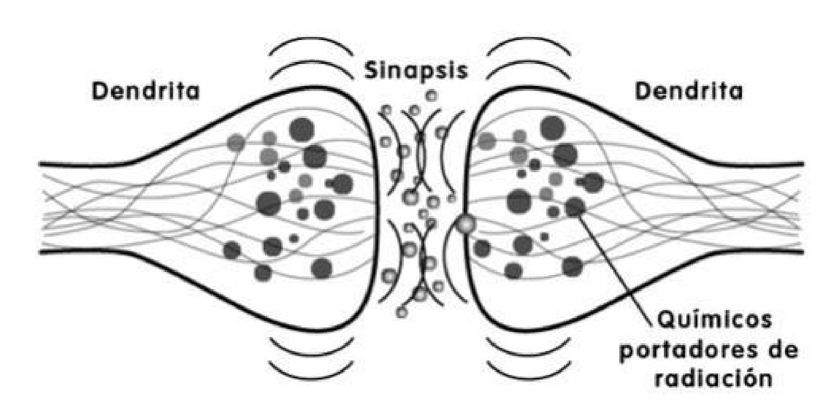
• Traiciones: Se recibe cualquier tipo de frecuencia (a través de actos o emociones) que puedan no llevar las intenciones propuestas. Lograr prestigio y reputación es una tarea a veces ardua de mucho tiempo. Todo lo que se va logrando hay que defenderlo muy bien. Por eso interesa estar atento a todo aquello que lo ponga en peligro. Los rivales que quieren empujarnos para implantarse ellos. Los gestos o guiños que sutilmente nos desplazan. Engaños o traiciones, mentiras, disimulos, omisiones de la verdad, etc. Todo presente que

potencialmente pueda desarrollarse en problemas futuros. Es por eso que es, además, parte del Eje Mental para poder aplicar la línea recta e indagar en posibles futuros.

Emisión: Las frecuencias de ondas que salen de la planta 2 superior al ser dominadoras sobre la planta 2 inferior, pueden tomar control de los músculos y células que mueven nuestro cuerpo durante una tarea.

• Inteligencia: En general es la parte más inteligente del nuestro cuerpo junto con el Eje Mental, solo que aquí además se sopesa la complejidad de las emociones. En principio, mientras más tiempo se mantenga abajo la respiración, la inteligencia es más acertada. Pero lo realmente importante aquí son los movimientos de subida y bajada que sean coordinados con las demandas de las circunstancias. Hay que subir un poco para pensar y crear, luego hay que bajar para asentar y tener la calma necesaria. E incluso en ocasiones hay que subir mucho casi a la altura de la planta 3 para emitir reacciones drásticas que solucionen problemas.

Si en la planta 2 inferior dijimos que sus emisiones producían un aprendizaje aumentando las capas de mielina en los axones de las neuronas, aquí en esta planta 2 superior, si hablamos de las partes de las neuronas, serán las propias dendritas y tal vez parte del núcleo de esta. Las dendritas son los «brazos» por donde se emiten y reciben los mensajes (sinapsis neuronal). Así, la planta 2 inferior produce y conserva la información, pero luego en la planta 2 superior todo puede cambiarse en el último momento si así se determina. Uno le da la base y el otro la usa para crear según las necesidades del momento.



• Control del sí mismo: Cuando algo nos descontrola y necesitamos autocontrol nuestra respiración se coloca en la planta 2 superior. Para algo así el hígado ha de enviar frecuencias de

cancelación. Como sabemos se hace invirtiendo la onda que molesta en desfase perfecto y emitiéndola contra la misma. Si la respiración es baja, próxima a la planta 2 inferior, no se necesita autocontrol. Mientras más alta se encuentra más necesidad y más está costando dicho autocontrol. Mucho tiempo ahí arriba causará comportamientos erráticos que aumentarán el problema.

• Control del grupo: También se emiten desde esta planta frecuencias para comunicarse con otros seres humanos. Especialmente los miembros de nuestros distintos grupos de trabajo. Para ello existe una empatía o frecuencia de onda que todos han aprendido a observar. Se produce por lo tanto lo que podemos llamar complicidad. Con un solo gesto, una mirada a tiempo, dos miembros se pueden dar órdenes y coordinar acciones o pensamientos complejos.

Mientras más baja sea la respiración (cerca de la planta 2 inferior) la complicidad es mayor. Si se sube mucho es que la está buscando, pero no la encuentra. Si ya es muy alta, sufrirá porque no le entienden. Se ha salido del rango de frecuencias y sufrirá frustración e impotencia.

• Ingenio: Cuando alguna circunstancia requiere de soluciones nuevas y creativas o ingeniosas. Nuestra respiración ha de subirse a esta planta. Si es muy baja (cerca de la planta 2 inferior) las soluciones no serán muy novedosas, pero sí suficientemente útiles por el momento. Una altura media producirá genialidades en un momento dado. Si la respiración está muy alta (cerca de la planta 3) todo parece creativo, pero no lo es. Se trata de un engaño mental que pronto producirá frustración e impotencia.

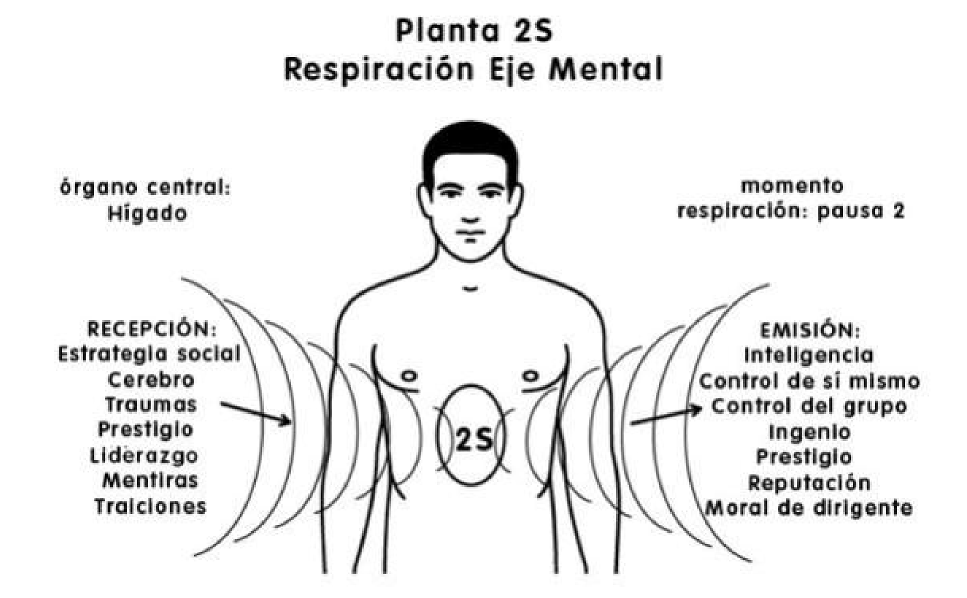
Todo esto incluye estrategias sociales que pueden salir en forma de gestos simbólicos o declaraciones verbales. Una respiración baja producirá frases amables e inteligentes. Una respiración media frases geniales que el rival no logra identificar, pero sí reaccionar. Una respiración muy alta produce ironía y sarcasmo que irrita al rival aumentado la guerra.

• Prestigio y reputación: Igualmente se emiten señales para avanzar en el prestigio frente a los demás, o para defender el que ya se tiene.

• Moral del dirigente: Desde esta planta 2 superior se juzgan las circunstancias a favor o en contra. Un buen dirigente es aquel que tiene presente la frase más importante para la salud del hígado: «soy un sirviente que toma la responsabilidad de coordinar el grupo en un

momento dado». Hay que saber tomar la responsabilidad de coordinar y saber abandonarla todo para el bien del grupo. Es por eso por lo que somos siempre sirvientes de los intereses globales en sacrificio propio. Un jefe es aquel que se sacrifica por el bien del grupo. Si esto se pierde aparece la corrupción que daña el hígado: «soy un ego que toma la confianza del grupo en beneficio propio». Entonces toda la inteligencia del jefe se vuelve en contra del grupo para beneficiarse sin ser descubierto.

Una respiración baja (cerca de la planta 2 inferior) nos muestra una moral dedicada al grupo. Si está por la parte media no se sabe, está realizando estrategias y ni él mismo sabe qué resultado darán ni que hará posteriormente con ellas. Si está la respiración muy elevada (cerca de la planta 3) nos indica un dirigente que se muestra nervioso, ocultando mucho, inseguro, lo cual puede ser que esté pensando en engañarnos.



Percepción propia: Si respiramos muy bajo (cerca de la planta 2 inferior) nos llegan sensaciones de control de la situación, entendimiento, claridad en las estrategias. Si respiramos más por el medio, de repente perdemos la percepción propia y nos sentimos fuera. Incluso literalmente fuera del cuerpo. Solo podemos percibirnos como mentales, estrategas en apuros. Si la respiración es muy alta (cerca de la planta 3) aún más nos sentimos fuera sin percibirnos demasiado. Aún más mentales y más estrategas en apuros. Somos capaces de ignorar el cuerpo y el resto de problemas a nuestro

alrededor.

Percepción ajena: En este estado la percepción que otros tienen de nosotros depende mucho de la buena resolución de la estrategia en curso.

Sincronía entre la percepción ajena y propia: Relativa. A partir del punto medio de respiración de la planta 3 superior, hay una constante interrogante que aumenta en muchas ocasiones la paranoia social o la acción de las estrategias. A medida que la respiración es más alta más aumenta el interrogante y la paranoia social. Esta constante interrogante entre lo que emitimos y lo que llega y cómo se interpreta, produce el juego social de dudas que todos estamos acostumbrados. Constantemente necesitamos que nos digan cómo nos ven y si están o no captando nuestras intenciones sutiles.

Frecuencia diurna: Su frecuencia nos indica el tipo de vida que llevamos. Siempre en función de la altura. Depende mucho de los distintos estilos de vida que se quieran llevar. Si queremos buscar una media en nuestra sociedad moderna (algo exigente en cuanto a estrategias) tal vez deberíamos subir un 10% del tiempo por encima de la planta 2 inferior. Un 5% por la parte media y un 3% por la parte alta cerca de la planta 3.

Por ejemplo, una frecuencia alta, alrededor del 30 o 50% del tiempo, en una respiración alta (cerca de la planta 3), nos indica una vida mental donde no encontramos soluciones, sufrimos de inseguridades, paranoias mentales y sociales. Hay intolerancia y desprecio a los demás. Pero si la frecuencia es poca (alrededor del 2 o 5%) nos indica que en ciertos momentos necesitamos concentrarnos mucho porque nos están poniendo a prueba. Esto puede ser natural y es bueno que existan ciertos momentos con retos o pruebas. Si por ejemplo la respiración es media y estamos allí mucho tiempo (alrededor del 30 o 50%) indica que nuestra vida está siendo muy mental, pero en cierto modo resolutiva. Las cosas no van mal, pero estamos en una etapa de control a causa de ciertos apuros que no terminan de resolverse. Lo ideal es estar lo más abajo posible y subir en ciertos golpes por las circunstancias propias o ajenas, pero no más de unos minutos.

Frecuencia nocturna: Durante el sueño la frecuencia debe desaparecer casi por completo. Si acaso, en alguna ocasión subir un poco por encima de la planta 2 inferior pero bajar rápidamente en no más de unos minutos. Si esto sucede estaremos algo conscientes de nuestro sueño, pensando. Si es más elevado, más o menos por el

medio, nos despertaremos y el sueño no será reparador. Si aún sube más (cerca de la planta 3) y no nos despertamos, se trata de una pesadilla. Algún trauma del hígado que se está intentando combatir con estrategias subconscientes.

Práctica y uso: Para lograr bajar a la planta 2 superior no podemos forzarlo mecánicamente usando el control voluntario de los músculos. No son ejercicios motores voluntarios. Ha de suceder automáticamente. Lo conseguiremos desempeñando correctamente las funciones anteriormente mencionadas. De ahí que una vida resuelta con no muchos restos mentales ayuda a bajar la respiración. También entornos sociales de confianza donde el prestigio y reputación están asentados.

Planta 3 Respiración Plexo Solar - Tracto Proyector -

Ubicación: Desde el comienzo del esternón (apéndice xifoide) hasta la 3ª y 4ª costilla.

Pertenencia: Tracto Proyector. Ministerio Central (MC). Supone el último y en cierto modo más importante debate para determinar lo que se hace oficial. Las emisiones que salen de aquí entran en «sangre», unas para el resto del cuerpo y otras para nutrir al cerebro. Es por eso también parte del Eje Mental. Supone el intermediario entre el resto del cuerpo, el hígado (como primer órgano del Eje Mental) y el cerebro. Como vimos en los estudios realizados por el Instituto HeartMath el impulso eléctrico cardíaco se repite exactamente igual en el cerebro fracciones de segundos más tarde. Desde el MC se envía el resumen filtrado según criterio propio del interior al cerebro. Y es por lo que genera además la consciencia.

Postura social: Político. Comerciante de asuntos internacionales. Relaciones públicas. Vendedor. Empresario. Lógico y matemático.

Momento respiratorio: La exhalación, el momento de entregar y soltar lo que hay dentro. En este momento el día está cayendo desde el hemisferio superior al inferior. Es la puesta de «sol» en el diafragma que despierta el interior.

Acción: Búsqueda de pactos, acuerdos y tratos con el exterior para el beneficio de todo el organismo. Consciencia.

Movimientos: Interacción entre el interior (organismo) y el exterior. Intermediario entre emociones y pensamientos.

Sonido: El habla. Toda expresión que busque acuerdos o

intercambios en el exterior para el beneficio del organismo. Cuando la voz es más aguda con frecuencias de ondas altas, se están utilizando las frecuencias del Eje Mental. Es más lógico y cerebral. No se debe realizar durante mucho tiempo porque se está cortando la información de los «productores» (planta 1, 2S y 2I) que son los encargados de procesar, dar criterio y opinión. Si se usa mucho esta planta 3 y a la vez es aguda, literalmente se está copiando y soltando lo copiado. Si nos atascamos en la planta 3 la voz también será monótona, más aguda de lo normal, con exhalaciones largas e inhalaciones cortas y rápidas, con cierto temblor en la voz y nervios con sensaciones de ahogo. El suspiro también es un sonido de esta planta que indica sobrecarga, una liberación forzada para limpiar un atasco. El suspiro es el resultado de una cadena previa de respiraciones mal realizadas.

Percepción del tiempo: El pasado. Aquí llegan las memorias recogidas de todas las células, previamente filtradas en los incontables ministerios (M) por donde pasan antes de llegar al MC. Es por esta razón por lo que siempre tiene en cuenta el pasado, aunque también supone el futuro ya que todo lo que produce se hace oficial para convertirse en el «nuevo yo». Dicho de otro modo, atiende al pasado para producir el futuro.

Medición del tiempo: La línea recta donde el presente es un punto en movimiento que va dejando atrás el pasado y avanza sobre el futuro. Esta forma de medir el tiempo produce la lógica. Es el pensamiento lineal donde la causa/efecto lleva una secuencia ordenada y clara que se cumple con la realidad material. Aquí está la conciencia y el pensamiento científico que es una reducción o focalización estrecha ordenada en secuencias lineales.

Percepción del entorno: Cuando respiramos en la planta 3 hacemos ascender la percepción focalizada donde se ponderan experiencias pasadas y potenciales consecuencias. Su foco es como si pusiéramos las manos juntas a unos 15 o 20 cm desde el centro de la nariz. El ángulo de visión que permite ver ese es el que trabaja la planta 3, el MC y la consciencia.

Etapa vital simbólica: La juventud, al ser un punto de reunión tan importante y masivo, causa una fiesta. Para integrar toda esa información se requiere de cordialidad, alegría, entretenimiento, amistad, compañerismo, diversión, etc. La mejor forma de integrar información tan dispar es a través de la fiesta. Además, se trata de la acción de dar y todos queremos que nos den su jovialidad, su humor, alegría, desenfado. No importa la edad, el corazón para que esté sano siempre ha de dar jovialidad.

Órganos: El pericardio y corazón. Ambos forman el MC y además son la parte intermedia del Eje Mental (hígado, pericardio/corazón y cerebro). Conectan al resto del cuerpo con el cerebro, aunque con más presencia del hígado.

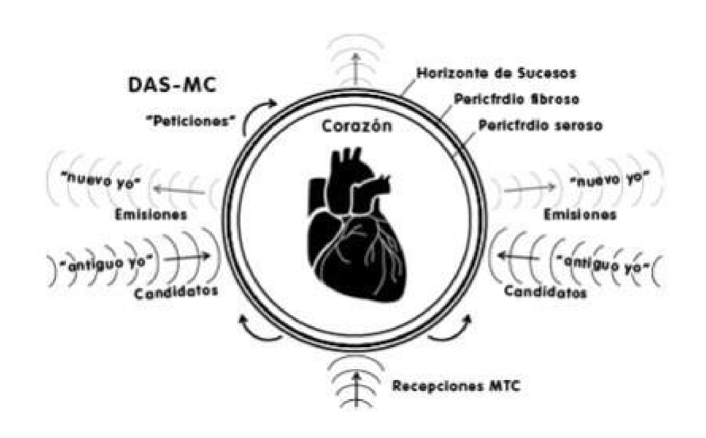
Frecuencias de ondas: Aquí también hay un solapamiento de ondas, aunque de menor variedad, como en la planta 2S. Las ondas son menos amplias y más rápidas. Entre las Alfa (8 a 13 Hz), tal vez menos amplias (por encima de los 10 Hz), las Beta (de 12 a 33 Hz) y las Gamma (25 a 100 Hz), pero solo hasta cierta velocidad. Si ya son muy rápidas la consciencia se pierde. Digamos que no más allá de los 50 Hz donde aún hay consciencia, pensamiento lineal y reflexiones que juntan el interior con el exterior.

Recepción: El ministerio central (MC) es más estricto que ningún otro a la hora de recibir.

• DAS-MC: En todo momento hay un debate específico en su interior de suma importancia. De este debate depende el pensamiento, el habla y ciertas órdenes del cerebro a los músculos. Tiene que ser muy rápido y preciso. A esta importante reunión de información la llamamos debate actual simultáneo del ministerio central (DAS-MC). Para que pueda suceder como se necesita se requiere la presencia constante de muchos potenciales candidatos en las inmediaciones de la membrana externa del pericardio (pericardio fibroso). Allí llegan de todo el cuerpo frecuencias candidatas a intentar aportar amplificaciones. También puede añadir en un momento dado nuevos giros o incluso cancelaciones. Obviamente, además, llega otro gran número de frecuencias candidatas de las plantas inferiores de la Torre. Principalmente la que está por debajo que es la planta 2 superior (hígado), que resulta su filtro más importante. Es como si lo que llega de allí gozara de un pase especial. Pero dada la inmediatez de todo, cualquier otra frecuencia procedente de cualquier parte puede ser aceptada si acierta con las necesidades del debate actual simultáneo (DAS-MC).

Entonces se forma lo que llamaremos «horizonte de sucesos» justo en los límites externos del pericardio fibroso. Allí se juntan las frecuencias de ondas candidatas que no entran inmediatamente (salvo peticiones explícitas) sino que se quedan fracciones de segundo postulando para entrar. Es por eso por lo que se produce otro debate allí antes de entrar. Una pelea de candidatos a los que se le suman emisiones que suelta el propio pericardio/corazón. Las podemos dividir en varias principales. Llamaremos de «petición» a las frecuencias emitidas desde el interior del MC que forman parte del

«horizonte de sucesos» y que persiguen recopilar candidatos concretos. Es como un inspector con órdenes precisas pare reclutar a los empleados que cumplan el perfil requerido. Por ejemplo, si en el exterior estamos intentando mantener una conversación sobre caballos, el MC rápidamente emitirá «peticiones» para que entren frecuencias relacionadas con dicho tema. Así podemos observar cómo de repente nos llegan conocimientos, recuerdos y experiencias previas que nos permiten aportar. Estas «peticiones» se subdividen en aquellas que se quedan en el «horizonte de sucesos» y las que se emiten más lejos para todo el cuerpo. Gracias a lo cual pueden llegar frecuencias de células muy lejanas que pasarán directamente.



Cuando los candidatos cruzan el filtrado del pericardio fibroso entran en el seroso. Allí se encuentran con otro debate donde hay frecuencias de «petición» que empujan para producir el chispazo cardíaco. Las amplificaciones se suman y la electricidad aparece como una acumulación de radiación o frecuencias de ondas. Este chispazo se emite a las distintas cámaras del corazón alterando la información que trae la sangre. Obviamente lo que trae la sangre es la pasta base que condiciona dicho cambio. No es lo mismo dar una descarga eléctrica a una mesa que a un ladrillo. Todo lo que tenemos ya dentro (antiguo yo) es una base fundamental para el cambio. El resultado es lo que llamamos «nuevo yo» que se envía a través de la sangre a todo el cuerpo. Como vemos, usando este modelo podemos llegar a explicar el misterio del pensamiento o el habla que hasta ahora eran imposibles usando químicos. Solo con la velocidad de las ondas se logra construir un modelo capaz de tan alta precisión y simultaneidad.

Palabras: También recibe todo lo que los demás emiten en forma de palabras ordenadas. Este orden, que lo aprendemos y que depende de cada idioma, lleva unas cadencias que entran en el MC para formar

parte del debate. En muchas ocasiones suponen la causa de las «peticiones» que buscan memoria en el interior. Si alguien nos propone algo, esas frecuencias que trae, por ejemplo, la palabra caballo al ser pronunciada en nuestro idioma, detonan la reacción en cadena que produce el DAS-MC.

• Intenciones: Para atender intenciones que no son verbales necesitamos de todo el Eje Mental. Intervienen tanto el hígado, pericardio/corazón y cerebro. Pero es aquí en la planta 3 donde se reúne dicho debate para intentar dar una lógica lineal. Así podemos juzgar lo que los demás pretenden mientras hablan de otra cosa o sin hablar.

• Causa/efecto: También se reciben todo tipo de frecuencias del exterior que se repiten con una ordenación clara de causa/efecto. No necesariamente emitido por un ser humano sino por cualquier movimiento.

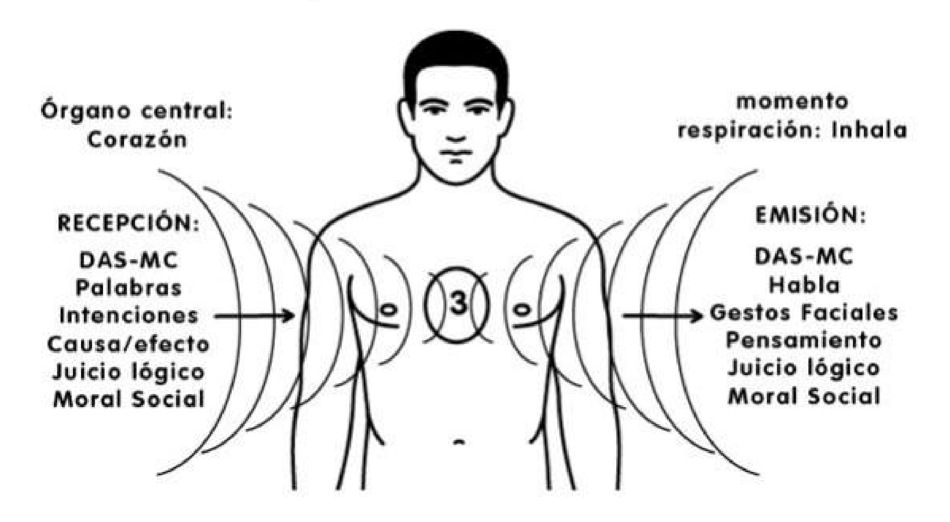
Emisión: Las frecuencias de ondas que salen de la planta 3 toman el control de los músculos faciales y del aparato fonador.

• Cerebro: Como venimos diciendo, parte de lo que produce el DAS-MC sube al cerebro para producir entre otras cosas el pensamiento consciente. También muchas otras frecuencias que el cerebro necesita para sus procesos no conscientes que suponen más del 80%. Una parte, no todo obviamente, ha de venir de las emisiones de la planta 3.

• Juicio lógico: También se emiten frecuencias en secuencia para evaluar la lógica de cada evento, conversación o movimientos.

• Moral de social: Desde esta planta 3 se juzgan los acuerdos, tratos y la lógica desde un punto de vista partidista. El beneficio o detrimento de cada una de las partes involucradas. Un sobreuso aquí nos lleva al egocentrismo donde solo nos importa nuestro lado y no el de los demás.

Planta 3
Respiración Plexo Solar



Percepción propia*:* Si su uso es el adecuado (no demasiado) sentimos el pensamiento y la consciencia. Si se producen atascos por exceso de frecuencia de uso, aparece la percepción propia, es de ahogo emocional, con sobrecarga, impotencia a causa de un presente sin importancia que no supera la grandeza del pasado. Esto causa una sensación de angustia, resignación o conformismo como si ya nada importara pues no hay solución. Sin embargo, al mismo tiempo, esos pasados se perciben como importantes, lo que desemboca en un egocentrismo. Aquí hay una sensación positiva de uno mismo ya que se valora mucho lo vivido, como si fuera más relevante que la vida o las experiencias de cualquier otra persona. Por eso aparece una necesidad o derecho de expresión que nos lleva a hablar constantemente de nosotros y nuestro pasado (con los ojos brillantes de entusiasmo). Esta negación del presente produce constantes enfados indiscriminados contra todo lo que nos rodea (menos aquello que simboliza un pasado glorioso).

Percepción ajena: Si la frecuencia de uso es normal nos verán como personas lógicas, inteligentes (inteligencia mental), educadas y coherentes. Si hay un atasco y su frecuencia de uso es alta, nos perciben como egocéntricos por ese derecho que nos tomamos a contar nuestra vida y nuestro pasado glorioso. Nos ven como pesados, cansinos, pero al mismo tiempo como necesitados, lo cual hace que los demás pongan esfuerzos en escuchar. En cierto modo nos atienden por pena, para ayudar, pero incómodos, deseando que la situación termine. Por lo general encuentran refugio en otra persona con el

mismo cuadro clínico. Dos o más personas atascadas en la planta 3 se darán el tiempo entre ellas, pero solamente haciendo turnos para ganar el derecho a poder luego soltar. Sin embargo, ninguna escuchará mucho a la otra, ni le importará lo que diga. Surge una competencia o lucha egocéntrica con la necesidad de soltar y con pocas fuerzas para interesarse por lo que los demás proponen.

Sincronía entre la percepción ajena y propia: Si la frecuencia de uso es correcta la sincronía es alta. Nos sentimos lógicos y así nos ven. Pero si hay atascos, la sincronía es baja. Por un lado, y aunque hay ahogos, existe en muchos casos, si la conversación lo permite, una percepción positiva interna (cuando se habla de uno mismo), de importancia y pasión. Mientras que los de fuera nos ven de forma negativa (egocéntricos).

Frecuencia diurna: Para sostener una vida saludable física, y sobre todo mental, no debemos utilizar la respiración de la planta 3 con mucha frecuencia. Se puede pensar sin subir la respiración hasta ahí; solo en momentos de emergencia donde se requiere un foco de atención consciente muy alerta. También para si se acumulan los pensamientos del pasado la respiración se sube hasta ahí. Especialmente si dichos recuerdos son emocionales, dolorosos, no resueltos.

Si queremos buscar una media en nuestra sociedad moderna (algo exigente en cuanto pensamiento lógico y una vida tan rápida que los recuerdos se quedan inconclusos), tal vez deberíamos subir un 5% del tiempo a la planta 3 pero en seguida descender en breves segundos.

Frecuencia nocturna*:* Durante el sueño no deberíamos utilizar esta respiración tan alta nunca. Si sucede es porque llevamos una vida estresante, llena de recuerdos o emociones que nos persiguen y ahogan. Se puede observar porque las exhalaciones suceden como caídas bruscas, golpes de aire como si dentro hubiera una presión muy alta.

Práctica y uso: Para lograr no subir nunca a la planta 3, no podemos forzarlo mecánicamente usando el control voluntario de los músculos. No son ejercicios motores voluntarios. Ha de suceder automáticamente. Lo conseguiremos desempeñando correctamente las funciones anteriormente mencionadas. Conviene ir tirando recuerdos. Los recuerdos que no son útiles para el presente o el futuro potencial son residuos. Como siempre, hay dos formas de combatirlos: Cancelaciones, aunque como sabemos para cancelar frecuencias de onda hay que gastar mucho. Además, no suele funcionarnos porque es

como intentar ganar una guerra matando soldados. Vienen más. Las guerras se terminan en los despachos con estrategias; y Decaimiento. Si no amplificamos las ondas con repetidores decaen. Esta es la mejor fórmula. Es recomendable no repasar mucho los recuerdos, no dar importancia ni hablar mucho de tiempos pasados. Solo en momentos donde realmente podamos ayudar a todos.

Planta 4 Respiración Torácica - Tracto Conductor -

Ubicación: En el esternón desde la 3ª hasta la 1ª costilla.

Pertenencia: Tracto Conductor. Es una zona que tiene que mantenerse despejada para el flujo principalmente de lo que lleva del exterior al interior. Se entrega al MC o a las plantas más bajas (productores). Como veremos, atascos aquí producen problemas y enfermedades. Su función es además recopilar residuos para acumularlos en forma de defensa en lo que llamamos radiaciones de defensa (RD).

Postura social: Distribución. Limpieza. Instintos animales.

Momento respiratorio: La inhalación. Momento de recibir del exterior. En este momento el «día» está naciendo en el hemisferio superior cayendo en el inferior. Es la salida del «sol» en el diafragma que despierta el exterior. En la inhalación solo se ha de tomar el 70% de la capacidad pulmonar, y esto indica que la recepción igualmente ha de ser con merecimiento, pero no más del 70%.

Acción: Impulsos. Momento donde debemos tomar una decisión rápida de huida o ataque. Entonces cortamos la respiración en la planta 4 para usar los músculos de explosión, nos tensamos y analizamos posibles oportunidades en un futuro próximo.

Movimientos: Reflejo de la médula espinal.

Sonido: El sobresalto. En estado de equilibrio puede ser un sobresalto útil que nos ayude a salir o solucionar una situación. Sus frecuencias de ondas son altas para resonar con los eventos del exterior que puedan ser potencialmente peligrosos. Si hay atascos en la planta 4 se producirán constantes sobresaltos agresivos contra eventos o cosas que no suponían una amenaza. La falta de acierto no relaja la tensión, es incluso es posible que la aumente.

Percepción del tiempo: El futuro. El foco de atención se concentra para revisar potenciales peligros o consecuencias futuras. Eso pertenece al Eje Mental porque para ciertos arrebatos de

supervivencia se necesitan respuestas muy rápidas procedentes de la médula espinal (sin preguntar el cerebro).

Medición del tiempo: El instante. Pero en cada instante se pueden encontrar infinidad de conexiones. Es a través de breves momentos en esta respiración de la planta 4 cuando logramos entender la absoluta interdependencia. Nada existe por sí solo, todo está interconectado. Pero se trata de instantes muy breves, no puedes quedarte mucho tiempo en esa sensación. La perdemos rápido. En una meditación la respiración ha de ser baja como dijimos (planta 1) pero de repente suceden golpes repentinos en la planta 4 donde aparecen sensaciones de unidad global. Imaginamos que es lo que sienten los animales y por eso no se aburren; sus respuestas frente al entorno son rápidas y precisas. Hay una parte aquí de espiritualidad que se conecta con la planta 1 pero, como decimos, solo cortos chispazos de eternidad donde el uno se ha hecho el todo.

Percepción del entorno: Cuando respiramos en la planta 4 hacemos ascender, la percepción es muy cerrada para analizar los potenciales peligros u oportunidades futuras. Su foco es como si pusiéramos las manos juntas a unos 8 o 10 cm desde el centro de la nariz. Es por lo que podemos centrarnos en un único evento y verlo como un todo. Algo que permite además producir reflejos acertados más allá de los que no podría dar el cerebro. Es una respuesta de supervivencia que al mismo tiempo se torna útil para la observación global de lo que se focaliza.

Etapa vital simbólica: La vejez entendida como sabiduría. Las nociones de totalidad permiten una distribución justa y equitativa de los recursos. Tanto en la vida del exterior como en el interior. Como decimos, es aquí en el pulmón donde se distribuyen los reciclajes, residuos que formaran la radiación defensiva (RD).

Si hay atascos en la planta 4 aparece el estrés y se corta la sabiduría de los repartos, hay inseguridad y miedos, avaricia y egoísmos.

Órganos: El pulmón, el intestino grueso y la piel. También la médula espinal es responsable de emitir reflejos.

Frecuencias de ondas: Aquí también el solapamiento de ondas se produce entre ondas rápidas. Tal vez entre las Beta (12 a 33 Hz) y Gamma (25 a 100 Hz). Digamos que priorizan las ondas entre 12 y 50 Hz, pero casi puede llegar hasta los 100 Hz en ciertas ocasiones cuando las alertas del entorno requieren reacciones fulminantes. Es

una alerta constante sobre las ondas rápidas del exterior capaz de reaccionar súbitamente y acelerar.

Recepción: Como vimos en capítulos anteriores, al ministerio (M) de la planta 4 (pulmón) es donde más llegan las frecuencias de ondas del exterior. En esas estructuras arbóreas, como lo son los 700 millones de alvéolos que están en nuestros pulmones, las frecuencias de ondas que entran del exterior son filtradas incontables veces. Allí está el debate más amplio entre el interior (sangre y dióxido de carbono) y el exterior (oxígeno). Similar al DAS-MC que vimos anteriormente, en cada alvéolo disfruta de un debate que además incluye las confirmaciones (C+) de todo el bosque. Podemos llamar a este debate DAS-AB (árbol bronquial). La diferencia es que no es necesario que sea tan simultáneo ni rápido como el MC ya que sus resultados no van al cerebro sino a la médula, la sangre y la piel.

• Piel: De la piel y el vello corporal recibe las frecuencias de ondas que pueden suponer un peligro. Esto lo compartimos con los animales y es esencial para los actos reflejos. Buscan alteraciones, como vemos al hablar el SRI, que dependiendo de su intensidad pueden tener más o menos reacción.

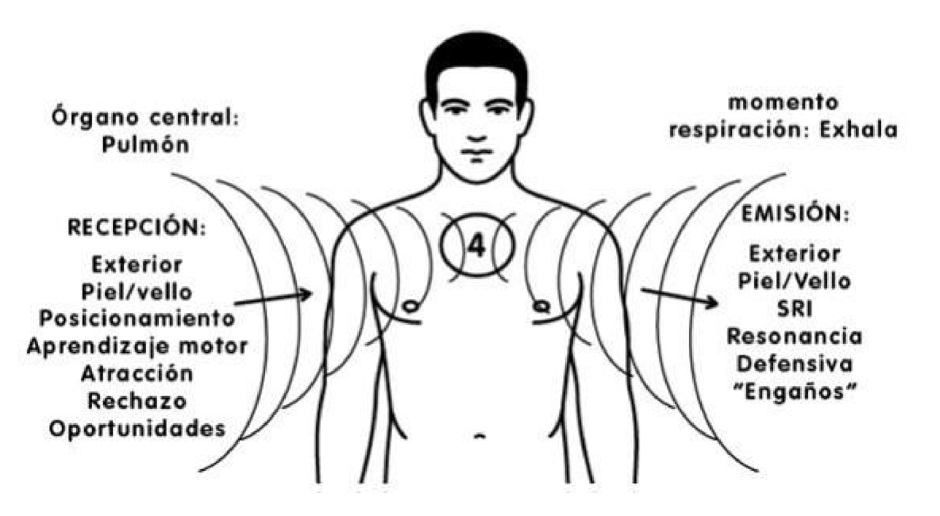
• Posicionamiento espacial: Como vimos tenemos no cinco sino más de veinte sentidos reconocidos. Gran parte de ellos depende de esta planta 4. Por ejemplo, el sentido del equilibrio, el sentido cinestésico (coordinación motriz) o el sentido de la propiocepción (que nos permite saber dónde se encuentra cualquier parte de nuestro cuerpo). También la termocepción, que es la encargada de distinguir entre frío y calor; la nocicepción, que es la encargada de registrar los impulsos que nos provocan dolor; o el sentido de ecolocalización, que nos permite saber dónde se encuentran los objetos a nuestro alrededor. Todos ellos no se entienden sin el SRI. Por eso en su globalidad nos avisa de si la posición que estamos sosteniendo en todo momento nos interesa o no. Como los animales al cazar o ser cazados, que cuidan mucho de su posición para la defensa o el ataque. Del mismo modo nosotros, de forma subconsciente, siempre buscamos los lugares más favorables también para la vida social (lo cual ayuda al hígado en su trabajo).

• Atracción/rechazo de amigos o enemigos: Por este motivo, además, nos ayuda a identificar personas de manera intuitiva, casi sin usar los juicios de la mente. De nuevo usando el SRI podemos «oler» las intenciones de las personas y tomar decisiones irracionales en consecuencia.

• Oportunidades: También aquí sucede una identificación de las oportunidades que ofrece el entorno inmediato en un momento dado. Saber reaccionar a tiempo y en la dirección adecuada es el olfato del triunfo en muchas ocasiones. Y de nuevo no es el Eje Mental, así que sucede de forma intuitiva, sin razón lógica, pero con cierta certeza.

Emisión: Las frecuencias de ondas que salen de la planta 4 van sobre todo a la piel y allí crean la radiación defensiva y el SRI. Además, no solo emitimos para detectar a otros sino que también somos detectados. Por eso el pulmón tiene que elaborar también «engaños» de atracción o rechazo, de mayor presencia o de camuflaje. Esto es fundamental para la supervivencia y el juego social de lucha por las oportunidades del entorno inmediato. Para algo así hay que tener muchos ministerios (M) bien coordinados que sepan responder al exterior y sepan lo que quieren en cada momento. De forma no consciente nos puede interesar seducir y entonces emitimos a través de la piel frecuencias de onda que indiquen confianza, fortaleza, etc. Incluso nuestras palabras llevarán una intención que muchas veces nos traiciona en el sentido de no seguir las estrategias del cerebro. Se nos escapa un mensaje seductor que no podemos controlar. Del mismo modo, para rechazar nos salen de la piel frecuencias de onda que incomodan al rival. También si hablamos se nos filtraran esas intenciones que no obedecen siempre al cerebro. Así sucede cuando queremos ganar presencia y entonces emitimos frecuencias de ondas más evidentes. O lo contrario, si nos interesa pasar desapercibidos, nuestra piel emite frecuencias de ondas que no alteren a los demás para que no nos perciban. Podremos pasar a su lado sin llamar su atención. Como vemos, aquí hay un juego entre pulmones, y cuando esto pasa, nuestra respiración sube por un periodo breve a la planta 4. ¿Son las emociones básicas como el amor emisiones complejas de este ministerio (M)? Imaginamos que así es justo con la planta 3. Estas emociones pueden a la razón y no dejan de ser una ayuda a la supervivencia, una lucha por la toma de oportunidades vitales. ¿Será por eso por lo que con el desamor sentimos un dolor justo entre la planta 3 y 4 de la Torre?

Planta 4
Respiración torácica



Percepción propia: Si su uso es el adecuado todo ha de ser automático y no consciente, entonces apenas nos percibimos. Hay una ligera sensación de alma animal, de instinto de depredador en busca de oportunidades. Si hay atascos entonces percibimos estrés: inseguridad, miedos inmediatos, nervios, velocidad, etc. Surgen como emergencia subconsciente y a veces incluso consciente de ocultar dicho estado a los demás. Y lo hacemos para no dar ventaja a nuestros rivales en la búsqueda de las oportunidades que puedan salir.

Percepción ajena: Si el trabajo de la planta 4 está bien hecho los demás tampoco logran percibirnos de forma consciente. Pero sí lo hacen igualmente a través de su SRI y actúan en consecuencia en esa batalla animal no consciente. Si hay atascos los demás no ven con facilidad el estrés ya que nuestras frecuencias de ondas emitidas lo ocultan. Y lo hacen precisamente como parte del «engaño» en busca del ganar a los rivales en las oportunidades inmediatas que puedan surgir.

Sincronía entre la percepción ajena y propia: Si el trabajo está bien realizado la sincronía depende de la estrategia. Se logra lo que se pretende, es decir, rechazar o atraer, pasar desapercibido o con más presencia. Nos sentimos depredadores exitosos, hay una satisfacción personal algo agresiva, como un instinto de depredador. O en otras ocasiones como hábiles escapistas que se quitan los problemas con astucia.

Si hay atascos sucede algo curioso porque, como decimos,

nosotros nos percibimos de forma negativa (estrés) pero los demás nos confunden con la planta 2 inferior, es decir, nos ven pragmáticos, alerta, ágiles, resolutivos, eficaces. Y esto en cierto modo es la crueldad de estos nuevos tiempos en la sociedad moderna donde a pesar de estar mal por dentro producimos éxitos, lo cual nos da permiso a seguir con esa mala sensación interna.

Frecuencia diurna: Para sostener una vida saludable no debemos utilizar la respiración de la planta 4 con mucha frecuencia. Basta lo que pasa por allí para producir lo que se necesita. Con breves subidas a lo largo del día, dependiendo de las oportunidades que muestre el entorno, digamos que entre unas diez y veinte veces muy cortas, es algo normal. En tiempo real esto supondría todo junto una suma de no más de cinco o diez minutos divididos en segundos. Si su frecuencia es muy alta y pasamos una media de entre veinte minutos o más, entonces aparece el estrés pues el entorno resulta estar lleno de potenciales amenazas para nuestro futuro inmediato.

Frecuencia nocturna: Durante el sueño no deberíamos utilizar esta respiración tan alta nunca. Si sucede es porque llevamos una vida estresante, llena de amenazas y futuros prometedores de felicidad o inseguros. Se puede observar porque las inhalaciones son demasiado rápidas y empujan con más fuerza de lo normal. Ademes, son cortas y no bajan mucho.

Práctica y uso: Para lograr no subir nunca a la planta 3 no podemos forzarlo mecánicamente usando el control voluntario de los músculos. No son ejercicios motores voluntarios. Ha de suceder automáticamente. Lo conseguiremos desempeñando correctamente las funciones anteriormente mencionadas.

Planta 5 Respiración Pánico - Tracto Conductor -

Ubicación: En la garganta. Desde el final del esternón hasta la parte baja de la boca a la altura de la glándula submandibular o epiglotis.

Pertenencia: Tracto Conductor. Zona que ha de quedar despejada, sin atascos, sin añadidos para que lo que se envía al cerebro pueda llegar sin problemas.

Postura social: Catástrofe.

Momento respiratorio: Sin momento.

Acción: Huida, protección, alerta, aviso.

Movimientos: Se trata de un reflejo automático, no consciente, donde el sistema nervioso autónomo (SNA) toma el control y los impulsos salen de la médula. Es una reacción de supervivencia que pretende en ocasiones extremas salvarnos la vida y en ocasiones de tensión avisarnos. Disponemos de dos tipos de ataque de pánico:

- Ausencia de movimiento: Gran parte de nuestros depredadores naturales se fijan en el movimiento. Algunos como las serpientes no ven nada que no se esté moviendo. Otros como los leones solo atacan a aquello que intenta huir. En ambos casos la quietud puede salvarnos la vida.

- Movimientos alocados: Otra forma de sufrir un ataque de pánico es correr descontroladamente en cualquier dirección, con movimientos caóticos y gritos extraños. De nuevo muchos depredadores se asustan ante este desorden y retiran su intención de

atacar.

El ataque de pánico se desencadena básicamente en tres situaciones:

1 - Situación de peligro extremo: Cuando nuestro cerebro se queda sin soluciones el sistema nervioso autónomo (SNA) toma el control intentando una posibilidad desesperada. Para la huida puede quedarse quieto o realizar los movimientos alocados. La decisión de esto ya no pertenece al cerebro. Se apaga la consciencia y tampoco se van a registrar los eventos que sucedan. La memoria se bloquea para protegernos de recuerdos traumáticos.

2 - Acumulación de atascos prolongados con respiraciones altas: una vida con tensiones constantes que no se resuelven hacen subir la respiración a la planta 3 y sobre todo a la 4. Puede ser acumulativo, es decir, un exceso de atasco en la 3 sube a la 4 o puede ser directamente una vida estresante que se atasque en la planta 4. Si durante la noche tampoco se resuelve bajando la respiración a las plantas más bajas (especialmente la 1 o 2I), no hay descanso. La tensión acumulada con ausencia de descanso puede terminar con una subida a la planta 5 en ataque de pánico o epilepsia. Es por esto que no solo se trata de un colapso sino de una reacción de nuestro sistema inmune junto con el SNA que pretende darnos un aviso. Después de un ataque de pánico todo el mundo se replantea su vida, todos cambian y sus elecciones pasan a ser más sensatas, tranquilas y humanas, más cercanos a sus virtudes naturales y menos atadas a las exigencias del exterior. Es por lo tanto un aviso de cambio que pretende salvar nuestro destino e incluso nos pretende salvar la vida de agentes externos; nos pretende salvar de nosotros mismos y nuestras decisiones desacertadas que se han estado acumulando.

3 - Traumas: Otra causa de ataques de pánico pueden ser los traumas. Entonces no es necesario atascos en las plantas anteriores, aquí hay dos formas:

- una subida rápida progresiva, que puede durar unas horas o unos segundos.

- una subida rápida súbita. Incluso estando en la planta 2I si algo detona, la aparición del trauma se sube de un salto sin pasar por las anteriores plantas.

Para que esto ocurra es necesario un juego de asociaciones. Los traumas son igualmente ministerios (M) que, sin embargo, no

participan con el resto. Se quedan aislados, sin aprender, con una misma conclusión a pesar de los años. Tiene un tipo de radiación, una amalgama de frecuencias de ondas como todos los ministerios (M). Cuando nuestro SRI detecta, ya sea dentro o fuera una serie de frecuencias de ondas similares (con un orden igualmente similar) a las guardadas por el trauma, es cuando se denota la asociación. Si por ejemplo el evento traumático registró algo de color rojo cruzando por algo de color amarillo, en el momento en el que el verde desaparecía, si eso vuelve a pasar de forma similar detona el ataque de pánico. Obviamente, hemos puesto un ejemplo con colores que son frecuencias de luz, pero los registros suelen ser más emocionales.

Sonido: Grito silencioso nervioso o grito estruendoso histérico.

Percepción y medición del tiempo: Colapso temporal.

Percepción del entorno: Se corta la percepción consciente del exterior y del interior. Solo se percibe de forma subconsciente la ubicación de la fuente potencialmente peligrosa para huir de ella.

Etapa vital simbólica: Sin etapa.

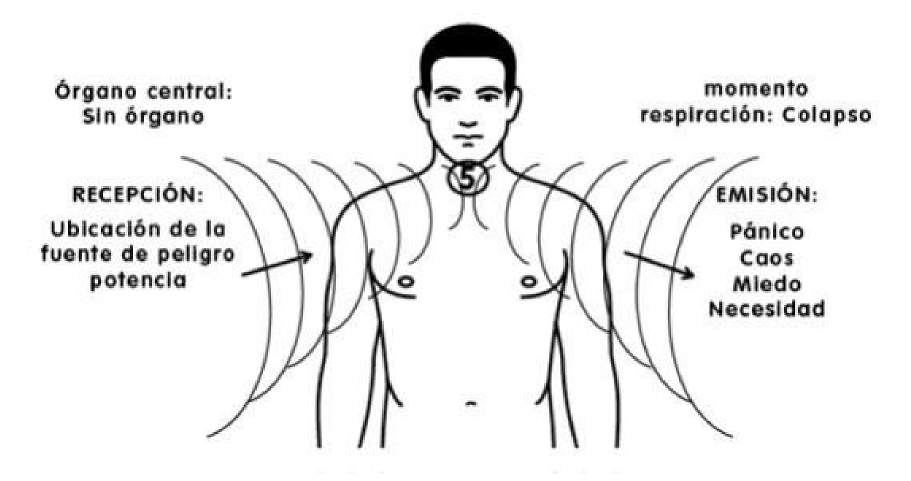
Órganos: Glándula tiroides y cerebro primitivo.

Frecuencias de ondas: Aquí hay muy poco solapamiento ya que la mayoría son todo ondas rápidas cercanas a los 100 Hz.

Recepción: La consciencia desaparece y solo el SRI recopila información muy puntual relacionada con la fuente del peligro.

Emisión: Mensajes de pánico para confundir, asustar e intentar desmotivar a los posibles agresores.

Planta 5
Respiración Pánico



Percepción propia: Se corta durante el ataque, pero posteriormente sucede una profunda caída a la planta 1 que lleva a repasar toda la vida, las decisiones hasta ahora erróneas, así como los cambios a tener en cuenta. Si sucede delante de otras personas normalmente hay una vergüenza que en parte ayuda a tomar decisiones drásticas para que no vuelva a pasar.

Percepción ajena: Durante el evento pánico pueden dar miedo, desconcierto. Después, enseguida dan pena, preocupación y ganas de ayudarlo, pero al mismo tiempo de escaparse.

Frecuencia diurna: Si la vida va bien no tiene por qué pasar nunca.

Frecuencia nocturna: No debería suceder nunca, pero si acontece durante la noche, se trata únicamente de pánico por traumas.

Práctica y uso: Para lograr no subir nunca a la planta 4 hay que llevar una vida tranquila en la dirección de nuestras virtudes naturales, las cosas que nos gustan. Es muy útil aprender a examinar los movimientos de la Torre. Si vemos que está subiendo es mejor retirarse para hacer ejercicios de respiración que los bajen y nos tranquilicen. Esta es una buena forma de evitar gran parte de los ataques epilépticos.

Capítulo 11 Zonas Relevo

Como sabemos, los ministerios (M) intangibles como lo son los de la Torre, no son esferas perfectas como las dibujamos aquí. Su forma es más como una patata rugosa que baila a distintas velocidades. Son amalgamas de la interacción de otros muchos ministerios (M) más pequeños. Son más como racimos que además fluctúan cambiando ligeramente de forma constantemente. Los límites son difusos dado que se trata de eventos en constante movimiento. Existen en cuanto sí podemos trazar un centro más o menos estable y unos bordes que, aunque fluctúen, cubren ciertas zonas de nuestro cuerpo. Por esta razón el paso de una planta de la Torre a otra no es limpio y absoluto sino más bien se trata de una transición progresiva. Ya que todo lo que hablamos aquí es de frecuencias de ondas, debemos pensar qué zonas, donde dichas ondas se entremezclan, comparten sus atributos y, por lo tanto, se comunican. Son en sí mismos otros ministerios (M) ya que, como todos, supone un intercambio de frecuencias de ondas. A estas zonas de transición donde los ministerios (M) se solapan en tres dimensiones, la llamamos relevos. Si hablamos de las plantas de la Torre (MTC) nos encontramos con cuatro relevos correspondientes a cada intersección o frontera.

Utilidad de las zonas relevo

Parece evidente que su principal función es ofrecer tránsito cómodo, sin pérdida de información, sin cortes bruscos que puedan alterar la comunicación entre ministerios (M). Además, y como todo ministerio (M), realizan un debate que supone un filtro, una limpieza donde las amplificaciones como siempre mandan. Al mezclar dos tipos de frecuencias de ondas, el cruce favorecerá a algunas más que otras. Igual que cuando hablamos con un compañero de trabajo y juntamos ideas. Unas que pensábamos que eran buenas se caen y otras se van amplificando entre ambos para terminar triunfando. A veces hay que abandonar con humildad una idea y trabajar en otra muy distinta. Otras, nuestro compañero se muestra entusiasmado con algo nuestro que no estábamos seguros del todo. Este filtro o debate que sucede en todo momento y por todas partes supone como sabemos la inteligencia esencial que sostiene nuestro organismo. La peculiaridad es que en las zonas relevo de la Torre se produce entre ministerios (M) de cierta importancia lo que les da un gran estatus a estos debates.

Al ser tan relevantes para el funcionamiento global incluso los podemos sentir nosotros. En muchas ocasiones, todos sentimos en nuestras emociones o pensamientos cambios graduales. A veces son

lentos y otras más rápidos. También hemos experimentado saltos repentinos sin ninguna transición. Ideas que se rompen en segundos y otras que se van haciendo grandes rápidamente. Sensaciones muy claramente diferenciadas y otras algo más difusas, abiertas a cambios. Emociones que a pesar de las dificultades externas se sostienen fuertes, inamovibles. La salud en las zonas de relevo es esencial para el trabajo de todos los ministerios (M) y, al mismo tiempo, nos indica que dichos ministerios (M) están bien comunicados entre sí, que siguen una misma lógica, objetivo y voluntad. Si dichos ministerios (M) no mantienen una buena comunicación, las zonas de relevo se convierten en campos de batalla, fronteras conflictivas que dan dolor y guerra.

Al servicio de las circunstancias

La realización de los relevos en los ministerios de la Torre (MTC) debe estar estrechamente ligado con las circunstancias del entorno. Constantemente la vida nos va llevando a cambiar la respiración. Cada situación o circunstancias demanda una adaptación pertinente que además exige una fórmula precisa entre el interior y exterior. A veces estamos más sumergidos en el exterior y otras comienzan a surgir mensajes internos más claros. Todo va cambiando y los relevos de la Torre nos ayudan a estas transiciones tanto de la vida exterior como de lo que surge del interior. Por eso, en ocasiones, el exterior cambia bruscamente sin avisarnos y nos obliga a un cambio repentino. Ahí no hay tiempo para relevos y se ha de saltar de una planta a otra. Si se diera una transición sería un error; si por el contrario estamos en una situación que no cambia, o que lo hace progresivamente de forma natural, nuestra respuesta es frenética. Aquí de nuevo hay un desajuste. De forma natural cuando nuestro entorno cambia a cierta velocidad entonces nos obliga a adaptarnos sin transiciones o relevos. Si le sucede a una persona sin que las circunstancias externas le obliguen puede tratarse de traumas (atascos en la planta 3) o de estrés (atascos en la planta 4).

Para poder evaluar si una persona usa o no las zonas relevo de forma natural debemos contrastar con las circunstancias externas de cada momento. Por ejemplo, si estamos en una conversación que naturalmente cambia, nuestra respiración debería cambiar a un ritmo similar al que dictan las dinámicas del exterior. Por lo tanto, nos enfrentamos a un problema cuando deja de existir un ritmo dinámico compartido. Si el exterior muestra cambios muy rápidos pero la persona no cambia, su zona respiratoria tiene un problema de adaptación. No está dando respuestas adecuadas al exterior. También si la situación se muy lenta pero la persona produce rápidos cambios

en las zonas respiratorias, igualmente estamos frente a un problema. En este caso tampoco se adapta al exterior, más bien su interior intenta marchar en los ritmos de una realidad que no le sigue. Como sabemos todo esto es lo que sucede en los momentos de estrés.

Movimientos a través de los relevos

La observación de cómo se desplaza la respiración a través de la Torre resulta fundamental para entender a la persona, sus tendencias, formas de resolución de tareas, destino, etc. Luego veremos que para sacar conclusiones acertadas no podemos olvidarnos del momento respiratorio (exhala, pausa 1, inhala, pausa 2) en que dichos movimientos suceden.

- **Relevo 1-2I:** Si es una ascensión de la planta 1 a la 2I lo llamamos «vuelta a lo mundano». Es semejante a salir de una meditación para suavemente comenzar a realizar tareas cotidianas. Con meditación nos referimos también a esos estados de ondas cerebrales amplias cercanas al sueño, donde nos encontramos en un eterno presente, agradables, ausentes y sin pensamiento lineal. Si se trata de un descenso de la 2I a la 1 lo llamamos «recogimiento espiritual». Hablamos de una entrada en un estado más meditativo que viene de una previa relajación gradual.

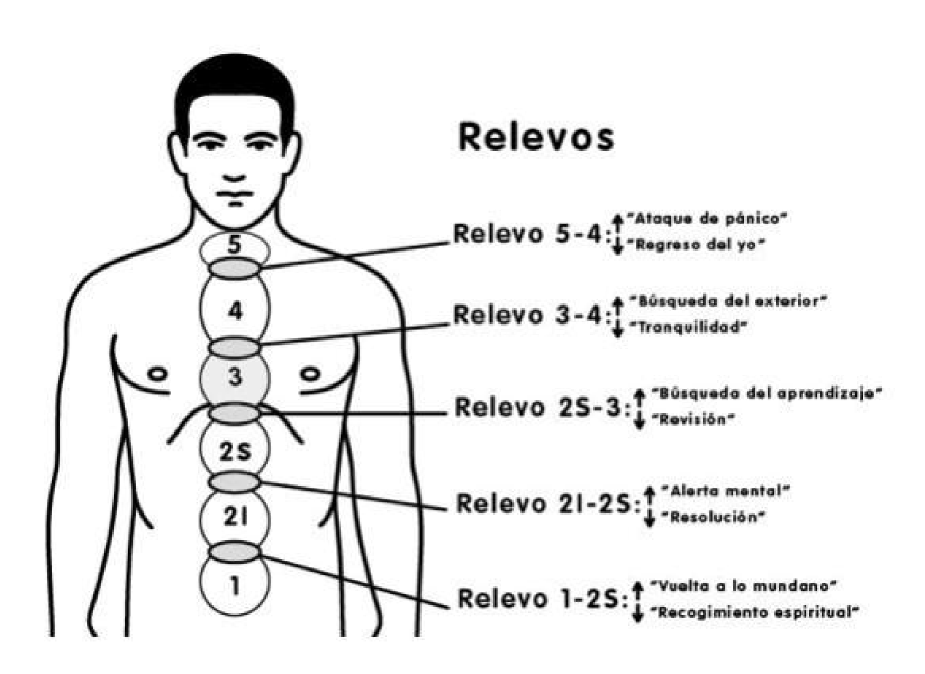
- **Relevo 2I-2S:** Si es una ascensión de la planta 2I a la 2S lo llamamos «alerta mental». Es cuando estamos realizando una tarea que conocemos, sin necesidad de pensar porque sale automática, y de repente algo nos obliga a buscar una solución nueva. Se sube la respiración y aparece el pensamiento. Será más o menos lógico cuanta más alta sea la respiración en la planta 2S. Si se trata de un descenso de la 2S a la 2I lo llamamos «resolución». Esta bajada indica que no es necesario buscar más soluciones nuevas y se puede regresar al trabajo automáticamente, a la experiencia, sin necesidad de pensar mucho.

- **Relevo 2S-3:** Si es una ascensión de la planta 2S a la 3, lo llamamos «búsqueda del aprendizaje». Las conclusiones e ideas sustraídas en la planta 2S pasan al tracto proyector para optar a formar parte de la sangre (por el trabajo del DAS-MC). Todo lo que logra entrar en sangre se convierte en el «nuevo yo» que es un aprendizaje que durará el tiempo que nuestro organismo lo considere (usando repetidores para sostener sus frecuencias de ondas). Si se trata de un descenso de la 3 a la 2S lo llamamos «revisión». Esta bajada indica que el MC no está encontrando un orden secuencial satisfactorio. Le falta información para poder realizar un aprendizaje secuenciado (que podrá ir a la sangre o al cerebro, o a ambos

destinos). Se baja en búsqueda de revisiones hasta lograr el orden satisfactorio.

• **Relevo 3-4:** Si es una ascensión de la planta 3 a la 4 lo llamamos «búsqueda exterior». De nuevo el tracto proyector para sus envíos a sangre o al cerebro (trabajo del DAS-MC) puede pedir del interior (planta 2S) como del exterior (planta 4). Con este movimiento indica una acción de recopilación de información del exterior para completar sus secuencias de aprendizaje y entendimiento. Si se trata de un descenso de la 4 a la 3 lo llamamos «tranquilidad». Esta bajada indica que el MC ha resuelto el exterior y lo abandona. Ya no hay búsqueda fuera. Se da por resuelto lo cual supone un descanso de las búsquedas al exterior.

• **Relevo 4-5:** Si es una ascensión de la planta 4 a la 5 lo llamamos «ataque de pánico». Si se trata de un descenso de la 5 a la 4 lo llamamos «regreso del yo». Esta bajada, que normalmente no es a la 4 sino que después del pánico suele bajar súbitamente a la 2S o a la planta 1, supone el comienzo de un profundo entendimiento que deberá cambiar el destino.



Naturalidad y patología en los relevos: Puede suceder en dos direcciones (de abajo a arriba o de arriba a abajo) y en los distintos momentos básicos respiratorios (exhala, pausa 1, inhala, pausa2).

Comencemos con el paso 1 que es la exhalación, el momento

donde nuestro interior entrega lo que tiene al exterior (especialmente la planta 1 de los riñones).

1a - De abajo a arriba durante la exhalación (Exhala): Es el movimiento natural. En la exhalación el «ascensor» sube información de las plantas de abajo hacia arriba. Siempre que lleve un ritmo armónico conforme la demanda del interior/exterior todo va bien.

1b - De arriba a abajo durante la exhalación (Exhala): Este movimiento no es natural ya que va en contra del «ascensor». Si sucede nos está indicando una irregularidad. O bien hay un miedo a progresar al siguiente paso, o bien puede tratarse de una negación de lo exterior (se busca permanecer más con uno mismo), o bien existe la sensación de que faltan cosas para avanzar (no se está preparado para enfrentarse).

El paso 2 es la pausa 1, momento donde nuestro interior se reorganiza.

2a - De abajo a arriba durante la pausa 1 (Pausa 1): Aquí lo natural es que no se dé ningún tipo de movimiento. Se trata de una ausencia de movimiento, un silencio donde, sobre todo el ministerio (M) de la planta 1, debate. Aun así es más natural la ascensión. Si se produce de forma suave no hay problema. Cualquier tipo de movimiento aquí está impidiendo dicho debate. Esto nos indica, o bien un miedo a escucharse a uno mismo, o bien un momento donde las circunstancias externas son tan rápidas y demandantes que no hay tiempo para escuchas internas. Si se repite con mucha frecuencia causará una pérdida del sí mismo, el destino propio y las virtudes naturales.

2b - De arriba a abajo durante la pausa 1 (Pausa 1): Igualmente aquí cualquier movimiento impide el debate más profundo. Si además hay un descenso, el cual es menos natural, nos está indicando o bien un miedo al exterior que pretende refugiarse en el interior, o bien una tendencia suicida o deseo de muerte (depresión).

El paso 3, que es la inhalación, es el momento donde recibimos del exterior al interior.

3a - De abajo a arriba durante la inhalación (Inhala): Este movimiento no es natural. En la inhalación el «ascensor» baja llevando información del exterior a las plantas de la Torre. Si sucede nos está indicando un miedo a informar a los «productores» (las plantas 1, 2I y

2S). Esto refleja una vida muy mental que no quiere enfrentarse a los mensajes del cuerpo. Esto termina causando los atascos en las plantas 3, 4 e incluso llegando a la 5. Es un mal síntoma característico en muchas enfermedades.

3b - De arriba a abajo durante la inhalación (Inhala): Este movimiento es el natural ya que en la inhalación el «ascensor» entrega las capturas del exterior a las plantas de abajo. Siempre que lleve un ritmo armónico conforme la demanda del interior/exterior todo va bien.

El paso 4 es la pausa 2, momento donde nuestro interior se reorganiza (especialmente las plantas 2I del sistema digestivo y la planta 2S del hígado).

4a - De abajo a arriba durante la pausa 2 (Pausa 2): Aquí lo natural es que no se dé ningún movimiento. Aunque al contrario que en la pausa 1, sí es normal que existan pequeños desplazamientos tanto hacía arriba como hacia abajo. Es el momento del hígado y reparte en todas direcciones. Una tendencia ascendente nos indicaría actividad mental. Problemas que demandan ser resueltos a través de las emociones y la lógica (Eje Mental).

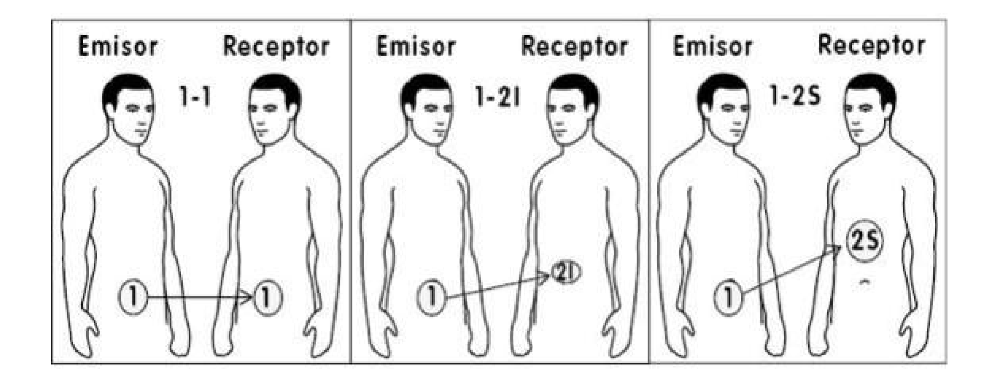
4b - De arriba a abajo durante la pausa 2 (Pausa 2): De nuevo algún movimiento ya sea ascendente o descendente es normal aquí. Una tendencia descendente nos indica tranquilidad, refugio en las actividades manuales, trabajo colectivo, sinceridad y vida sin muchos problemas.

Capítulo 12 Tipos de comunicación a través de la Torre

Hemos intentado desvelar lo que realmente significa «dar al exterior», comunicarse y expresarse. Pero no se nos puede olvidar que somos una especie social, tal vez la más social de todas, y eso implica que necesitamos a los demás para vivir, para estar sanos, para equilibrar nuestros ministerios (M) para sostener la inteligencia interna. Si no podemos ignorar a los demás tampoco podemos hablar de expresarnos sin tener en cuenta al receptor. ¿Qué tipo de comunicación es la más saludable y beneficiosa para todos?

Busquemos alguna respuesta ahora que disponemos de la Rueda y la Torre. De la Torre hemos dicho que mientras más de abajo salga la exhalación más profunda y sincera. Pero ¿qué pasa si yo saco de la planta 1 pero el que escucha está en la planta 5? No habría comunicación alguna. Cada tipo de comunicación depende directamente del estado de mi interlocutor. Esto es lo que en cierto modo llamamos empatía o la capacidad de sentir y adaptarse al estado interno emocional y mental de los demás. Realmente es un misterio eso de la empatía. Todos en ocasiones hemos llegado a experimentar conexiones muy fuertes y certeras que no se logran explicar con el modelo químico. De nuevo si pensamos en frecuencias de ondas todo es más sencillo de comprender. ¿Acaso, y como hemos estado viendo, sí existe un intercambio de frecuencias de ondas entre nosotros? ¿Llegan esas ondas de los demás a formar parte de mi CRR incluso si no soy consciente de ello? De ninguna otra forma podría ser posible la empatía que ya sabemos que a veces la tenemos más o menos desarrollada, más o menos alerta en una situación concreta, y más afinada para unas personas con las cuales creamos más vínculos que con otras.

Otra definición de empatía es sencillamente saber (de forma no consciente) a qué altura de la Torre está respirando la persona con la que interactuamos y reaccionar en consecuencia.

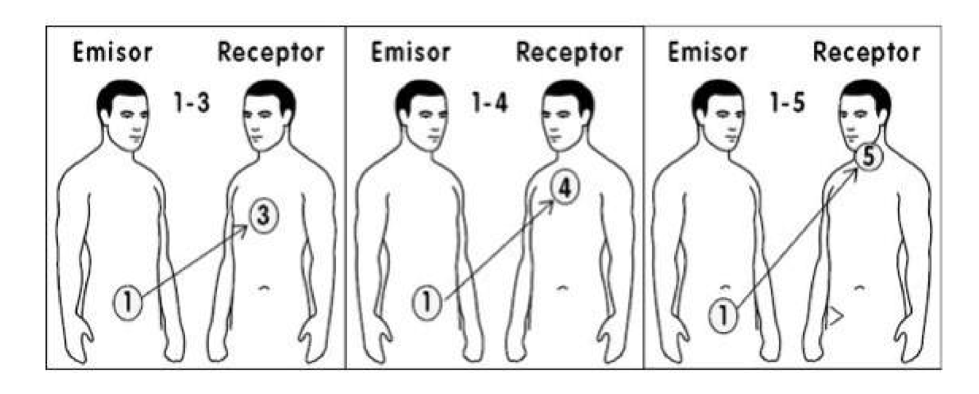


Planta 1-1: Si una persona está emitiendo gran parte desde la planta 1 nos llega la sensación de estar delante de alguien sabio, alguien a quien es importante escuchar. Naturalmente, nuestra respiración para intentar sacar el máximo partido baja en lo posible. Si llega a la planta 1 mejor y así todo lo que reciba se quedará integrando para guiar mi destino. De esa forma la conversación se convierte en una danza entre dos maestros. Debemos recordar que no existe el recibir, sino que es mejor llamarlo «dar pasivo». Si no escuchas nada no hay recepción, y si lo haces estás entregando mucho al otro y entonces es un dar. Lo llamamos «pasivo» a pesar de que sí hay muchas acciones, pero en un nivel del que no somos conscientes y que no podemos ver al tratarse de ondas. Si en este ejemplo recibimos de alguien que está soltando desde la planta 1 estamos facilitando que el siga ahí, reforzando su estado gracias a nuestra admiración, que es un «dar pasivo».

Planta 1-2I: Si no logramos bajar tanto y nos quedamos recibiendo desde la 2S no está mal del todo. Sí que algunos mensajes más profundos, existenciales o espirituales si lo queremos llamar así, se nos estarán escapando. Aquí se trata de un maestro hablando y un buen súbdito o discípulo escuchando «dar pasivo».

Planta 1-2S: Siempre que hablamos de la planta 2S no podemos decir nada con mucha certeza. Si está muy elevada dentro de la propia planta 2S esperamos que está juzgando demasiado, intentando intelectualizar el mensaje y por lo tanto se está perdiendo mucho. Se trata de un maestro hablando a un analítico mental que entiende todo de forma lineal piramidal pero no le da esencia a lo que recibe. Su «dar pasivo» no es tanto dar sino que es intentar recibir. Si la respiración es algo más baja cercana a la planta 2I entonces sí puede ser que se trate de una recepción algo mejor. Está integrando lo que escucha con lo que ya tiene guardado. Esto causa por un lado una pelea que no deja entrar todo y por otro una selección inteligente que

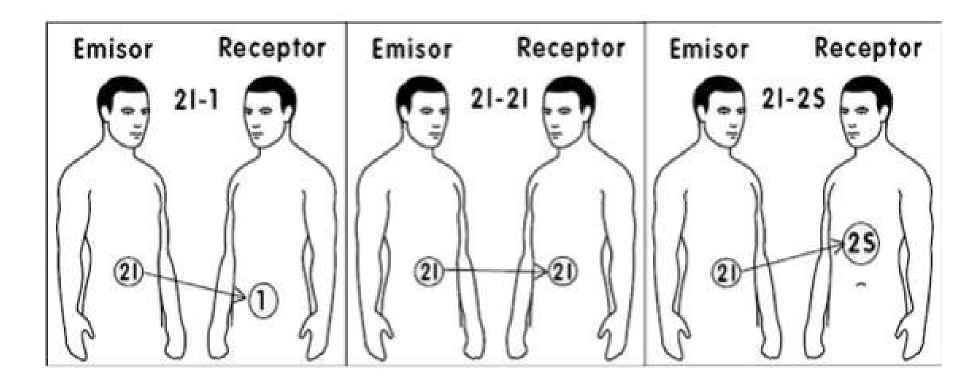
deja entrar al mismo tiempo que coloca. Es en este momento cuando nos preparamos para responder de manera coherente a nuestro interlocutor. Podemos escuchar desde la planta 1, y la 2I pero si queremos dar una respuesta se nos sube un poco la respiración. Ahora escuchamos pero para poder luego aportar. Hay una preocupación de la imagen propia y un cuidado a la conversación para que no decaiga.



Planta 1-3: Aquí no se está escuchando mucho. Lo más probable es que el oyente interrumpa para imponer lo suyo. Corta así al maestro, el cual rápidamente va perdiendo su inspiración y ascendiendo la respiración tal vez hasta la 2S para intentar pelear esta extraña batalla.

Planta 1-4: Igualmente no se está escuchando y de forma nerviosa se intenta pretender que así es. Aunque se pronuncian afirmaciones como si se escuchara, casi todas de aprobación ya que no se está integrando ni analizando y por si acaso es mejor reprobar. Al tener la respiración tan alta se está preparando el cuerpo, y a veces el pensamiento, para el siguiente paso de un futuro cercano que causa estrés (y aún no ha llegado). El maestro, al verse agasajado, puede que continúe ignorando a su interlocutor, pero poco a poco, aun sin darse cuenta, irá permitiendo la inspiración para terminar subiendo a la planta 2S para defender la batalla, o emparejándose con su oyente en la planta 4 (es un estado muy contagioso ya que el mensaje es de peligro y supervivencia, todos estamos diseñados para atenderlo).

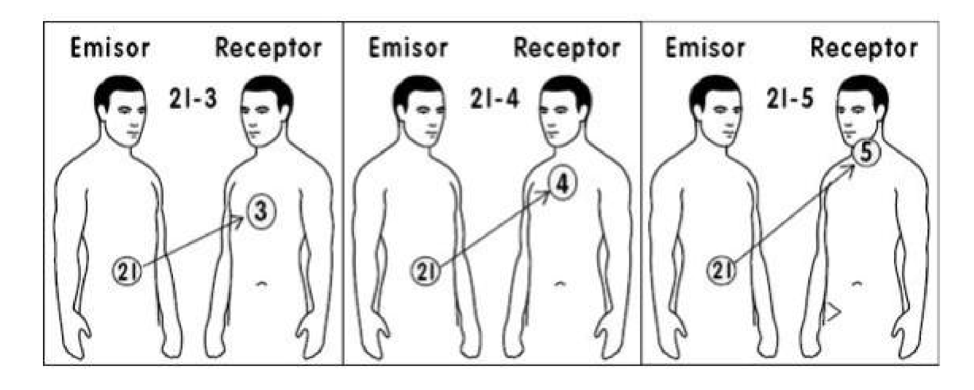
Planta 1-5: Aquí, obviamente, con un ataque de pánico se cortan todas las recepciones. El que habla pasa rápidamente a intentar cuidar. Para ello puede subir a la planta 2S e intentar analizar qué está pasando. O si tiene ya experiencia, quedarse en la planta 1 esperando o dando una respuesta acertada de ayuda.



Planta 2I-1: Aquí tenemos a un emisor en la planta 2I y a uno que escucha desde la planta 1. Es alguien emitiendo con sencillez, naturalidad, sinceridad (temas instrumentales, prácticos, dinámicos) mientras que el que escucha está sacando mucho más de lo que el otro le cuenta. Está enriqueciendo mucho el mensaje.

Planta 2I-2I: Aquí tenemos a dos personas en un estado igualitario que siempre produce una buena empatía. De nuevo la comunicación se está produciendo de forma sencilla, natural, sincera (temas instrumentales, prácticos, dinámicos) y el que escucha igualmente lo entiende todo tal cual está siendo expresado. El grado de mutuo entendimiento es alto, lo que hace posible una participación tan armónica que genera la impresión de que ambos son la misma voz, el mismo pensamiento.

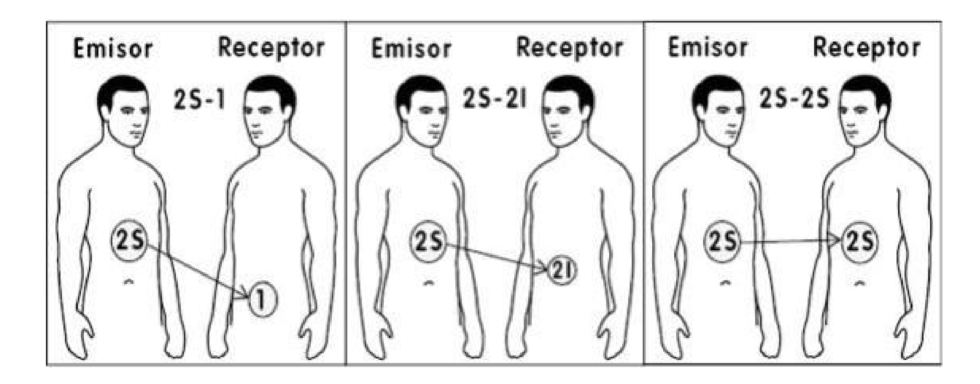
Planta 2I-2S: De nuevo si hablamos de la planta 2S tenemos varias alturas. Si está muy alta cercana a la planta 3, tenemos a un emisor hablando con sencillez y sinceridad, pero el que escucha está pensando cómo aprovechar su inocencia en su propio beneficio. O cómo usar lo que oye no para perjudicar al otro, pero sí para beneficiarse él. Esto hace que la escucha sea interesada. Puede que el que escucha (planta 2S alta) comience a manipular la conversación para sacar más partido en la dirección que más le interesa. Si no es tan alta y el que escucha está en la planta 2S, pero muy baja cercana a la 2I, entonces es similar a la 2I-2I solo que se está preparando para aportar algún giro distinto, algún añadido novedoso o un aporte propio que lleva tiempo pensando.



Planta 2I-3: Aquí tenemos un emisor hablando con sencillez y sinceridad mientras que a su interlocutor no le interesa nada. Lo más probable es que el oyente interrumpa para imponer lo suyo y la conversación se torne a su favor. Si no lo corta imponiendo, sí lo hará con cara de ahogo, con gesto de necesitado, hasta que le pregunten y así tomar definitivamente la comunicación.

Planta 2I-4: No hay mucha diferencia con el 1-4, solo que el respeto es menor hacia un emisor que suelta desde la planta 2I que desde la 1. Con más facilidad le interrumpe.

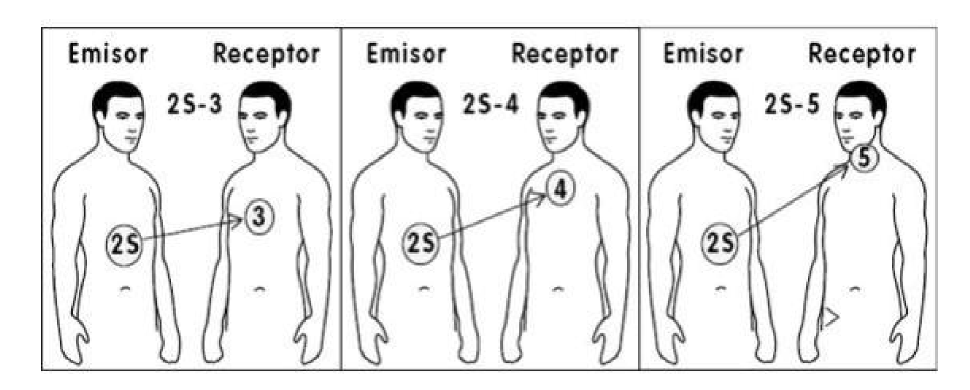
Planta 1-5: No hay mucha diferencia con el 1-5.



Planta 2S-1: Tenemos a un emisor usando estrategias, pensando, analizando, mientras que el que escucha no le juzga y saca más de lo que le está emitiendo. Al no sentirse juzgado y si no hay otro interés, naturalmente la respiración se le bajará a la 2I. Pero si la 2S es muy alta cercana a la 4, el que emite está pensando cómo engañar a alguien tan tranquilo que relativiza todo y no parece importarle ser engañado. Intentará tomar ventaja para su propio beneficio de alguien así.

Planta 2S-2I: El emisor está mandando al receptor. Es el gran general dictando a sus trabajadores lo que tienen que hacer. Si esta es la situación real, entonces es una comunicación buena. El receptor admira al emisor y entiendo perfectamente lo que dice y aún más allá lo que desea. Se trata de una conexión muy práctica que da muchos buenos resultados.

Planta 2S-2S: De nuevo, si hablamos de la planta 2S tenemos varias alturas. Si ambas están muy cercanas a la planta 3 estamos frente a una fuerte competencia. Ambos pelean por imponer lo suyo, pero ninguno quiere dar al otro ningún control o poder, así que devalúa lo que dice, sea o no acertado (incluso con más fuerza si detecta que sí es acertado). La competitividad es agresiva. Si una está algo más alto y el otra más bajo cerca de la 2I entonces hay un claro vencedor y otro que se está rindiendo o cogiendo fuerzas para volver a la pelea o usando una estrategia de aparente retirada para luego atacar desde otro flanco. Si ambos están cercanos a la 2I se asemeja a la 2I-2I, aunque con algo más de pensamiento, más lógica y juicio pero sin llegar a una fuerte competencia. Más bien se trata de dos generales escuchándose para establecer una estrategia conjunta y justa para ambos.



Planta 2S-3: Si está en la 2S muy elevada se trata de un emisor que está usando estrategias para no dejar que su oyente se exprese. Sabe que está muy necesitado y no quiere que tome el control. Le abruma con inteligencia mientras el otro no entiende nada, pero se siente más hundido. Lejos de ser una terapia para el oyente, esta interacción le deja aun peor, más ahogado, solo y necesitado; mientras que el emisor se coloca una medalla, ya que ha salido de una situación sin contaminarse, sin ser afectado, usando a su interlocutor para entrenar sus habilidades y subir su estima.

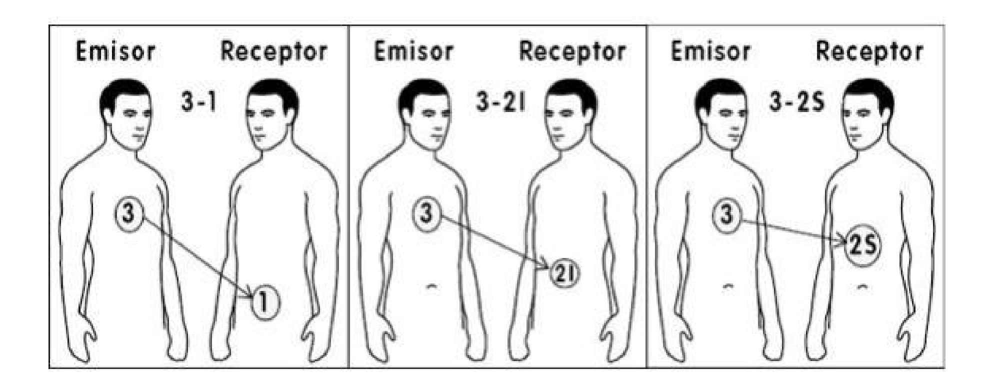
Si la respiración viene de la 2S, pero más abajo cercana a la 2I,

entonces tenemos a un emisor que está intentando ayudar a su oyente (algo ahogado en la planta 3). Intenta hacerle entender, se esfuerza para que salga de su estado de atasco y le da buenos consejos que sin embargo el otro apenas escucha.

Planta 2S-4: Aquí, si está en la 2S muy elevada, hay más entendimiento que en la 2S-3 ya que el estrés de la planta 4 es un buen trabajador para el 2S. Se trata de un emisor competitivo realizando estrategias lógicas mientras que su oyente le admira y obedece sin cuestionar mucho, casi por reacción de supervivencia. Pero el emisor aprovecha esta condición de su oyente para tomar ventaja, abusar de él sin que lo note.

Si la respiración es algo más baja cercana a la 2I, entonces tenemos a un emisor que no solo da órdenes a su oyente, sino que además se preocupa por él. Intenta hacerle el trabajo más cómodo, que no se estrese, que cuide de su salud emocional y física. Usa estrategia, pero para enseñar a su oyente a realizar las tareas sin necesidad de estresarse o pagar un precio alto.

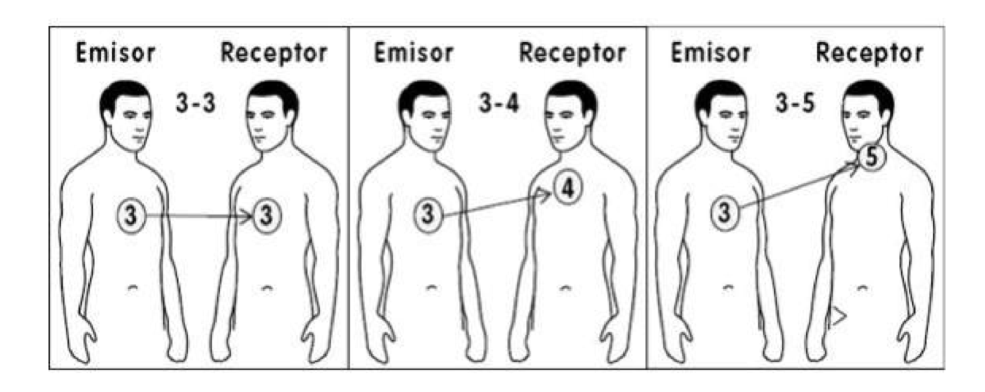
Planta 2S-5: El emisor ante el inminente ataque de pánico de su receptor intenta ayudarlo. Si está en una respiración alta cercana a la planta 3 se estresa sin saber muy bien qué hacer. Incluso puede agravar la situación. Si por el contrario es una 2S más baja cercana a la planta 2I su ayuda será más acertada.



Planta 3-1: Aquí tenemos a un emisor atascado hablando de sí mismo, de su glorioso pasado, dando extrema importancia a lo suyo. Pero su oyente, en lugar de querer huir, escucha con tal grado de calma que sin decir nada está logrando que dicho atasco se libere. El oyente por su parte, aun sin ser consciente del todo de su ayuda, siente que sí está haciendo algo productivo. Al final se siente útil sin tener que haber dicho nada. Además, ha logrado entender, se

encuentra más preparado para un segundo posible encuentro, y ha logrado enriquecer lo que ha oído e incluso le sirve para sí mismo, para comprender el mundo.

Planta 3-2S: Aquí el emisor de nuevo está atascado hablando de sí mismo, de su glorioso pasado, dando extrema importancia a lo suyo. Pero su oyente se aburre terriblemente. No obstante, siente como un peso gravitacional y no logra irse, aunque lo desea. Siente pena por él, le gustaría ayudarle y a veces se esfuerza con algunos gestos que alaban las emisiones. Pero también llega a sentir importancia al ver que sus intentos no tienen demasiados resultados. El oyente siente esa impotencia, junto con cierta pena y ganas de ayudar, pero al generarle esto emociones incómodas, intentará evitarlo en el futuro. Mientras, el emisor, sí ha estado cómodo. El grado de humildad mostrado por su oyente le resulta agradable.

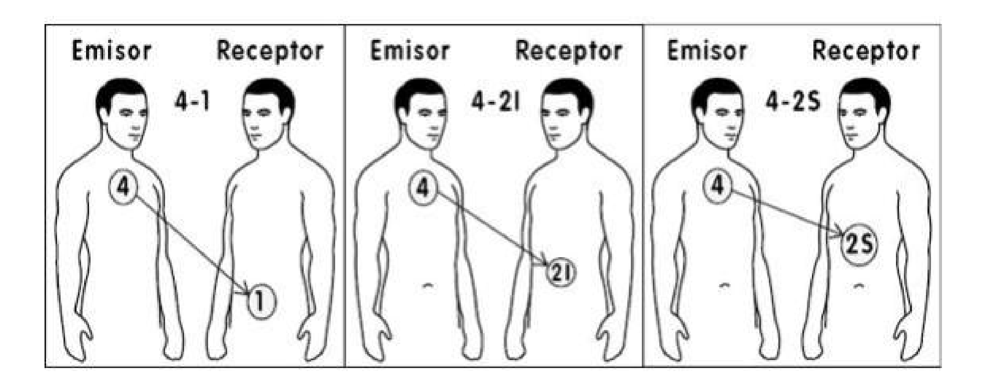


Planta 3-3: Aquí tenemos dos personas que no se interesan la una por la otra en absoluto. Ambos quieren soltar su discurso para desahogarse y su estado interno de necesidad de emisión hace que no le importe lo del otro. Solo están esperando turnos pero sin escuchar. Les cuesta frenar al otro y como lo saben, cuando cogen la palabra hacen lo posible por no soltarla. Tampoco les importa en ese momento que la otra persona no escuche, pero sí después donde pasarán a criticarle, a despreciarle justo por aquello mismo que ellos padecen.

Planta 3-4: El emisor, como sabemos, lo tenemos atascado hablando de sí mismo, de su glorioso pasado, dando extrema importancia a lo suyo. Pero su oyente solo está preocupado en aparentar que sí escucha, aunque internamente está pensando en sus cosas. Por eso no le molesta tanto, incluso a veces puede llegar a sentirse culpable porque no sabe si lo que le están contando puede ser interesante, pero es él quien no lo capta. Esto puede usarlo a su favor el emisor al cual cualquier oyente le sirve para sus desahogos. En

cierto modo ambos se usan y ninguno sale enfadado, pero ninguno de los dos se ha comunicado realmente.

Planta 3-5: El emisor, ante el inminente ataque de pánico de su receptor, no intenta ayudarlo, sino que se preocupa de sí mismo por si le puede pasar a él.

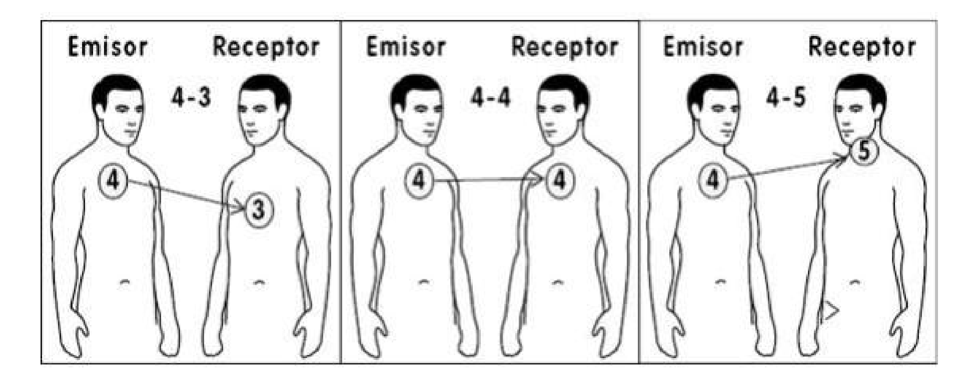


Planta 4-1: Aquí tenemos a un emisor con el foco cerrado, acelerado, con estrés y con un pensamiento cerrado que solo mira al futuro cercano. El oyente le escucha con tal grado de tranquilidad y sabiduría que aun sin quererlo logra que su emisor se relaje. El receptor, por su parte, ha sacado conclusiones, ha enriquecido el mensaje.

Planta 4-2I: El emisor de nuevo está con estrés, el foco cerrado, solo ve lo que tiene en mente a corto plazo. Pero para su receptor estas urgencias son tomadas como acción de trabajo. Le escucha y obedece. No le gustan las maneras, no le gusta la persona, pero en cierto modo produce una reacción de trabajo productiva. Al ver esto, el emisor no regula su conducta, sino que la considera buena para seguir produciendo, y a pesar de internamente encontrarse mal.

Planta 4-2S: El emisor de nuevo está con estrés, el foco cerrado, solo ve lo que tiene en mente a corto plazo, pero se ha topado con un receptor competitivo. Si la respiración está alta en una 2S cercana a la planta 3, le increpa de tal forma que aumenta su estrés. El receptor aprovecha el estrés de lo que toma como su oponente para derrotarlo. Se siente insultado por su velocidad, también le da miedo que esa velocidad sea realmente productiva así que prefiere boicotearla. Si por el contrario el receptor tiene la respiración más baja cercana a la planta 2I, entonces se parece a lo anterior (4-2I). La diferencia es que el receptor no obedece sin más, analiza al emisor, se da cuenta de que no está bien del todo y le intenta ayudar para que las cosas salgan

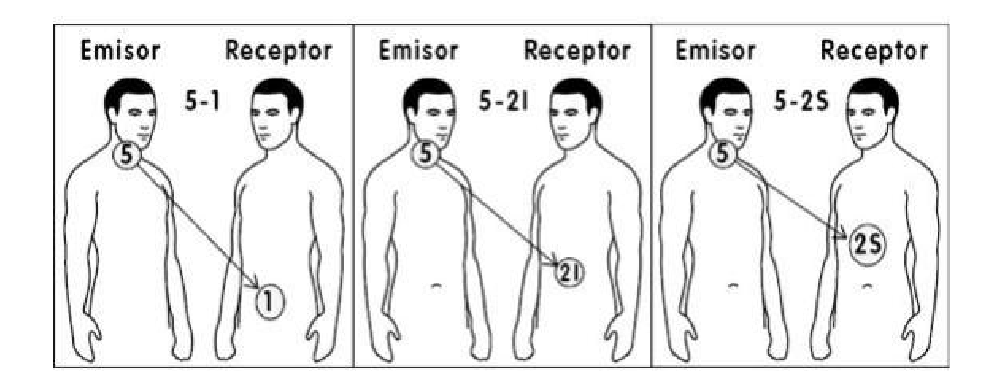
mejor.



Planta 4-3: Aquí tenemos a un emisor estresado y a un receptor ahogado. La comunicación no es muy buena. Ninguno ayuda al otro en nada. Por el contrario, el emisor al no sentir apoyo se acelera más, se ve solo en sus problemas y eso le agobia. Por su parte, el receptor no está escuchando y también siente que sus necesidades no se están cubriendo. Ambos necesitan y ninguno da.

Planta 4-4: Aquí tenemos a dos personas estresadas. Si están en la misma dirección, es decir, preocupadas por lo mismo, sí se pueden ayudar entre sí. Pero se aceleran mutuamente, el estrés aumenta, pero también crece la eficacia y rapidez de resolución. Por el contrario, si están en asuntos distintos no se ayudan nada, solo empeoran su estado de estrés. Pueden enfadarse entre sí, chillarse, porque sienten que el otro le está desviando de lo que necesita cumplir en un futuro a corto plazo.

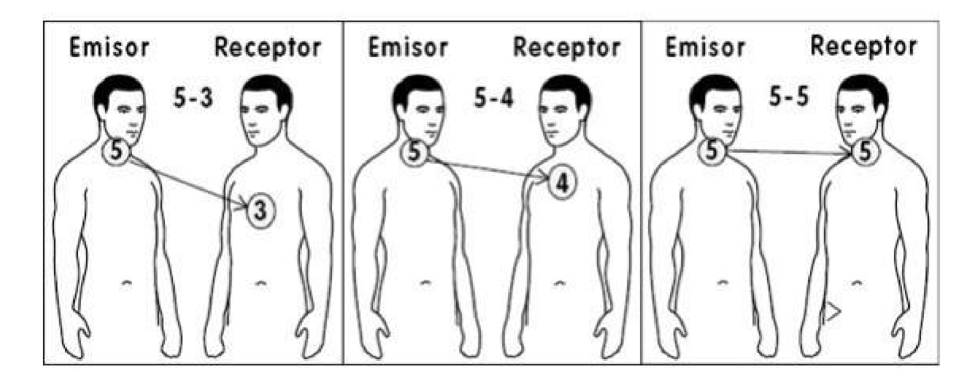
Planta 4-5: El emisor estresado que observa a un receptor en estado de pánico se asusta tanto que casi entra él también en pánico.



Planta 5-1: Un emisor que ha entrado en un ataque de pánico ha encontrado a alguien que sí puede ayudarle. El receptor se muestra tranquilo y eso ayuda mucho a su emisor. Además, acierta con las acciones correctas.

Planta 5-2I: Aquí el receptor también está más o menos tranquilo y sus acciones igualmente son más o menos acertadas.

Planta 5-2S: En este caso el receptor frente a un emisor en pánico, si tiene su respiración muy alta, cercana a la planta 3, puede intentar sacar ventaja de la situación. Tal vez no en ese momento pero está registrando y pensando para qué y cómo usa esto en futuras peleas con esa persona en contacto. Si está la respiración más baja cercana a la planta 2I entonces sí hará lo posible por ayudarle y no solo en ese momento, sino que piensa en cómo hacer que no vuelva a suceder.



Planta 5-3: En este caso el receptor observa el ataque de pánico preocupado por sí mismo, por si se le contagia y le pasa a él, ahora o en cualquier otro momento. Su ayuda es poca, quizás para aprender en caso de que le sucede a él. Así advierte a los demás cómo han de tratarle.

Planta 5-4: Una persona con estrés observa a otra con ataque de pánico. Intenta ayudarla, pero se acelera tanto y se pone tan nerviosa que agrava la situación. Igualmente se queda a las puertas de que a él/ella también le entre.

Planta 5-5: Dos personas juntas en estado de pánico, obviamente no se ayudan entre sí, pero estas emisiones en cierto modo intentan advertir a los demás. Podemos decir que no se ayudan entre sí, pero al amplificar el mensaje, producen un mayor efecto en su entorno.

Capítulo 13 Diferencias de género en la Torre

La respiración es el puente entre el interior y el exterior, se ha de ajustar a ambos, servir y ayudar. Una de sus funciones esenciales es la adaptarse a las demandas del exterior. Todos trabajamos en más de un grupo de pertenencia, por eso el pulmón ha de registrar la media o resumen de todas esas adaptaciones que, a lo largo del día, semanas y meses, realizamos en nuestras distintas funciones en cada grupo. Estos factores externos alteran nuestra respiración y la Torre informa de todo al interior. Un circuito de salidas y entradas donde la información (ondas) es la reina de todo el proceso.

Si las funciones sociales son tan importantes nos interesa ajustar más, y para ello observaremos algunas diferencias de edad y género.

Etapas de la vida

A grandes rasgos, los niños, hasta los catorce años más o menos, están sumergidos en el destino de sus padres. Su respiración es solo el reflejo de los problemas que le rodean. Si todo va bien ahí fuera los niños respiran perfecto. Un adulto, además del exterior, depende también de sí mismo y su respiración refleja no solo los problemas externos sino cómo los enfrenta, percibe, se adapta o pelea. Y todo esto son estrategias internas más o menos desarrolladas. A partir de los catorce comienza progresivamente el debate del destino propio que ya no dejará de abandonarnos nunca. En muchas culturas es a los dieciocho cuando simbólicamente nos convertimos en adultos. Comienzan o deberían comenzar las funciones sociales y la participación independiente y responsable para con el grupo. Entonces la respiración se vuelve un sirviente de las funciones tomadas y de la forma de afrontarlas desde el interior. Comenzamos esta andadura con una visión muy amplia, con ganas de investigarlo todo, de hacer por adaptarnos a muchas cosas muy diversas.

Conforme pasan los años es natural que este foco amplio se vaya recudiendo para ofrecer una línea de funciones más específicas y productivas. Entre los 25 y los 35 deberíamos estar más centrados en una función social concreta. Se descartan muchas cosas y aparece el destino propio, siempre ligado a los grupos de pertenencia. A partir de aquí y ya con una función definida aparece la etapa de satisfacción personal sobre los logros importantes que afectan a dichos grupos de pertenencia. Poco a poco, vamos afilando más nuestra productividad para lograr un mayor beneficio con menos esfuerzos. Desde un destino recortado ampliamos el rango de impacto de nuestras acciones. En

esta etapa de satisfacción personal estamos sumergidos en un entorno sociocultural, pues además somos parte integrante y constructiva del mismo. Nuestra respiración aquí es la más susceptible de los devenires del exterior. Una vez llegamos a los sesenta o setenta años pasamos a otra etapa donde la productividad cambia. Ahora ya no es satisfacción personal por los logros que se van obteniendo, sino que se comienza a trabajar en el legado. Esto quiere decir que se va puliendo lo que ya se ha realizado previamente. Se invierte en lo que hay sin buscar ampliarlo sino perfilarlo. También y según pasan los años, puede ser suficiente con conservarlo. Aquí la atención al exterior es tan específica y centrada que no afecta más que a aquello en lo que estamos centrados. Todo lo demás no llega a nuestra respiración.

Funciones de género

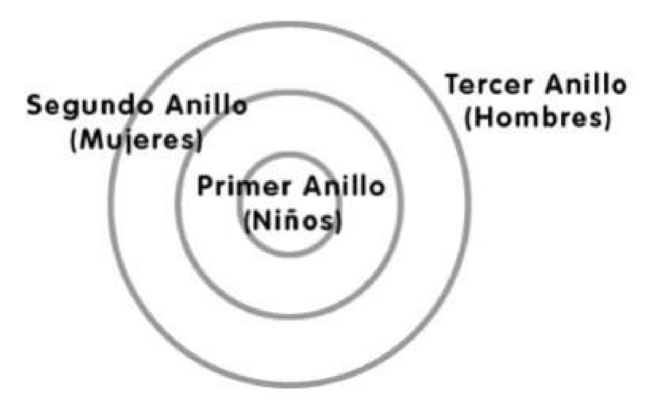
Es importante tener en cuenta que hablamos de figuras masculinas y figuras femeninas, no es tanto de género. No necesariamente los hombres actuales desempeñan las funciones que mencionaremos ni las mujeres tampoco. Ahora hemos roto lo tradicional y nos encontramos en un periodo donde se entremezclan funciones. Por eso es mejor que veamos estos caracteres como funcionales de las figuras masculinas o femeninas que pueden ser desempeñadas indistintamente, si bien sí hay una tendencia tradicional en cada caso.

Para intentar entenderlo creo que nos será de gran ayuda acudir a un modelo de organización antropológico al que llamaremos Orden Natural en tres anillos. Con esto nos referimos a un comportamiento de nuestra especie en cuanto a la organización para el desarrollo más eficaz de las funciones esenciales en un grupo. Este tipo de organización se aprecia con claridad en las tribus de pocos miembros pero, seamos conscientes o no, en las sociedades modernas también lo utilizamos. Todo parte de grupos pequeños como la familia, amigos, compañeros de trabajo, y de ahí vamos creciendo hasta el total de la sociedad. Es una cuestión de ampliar «anillos» que según crecen aumentan su complejidad pero que a fin de cuentas el modelo se repite.

Los tres anillos

Partimos de una distribución espacial. Veámoslo desde el inicio. Cuando una tribu busca una nueva ubicación donde asentarse piensa en la seguridad, en los recursos naturales para sobrevivir (comida, agua) y en la comodidad para que todo sea sencillo. Así sucede, por ejemplo, para una nueva empresa o equipo en las sociedades

modernas, aunque de forma más abstracta dado que ya no necesitamos tanto una seguridad física. Entonces la tribu traza en el entorno un anillo que cierre la seguridad por todas partes. Si hay zonas protegidas naturalmente mejor, como acantilados, montañas, etc. Esas zonas habrá que vigilarlas menos o nada. Una vez seleccionado el lugar se trazan tres anillos que son en cierto modo ministerios (M) de complejidad y tamaño superior a los individuos que lo forman. El más alejado (tercer anillo) es donde se ubicarán los hombres en los entramados estratégicos para la defensa. El hombre está diseñado para jugarse la vida y eso se aprecia en su respiración y condiciona la respiración de la Torre. Dentro de este anillo se dibujó un segundo anillo más estrecho donde se ubican las casas. Aquí las mujeres tienen el control que por diseño se encargan de la educación y mantenimiento. Un anillo aún más estrecho es el tercer anillo donde se colocan las cosas de valor incluidas los niños, ancianos y enfermos. En cada anillo se establecen grupos de reparto de las funciones sociales por rango, incluyendo edad y género. Al mismo tiempo, cada miembro tiene relaciones distintas con los otros anillos. Por ejemplo, los hombres con funciones más femeninas ejercen de comunicadores con el segundo anillo. O las mujeres con funciones más masculinas ejercen de comunicadoras con el tercer anillo.



El Tercer Anillo

La frecuencia de onda masculina es grave, de onda lenta pero más expansiva en el espacio, aunque más reducida en las nociones temporales. Eso quiere decir que los hombres en esta posición son más móviles, tanto en movimientos físicos como en percepción espacial, capaces de cubrir un amplio territorio. Observan cambios en amplias distancias y al mismo tiempo se mueven a través de ellas para mejorar

su percepción. Esto ayuda a la vigilancia y protección. En sus incursiones físicas realizan acciones de peligro como la caza, la guerra, etc. Salir es un riesgo pero necesario para traer alimentos y otros recursos a los tres anillos. Han de ser cautelosos, conocer bien el terreno que cubren y valientes. Esto hace que sea necesaria la onda larga (grave) para su tranquilidad, amplia observación espacial, pero también una reducción de la percepción del tiempo en segundos, minutos, horas. Esto favorece la concentración rápida en los peligros. Ayuda en los momentos de riesgo a ignorar las consecuencias futuras o pasadas a favor del valor en el momento.

Los hombres tienen tres funciones básicas una vez que se hacen adultos y se desplazan a la vida del tercer anillo (desde los 14-18 a los 60-70). No olvidemos que un mismo individuo puede ejercer distintas funciones. No hablamos tanto de individuos sino de funciones o lo que podemos llamar avatares, que se activan y desactivan sobre la base de las circunstancias y roles en un momento dado. Del mismo modo, y aunque hay una fuerte tendencia de género, una mujer puede tomar avatares masculinos y viceversa.

1 - Los vigilantes: Para esta función conviene pasar gran parte del tiempo respirando por la planta 1, donde la percepción es muy amplia y tridimensional, el oído se encuentra alerta a cambios y las energías del entorno se revelan. El SRI está muy abierto y expansivo en detalles relativos a los peligros y oportunidades. También la planta 2I inferior concede una tranquilidad en la vigilancia y, al mismo tiempo, alguna acción sencilla o comunicación básica entre ellos para coordinarse. No conviene hablar demasiado, solo frases cortas que, frecuentemente, simplemente informan del estado personal. De este estado se puede subir con rapidez a la planta 4 para cerrar el foco de atención y observar un peligro potencial. La respiración salta con velocidad si se perciben oportunidades (peligros o alimentos). El cuerpo se detiene para una posible carrera, pero todo se resuelve rápido. Estos son los dos estadios básicos del vigilante donde por seguridad no conviene hablar de pasados (planta 4) para no distraerse. Rara vez, dada la poca demanda de la tarea, pero si no hay signos de peligros, se sube a la planta 2S donde se organiza el presente.

- Percepción el tiempo: Meditativo alerta. El eterno presente que, sin embargo, está alerta para desplazarse rápidamente al presente inmediato.

- Percepción del espacio: Amplio.

- Relevos: Nos referimos a la movilidad o cambio respiratorio

entre las distintas plantas. En el vigilante es lenta, básicamente entre la planta 1 y la planta 2 inferior. Y con un salto, eso sí muy rápido, para alcanzar la planta 4 en caso de alertas.

• Rango NT (nociones temporales): Nos referimos a la distancia en el uso de tiempos pasados y futuros. En el caso del vigilante es reducido, es decir, que normalmente solo piensa en minutos, horas o días, y su mente en este estado de onda amplia no utiliza meses o años.

2 - Cazadores o guerreros*:* Dentro de las cualidades del Tercer Anillo está la de las salidas, expandir, investigar y recoger beneficios fuera. Puede ser saliendo a cazar, a investigar las posibilidades del terreno, a la guerra, a recolectar bienes, buscar mejores ubicaciones, etc. En cualquier caso, las salidas son potencialmente peligrosas y en ocasiones se juegan la vida. De estas salidas dependen directamente los recursos y seguridad vital de toda la tribu, de ahí que toda la tribu cuide estas salidas. Los actos épicos están aquí, los grandes cambios a favor o en contra de toda la tribu, así que es necesario apoyar psicológicamente. Se usan ceremonias realizadas en el primer anillo (donde se guarda lo importante), se les cuida, se les ensalza, se les idolatra, etc. Todo para ayudar en lo posible a que realicen bien su trabajo. Estas ayudas, que vienen del segundo anillo (también del primero), resultan fundamentales para el desempeño eficiente de los cazadores o guerreros.

Dada la peligrosidad e importancia, es primordial mantener la calma. Imaginemos a un grupo de hombres caminando por la sabana africana llena de peligros. No se habla mucho, tan solo lo necesario para la coordinación (no se usa mucho la planta 3 del pasado sino todo presente). No conviene distraerse o alertar depredadores haciendo movimientos o ruidos extraños. La respiración ha de estar abajo, incluso a ratos en la planta 1 para una percepción intuitiva. Pero la mayor parte del tiempo en la 2I. Lo importante aquí es coordinarse entre todos, es decir, que mientras unos respiran muy abajo y están más intuitivos, otros lo hacen más arriba y están más alertas. Alguno puede estar incluso algo nervioso usando la plata 2S para pensar y a saltos cortos llegar a la planta 3 para analizar puntos concretos, pero sin molestar al resto (por eso baja rápido si no hay peligro real). Para esta sincronía entre ellos se requiere un uso mayor de la plata 2I, que es la encargada de formar grupos de trabajo coordinados. Así ha de primar dicha planta con constante movimientos a otras, algunos muy rápidos pero la mayoría lentos y tranquilos.

Imaginemos que termina el paseo y comienza la acción real. Si hay que cazar o entrar en guerra es esencial dicha compenetración previa donde ya iban coordinándose. Ahora sin hablar todos se distribuyen siguiendo intuitivamente el modelo de los tres anillos. Se rodea la fuente importante o primer anillo que en este caso es para atacar. En estos movimientos coordinados sigue siendo esencial la planta 2I, pero ahora las subidas de la respiración son más rápidas a la planta 2S, muy cerca de la 3, donde se permite más velocidad de pensamiento y saltos rápidos a la planta 3 y 4 para analizar mejor, usando recuerdos (pasado) y posibles consecuencias (futuro). Si no hay riesgo inminente hay que estar en la planta 2I para entender el entramado formado entre todos. Si hay posibilidad de riesgo se sube a la 2S para pensar en estrategias. Si ya es el momento de la acción, la respiración pasa a la planta 4 donde los músculos usan el oxígeno que tienen guardado; el foco de atención es muy cerrado, justo al centro del peligro y el pensamiento no atiende a pasados solo consecuencias futuras a muy corto plazo. Puede bajar a la planta 3 a ratos, siempre muy rápido, y entonces sí se piensa en recuerdos que puedan ayudar a resolver la situación. También si hay un descanso breve, se puede realizar una respiración rápida a la planta 2I y percibir a los demás miembros, o a la 2S para pensar en estrategias. Pero en el momento del acto agresivo solo está la planta 4 y bastante alta, a la altura casi de la garganta. Los cazadores o guerreros son los que más probabilidades tienen de utilizar, a lo largo de su vida, el ataque de pánico como solución de supervivencia (atasco momentáneo en la planta 5).

En todos estos procesos, previamente los hombres han establecido roles que ayudan a coordinarse mejor. En cada rol la respiración es distinta. Así, los más destinados a pensar en las estrategias y dar órdenes, usarán más la planta 2S. Mientras que los destinados a la acción fuerte se centrarán en la planta 2I y la subida en el momento clave a la planta 4.

Hay dos momentos de explosión comunicativa donde la respiración se queda en la planta 3. El primero es una vez que se ha obtenido un éxito, justo después de la acción arriesgada (un fracaso también pero mucho menos comunicación). Entonces los hombres se reúnen para comentar con entusiasmo lo sucedido, dando detalles de todas las acciones unos a otros. Aquí se sube a la planta 3 para hablar del pasado cercano, para almacenar la información de los otros, experiencias y recuerdos. Es el momento de presumir y puede estar minutos u horas. Resulta importante para aprender para las siguientes contiendas. El segundo momento de explosión comunicativa viene al llegar al segundo anillo o si ha sido una gran victoria, entonces en el

primer anillo. Allí esperan las mujeres y los niños para escuchar sus historias. De nuevo se vuelve a contar lo ocurrido para que las mujeres lo registren y los niños aprendan.

A continuación, presentamos un gráfico con porcentajes aproximados.

• Percepción el tiempo: Coordinación colectiva. El presente alerta/calmado pero con rápidas subidas para atender a potenciales peligros. Su alcance es el corto concentrado en segundos, minutos o, como mucho, horas. Es una extraña combinación ya que a pesar de estar en la planta 1 no se alejan mucho del presente.

• Percepción del espacio: Amplio mientras no hay peligros, pero con una rápida reducción (planta 4) cuando el peligro requiere análisis o acción fuerte. Si reducen su concentración no va más allá de unos pocos centímetros o metros.

• Relevos: Lentos en momentos de calma, pero muy rápidos y explosivos en los momentos de acción.

3 - Consejeros/chamanes: Según va llegando la edad en los hombres, los vigilantes pasan a ser jefes de la vigilancia, o los cazadores jefes de la acción arriesgada. En ambos casos se usa mucho más la planta 2S para organizar estrategias, coordinar a los demás, observar la situación amplia. Progresivamente irá ganando rangos, estatus y cada vez menos trabajos físicos y más órdenes. Poco a poco se van utilizando más palabras, recuerdos y consejos, historias para instruir a los demás. Esto aumenta la frecuencia del uso de la planta 3. Cuando llega la vejez y el físico no permite salir a tomar riesgos en el Tercer Anillo, se pasa a vivir en el Primer Anillo, donde están las cosas importantes. Sus consejos y recuerdos resultan vitales, su intuición es muy avanzada, su análisis más acertado. Junto a los niños se adquieren funciones de educador gracias a lo cual las futuras generaciones podrán mejorar. En el Primer Anillo la seguridad es alta, no se ven expuestos a peligros así que no hay necesidad de estar alerta o saltar ante peligros potenciales. Las mujeres los cuidan y ellos ayudan en tareas sencillas. La planta 4 apenas se utiliza. Hay más tiempo sin hacer nada y por eso la respiración baja a la planta 1. Aparece la espiritualidad, la intuición, el entendimiento de la vida vista desde arriba, del paso del tiempo y las etapas. Toda esa información amplia le concede la aportación como consejero. Los demás le ofrecen por ello sus respetos, da órdenes y coordina sin demostraciones sino tan solo con la palabra o los gestos. La falta de trabajo físico que progresivamente se va reduciendo hace que se

utilice poco la planta 2I. Su trabajo requiere más de la planta 1, la planta 2S y la planta 3 para comunicar sus recuerdos.

Si logra superar a los demás ancianos de la tribu en consejos, aciertos, carisma y ayuda espiritual al grupo, pasará a ser considerado el jefe, el chamán o curandero. Es el consejero de guerra, el médico que ayuda a los enfermos físicos y emocionales, así como el educador y el psicólogo que sostiene las emociones colectivas del grupo. Para realizar estos trabajos se ayuda de las mujeres, pero también de los niños.

- Percepción del tiempo: La más amplia de entre los hombres. Incluso más allá de su propia vida pasa (generaciones anteriores) y su vida futura (generaciones venideras).

- Percepción del espacio: Amplio mientras no hay peligros, pero con una rápida reducción (planta 4) cuando el peligro requiere análisis o acción fuerte.

- Relevos: Lentos. Con tendencia natural en las caídas de la planta 2S a la 1.

- Rango NT (nociones temporales): Muy extensos.

El Segundo Anillo

La frecuencia de onda femenina es menos grave. Su onda es más localizada. Recorre menos terreno espacial que la frecuencia masculina porque es importante que sea más centrada y enérgica sobre un foco. También su característica es que es una frecuencia intermedia entre aguda y grave, ya que es el puente de unión entre todos los anillos. Ha de conectar el tercer anillo con el segundo y viceversa. Dicho de otra forma, son la voz entre los hombres y los niños, los enfermos, ancianos y otras cosas de valor e importancia para todos. Así, las mujeres son menos nómadas, cubren menos cantidad de terreno con sus movimientos, no necesitan expansión sino sacar partido allí donde están. Su ritmo de onda es por eso más acelerado para cubrir un menor espacio, pero hacerlo propio, con comodidades, seguridad, etc. Sin embargo, esta onda permite un rango de nociones espaciales amplio que les permita anticipar problemas futuros. Para eso necesitan también recordar el pasado en años o décadas. Esto facilita la anticipación de problemas y al mismo tiempo ayuda en la educación de las siguientes generaciones. Aparte de hacer de puente, aquí las funciones son muy variadas, desde administrar, organizar, limpieza, alimentación, la educación de las crías y

transmisión y mantenimiento de la memoria del grupo.

El diseño natural de las mujeres es el de vivir en este Segundo Anillo grave/agudo y concentrar para formar hogar. Al encontrarse entre medias es el más importante y las necesidades que aquí surjan condicionan el trabajo de los hombres en el Tercer Anillo.

Tienen tres funciones básicas una vez se hacen adultas.

1- Musas/sirvientas: Cuando son jóvenes las propias mujeres mayores las cuidan para complacer a los hombres sexualmente. Son como un aliciente de motivación importante para los hombres del Tercer anillo. Las mujeres mayores las preparan para esposas, aportar la gracia, sensualidad y elegancia que estimule a los hombres en sus tareas de riesgo. Han de ser educadas, sensuales, correctas, dulces. Pero las mujeres mayores no las dejan aportar u opinar, por eso pasan la mayor parte del tiempo en la planta 1 y en la planta 2I realizando tareas sencillas que les han sido encomendadas. Pero no de mucho desgaste físico para no dañar su belleza y sensualidad. Pretenden que sean sumisas y entiendan su rol importante, a pesar de solo ser estético. Pero no les permiten tampoco participar en la educación, tan solo jugar casi de igual a igual con los niños. Al ser relegadas y expuestas a situaciones sin información, se les acumula la inexperiencia y esto puede provocar inseguridades, miedos, tensiones. Para su función de musas de los hombres, cierta inocencia y sencillez es necesaria. Esto hace que las mujeres mayores les oculten información, las tratan con dureza y las sometan a situaciones sin avisar. Por eso pueden vivir en momentos con estados emocionales alterados de inseguridad y falta de estima. Por eso a veces pueden pasar episodios de nervios controlados y subir la respiración a la planta 4.

Tampoco se les permite hablar mucho para que no desarrollen memoria y opinión. Esto hace que usen poco la planta 3. Por todas estas razones, pueden llegar a pasar periodos de ataques de pánico llegando a la planta 5 en situaciones normalmente sexuales.

- Percepción el tiempo: La más corta entre las mujeres. Viven el día a día sumergidas en sus tareas, demandas de otras mujeres y tensiones.

- Percepción del espacio: También la más reducida entre las mujeres.

- Relevos: Los más lentos entre las mujeres. Sí que puede sufrir

atascos justo en los relevos a causa de la falta de información a la que se las somete. Viven a veces como en permanente transición.

• Rango NT (nociones temporales): Es muy corta, tan solo prestan atención a horas o días, a veces semanas, que las sienten como la espera de algo emocionante que les pueda pasar. Pero dado que no participan en nada más, no utilizan recuerdos o visiones amplias del tiempo.

2 - Trabajadoras/educadoras: Para que una mujer llegue a esta categoría dentro del grupo puede ser por tres motivos. Uno es que sea joven, pero le falta belleza según los cánones de cada tribu. Otro que se casen y entonces dejan de ser musa de los hombres para dedicarse a uno solo (en muchas culturas las hacen engordar para quitarlas el atractivo y no confundir a los otros hombres). El otro motivo es que lleguen a cierta edad. En estos tres casos su función no será de musas/ sirvientas y pasarán a ser trabajadoras/educadoras en el Segundo anillo. Aunque siguen estando a las órdenes de las más mayores también van ganando rangos y se forman estatus y jerarquías entre ellas. Aceden a más información y se les escucha más, participan más con opiniones y estrategias. No obstante, toda esta participación es restringida a la obediencia de lo establecido. Su función es la de sostener y transmitir las leyes implícitas y explícitas de la tribu sin añadidos o rebeldías. Por eso han de tener opinión pero solo de lo cotidiano, sin alterar las normas. Esto hace que usen menos los productores (plantas 1, 2I y 2S) y funcionen más con la planta 3 en una especie de copia y pega de la información, la cual no la analizan sino que la repiten.

Al mismo tiempo, para coordinar también necesitan hablar mucho. Tanto para sostener las normas de la tribu y realizar las tareas necesarias, como para la educación. La necesidad de hablar produce un aumento del uso de la planta 3. Son la memoria a corto y medio plazo de la tribu. Es importante aquí entender que la educación de los niños se realiza con varios referentes. Una madre no atiende solo a su cría, sino que todas las madres juntas vigilan, cuidan y educan al cúmulo de crías, ya sean sus hijos o no. Se ubican alrededor del segundo anillo y las crías libremente moviéndose en el primero. Las mujeres se mueven menos y sostienen posiciones que van rotando. Los niños que estén más cerca físicamente de una mujer son responsabilidad suya. Siempre con una visión general de todo y con especial atención a sus propios hijos. En la educación, cuando los hijos no son propios, solo se les permite transmitirles la información oficial de la tribu, lo que es considerado estándar, normal y explicito para todos. Solo con sus propios hijos puede transmitirles ciertos secretos

implícitos. Por eso no conviene que una madre esté únicamente con sus hijos ya que de esa forma la educación de estos podría ser rebelde y desacertada. Los niños han de pasar su mayoría del tiempo con madres referentes y no propias. Si hay peligros, las madres igualmente se encargan de los niños más próximos a ellas. Son los propios niños, más móviles, los que se encargan de correr en busca de sus madres.

Dado que sirven más para sostener lo establecido usan poco la planta 1. Viven más en la planta 2I para las tareas domésticas, el excesivo trabajo que las mantiene en constante movimiento físico. Desde la planta 2I son capaces de educar sin pensar y sin parar de trabajar, por lo que no suben a la 2S a pesar de ser las educadoras. Solo la usan para sus luchas internas de estatus y jerarquías. Sí que necesitan una rápida movilidad para subir a la planta 3 en busca de recuerdos para transmitir en su educación. También en ocasiones a la planta 4 para aumentar su fuerza de expresión y llamar la atención de los niños. Esto les ayuda a mostrarles potenciales peligros o los rasgos importantes de su cultura. Los niños saben que si las mujeres suben a la planta 4 para dirigirse a ellos están indicando importancia. Su atención aumenta.

En cuanto a la planta 5, podemos decir que son las más resistentes ya que no pueden descontrolarse si hay niños delante. Pero sí rondan la planta 5 con cierta frecuencia, es lo que parece un ataque de pánico para lograr llamar la atención de los niños de manera inminente. Es así, entre la planta 4 y 5, como logran controlar a los niños frente a los peligros. Si los niños por distintos motivos de circunstancias reales o mala educación se encuentran con frecuencia en peligro, estas mujeres, por excesivo uso de la planta 4 (estrés o histeria) y las proximidades de la 5 (pánico), padecerán atascos que afectan a su personalidad y descontrolan sus funciones.

- Percepción del tiempo: Es extensa logrando anticipar funciones o problemas en horas, días, semanas y también meses. Puede llegar a pensar en años pero no más de dos o tres. En cuanto al pasado, igualmente funcionan con cifras bajas, dado que atienden a los niños, de minutos, horas o días, pero también pueden alcanzar con facilidad semanas o meses. Para el pasado hay algo más de años, pero no mucho más de tres o cuatro años. Solo en presencia de las administradoras/directrices logran alcanzar una visión de más de diez años.

- Percepción del espacio: Se limita al segundo y primer anillo. Ese es su mundo y lo que pase fuera de él lo encuentran extraño o irrelevante. De las aventuras de los hombres solo les interesa su salud

y las ganancias que puedan traer.

• Relevos: Rápidos. Su condición natural es la de multitareas, a veces de distintas índoles en un mismo momento. Esto los lleva a una respiración muy móvil que en ocasiones es capaz de alcanzar dos plantas al mismo tiempo. Se usan todas ellas si bien la más frecuente sigue siendo la 2I.

3- Administradoras/directrices*:* Según se van haciendo mayores y acumulan experiencias pasan a las funciones de administradoras de los bienes, recursos, tiempos y energía de la tribu. Su visión de las necesidades globales de la tribu es la más amplia, al comprender las leyes implícitas sutiles que sostiene el orden y dan estabilidad. Tienen a su cargo a las otras mujeres. Son las responsables de cuidar la función de las musas/sirvientas sobre la base de la motivación necesaria para el trabajo de los hombres importantes. Establecen los estatus y jerarquías tanto en las mujeres como en los hombres del tercer anillo. Lo hacen de forma sutil, por eso la más influyente con los hombres importantes o el hombre jefe será la jefa entre las administradoras/directrices. Por eso, la belleza en la temprana edad es importante cuidarla para acceder de mayor a un estatus junto a los hombres de poder. Si su belleza no es suficiente o no es cuidada, y su docilidad no es inteligente, pueden perder el control en el futuro. Llegarían a viejas sin jerarquía, lo que les convierte en viejas trabajadoras sin privilegios. Por eso estas mujeres cuidan sin dar información a las musas/sirvientas a las que pueden tratar con crueldad pensando en su bien futuro. No solo educan niños sino a las otras mujeres para lograr un futuro de control femenino fuerte y certero. Para eso han de aprender a realizar dicho control de forma sutil, casi sin que se note, sin que los hombres sospechen, dándoles la ilusión de control. Aprender a ceder, callar, esperar, controlar su ego, su temperamento, posponer su estima, si la situación lo requiere y usar su sexo. Estas mujeres eligen las futuras administradoras/directrices y las educan estableciendo rangos. Si una mujer joven quiere salirse de esta elección y orden, pueden ser muy crueles con ella. Dichas mujeres jóvenes han de postular frente a estas para que les elijan y eduquen. Solo un hombre poderoso puede romper estas elecciones entre mujeres y situar a una mujer joven en un futuro de administradoras/directrices.

Por estas razones, son las que más hablan usando mucho la planta 3. Tienen más información y acceso a recuerdos más lejanos. También son las más capaces de anticipar potenciales problemas futuros. Su comportamiento sin embargo cambia mucho frente al grupo de mujeres que controlan, donde se muestran poderosas, crueles si es

necesario, dominadoras y fuertes. Mientras que frente a los hombres su comportamiento pasa a ser de aparente sumisión, respetuosas, dulces, sin que ello les impida introducir las órdenes en los hombres del tercer anillo. Para todas estas funciones de estrategias necesitan utilizar la planta 2S.

A pesar de tener a su servicio a las otras mujeres, también a los niños y algunos enfermos o ancianos, no paran de trabajar. Si bien según ganan rango y edad, sus funciones van poco a poco pasando a ser menos físicas y más intelectuales, dando órdenes y supervisando. Por eso, aunque usan la planta 2I suele estar más elevada y cercana a la 2S.

Con los niños ejercen de educadoras de primer rango, es decir, sus órdenes son mantenidas por las mujeres administradoras/educadoras. Ellas solo tienen que supervisar que dichas órdenes les están llegando a los niños. Su acción aquí es mejor pero su intervención más fuerte e importante. Por eso mantienen cierta seriedad, sin jugar con los niños demasiado para sostener su imagen fuerte de respeto. Solo cuando están a solas con los niños se muestran más juguetonas y cercanas a ellos.

Estas mujeres, al contrario que las anteriores, sí tienen opinión propia constantemente. Sí bajan la información extraída a los productores (planta 1, 2I y 2S). Ya no realizan un copia y pega. Están constantemente pensando y juzgando lo que piensan y lo que sucede. Pero su entendimiento ha llegado a ser tan elevado en cuanto al sostenimiento de la tribu, que muchas cosas que entienden malas para el individuo o para sí mismas, son en realidad positivas para el bien de la comunidad. Sacrifican lo individual para el colectivo pero si lo entienden, no obedecen normas sin más, aunque saben la importancia de resignarse en muchas ocasiones. Es por este entendimiento que su opinión es la que más vale e incluso sirve a los hombres en sus decisiones de supervivencia.

Una vez llegadas a la edad avanzada y si su trayectoria lo permite, pueden pasar a ser las chamanas. Lo más normal es que solo haya una o dos, pero de haber más, siempre trabajan unidas. Realiza las mismas funciones que mencionamos sobre el chamán hombre. Se encarga de la salud de todos, los remedios para cuidar enfermos y la psicología individual y colectiva, así como las formas de pensar y tomar decisiones de todos los miembros. Se convierte en la voz profunda de todos para lo cual pasa gran parte del tiempo en la planta 1.

• Percepción del tiempo: La más extensa no solo de las mujeres sino de toda la tribu. Son capaces de tener en cuenta diez años con facilidad e incluso veinte o treinta años. Si pasan a ser chamanas, entonces además podrán considerar generaciones pasadas y futuras logrando una visión de cien o doscientos años atrás y de diez o cincuenta en adelante (siempre algo menos en el futuro). Son multitarea y han de atender a varias cosas al mismo tiempo. Por eso usan todas las plantas con cierta agilidad, pero en reposo pasan más tiempo en la planta 1.

• Percepción del espacio: La más amplia entre las mujeres ya que ejercen de puente con el tercer anillo. Aunque tienen nociones espaciales amplias, físicamente no recorren mucho territorio. Solo lo hacen a través de la memoria de experiencias pasadas y sobre todo se hacen una imagen mental de lo que los hombres les han ido contando. Pueden llegar a intuir espacios que los hombres aún no han visitado, indicándoles las zonas a ser exploradas. Siempre desde un razonamiento de bien colectivo para toda la tribu.

• Relevos: Rápidos. Su condición natural es la de multitareas a veces de distintas índoles en un mismo momento. Esto los lleva a una respiración muy móvil que en ocasiones es capaz de alcanzar dos plantas al mismo tiempo. Se usan todas ellas si bien la más frecuente sigue siendo la 2I.

El Primer Anillo

Tienen una frecuencia aguda de onda rápida y enérgica, pero de corto alcance. Su recorrido espacial es el más corto. Por eso los niños que se encuentran aquí son enérgicos, pero se cansan rápido, también se recuperan rápido. Además, no necesitan mucho espacio para desarrollarse. Y su visión de las cosas resulta restringida, cerrada incluso con la foto más estrecha de lo que sus ojos ven. Esta concentración de visión cerrada les permite un aprendizaje rápido y profundo sin necesidad de expandirse, algo que podría ponerles en peligro. Para facilitar esto al primer anillo se les lleva todo lo necesario: la comida, bebida, ropa, utensilios varios, etc. Y no solo materiales, sino que los eventos importantes, ceremonias y rituales se realizan en el primer anillo. Allí los niños escuchan las historias de los mayores, observan sus comportamientos, atienden a los símbolos e imágenes que definen su tribu. En estas ceremonias, los mayores, ante la mirada de los niños, realizan representaciones y alegorías que desvelan cómo funcionan las jerarquías y la vida del exterior. Los valores necesarios para sobrevivir, para triunfar, para ser respetado y querido por todos. Se muestran también las crueldades, los castigos si

alguien se salta las normas. Las maldades de los enemigos. Los niños, no por casualidad, están diseñados para no atender mucho a la palabra, pero sí a los símbolos, metáforas y fantasías que se les van introduciendo para formar sus estructuras como miembros del grupo. En estas ceremonias los niños, que normalmente respiran muy rápido, detienen su velocidad normal y bajan su respiración. Usan más la planta 1, como les sucede durante el sueño. Aquí es cuando más integran. Como todos sabemos, el resto de sus juegos está condicionados por lo que han capturado de estos eventos realizados por los adultos en el primer anillo.

Pero no es solo para los niños, allí es donde se reúnen todos los miembros de la tribu para compartir impresiones del exterior. Los hombres narran sus aventuras, explican los peligros y cómo superarlos. Las mujeres también los oyen para la posterior educación de los niños. De ahí que se exagere tanto lo positivo como lo negativo ya que pretenden formar la memoria del grupo, los valores y sentimientos que les mantendrán unidos y seguros. Toda fuerza es poca para lograr algo así. Las frecuentes exageraciones a veces pueden ser tan irreales que generan leyendas fantásticas. Todo esto es defensa para el futuro y los niños han de aprender los valores y la lealtad como grupo.

Es aquí en el primer anillo donde se invierten las ganancias, las cuales van destinadas en gran parte al ensalzamiento de dichos eventos para preservar valores colectivos. La exhibición del poder y los logros conseguidos favorece la fuerza del grupo. También están los enfermos que tienen distintas funciones. Si son héroes se usa de recordatorio para todos (incluidos los niños) de los daños causados por los enemigos. Si no son héroes, sirven de recordatorio para prestar atención a los errores que se han podido cometer (aquí también entran los accidentes cotidianos). Si no son causas de acción sino enfermedades, bien se puede usar como castigo divino por no haber cumplido con las normas del grupo. Siempre ayudan a aumentar la cautela y precaución. También ejercen de ejemplo frente a las ayudas entre todos en situaciones difíciles. Al cuidarlos se emite un mensaje al resto de fraternidad, unión y apoyo favoreciendo la unión solidaria del grupo. Son al mismo tiempo un experimento que ayuda a investigar y entender cosas del entorno, de medicina, de anatomía, de salud en general.

Por otro lado, los enfermos también se benefician de la presencia alegre de los niños que motivan su recuperación. El cuidado dulce de las mujeres que les ofrece una perspectiva de enseñanza más humana. Los consejos de los ancianos, el chamán o chamana, también ayudan a

los enfermos a entender sus funciones. La enfermedad se convierte en un proceso de madurez y cambio. El trato que se les dé y los resultados de sus mejorías sirve también para evaluar a los gobernantes, a los chamanes y cuidadoras. Si los enfermos proliferan y no mejoran se cuestiona el orden establecido y los que lo sostienen.

- **Los niños:** Al contrario que en nuestra sociedad, participan activamente en las tareas del grupo a muy temprana edad. No necesitan usar tanto el juego simbólico pues sus actos cotidianos producen consecuencias reales para todos. Ni siquiera tienen demasiados objetos con los que jugar porque su juego es la vida, y sobre todo, el mejor juguete, el ser humano y la tarea que les encomiendan. Utilizan por tanto más las plantas de arriba, las del exterior, pero sin sufrir estrés o nostalgias. Naturalmente están cómodos en la planta 3 y la planta 4. Esto en un adulto será malo, pero no en ellos ya que son máquinas de absorción del exterior. Solo cuando duermen bajan completamente a la planta 1. Los niños, incluso en el movimiento, en lugar de utilizar la planta 2, siguen usando las plantas altas. Esto les permite aprender más del exterior.

- **Los enfermos:** Son cuidados por las órdenes del chamán y las administradoras, atendidos por las otras mujeres y rodeados de los niños que les dan alegría y ganas de vivir. En su fase aguda no realizan trabajos y responsabilidades, así que su respiración se centra la mayor parte del tiempo en la planta 1 que es la curativa. Sí mejoran, pero siguen incapacitados si se les entregan funciones acorde con su condición. Entonces su respiración sube a la planta 2I. Lo que no usan es la 2S mucho, ya que han quedado fuera de la vida social. Solo si su mejoría es notoria y pasa mucho tiempo, se convierten en algo similar a los hombres viejos (consejeros/chamanes). Las plantas de arriba no se usan en absoluto en su fase de recuperación.

Resumiendo: Para todos, según vamos cumpliendo años y cambiando nuestras funciones dentro de los distintos grupos sociales, nuestra formación del CRR y junto a ella nuestra respiración, cambia. Los hombres necesitan más tiempo sin actividad, al contrario que las mujeres que han de ser activas constantemente (salvo en su etapa de musas/sirvientas). Además, los hombres son monotareas mientras que las mujeres son multitareas. Los hombres tienen una perspectiva de las nociones temporales mucho más reducida, (salvo el consejero o chamán); además de minutos, horas o días, que es lo que necesitan para ser valientes y no recordar traumas, así como anticipar peligros inminentes. Mientras que las mujeres poseen una perspectiva del tiempo más amplia (salvo en su etapa de musas/sirvientas) donde se tienen en cuenta meses o años. También la velocidad o movilidad de

la respiración es distinta: mientras los hombres cambian de planta de forma lenta (salvo en caso de peligros donde saltarán con mucha velocidad), las mujeres se mueven con mucha agilidad por todas las plantas haciendo su respiración muy variada. Tienen mucho más aguante en la planta 3 donde han de acumular pasados, recuerdos, experiencias. Mientras que los hombres tienen más resistencia en la tolerancia del estrés extremo (planta 4), aunque en periodos cortos.

Capítulo 14 La Rueda de la Salud y el Equilibrio

Este modelo se centra en una sencilla pregunta. Si tenemos cuatro momentos en la respiración, ¿cuál va primero? ¿Qué orden tienen entre ellos y qué importancia puede tener dicho orden? Sabemos que está la exhalación, luego hacemos una pausa con el pulmón en vacío, luego inspiramos y una segunda pausa con el pulmón lleno antes de volver a soltar. Exhalación (dar del interior al exterior) - pausa 1 (recibir del propio interior) - inhalación (recibir del exterior) - pausa 2 (dar o nutrir al interior). Este parece ser el orden natural que nos rebela nuestra propia respiración. Pensemos bien porque se diría que detrás de todo esto encontramos una profunda filosofía. Lo llamaremos baile universal (BU) porque parece que si nos movemos así las cosas salen bien, la suerte aparece, la salud, la facilidad. Si no seguimos esta secuencia que nuestra propia respiración nos indica, es como entrar en la pista de baile con el pie cambiado. Entonces nos pisan y pisamos, nos dan codazos y los damos, el exterior parece hostil, todo son dificultades, contratiempos. Es fácil pensar en un universo que se dirige por frecuencias de ondas (Red-MC), debe existir una corriente que arrastre a favor o arrastre en contra. Si lo pensamos, cuando se intenta algo que va a favor todo parece salir son absoluta facilidad. Pero si vamos en contra, aunque lo hagamos de corazón, con inteligencia y recursos, las cosas parecen no querer salir. ¿Cómo lograr que las cosas fluyan? ¿Cómo saber la dirección de la corriente?

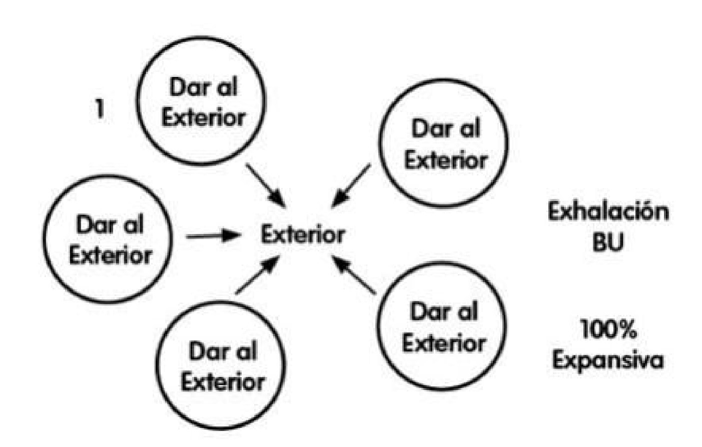
Importancia en la expresión

Un primer mensaje parece claro: Toda interacción ha de iniciarse dando al exterior (exhalación). El baile universal (UB), para todos los ministerios (M) de todas las escalas, comienza soltando, entregando, emitiendo al exterior. Los bebés al nacer, como todos sabemos, reciben una palmadita del doctor y rompen a llorar (exhalar). Tienen un poco de aire dentro que les ha llegado a través del cordón umbilical de su madre en el vientre. El inicio de la vida parte con la exhalación. ¿Es así como comienza esta incesante rueda respiratoria hasta que morimos normalmente de nuevo con un último suspiro (exhalación)? ¿Cuál es la importancia de comenzar exhalando?

- **Paso 1, la exhalación:** La exhalación es literalmente entregar del interior al exterior. Damos lo que hay dentro, lo que hemos estado elaborando. Si recordamos, lo hemos llamado aporte personal (AP) y las emisiones de petición (EP) que en cierto modo lucharán en la guerra aura allá en el horizonte de sucesos. Además, se intentará expandir por el área de influencia. Hablamos de lo que hemos llamado

circuito de retrospección radiante (CCR).

Ciertamente tiene sentido que todos los sistemas, una vez creados, inicien su andadura entregando. Si lo hicieran exigiendo habría conflictos y podrían destruir el entorno. Este es tal vez el más importante mensaje que nos deja nuestra propia respiración. Para que funcionen bien todas nuestras interacciones, debemos comenzar dando. Imaginemos que todos los invitados de una fiesta llegan con la intención de recibir primero. Sería un caos de problemas y pérdida de energía. Ninguna se llevaría bien. ¿Se puede comenzar dándose a sí mismo? Sería una fiesta algo egocéntrica y con poca participación. Lo mejor es llegar dando y entonces todo se abre, surgen posibilidades, intercambios, fluye la energía y el entorno se enriquece. Es como si todos los ciudadanos, antes de pagar impuestos, exigen dinero al gobierno. Sería complicado. Lo normal es dar entre todos hasta crear una hucha rica de donde suplirnos. Es algo muy básico, pero como iremos viendo, no siempre logramos hacerlo bien del todo y entonces se altera nuestra respiración.



Exhalar significa hablar, expresar, compartir, entregar el aporte personal (AP). Disponemos de incontables estudios de muy distintas universidades que demuestran la importancia de la expresión para la salud y longevidad. Pero aquí intentaremos entender qué significa realmente expresarse. No basta con soltar aire o hablar.

Dar de corazón: Es una expresión popular en muchas culturas e idiomas. ¿Qué hay de cierto? Como hemos estado viendo, nuestro organismo va generando información en un proceso bastante complejo donde participan todas las moléculas y células. Se van amplificando por ministerios (M) o centros de reunión de las frecuencias de onda hasta llegar al MC (ministerio central) dirigido por el pericardio y

corazón. De ahí el consecuente debate envía a la sangre, al pulmón para ir al exterior, al cerebro, etc. ¿Es esto lo que significa dar de corazón? Esto nos dice que hay que dar lo que se tiene dentro. Todo ha de venir de una previa recogida de información del tracto productor (plantas 1, 2I y 2S). Si expresamos con una respiración muy alta (ahogos o estrés en la planta 3 o 4 respectivamente) lo que sale no es nuestra opinión propia, no se ha procesado usando los ministerios (M) productores. Entonces se queda en una especie de copia y pega. Solo es información que entra, llega al MC (corazón/pericardio/cerebro) y sale en forma de expresión, casi como un programa preparado que no ha sido analizado pero que es en cierto modo suficiente para la demanda externa del momento. Una expresión así programada, copiada de secuencias aprendidas, no cuenta como expresión saludable. Todo lo que se entregue al exterior ha de llegar, por elevación del «ascensor», idealmente de la planta 1 pues de allí salen las expresiones más universales. Esa entrega es propia, novedosa y al mismo tiempo extraída de los arcanos de la especie. Estamos ayudando realmente a los demás porque supone un aporte importante.

También podemos expresar sacando desde la planta 2I. Aquí la expresión que damos es de ayuda al grupo contribuyendo a la estabilidad y producción del conjunto. Y si la expresión sale de la respiración de la planta 2S estamos dando un razonamiento creativo, una solución reflexionada. Todas estas expresiones no necesariamente tienen que ser verbales, la propia respiración no para de soltar AP. El CRR va adquiriendo información por retroalimentación hasta ser capaz de expresar con la voz, pero también con los gestos, las emociones, con el lenguaje corporal, con un acto simbólico que represente un mensaje. También algo menos inmediato como una pintura o un acto simbólico que se entienda con el tiempo. En cualquier caso, expresarse en palabras mayores es todo lo que sale del tracto productor.

Expresión al 100%: Otro dato revelador que nos deja nuestra propia respiración es que nuestro pulmón se encuentra cómodo soltando casi el 100% del aire que lleva dentro. Obviamente no es literal ya que los alvéolos trabajan en gran parte con aire guardado. Pero de nuevo parece ser un mensaje. Como veremos, en la inhalación no es así, un 100% nos produce un colapso incluso motor, nos cuesta movernos. Pero al exhalar la limpieza es mejor a mayor cantidad de aire soltado. Tal vez siguiendo esta evidencia podemos afirmar que la expresión para que sea lo más sana posible, ha de ser lo más generosa posible. Son parámetros que van unidos. ¿Qué significa expresión generosa? Parece que lo saludable es realizar nuestras entregas (dar al exterior) sin guardar energías, sin miedos a que abusen, a que nos

critiquen, o errar o decir tonterías. Todos estos miedos parecen ser la causa principal de nuestras entregas, no del todo generosas. Evidentemente no siempre se puede hacer algo así, depende de cada situación. Así, parece que las personas que se procuran situaciones donde esto sea más fácil, o que se toman rápidamente el derecho de poder hacerlo aún en situaciones complejas, logran una mayor salud. Otras personas se tensan con más facilidad incluso en situaciones que invitan a no hacerlo. De aquí se desprenden dos consejos fundamentales: por un lado, seleccionar entornos con personas que nos faciliten la tranquilidad comunicativa, y por otro ser, siempre un poco descarados para tomarnos la libertad de ser generosos en los momentos más complicados. Todo sin olvidar que siempre habrá situaciones donde no se pueda y es mejor no forzarlas sino esperar, cumplir y huir.

Si damos el 100%, siempre de manera automática y sin tensiones, estamos facilitando al Circuito de Retrospección Radiante (CRR) que vimos en anteriores capítulos. Esto nos permite un mejor funcionamiento de todo el cuerpo en general, la defensa que produce nuestro cuerpo contra el exterior y la información que entra para informar a todos los ministerios (M).

Además, la exhalación al 100% da fuerza en la expansión de nuestras ondas en lo que hemos llamado área de influencia. Recordemos que como todo emitimos frecuencias de onda que han de luchar por sobrevivir a través de las moléculas del aire.

Expresión expansiva: Otro dato que nos regala nuestro pulmón es que las exhalaciones expansivas le facilitan su trabajo. Si soltamos reteniendo el aire con los labios, los dientes, apretando la garganta o sin relajar el diafragma, nuestro pulmón sufre. Aquí encontramos otro mensaje y es que las entregas al exterior hay que hacerlas en lo posible sin mirar con quien, es decir, tratando a todo el mundo por igual, con hermandad, proximidad, cercanía. Si nos movemos por la vida seleccionando nuestras entregas según categorías o prejuicios preestablecidos, estamos dañando el dar al exterior el primer paso en el baile universal (BU). De nuevo hay consideraciones obvias en situaciones donde no interesa entregar. Solo hay que intentar reducir lo máximo este tipo de situaciones y cuestionarnos en todo momento si realmente es tan necesario ser selectivo o se puede tratar a esas personas como a mis propios amigos, o incluso como a mis propios padres. Tal vez el consejo que nos deja el pulmón es que si tratamos a todos con el cariño que tratamos a nuestra propia madre, el baile universal es mucho más sencillo.

Igualmente, este ejercicio parece más que evidente que facilita tanto al Circuito de Retrospección Radiante (CRR) como a la fuerza de nuestros mensajes en el área de influencia.

En el momento de la exhalación, se puede observar cómo hay un abanico de aire que cubre más o menos extensión. Esto nos indicará el rango de alcance que tienen sus entregas «dar al exterior».

- Traumado, desconfiado: Si de forma automática las exhalaciones salen muy cerradas, incluso aun en momentos donde debería estar confiado, nos está indicando un trauma. Es posible que a esta persona le hayan robado, abusado, etc. Solo se entrega a sí mismo y por lo tanto no confía en nadie, ni en su familia, que tal vez le haya defraudado, ni en amigos que igualmente le habrán traicionado más de una vez. Suele estar acompañado de una voz aguda, temblorosa, vibrando y dando saltos nerviosos.

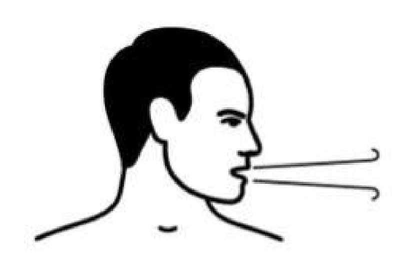
Para todos los diagnósticos hay que tener en cuenta el momento. Solo si algo es automático, no por causa de los nervios de un momento dado. Buscamos una media a lo largo del día y tal vez incluso durmiendo. Si esto es así independientemente de las distintas situaciones externas es cuando podemos concluir dicho rango de la personalidad.

Este mal hábito daña al CCR y se produce una retroalimentación negativa donde tanto la defensa es mala como la información extraída. Se van llegando a conclusiones paranoides con el exterior. No se acierta a interpretar a los demás ni los mensajes que nos rodean. Se pierde espiritualidad en favor del aislamiento, soledad y falta de inspiración.

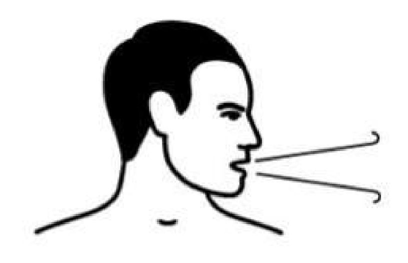
El éxito de los mensajes en la expansión de las moléculas del aire es pobre. No recorre mucha área de influencia y por lo tanto no llega a nadie. Esto genera sensaciones de impotencia y de nuevo soledad.

- El familiar cerrado, protector: Su comportamiento en presencia de sus grupos de pertenencia elegidos es bueno. Las exhalaciones amplias. Pero una vez sale de dicho grupo hay un cambio y cierra sus exhalaciones. Entonces aprieta un poco los labios, el aire sale muy reducido y controlado. Solo se fía de su familia y amigos muy cercanos, ni siquiera de los amigos, y tiene miedo a extraños o desconocidos. Cree que le pueden quitar lo suyo o lo de los suyos. Este le empuja a una vida cerrada, con pocas salidas o aventuras fuera de dicho círculo. Mientras esté con su grupo su respiración le da salud, pero si hay otros hay problemas. El CCR no

logra extraer mucho fuera y le lleva a una falta de entendimiento frente a todo aquello que no sea su círculo reducido. En sus ondas emitidas se expanden igualmente bien en dicho grupo pero muy mal fuera de él. Esta falta de éxito fuera, incluso malestar emocional y físico, le causa una dependencia a veces tan fuerte que exige demasiado a los suyos, los oprime y explota.



Solo se da a sí mismo, no se fía de nadie



Solo da a su familia, y amigos muy cercanos

- Amigos y conocidos: Si la expansión al exhalar es de media mayor logrando abarcar la longitud de las manos, entonces es algo normal cuyas entregas «dar al exterior» las realiza sin grandes condiciones, de forma abierta y sin miedos.

El CCR es normal y logra extraer buena información Sus ondas emitidas se expanden igualmente bien por el área de influencia.

- Extraños: Si la expansión es aun mayor logrando extenderse casi más atrás que su cabeza, estamos frente a alguien que vive en una sociedad o comunidad sin problemas, sana y equilibrada, donde todos se conocen y respetan. Confía en los extraños, en las cosas, en el universo. Creen en los demás, en la raza humana buena por naturaleza. El CCR es tan bueno que le va haciendo sabio. Y sus emisiones son por lo general contribuciones que logran llegar lejos.



Confía en amigos y conocidos



Confía en extraños, vive tranquilo

El sonido de su voz será grave, pausado, alegre y despreocupado. Este es el estado natural de salud donde damos al exterior de manera adecuada, incondicional y recibiendo desde el interior grandes cantidades de energía. Así nos sentimos seguros y confiamos, amamos todo lo que nos rodea. La información de los «productores» fluye por todo nuestro cuerpo para darnos sabiduría e inteligencia en las decisiones.

Expresión rítmica, lenta y serena: Otro dato importante en este arte de dar al exterior parece estar relacionado en el movimiento del aire al salir. No tenemos aún estudios al respecto, pero sería interesante ver el dibujo de los remolinos de viento al salir de la boca. Todos sabemos la importancia de decir algo con tensión o con cariño, con exigencia o con dulzura, con pena o con alegría, con ironía o sinceridad. El aire ha de salir poético, despacio y dulce, rítmico y sereno. Esto indica que lo que los ministerios (M) «productores» han logrado construir, la Torre lo ha hecho ascender sin pérdidas hasta llegar al MC. Obviamente todo depende de cada situación. La salud es la capacidad de adaptación inteligente a cada demanda externa. Pero al menos la media a lo largo del día o del año debería ser así.

Si por el contrario las exhalaciones son rápidas habrá sobrecargas emocionales, ahogos en la planta 3, recuerdos o pasados que aún siguen activos a pesar de no ser útiles para el presente. También puede ser una sobrecarga de estrés en la planta 4 que igualmente causaría un aumento en la velocidad de las exhalaciones. Incluso se expresa durante el sueño, donde se producen explosiones en la exhalación como intentando librarse de calor, tensiones, información no deseada.

Exhalación alegre y jovial: Parece que otro de los mensajes para saber qué es realmente dar lo encontramos es lo que a todos nos gusta recibir.

Tendencia a inhalar: Un error muy común que a veces se nos escapa a todos es comenzar las interacciones en lugar de exhalando, inhalando. Esto, como dijimos, indica entrar en el baile universal con el paso cambiado. Las cosas se hacen difíciles, la suerte no acompaña, hay roces, fricciones que agotan, etc. Nos parece que el mundo va en contra.

Exigente: Empezar las interacciones inhalando es similar a comenzar exigiendo. Esta tendencia a comenzar exigiendo es muy propia de la sociedad de consumo, donde hemos sido todos educados a través de los números. Siendo una sociedad creada y sostenida por los

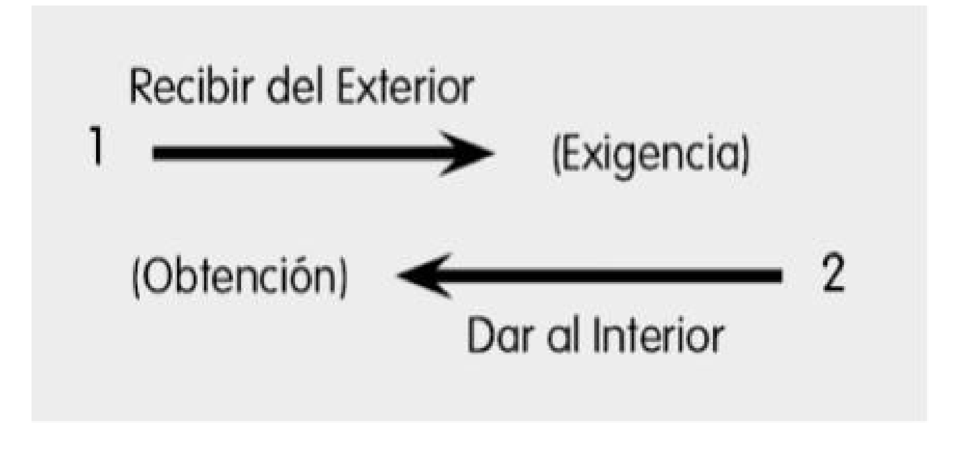
valores económicos, todos sabemos que en matemáticas es más rico el que da menos y recibe más. Una simple cuenta de dar y recibir. Realmente funciona así y es necesario que en los negocios así sea o terminaremos arruinados. Pero si aplicamos esto a nuestra actitud contra el mundo nos estaremos saltando los pasos del baile universal. Si en lugar de comenzar con el 1, dar al exterior, pasamos a comenzar con el 3, recibir del exterior, nuestra actitud y la lente con la que miramos el mundo será de exigencia, constante insatisfacción.

El modelo de educación occidental está centrado en valores económicos

Dar	Recibir	
60%	40%	= Tonto
40%	60%	= Listo
0%	100%	= El gran admirado

Y echando cuentas si lo importante es dar poco y recibir mucho, el gran objetivo, el modelo a seguir y codiciar en Occidente, es el poder no dar nada y recibirlo todo. Así, a los niños se les educa como príncipes y princesas, que sin hacer nada, todo lo merecen. O el concepto de la lotería que hace rico de un golpe y sin trabajarlo.

La interacción con el mundo es más una flecha y no una rueda o círculo suave. En dos pasos. Y para este fin todos llevamos en la cabeza la siguiente máxima: «¿Dónde y cómo encontrar rápido más por menos?». Partiendo de la exigencia queremos nutrirnos, pedir y ganar, exigir y obtener. Nuestra economía especulativa supera en cincuenta veces a la real. De manera simbólica esto nos indica que cada producto que yo pago es cincuenta veces más caro que su valor real. En este precio se incluye un derecho implícito a exigir y quejarse. Si yo compro y me quejo, uso ese derecho y tengo la sensación de que el producto me ha salido más económico. Es decir, pagamos por quejarnos, y el que no lo ejerce está perdiendo. Le sale más caro. Exigir y recibir.



Obviamente, estas máximas son útiles y necesarias para llevar nuestra vida económica con éxito.

La tendencia a inhalar al comienzo de cada interacción además confunde al CCR, lo cual causa una retroalimentación confusa. Al organismo le cuesta más realizar sus actividades por falta de información precisa. Fallos sutiles a nivel molecular se van encadenando hasta no sabemos dónde. Por otro lado, la influencia de nuestras frecuencias de ondas no logran avanzar mucho; al ser algo agresivas se destruyen en el área de influencia.

Competitividad y coquetería: Además, podemos sacar más conclusiones de esa tendencia a la inhalación. Normalmente lo que hace que subamos primero la caja torácica al respirar es la competitividad, la lucha. Los animales igualmente intentan aumentar su pecho o su tamaño para impresionar al rival. O la parte sexual, es decir, mejorar nuestra silueta para estar más atractivos. Somos por lo tanto competitivos, preocupados por el qué pensarán los demás de nosotros. Nos importa mucho nuestra imagen y no estamos satisfechos, así que la intentamos mejorar subiendo la caja torácica. En ambos casos, sigue siendo una exigencia con el exterior ya que lo analizamos, y el dar lleva una condición: sí esperas un recibir inmediato y constante.

Secuencia natural para la salud y el equilibrio: Como vemos, algunos errores cotidianos que se pueden ir encadenando con el tiempo a modo de malos hábitos, nos pueden llevar a la enfermedad o al desastre vital. Hay un patrón que en los últimos años todos hemos aprendido y que nos causa problemas. Este patrón no lo ha creado nadie, más bien entre todos sin darnos cuenta al priorizar la sociedad de seguridad y comodidad. Nuestro moderno sistema de consumo nos ha llevado a un comportamiento extremadamente bien adaptado para

la producción material, el funcionamiento como individuos de trabajo, resolutivos, etc. No obstante, esto importante lo hemos extrapolado a todo lo demás causando así desastres en las relaciones interpersonales y con el propio entorno. Lo llamaremos patrón EAI: (exigencia -acción - imposición). Aun sin darnos cuenta, llegamos a un sitio con una exigencia interna sobre la base de un interés personal que con frecuencia no es compartido con lo que ya hay. Es por eso por lo que para lograr dicho interés a nuestro favor hay que realizar una acción de ruptura, algo que de la vuelta a lo que hay para direccionarlo a nuestro favor. En dicho gesto algo violento nos enfrentamos a otros intereses que pelean en otra dirección. Se produce una batalla que si no ganamos perderemos nuestros objetivos. Entonces, aumentando la acción, la pasamos a una imposición que es una acción algo más agresiva que solo mira por nuestro interés personal. Estas guerras sociales, muchas veces inconscientes, se dan a cada rato en nuestra sociedad actual así que sin darnos cuenta nos hemos hecho expertos guerreros en el EAI (exigencia - acción - imposición).

¿Cuál es el patrón saludable? Es el que hemos utilizado siempre de manera intuitiva en tiempos de paz. Tal vez la guerra nos ha cambiado más de lo que creemos. Lo llamaremos patrón OAP (observación -adaptación - participación).

1 - Observación: Antes de realizar ninguna intervención o comentario al respecto, lo natural es observar qué está pasando. Esta forma de respeto lleva a recopilar la información que emite el entorno y los que en él están participando. Al hacerlo, nuestra respiración ha de ser pausada y bajar todo lo posible al tracto productor idealmente en la planta 1. Es un proceso de aprendizaje al igual que hacen los niños frente a las nuevas situaciones.

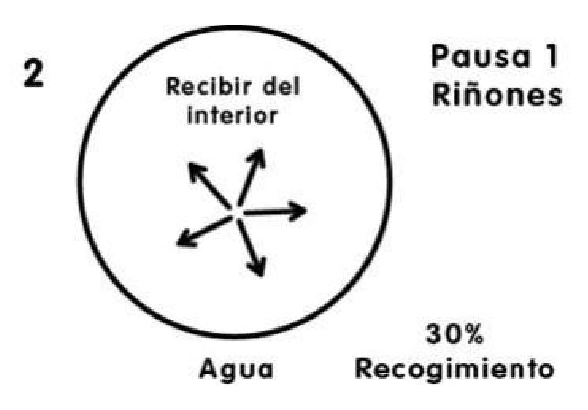
2 - Adaptación: Según vamos entendiendo lo que pasa, comenzamos a imitar lo que vemos, a intentar buscar donde encajar una posición desde donde no dañar lo que sucede y, si es posible, contribuir tímidamente. Esto sigue aumentando el aprendizaje ahora más de cerca desde una acción respetuosa que no pretende cambiar nada sino captar información. Aquí la respiración se eleva un poco más, pero sigue en el tracto productor idealmente en la plata 2I.

3 - Participación: Una vez realizados los anteriores gestos con humildad y respeto, llega el momento de la participación. Esto implica una posición de trabajo previamente entendida gracias a la observación y adaptación. Aquí la respiración sigue estando en el tracto productor, pero algo más elevada que las anteriores pues ahora pensamos. Idealmente se ha de subir a la planta 2S. Como sabemos aquí hay varios niveles. Podemos participar sin pensar mucho pues todo está en orden, o subir más la respiración si las cosas no están funcionando para buscar soluciones. Es decir, es posible cambiar las cosas, revolucionarlas si es necesario, pero siempre desde la participación y el derecho adquirido de la previa observación y adaptación. Insistimos que este es el patrón natural que realizan los niños si se encuentran en un estado saludable.

El arte de dar: De momento sabemos que hay que dar de corazón (lo que ha producido nuestro organismo), con una exhalación sincera, suave, poética y lo más expansiva que podamos. Usando el patrón natural OAP. Pero hay algo más. Si seguimos el mensaje de nuestra propia respiración vemos que tras la exhalación viene la pausa 1. El pulmón por unos instantes queda en relativo vacío. ¿Cuál es el siguiente paso después de haber entregado al exterior?

- **Paso 2, la pausa 1:** Podemos pensar que es el momento de

recibir, acabamos de dar así que nos toca recibir. En cierto modo es así, pero lo interesante aquí es que no vamos a recibir del exterior sino de nuestro propio interior. Es decir, que cuando llego a una fiesta y entrego mi sonrisa y actitud, acto seguido no llegan las gracias, los premios y aplausos. Lo que sucede es asombroso ya que antes de todo eso la naturaleza, o el universo, me da a mí y lo recibo desde dentro. En otras palabras, que cuando damos adecuadamente, nos sentimos bien inmediatamente, independiente del resultado y antes de esperar cualquier entrega del exterior.



Este segundo paso en el baile universal (BU) es la pausa 1, el silencio más profundo e íntimo, el vacío de aire en los pulmones, el instante donde se produce una pausa antes de inhalar. Ese silencio interno e íntimo significa recibir, ordenar, asociar, y es la función de los riñones. Nos encontramos en la planta 1 de la Torre donde el ascensor de la respiración baja para recoger la información más profunda y personal.

Antes de seguir avanzando en esta rueda o baile universal, donde obviamente nos toca inhalar, vamos a detenernos a pensar cómo hay que dar para recibir del interior. No es lo mismo si yo pronuncio una exhalación tipo «te doy mi reloj que está roto y no me gusta». Aquí hay un dar, pero no parece que se haya producido desde el «corazón». La recepción del interior no es muy fuerte, no nos sentimos muy bien internamente. Si ahora pronuncio una exhalación tipo «te doy mi reloj, lo he cuidado durante años, pero es para ti porque te quiero», aquí la recepción del interior es mucho más fuerte y cuantiosa, nos sentimos muy bien con nosotros mismos al realizar tal entrega. Automáticamente, nuestra respiración baja incluso algunas llegan a la planta 1. Y durante la noche, si hemos logrado dar correctamente a lo largo del día, nuestra respiración durmiendo será más baja y profunda. Esto nos va haciendo más maduros, con más recursos, más

sabios y conectados para seguir entendiendo.

Nuestro propio cuerpo desde dentro y como si siguiera órdenes de la especie, ordenes universales, nos está premiando en lo que parece ser un código colectivo.

El arte de dar para recibir del interior: Todas las religiones y disciplinas de la salud mental y física nos hablan de la importancia de «dar con el corazón». Lo curioso es que lo importante no es el prójimo, no es el que recibe mi dar de quien me tengo que preocupar, sino de mí mismo. Si doy con el corazón el que recibe más soy yo, el que recibe el premio de la naturaleza soy yo, el que gana energía y fuerzas internas soy yo. Incluso puede que el otro no haya asimilado mi entrega y aun así yo sigo recibiendo desde el interior. En otras palabras, que dar con el corazón hay que hacerlo, no por el bien de los demás sino por el bien de uno mismo. Se reciben pastillas de salud desde dentro, información crucial para nuestra vida, energía para sostenernos bien, fuerza para entender y acertar en la posición/destino. La pregunta es: ¿Cómo tengo que dar para yo recibir salud e inteligencia desde mi interior? Se diría que la respuesta está en escuchar nuestro interior, cada persona somos distintos y estamos en este mundo para dar unas cosas o dar otras. Algunos podemos sentirnos bien internamente dando de comer a los demás, otros puede que nos sintamos bien compartiendo emociones, o tal vez entregando nuestro trabajo sincero. En lo que sea el 100% y sin juzgar a quien sino a todos como si fueran mis hermanos (expansiva).

Sin embargo, sí es cierto que hay algunos patrones universales. Entonces podemos diferenciar en el dar individual y el dar universal. El individual depende de mis virtudes. Estamos en los riñones y, como veremos, aquí es donde el universo nos indica a qué hemos venido, nuestra posición/destino y las virtudes naturales que cada uno tenemos. Esto es lo que tenemos que entregar para recibir más de nuestro interior. Ahora bien, el dar universal es el que funciona para todos nosotros de igual forma, así que todos debemos dar de manera incondicional. Esto significa precisamente que no me importa el prójimo, lo hago porque creo que hay que hacerlo, para yo sentirme bien. Por eso da igual si es mi madre, un amigo o un extraño, a todos les trato igual porque lo que buscan son mis recepciones. Dar sin condiciones, es decir, sin esperar nada de los demás ya que lo hacemos para recibir del universo, es la entrega interna la que buscamos. Así de sencillo.

Ni siquiera hay que estar muy atentos a lo que los demás realmente piden, basta con ahorrarles energía/tiempo. ¿Qué significa

esto? Sé que mi madre gasta tiempo y energía en ir a por el pan, entonces me acerco yo antes y se lo llevo. Sé que a la gente le gusta no estar esperando, perdiendo el tiempo, así que me adelanto y les ahorro la espera. Sé que a todos nos agrada tener la ropa limpia, o que nos preparen algo rico, o que nos digan que estamos guapos. Todo esto es gasto de energía y tiempo, y todo lo que suponga un ahorro nos produce alegría. El dinero es igualmente tiempo y energía, podemos comprar energía o tiempo con él. Sencillo, solo tenemos que dar a los demás aquellos actos que les ahorren de una u otra forma tiempo o energía. Esto es dar, compartir y producir, por eso el universo nos premia desde dentro. Y aquí tenemos tal vez una de los medicamentos más fuertes y potentes que podamos utilizar en nuestra vida para mantener nuestra salud, inteligencia y felicidad.

Eje Fuerte: Llamamos así a esta conexión de dar al exterior y recibir del interior, que sucede a veces incluso antes de que el hecho se realice. Basta con proyectar la intención y ya estamos recibiendo. Antes de haber hecho nada. Una simple intención, una idea buena que promete una acción bonita y nuestro interior ya nos suelta energía e información. Durante el proceso y hasta que llega la acción, seguimos recibiendo si la intención es buena, si va con nuestro destino. Luego, cuando llega la acción en sí puede o no haber más, incluso iguales, una decepción, pero lo importante para nosotros es la energía obtenida durante el proceso.

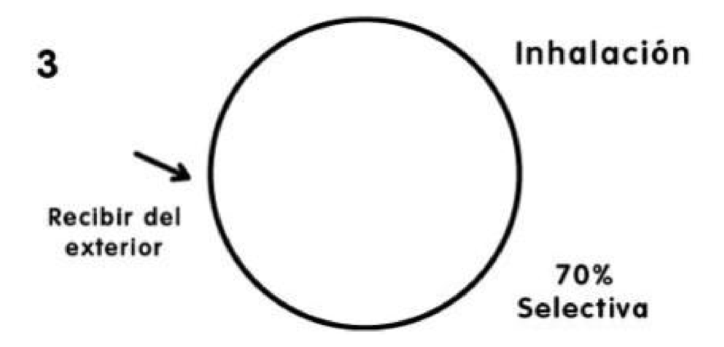
- **Paso 3, la inhalación:** Si seguimos con nuestro baile universal (BU) ahora nos toca como paso 3 la inhalación. En este caso se trata de recibir del exterior. Lo que entra lo podemos dividir en aportes para el CRR. Algunas de las frecuencias de onda se han elaborado por emisiones de petición (EP), y tras un breve periodo fuera, luchando en la guerra aura, regresan. Pueden entran por la piel o por la propia respiración. Parte de lo que respiramos es lo que acabamos de soltar pero elaborado ahí fuera. Es como la lengua de una serpiente que sale para recoger y luego traga. Así, poco a poco se va aumentado la inteligencia con el interior/exterior. Otra parte de lo que entra al inhalar es la Red-MC. Se intenta que nada entre de forma directa, sería tal vez peligroso o confuso para el organismo. Las frecuencias de onda de la Red-MC igualmente se suman a la guerra aura para ser filtradas antes de entrar. Todo ha de sufrir un filtro para que no interfiera en el trabajo previo de nuestro organismo. Así aparecen las emisiones de petición (EP), que son el trabajo complejo de todo el cuerpo y que hacen las veces de filtro selectivo. Esto es bueno, pero puede ser algo tramposo ya que si capturamos siempre más de lo mismo el aprendizaje puede ser lento.

Hay personas de aprendizaje rápido y otras menos rápido. Todo esto depende del CRR y sus hábitos de filtrado de lo propio y de la Red-MC. En otras palabras, que el observador altera aquello que está observando (como nos recuerda la mecánica cuántica, por ejemplo). Un proceso esencial dada la complejidad del campo de ondas que es el universo. Si los sistemas no tuvieran un CRR el filtro no sería inteligente y constantemente rompería el trabajo previo.

Alimento para los ministerios (M): Otra de las frecuencias que inhalamos es la que llega como emisiones de aporte personal (AP) de otros objetos, animales o personas. Imaginemos a una persona que no conocemos de nada. Todos emitimos nuestro AP en forma de ondas a las moléculas del aire, que ejercen como sabemos de repetidores. Se mueven por lo que hemos llamado el área de influencia. Si este AP resulta que triunfa y se va amplificando con más y más confirmaciones (C+) de distinta madurez (Md) hasta ocupar el aire en el que nos encontramos en un momento dado. Llega así a modo de frecuencias de onda a nuestro horizonte de sucesos, la guerra aura que envuelve el espacio anterior a nuestra piel. Este aporte personal (AP) de esa persona extraña que no conocemos si se ha amplificado es porque no va solo, así que resulta ser el aporte de muchas otras personas, tal vez animales y objetos que, si algunas han sumado, otras al menos no lo han cancelado. Nuestro organismo inhala esto al ser una frecuencia exitosa para analizarla y aprender de ella. Causa una influencia en todo nuestro cuerpo sin que siquiera sepamos quién la emitió inicialmente. ¿Será por esto que las normas implícitas las aprenden los niños aun sin tener que explicárselas? ¿Es así como los animales de compañía logran entender nuestras leyes? Como vemos, lo que inhala nuestro pulmón llega a los alvéolos y de allí se da el permiso para que reaccione la piel. La piel entonces también absorberá estas frecuencias de ondas que tan interesantes encuentra nuestro organismo.

Tal vez sea la piel la que dicta primero, o tal vez ambos inhalan y se encuentran en los ministerios (M) de los alvéolos para debatir las confirmaciones. Si hay una aceptación de esa primera inhalación se pide (emisiones de petición, EP) que entren más. Es como dejar pasar unas pocas y si son interesantes se van dejando pasar más. Ahora, en cada inhalación entran a raudales esas aportaciones personales (AP) que un extraño soltó y que muchos otros fueron amplificando. Al integrarlas, enseguida comienza el debate interno que llega a todo el cuerpo hasta generar una respuesta. En la exhalación se emitirán frecuencias de onda que aprueban (amplificaciones), que son neutras (decaimiento) o que intentan competir activamente (cancelaciones) con producción de ondas en desfase perfecto. Esto es ya una comunicación que está sucediendo de forma automática, invisible, ya

que son ondas y en niveles de realidad muy lejos de nuestra conciencia. En cierto modo podemos ver como si nos colocan en un entorno donde todo está en contra de lo que siempre hemos defendido, de lo que nos sustenta, comenzamos a enfadarnos que no es otra cosa que envío de emisiones en desfase perfecto para intentar cancelar las ondas circundantes. Incluso nos asustamos, que no es otra cosa que un aviso para posibles seguidores de nuestros valores para que venga a ayudar en esta guerra y ayuden en la emisión de ondas de cancelación. ¿Son realmente nuestras emociones el resultado de secuencias de ondas con distintos objetivos en el exterior/interior? Cuando alguien se enfada mucho casi podemos sentir sus ondas cubriendo toda la habitación. Y vemos cómo en nuestro interior se están cancelando las ideas previas que le hicieron enfadar. O por el contrario se endurecen, pero tenemos que desplegar una defensa para no caer.



Tal vez por esta razón el pulmón inhala solo al 70% de la capacidad pulmonar. Lo que está haciendo es intentando no coger demasiado para poder analizar bien lo que entra. Una entrada muy masiva y poco selectiva podría enfermarlo. ¿Los objetos que nos rodean también emiten e influyen en nuestra guerra aura? Todo está emitiendo constantemente ya que como vimos, la propia materia no es más que una reunión de frecuencias en relativo reposo (al menos desde nuestro punto de vista también como materia). Si todo emite todo va sumando directa o indirectamente. Aunque las emisiones del jarrón de mi casa no me lleguen directamente, sí está ejerciendo una pequeña influencia en la Red-MC circundante como para ejercer de amplificador neutro o cancelador. Tal vez es por eso que todos nos rodeamos de objetos bien seleccionados que encajen con la vida que queremos llevar. Hay cosas que jamás tendríamos en nuestras casas porque van en contra de lo que defendemos. Por otro lado, debemos pensar no solo en lo que emiten, sino que más importante aún es la asociación que nuestra cultura le ha dado. Esto hace que cuando

alguien lo ve o lo siente sin verlo, reacciona de una forma concreta. Esta reacción humana es mucho más fuerte en emisiones que las que pueda tener el propio objeto. Por eso, no solo queremos tener nuestros objetos preferidos, sino que se vean y que entiendan la asociación nuestra con ellos. Del mismo modo, un objeto que no nos gusta suele ser porque además la reacción que tendrían las personas de mi entorno social, que son mi fuente de acción, dañaría mi imagen. Mejor esconderlo que nadie lo vea, el efecto dañino es peor. O tirarlo rápido y alejarlo de casa. ¿Y los animales? Podemos pensar que alguien que se ha criado en la jungla, si se muda al centro de la gran ciudad, se encontrará raro, algo le falta. ¿Realmente su organismo echa en falta la radiación de las plantas y animales? Por el contrario, una persona criada en la gran ciudad se encontrará en el campo con un exceso de información que le cuesta asimilar. Cada uno construimos con lo que nos rodea y esa costumbre se convierte en nuestro alimento.

El arte de recibir: Una selección adecuada y un reparto justo e inteligente… para realizar algo así necesitamos que todo el mecanismo de retroalimentación del CRR circule correctamente en todos sus pasos. De nuevo, el dar se hace fundamental ya que es el inicio de esta rueda. Si no se hace correctamente, según los parámetros anteriormente expuestos, el recibir sufre por falta de información concreta. Lo que sale y lo que entra va gestando el horizonte de sucesos donde la unión de ambas fuerzas produce el filtro, la guerra aura. Si las batallas ahí se van ganando, el filtro está seleccionando bien y no da complicaciones al organismo. Luego, lo que es capturado y pasa el filtro ha de ser distribuido a los distintos ministerios (M) del interior, los cuales puedan usar la información extraída para sus amplificaciones (que, en último término, además de información, producen bio-electricidad). Una mala distribución generaría falta de alimentos para los ministerios (M) y sin amplificaciones (C+) las frecuencias sufren una consecuente decaída.

Por estas razones, si la exhalación es expansiva y al 100% para que el AP triunfe, en la inhalación observamos que suelen ser cortas, sin mucha fuerza (selectiva) para no captar nada que no esté dentro del horizonte de sucesos. Es importante capturar aquello que ya está elaborado por nuestro propio cuerpo y una parte no muy grande de novedades del exterior sin procesar mucho. Solo cuando estamos en un entorno que consideramos seguro, hermoso y nutritivo, las inhalaciones cambian pasando a ser más amplias, profundas, capturando más allá del horizonte de sucesos. Entonces bajan más al tracto productor, incluso si es muy profunda, llega a alimentar la planta 1. Por ejemplo, cuando vamos al campo, todo está bien, hay un bonito paisaje y nuestras inhalaciones se hacen más extensas y

profundas. Si la situación es extraña, entonces son inhalaciones muy cortas, reducidas para sacar casi todo del horizonte de sucesos y muy poco del exterior sin filtrar. Entonces lo que entra no llega a los productores. Es una inhalación superficial que solo alcanza al MC (pericardio/corazón). Ahí se juzga con más crudeza para ver si lo capturado se lleva a los productores o no. Si nos equivocamos y resulta que lo capturado sí tiene radiaciones en nuestro interior, entonces el MC envía para ir abriendo. Nos vamos relajando y nuestra inhalación se hace más amplia, capturando más allá del horizonte de sucesos.

Emociones: Otro ejemplo obvio es el miedo. Cuando tenemos miedo no queremos saber nada del exterior así que las inspiraciones son aún más cortas para solo capturar de nuestro horizonte de sucesos. Si todo se relaja y el miedo queda en nada, entonces rápidamente las inspiraciones ganan amplitud y profundidad. Sin embargo, un susto repentino es algo distinto, la inhalación es rápida y fuerte, no obstante superficial, no entra mucho. Intenta capturar más allá del horizonte de sucesos para ver qué está pasando, necesita información externa inmediata. Una inhalación brusca aumenta la energía para resolver el análisis rápido. También la satisfacción de algo bien hecho produce una inhalación profunda pero relativamente corta sin capturar mucho del exterior. Mientras que un error que nos ha hecho perder por muy poco, causa una inhalación casi como el susto. Está intentando recopilar información más allá de uno mismo (después del horizonte de sucesos) para analizar el fallo. En el llanto tenemos otro ejemplo. Las inhalaciones se hacen entrecortadas, como a golpes, como si las válvulas de entrada se cerraran a cada corta bocanada. Puede haber varios mensajes en un llanto. Pensemos en un desahogo por exceso de tensiones o problemas. En este caso, llevamos días o meses capturando información que no funciona, que no es propia, que no nos corresponde. Al hacerlo, el organismo no se nutre, los ministerios (M) no logran amplificar y falla la energía. El llanto surge como un intento de destruir nuestro propio sistema de capturas para ver si reseteando logramos soluciones. Después del llanto todo se ve distinto. El CRR ha cambiado su forma de trabajo y ahora emite y captura con algunas diferencias.

Inhala rápido: Esto nos está indicado una búsqueda general de información nuevo allí en el exterior. Se pretende renovar el CRR porque el que hay está dando fallos. Si es una exhalación fuerte y rápida, entonces es un intento de eliminar, borrar, cancelar para reiniciar en busca de soluciones. Ambos son similares, gestos de búsqueda de soluciones para lo cual el CRR no está dando los resultados esperados y hay que cambiarlo. Si se encuentran soluciones

se regresa a una respiración menos lejana, más dentro del horizonte de sucesos que es cuando pensamos en algo que ya está en proceso. Las destrucciones sueltan de la planta 3 o 4 y cuando ya hay que construir algo porque hay ideas, se baja a la planta 2S, e incluso más abajo.

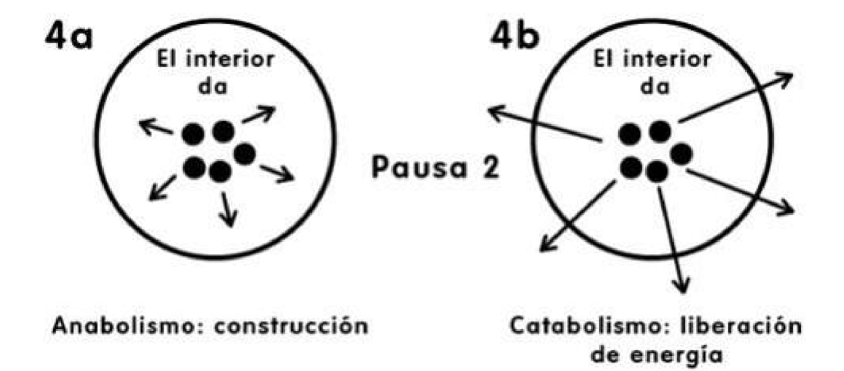
Esfuerzos al inhalar: Cualquier inhalación similar al llanto que se realice con esfuerzos, indica que no estamos cogiendo la información adecuada para nutrir a nuestros ministerios (M). Cuando se quiere más cantidad de algo es porque no está llegando lo adecuado. Si es lo correcto, con muy poco es suficiente. Hay personas que respiran constantemente con esfuerzos lo cual es un indicativo de que no están empujado en su destino. Deben girar en otra dirección vital.

- **Paso 4, la Pausa 2:** Este es el último paso de la rueda donde todo sucede en el interior, con lo que el resto de los pasos han logrado capturar del exterior. Es ahora cuando los ministerios (M) internos realizan sus debates, emisiones, recepciones, amplificaciones, etc. Es el momento de los productores para trabajar, especialmente la planta 2I y 2S (la planta 1 también pero su momento más concreto es la pausa 1). Si los anteriores pasos han sido realizados de manera adecuada, el esfuerzo es menor, los acuerdos más sencillos, lo que se deja decaer o lo que se amplifica es conjunto. Si no es así y los pasos anteriores no han sido muy acertados, igualmente siempre se puede salvar todo. Por eso, como venimos diciendo, el cuerpo funciona con confirmaciones (C+) y debates. Un fallo aislado se queda en nada porque para tomar decisiones de acción se necesitan muchos acuerdos (C+). Todo se puede salvar y todo es información para recuperar. Pero si se repite en el tiempo durante días y semanas, meses y años, entonces se convierte en un hábito de trabajo para los ministerios (M) internos que lo han construido para salvar la situación y entonces sí se puede decir que todo trabaja mal. Aparecerá la enfermedad que, desde este marco explicativo, se puede recuperar comenzando con un dar al exterior adecuado. Toda solución para ayudar a todos los pasos de la rueda se logran por nuestra parte centrándonos en el dar adecuadamente como ya vimos. Si esto está bien hecho el resto sucede de manera automática sin necesidad de que le pongamos conciencia o intención.

Metabolismo: Se refiere a todos esos trabajos internos de nuestro organismo que al menos ante nuestros ojos son químicos y eléctricos. No vemos los viajes de las frecuencias de ondas, pero como venimos diciendo, cada vez logramos entender efectos indirectos. Todo esto es el metabolismo que se potencia más con las ondas que fluyen en la pausa 2. Pero aquí tenemos dos pasos semejantes a la planta 2 que tiene la inferior y la superior. Del mismo modo y no por casualidad,

en esta pausa con el pulmón en lleno tras la inhalación, aparecen dos momentos. Nada más retener el aire hablamos del paso 4a y segundos después, a veces menos de un segundo, el paso 4b. Si bien ambos suponen el dar al interior, el paso 4a es más anabólico mientras que el paso 4b es más catabólico. Se llama anabolismo al conjunto de reacción que forman nuevas moléculas orgánicas (biomoléculas); partiendo de otras más simples (orgánicas o inorgánicas) o sencillamente cuando aparecen de la nada. Muchas surgen sin más y no podemos dar una explicación. Aquí hablamos de ministerios tangibles (M-tangibles) que surgen de una reunión importante de ministerios intangibles (M-intangibles). Las ondas que no vemos se organizan de tal forma que ya las vemos, pero el trabajo viene de muy atrás, no es una aparición repentina como por arte de magia. En muchos casos, ya se están observando liberaciones de energías que pueden estar relacionadas a la previa aparición repentina de materia nueva. De hecho, el anabolismo se divide normalmente en tres etapas: en la primera aparecen de la «nada», o sintetizando moléculas más sencillas existentes, los precursores tales como los aminoácidos, monosacáridos, entre otros. En la segunda, esos precursores liberan radiación como por ejemplo haciendo explotar el famoso ATP (adenosín trifosfato). En una tercera etapa es cuando aparecen moléculas más complejas como las proteínas, los polisacáridos, los lípidos y los ácidos nucleicos. Como vemos, sigue siendo arte de magia si no incluimos las frecuencias de onda. Una molécula sencilla libera energía y de ahí sale otra más compleja. ¿Acaso no son evidencias de ministerios (M) comunicándose y creando materia entre ellos? Las cuentas no salen si hablamos de materia que crea materia. Se construyen edificios partiendo solo de tres ladrillos. ¿De dónde salen el resto de ladrillos? Este es como advertimos uno de los principales misterios de la biología actual. ¿Realmente la reunión de frecuencias de onda puede formar materia?

Es por lo que este paso 4a está relacionado con el trabajo, el esfuerzo propio, la unión para el grupo, el espíritu de equipo.



Unos segundos después, en la pausa 2, incluso con frecuencia menos de un segundo después de estar reteniendo el aire, entramos en el paso 4b, más relacionado con el catabolismo. Se llama catabolismo al conjunto de acciones por las cuales se reducen, desarman, desmontan o rompen diferentes elementos a sus formas más simples. Y en este procedo de ruptura se libera la energía, radiaciones de onda. Es por ello un proceso oxidativo en el que se transforman biomoléculas complejas en otras más simples para luego almacenar la energía en moléculas de ATP.

También se divide en tres etapas en cierto modo inversas. Primero se degrada lo de mayor tamaño como las proteínas, polisacáridos o lípidos que pasan a ser aminoácidos, monosacáridos y ácidos grasos, respectivamente. En la segunda etapa, estas moléculas pequeñas son llevadas a las células y convertidas en moléculas aún más simples como grupos acetilos oxidados, a agua y dióxido de carbono por los organismos aerobios. En todos estos procesos de rupturas (degradación) se libera energía. Finalmente, en la tercera etapa, el material ya muy reducido (como las coenzimas) son oxidadas en la cadena transportadora de electrones. Hemos ido cortando un gran edificio en partes mientras explotaba liberando energía en cada corte hasta llegar a un ladrillo, un grano de arena y un electrón.

Productores: Como decimos, aquí es donde se elabora gran parte de la información que luego se emite. Entre otras cosas, las emisiones de los ministerios (M) del interior produce el CRR. Paso a paso y de ministerio (M) en ministerio (M) se va llegando a los de la Torre hasta alcanzar el pulmón (planta 3 y 4) donde se proyecta (tracto proyector). Pero no es la única vía. Imaginemos que lo que sale por la piel puede llegar directamente del interior. Aunque como siempre, se trazan distintas vías (divergentes) que van aprendiendo y luego se juntan (convergentes) contrastando confirmaciones (C+) de distinta

madurez (Md).

Patologías de la pausa 2

Una ineficiente distribución de las frecuencias de ondas por el interior de nuestro organismo puede causar múltiples problemas. Hablamos del final de la rueda de la salud y el equilibro. No podemos culpar a este último paso ya que toda la cadena de trabajo es responsable. Además, tratándose de una rueda, es decir, que del paso 4 se construye el paso 1, debemos pensar en un circuito de trabajo conjunto donde todos dependen del buen hacer de la producción anterior. Por eso decimos que lo mejor para corregir cualquier error aquí es comenzar con el paso 1, que es además al que más podemos ayudar conscientemente. La actitud del dar correcto, que ya hemos definido, si la hacemos funcionar por un tiempo suficientemente largo puede llegar a solucionar toda la cadena de trabajo.

No obstante, los síntomas que podemos asociar a este último paso de la Rueda son:

- Viento: Con esto nos referimos a cierto grado de caos o confusiones en los circuitos. A los ministerios (M) no les llega lo que necesitan para alcanzar el umbral de acción, mientras que a otros les llega demasiado y están siempre activos. El caos causa que las confirmaciones pierdan su madurez (Md) lo cual hace que los ministerios (M) no puedan tomar decisiones contundentes. Pierden seguridad, confianza y, por lo tanto, certeza. Podemos definir varios grados de «viento» sobre la base de su gravedad. No debemos olvidar que ciertos grados de «viento» o confusión son naturales en todo sistema complejo. Al igual que podemos vivir en nuestro día a día en una gran empresa, o en nuestra propia ciudad con tantos habitantes, de igual modo nuestro organismo sufre constante caos que siempre termina encontrando una solución más o menos constructiva. Pero si este caos o «viento» llega a un grado excesivo que además dura en el tiempo (tal vez semanas o meses) entonces se comienza a dañar el engranaje completo.

- Nivel emocional: En un primer grado los efectos solo alcanzarían campos intangibles como son las emociones o el pensamiento. El «viento» patógeno nos haría sentir acelerados, confundidos, algo caóticos. Si dura unos minutos o pocas horas no es problema. Pero en un estilo de vida inadecuado que sostengo, el «viento» sí dañaría nuestra toma de decisiones. Las emociones nos ayudan a decidir, a guiarnos, y normalmente creemos en ellas. Pero en este caso estarían mal sintonizadas, lo que nos causaría sentimientos o

emociones que no aciertan. Y las emociones, si están bien construidas desde nuestro interior suelen acertar casi siempre y mucho mejor que los pensamientos.

• Nivel cognitivo: El «viento» también afectaría al pensamiento, que igualmente se aceleraría, con caos y confusión. Para producir la lógica, que como sabemos se construye en el MC, necesitamos trazar una línea recta. Secuencias de orden lineal de causa y efecto donde la anterior explica la posterior. El «viento» patógeno si llega al MC desordena esta línea recta de la lógica causando precisamente falta de coherencia. Si esto persiste en el tiempo hasta dañar la Rueda, se puede llegar a trastornos cognitivos como la ansiedad, fallos de memoria, fobias, pánicos, depresión, el trastorno obsesivo-compulsivo, o alteraciones de la percepción. Asimismo, se puede llegar a los trastornos psicóticos como la esquizofrenia y los trastornos delirantes.

• Nivel metabólico: Si esto persiste o los fallos son distintos, es decir, que no necesariamente estamos siguiendo niveles de gravedad consecutivos, ya podemos hablar de un daño en los procesos metabólicos. Con esto nos referimos a que sin hacer nada la Rueda circula ya de forma errónea. Se ha producido un hábito o circuito aprendido que no funciona bien pero que se sostiene entre todos. Es como si en una fábrica de zapatos, el que pasa la materia prima lo hace mal y todos siguen trabajando para dar como resultado zapatos de papel. Sí hay producción, todos se han adaptado y han aprendido algo que más o menos resuelve, pero el resultado final de la cadena no da como resultado suficiente inteligencia. Aquí nos podemos encontrar multitud de enfermedades asociadas a fallos en el sistema nervioso. Por ejemplo, la epilepsia, esclerosis múltiple, neuropatías diabéticas, síndrome de Guillain-Barré y otras enfermedades autoinmunes, neuralgias, monoplejía, hemiplejia, tetraplejia… También las demencias como el Alzheimer, Parkinson o corea de Huntington. Lesiones o inflamaciones repentinas de nervios que generan síntomas como hormigueos o pérdida de control y de la sensibilidad, atrofia muscular, tics, debilidad, diarrea, trastorno de la erección o alteraciones cardiorrespiratorias, etc. Obviamente si llega al MC, también fallos cardiacos. E incluso infecciones, ya que el sistema inmune trabaja con una inteligencia confusa.

En todos estos casos donde la Rueda está dañada en su circuito insistimos con centrarse en el paso 1 (dar al exterior) desde donde ir recuperando la inteligencia de toda la circulación radiante. ¿Será esta una de las razones por las cuales hay infinidad de estudios que insisten en la importancia de expresarse para la salud y longevidad?

Conclusión final: Como anunciamos al comienzo, nuestra intención con este libro es usar los conocimientos actuales sobre radiaciones y frecuencias de ondas en la biología. Insistimos sobre el retraso que lleva la biología en relación con otras ciencias a causa de ese miedo por aplicar frecuencias de ondas para explicar lo que nos falta. Aquí hemos intentado utilizar lo que sabemos e imaginar cómo funcionaría a través de ondas. Hemos nombrado muchos posibles procesos para que nos ayude en esta construcción casi a ciegas. No deberíamos conformarnos o frenarnos aquí sino todo lo contrario. Esperemos que esto sea el inicio y pronto le perdamos todos el miedo, lo hagamos natural en nuestra sociedad, oficial, y que busquemos las consecuencias prácticas para salvar vidas, para mejorar la calidad, para entendernos mejor. Es muy posible que algo de lo que aquí hemos definido no sea correcto o que le falten matices. Nos hemos aventurado con pocos apoyos y aun así sin miedos. Cualquier punto de partida ya es un gran logro. ¿Acaso no ha sido siempre el descaro la primera piedra de cualquier creación?

No podemos negar la contundencia de ciertas hipótesis aquí expuestas ya que se lograrían explicar gran parte de los misterios que siempre hemos encontrado. No obstante, y a la espera de estudios fiables, siguen siendo hipótesis no contrastadas aún. Insistimos en la necesidad de distintos tipos de comunicaciones necesarios para que algo tan complejo como un organismo vivo pueda funcionar. Se requiere una enorme velocidad, tanto por vías simultáneas como en paralelo, pero también jugando con los distintos cronos o tiempos que a su vez ya son información (un retraso indica algo, un adelanto también, etc.). Reiteramos la imposibilidad de sostener algo con complejo como un organismo biológico sin la ayuda de las frecuencias de ondas. Como dijimos al comienzo, la biología parece ser la última ciencia en sumarse al entendimiento del mundo a través de las vibraciones como forma de intercambio de información. Es una asignatura pendiente que sin duda se adueñará el futuro. Este libro es una pequeña contribución a ese sueño que, si sale bien y supone un avance importante en el entendimiento del cuerpo humano, nos posicionará en un mundo muy distinto. Las enfermedades serán entendidas y tratadas de manera muy distintas, con más eficacia y menos invasión o efectos secundarios. Se trata de un sueño que debemos compartir todos y empujar con todas nuestras fuerzas ya que la salud y el bienestar han de ser una prioridad para todos.

Table of Contents